

# Historia de ATE

## ESTATALES EN AÑOS DE INESTABILIDAD

TOMO

4

De los "libertadores" a la dictadura  
de los monopolios

1955 ≈ 1966



Daniel Parcero



**CLATE**  
Confederación  
Latinoamericana y del Caribe  
de Trabajadores Estatales

**CTA**  
central de trabajadores de la argentina



TOMO

4

# Historia de ATE

ESTATALES EN TIEMPOS DE INESTABILIDAD  
DE LOS "LIBERTADORES" A LA DICTADURA DE LOS MONOPOLIOS

1955 ≈ 1966

Daniel Parceró



Asociación Trabajadores del Estado • Central de Trabajadores de la Argentina

---

Parcero, Daniel

Historia de ATE volumen V : recambio y reagrupamiento entre la combatividad y la ortodoxia 1966-1973 / Daniel Parcero. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CTA Ediciones, 2016.

v. 5, 164 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-3824-06-7

1. Sindicalismo. 2. Análisis Histórico. 3. Participación de los Trabajadores. I. Título.

CDD 331.8

Fecha de catalogación: 01/04/2015

Historia de ATE.

Recambio y reagrupamiento entre la combatividad y la ortodoxia (1966-1973)

© 2015 Asociación Trabajadores del Estado

© 2015 Central de los Trabajadores de la Argentina

ISBN: 978-987-3824-06-7

Asociación Trabajadores del Estado

Miembro de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores Estatales –CLATE–

Av. Belgrano 2527. Capital Federal

[www.ateargentina.org.ar](http://www.ateargentina.org.ar)

CTA Ediciones

Director: Marcelo Paredes

Edición: Cora Rojo

Diseño de tapa: Fabián Piedras

[fpiedras@gmail.com](mailto:fpiedras@gmail.com)

Diagramación: Yolanda Padilla

[yolandapucci@yahoo.com.ar](mailto:yolandapucci@yahoo.com.ar)

Impreso en: Gráfica Laf SRL, Montegudo 741 (B1672AFO), Villa Lynch

Todos los derechos reservados.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

**CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL**  
**Asociación Trabajadores del Estado**

***Secretario General***

*Julio Fuentes*

***Secretario Adjunto***

*Hugo Godoy*

***Secretario Administrativo***

*Eduardo De Gennaro*

***Secretario Gremial***

*Alejandro Garzón*

***Secretaria de Organización***

*María Silvia León*

***Secretario de Interior***

*Vicente Martí*

***Secretaria de Finanzas***

*Gladys Sosa*

***Secretario de Comunicación***

*Martín Rodríguez*

***Secretaria de Formación***

*Graciela Ríos*

*A la memoria de  
Héctor Quagliaro, el Negro Aguirre y Haroldo Logiurato*

*A Sénen González, Estela Weinsberg viuda de Alberto Belloni,  
Daniel James, Julio Rodríguez, Alberto Franzoia –fallecido–,  
Gabriel Rot, Camila Cruz Valla, Babi Práxedes Molina,  
Manuel Gallardo, Miguel Romero, Cecilia Castro,  
Liliana Maria Salgado, Javier Prado, Beatriz Eyto, Georgina Torino,  
Daniel Cabrera –fallecido–, Rómulo Fernández y  
Omar Oscar Méndez.*

*A mi compañera Soldi, sin cuya tolerancia y acompañamiento, mi  
aporte a la batalla por el pensamiento, siempre insuficiente,  
no sería siquiera eso.*

	Página
<b>Prólogo</b>	
El proceso revolucionario retrocede, la desorientación	11
<b>Introducción</b>	13
Apéndice documental de la Introducción	22
1. René Hechem. Un estatal rionegrino diputado nacional	22
2. Rosalía, la enfermera delegada de ATE Gualedguaychú perseguida por la fusiladora	26
<b>I. Bajo el régimen de "los libertadores"</b>	29
<b>II. El Pacto Perón/Frondizi y la repercusión en ATE</b>	67
Apéndice Documental del Capítulo II	118
1. ATE Río Cuarto. De la Década Infame a la resistencia peronista	118
2. La Vigil	121
3. Aquellos jóvenes que en FM de Río Tercero encontraron su lugar en la Patria	123
4. La Dirección General de Fabricaciones Militares	129
<b>III. Los 60'. Aire fresco y combatividad en la ATE</b>	137
Apéndice Documental del Capítulo III	179

1. Párrafos de una de las cartas de Haroldo Logiurato a su esposa Luli desde el penal de Resistencia siendo preso CONINTES	179 179
<b>IV. La llegada de Illia. La resistencia continúa</b>	181
<b>V. Final anunciado</b>	205
<b>Ilustraciones</b>	I a XVI



# Prólogo

## El proceso revolucionario retrocede, la desorientación

---

El golpe cívico militar de 1955 que puso fin al gobierno justicialista, e interrumpió el proceso de transformación revolucionaria motorizado por el Estado nacional, significó un durísimo revés para la Asociación Trabajadores del Estado, sus dirigentes y sus afiliados.

¿Qué hacer? Ésta habrá sido la pregunta que movilizó a hombres y mujeres de nuestra ATE en medio del feroz proceso represivo que se desataba. ¿Qué fue de los dirigentes, de nuestros delegados, de nuestros diputados, de los funcionarios obreros del Estado? ¿Qué suerte corrieron nuestros compañeros?

ATE entraba en un proceso muy complejo que la llevaría casi hasta su desmembramiento. El sindicato poderoso de la era justicialista fue blanco preferido de intervenciones oficiales y de traiciones, llevadas adelante por inescrupulosos que tomaron nuestro sindicato como botín de guerra.

En medio del desconcierto, como siempre sucede con la clase trabajadora, fueron los compañeros y compañeras más jóvenes quienes comenzaron tímidamente a transitar ese cauce, que décadas después nos daría origen y sustento para transitar tiempos igualmente difíciles. Poco a poco, después de la tormenta gorila del '55, comenzarían los intentos por recuperar las herramientas del movimiento obrero, la CGT, los sindicatos, los cuerpos de delegados o la organización interna de las fábricas.

En aquellos duros tiempos de represión y de frustración por la derrota, con el líder en el exilio, con muchos dirigentes presos y otros sin trabajo, se produjo un hecho que comenzaría a agitar el sueño del cambio social. El 1 de enero de 1959, los “barbudos” tomaron el

gobierno en la República de Cuba y expulsaron del poder al dictador Fulgencio Batista. Un argentino aparecía como protagonista entre los líderes de ese proceso, era el doctor Ernesto Guevara, un joven que pasaría a la historia como “el Che”.

Cuando todo parecía perdido, la Revolución Cubana venía a alimentar el sueño de los militantes obreros y políticos de raíz nacional. Ese germen dará sus frutos en los tiempos futuros en nuestra ATE y ayudará a superar esta etapa de confusión y desaliento.

**Julio Fuentes**  
*Secretario General*  
*Consejo Directivo Nacional*  
*Asociación Trabajadores del Estado*

El 23 de setiembre de 1955, ya derrocado Perón, una comitiva de los integrantes de la cúpula de la CGT, lejos de haber arriesgado al menos un gesto por impedirlo, y encabezados por el secretario general y ya renunciante secretario adjunto de la ATE, Héctor Di Pietro, son recibidos por el General Lonardi. En la antesala presidencial, oficiando de *mayordomo* del golpismo, el contralmirante Arturo Ríal les anticipa “*Sepan ustedes que la Revolución Libertadora se ha hecho para que en éste bendito país el hijo del barrendero muera barrendero*”.<sup>1</sup> Estaba todo dicho: aquel aburguesamiento en que permaneciera gran parte de la dirigencia obrera, hasta aceptaba mansamente semejante sentenciamiento de parte de un *cuatro de copas* del sector triunfante de las Fuerzas Armadas, profesionalista, ultracatólico y liberal.

La ATE venía de ser conducida durante veinte años por José Vicente Tesorieri, quien de socialista adscribió a peronista, y había logrado reubicarse exitosamente en el escenario político sindical que abarcara el primer y segundo peronismo *a su medida y armoniosamente*, aprovechando sus viejas vinculaciones con dirigentes del viejo tronco del socialismo argentino allegados al Coronel Mercante. Fue en el preludio de la revolución *juniana* de 1943.

El presidente Farrell y los coroneles Perón y Mercante, habían comenzado a conectarse con dirigentes sindicales del mencionado cuño, a sabiendas de la propensión de los mismos a officiar de amanuenses del poder de turno, allí donde encontrarán puertas abiertas. Algo que despreciaban los viejos anarquistas cuyo accionar quedaba prácticamente desdibujado ante el nuevo escenario, y a lo que no eran sumisos los comunistas consumidos por un alineamiento ideológico fronteras afuera, que los alejaba de la comprensión de lo nacional

y los ubicaba como expresión minoritaria en una desigual competencia política con el peronismo.

Tesorieri, pasa de protagonizar una zigzagueante maniobra durante la convocatoria a la primera movilización nacional de trabajadores del Estado en respaldo del Presidente Farrel y las medidas tomadas por los coroneles Perón y Mercante a favor de los trabajadores, a ser interlocutor del ala del Ejército inclinada a los sueños de la vieja partidocracia contubernista, facción que aspiraba retornar al viejo régimen. Estando Perón detenido en Martín García, Tesorieri vuelve a estar en el primer plano de las ubicaciones preferenciales en la histórica Plaza del 17 de Octubre.

La pulseada interna de los uniformados, había sido definida por la intuitiva decisión del pueblo por sobre las dubitaciones de sus dirigentes. Y ante la existencia de una burguesía nacional claudicante, acomodaticia, y con mentalidad de almacenero, ese espacio es asumido por el ala del Ejército comprometida en el diseño y puesta en marcha de los pilares de un Estado industrialista, sobre la base de un capitalismo autónomo y la reorganización de la clase obrera, que fue provista de una legislación protectora como razón de justicia y como herramienta para la defensa de las nuevas condiciones de equidad, que solo podrían asegurarse cambiando de raíz las injustas reglas impuestas por los poderes dominantes.

Aquellos sindicalistas llegados del socialismo serán, convencidos, los más fervientes peronistas de la década justicialista seguidos por las nuevas generaciones de peronistas. Todos dispuestos expresamente a dar *“la vida por Perón”*, sin ser capaces de asumir un rumbo organizativo autónomo que profundizara los lineamientos dispuestos por aquel magnífico articulador y ejecutor, al que no querían enfrentar, a la vez que tropezaban con los límites impuestos por el mismo líder.

Tesorieri estaba ubicado en ese lugar, a casi diez años de haber llegado ocasionalmente a la titularidad de la ATE, procurando lograr la unificación de la organización que por entonces atravesaba un largo proceso divisionista. Y lo logra.

Una vez en marcha el proceso electoral, mientras sus ex compañeros partidarios se alinean junto a la Unión Democrática bajo las

directrices del embajador norteamericano Spruille Braden, –y en tanto la letra estatutaria que regía los destinos de la ATE castigaba con la separación de la organización a aquellos afiliados que participaran en actividades partidarias–, Vicente Tesorieri en una habilidosa *jugada de escondidas* en el propio Consejo Directivo que preside, se ausenta una semana para acompañar Perón y a Eva Duarte en el comienzo de la gira proselitista. Regresa candidateado a diputado nacional capitalino por el Partido Laborista, a pedido del propio Perón, postulado a presidente. De regreso, se excusará por la actitud asumida de incon-sulta a sus pares, dejando su renuncia expuesta a consideración de un próximo Congreso. Propone también una moción para que en ese mismo escenario se modifiquen los estatutos, eliminando el artículo que impide el accionar político de los afiliados “*dada las nuevas condiciones que se presentan*”. Y resultará electo. Hasta llega a ocupar la vicepresidencia de la Cámara Baja, siendo reelecto en dos oportunidades más, habiendo sido un laborioso legislador.

Durante aquella década, la ATE llega a participar políticamente en lugares claves, como bien puede apreciarse en el tercer volumen de la *Historia de los Trabajadores del Estado*.

Dos acontecimientos colaterales, no por anecdóticos dejan de ser merecedores de reconocimiento por estar íntimamente relacionados a la historia “*perdida*” de la ATE. Uno, la elección de la Reina Nacional del Trabajo de 1950, donde resulta ganadora del certamen la joven seleccionada del pre concurso salteño Práxedes Mesconi, empleada del Registro Civil de Salta Capital, y afiliada al gremio, quien recibe los atributos de parte de la abanderada de los humildes, Eva Perón y del propio Presidente Perón.<sup>2</sup> El otro, la hazaña protagonizada por la enfermera del Hospital de Alienadas de la Ciudad de La Plata, Julia Gambetta, oriunda de Sarah, La Pampa, quien el 29 de junio de 1950 compite por el “Título Mundial Femenino de paracaidismo en salto consecutivo” y habiendo protagonizado 40 exitosos saltos, en paracaídas clásicos de seda, en un mismo día, se convierte en la Recordwoman del Paracaidismo Mundial, siendo felicitada por Eva Duarte y la CGT.<sup>3</sup>

Un nuevo hallazgo surgido en el transcurso de la investigación de la historia de ATE –correspondiente a la etapa anterior– es que, sobre los finales del gobierno peronista y en oportunidad de las elec-

ciones legislativas del 25 de abril de 1954, resultó electo diputado nacional por el hasta entonces Territorio Nacional de Río Negro, el delegado de la ATE del Hospital de General Conesa, René Hechem. Fue el representante de aquella futura inmediata Provincia, por disposición del Presidente Perón al Congreso Nacional. Hechem se encontraba al frente de la seccional General Conesa de la ATE desde 1951, cuando sucedió al primer titular y fundador de la misma, Juan Lusisic. Ese mismo año, Lorenzo Curvel había creado también la seccional de General Roca.

Fue Hechem el miembro informante de la Ley de provincialización que tendría sanción el 6 de junio de 1955. Había resultado electo por el período de seis años, pero se verá interrumpido por el golpe militar. (Ver *Apéndice Documental N° 1 de esta Introducción*)

En aquellos comicios resulta reelecto como diputado Vicente Tesorieri y en el Senado de la Nación asume como vicepresidente primero Antonio Ferrari, un trabajador de Obras Públicas, pintor de brocha gorda de la escuela pública en Colonia Barón en el interior pampeano afiliado al gremio.

Caído el gobierno popular, Ferrari será declarado, junto a Perón y a otros ex legisladores nacionales, *"infame traidor a la Patria"* y sentenciado irá a prisión, siendo sujeto de embargo patrimonial por 150 mil pesos. Intervenciones provinciales toman copia de lo resuelto por el gobierno de facto y René Hechem no escapó de ser incluido en la nómina.

Pero no estaba en la tradición, los tiempos, la visión y el espíritu de aquella dirigencia, una estrategia capaz de ir más allá de la defensa de los beneficios otorgados, y en verdad, cuando logró avanzar algunos pasos, el mismo Perón se encargó de serenar los ánimos. Aunque tampoco debe dejarse pasar desapercibido que la llama revolucionaria de aquel proceso conducido por el General Perón, la constituía Eva Duarte. Para evitar una confrontación directa con Perón, esa dirigencia más temerosa de las reacciones que pudiera tomar su líder —que además lo era del pueblo—, que la propia reacción oligárquica, depositaba en ella muchas responsabilidades.

Eva, como gustaba describirla al dirigente fideero Miguel Gazera, era *“capaz de encarnar el odio y el amor necesarios para interpretar el sentido de la revolución. Dos sentimientos que no llegaron a definirse en la acción de gran parte de la burocracia gremial y política”*. Sabía Evita que en la política no alcanza con herir al enemigo: o se profundiza revolucionariamente, o aquellos se reponen y avanzan ante cualquier posibilidad superadora del reformismo burgués. Y a su muerte, la dirigencia sindical –salvo honrosas excepciones– ubicada en el plano reformista en declinante claudicación, dejó al descuido la hendidura por donde los heridos encontraron su sanación.

Con la disolución del Partido Laborista, el movimiento obrero en conjunción con los actores del pensamiento nacional habían perdido la posibilidad de articular una superación programática con independencia defensiva.

Entre los vaivenes de la pregonada unificación de la Liga de Empleados Públicos con la ATE –alentada y desalentada por el propio Perón–, y la proliferación de otros sindicatos de estatales –petroleros, trabajadores del gas, de obras sanitarias, embarcados, entre otros– nacidos al calor del dimensionamiento que iba adquiriendo el Estado, quedó interrumpido el proceso de consolidación de una única organización de estatales que hubiese sido más poderosa que la misma CGT.

En tanto aquella dirigencia sindical se esforzaba por mostrarse y manifestarse cada día más peronista, al punto que el propio líder y conductor de masas alguna vez los tildara de *alcahuetes*. Incluso, sin miramientos contemplativos, no dudó en bajarles el pulgar a algunos ubicados en lugares claves, cada vez que intuyó que debía hacerlo. Sin duda, los tiempos y los límites de la revolución peronista los determinaba el propio Perón.

Tres días antes de la reunión entre los dirigentes de la CGT y Lonardi, cuando sin margen de acción posible y acorralado el presidente constitucional se decide por el exilio, la dirigencia de la CGT resuelve *“retirarse con dignidad (replegarse) conocida la renuncia de Perón que nos desliga de ciertos compromisos”* convirtiéndose el acto en un *“hecho imposible por arrancarles, un solo minuto de paro general”*.<sup>4</sup> Y se retiran de Azopardo 802 cerrando las puertas.

Armando Cabo y Andrés Framini, ejemplares dirigentes de la Resistencia que sobrevendría, recordarán: *“Intentamos sin suerte encontrar directivas. Era la intención centralizar la resistencia obrera defensiva de manera inmediata concentrando los esfuerzos en Córdoba donde aún se venía resistiendo”*.<sup>5</sup>

En Río Cuarto, el Taller Regional de Materiales de la Base Aérea que albergaba a 1.500 trabajadores del Estado afiliados a la seccional creada en 1949, era bombardeada por aviones de la Marina. En esa acción se destruyen un avión sin bautismo de vuelo que se encontraba dispuesto a partir a la Expedición Antártica, y en Las Higueras, un pequeño pueblo lindante a la base militar sobre la Ruta Nacional 158 a unos 10 kilómetros de la ciudad central, queda semidestruido un hangar por otro artefacto arrojado desde el aire, tal como reseña Jorge González, afiliado de la ATE y protagonista de los sucesos que se describen.

En la capital mediterránea, en los talleres de Industrias Aero-náuticas y Mecánicas del Estado, –conocida popularmente como “el” IAME, o “la fábrica militar de aviones”–, aprendices, obreros y soldados que allí cumplían con el servicio militar, resistieron el golpe viviendo a Perón. Fueron desconcentrados a ráfagas de ametralladora, como recuerda Carlos Pancho Gaitán, por entonces un aprendiz afiliado a la ATE, e inmediato militante de la resistencia peronista nacida en el lugar cuando reingresaron a las tareas habituales el mismísimo 23 de setiembre en que asumía el General Lonardi.<sup>6</sup>

También el pueblo de Concepción del Uruguay, conocidos los primeros intentos golpistas, ganó la calle en dirección a la seccional de la ATE, para respaldar al gobierno popular al borde del jaque mate, con la esperanza frustrada de que la dirigencia nacional jugara la ficha determinante de la lealtad juramentada.

Los límites burgueses de la “clase” dirigente quedaban expuestos en su más clara expresión, distanciados de cualquier estrategia en el sentido de profundizar el proceso de transformaciones alcanzado, habiendo aceptado la desestimación a la autonomía de clase, muy lejos de colocarse al frente de la defensa de los intereses que decían representar. *“Fue el epitafio que escribieron sobre sus conductas apoltronadas”*.<sup>7</sup>



Habían pasado diez años de bienestar desde que Perón reuniera a obreros, empresarios y funcionarios en el Consejo Nacional de Post Guerra que diera lugar al decreto por el cual se disponían aumentos masivos, dando pie a la creación de los convenios colectivos de trabajo, el otorgamiento de personerías gremiales por sindicatos únicos, convirtiendo al empresariado en agente de retención de cuotas y aportes, legislando vacaciones, aguinaldo, licencias pagas por enfermedad o accidentes, preavisos por despidos e indemnizaciones y jubilaciones dignas. Se había dado impulso a la jerarquización del rol de la dirigencia sindical y se la incorporó a una proyección continentalista de la revolución nacional. En esa orientación fueron diseñados los Cursos de Agregados Obreros para el Servicio Diplomático, y se creó la Asociación de Trabajadores Latinoamérica Sindicalistas –ATLAS– (de la que no por casualidad Di Pietro será su secretario general nacional), además de los directores obreros que estuvieron al frente de empresas estatales y de los directorios de las cajas provisionales.

No se trató solamente de ponerle un freno a los abusos del poder, estuvo la decisión política de controlar los excesos ocurridos hasta el 4 de junio de 1943, legislando a favor de la consolidación de un Estado de bienestar, en el que los propios beneficiarios con sus dirigentes a la cabeza, debían garantizar su vigencia, profundizando hasta donde fuere necesario aquellas garantías.

No hubo tiempo, y el propio Perón se encargó de aclararlo, de formar una nueva generación de cuadros, debiendo avanzar con lo que había predispuesto en el “presupuesto” sindical de aquel momento. No hubo conquistas. Sino la llegada de una catarata de medidas protectivas que posibilitaban en lo inmediato consolidar el proyecto que era inminente, llevando a la dirigencia obrera a ponerse al frente de sus representados viviendo junto a ellos “La vida por Perón”.

Pero del dicho al hecho... y sin cantos pero con bombas, las fuerzas de la reacción mancomunadas darán comienzo a una embestida persecutoria hacia muchos dirigentes que no resultaron tan mansos y que fueron encarcelados y hasta asesinados. De hecho Antonio Ferrari será declarado Traidor a la Patria y el secretario general de la ATE y la CGT Azul Manuel Chaves será fusilado en su hogar, delante de su familia.

Hubo otros episodios de persecución, como el que tuvo por protagonista a la enfermera delegada del Hospital de Gualeguaychú Rosalía Isabel Figueredo de Méndez, penitenciada a tareas ajenas a su función, y condenada a no poder seguir el paradero de su pequeño hijo, apropiado por su padre, lo que no impidiera seguir desempeñando su rol de delegada y su lealtad a Perón y Evita. (*Ver Apéndice Documental N° 2 de esta Introducción*)

Un dato más que ilustrativo que debe centrar la atención del lector, es que la Asociación Trabajadores del Estado, al 23 de setiembre de 1955 estaba conformada por 128 seccionales y nucleaba a 152 mil trabajadores. Y como se verá a poco de comenzar la lectura del presente volumen, dos años más tarde, a pesar de haberse dado vida a cuatro filiales más, en medio de un cuadro organizativo donde abundaron las persecuciones, y de franca crisis institucional y financiera, apenas representaba a 54 mil afiliados. Debido a ello y en la intencionalidad de normalizar la organización con reaseguro especulativo, la intervención propiciada por el gobierno de Arturo Frondizi, en julio del 58', promueve una generosa y amplia amnistía. A partir de ella, varios afiliados peronistas del gremio que fueran separados por decretos de facto podrán volver –hecho que se hará más notorio en el interior del país.

Otros, también peronistas, pero abiertamente interesados en los beneficios que podría otorgarles el *frondífrigerismo*, formarán parte de la corriente *integracionista*, y en ella, *colados* por la amnistía, encontrarán cobijo nefastas figuras que en la etapa democrática fueran separados de la organización por la soberana decisión de los propios afiliados. A la par, irán germinando cuadros de resistencia desde distintas perspectivas de lucha, quienes no titubearon ante actitudes complacientes, oportunistas y deshonestas de la dirigencia que se fue acomodando al calor de los *fusiladores*, y *desarrollistas*, en dar la batalla interna, honrando la solidaridad de clase, y poniendo el pecho por la vuelta de Perón.

## Notas

- 1 Parceró, Daniel. *Historia de los Trabajadores del Estado. Unidad y participación. Los trabajadores del Estado en tiempos de Perón. 1943-1955.* Vol. 3. Editorial CTA, 2014, pág. 126
- 2 Parceró, Daniel. Revista *La del 82%*. CNJP ATE. Año 1, N° 1. 2012. Julia Gambetta, falleció a los 87 años a comienzos de noviembre de 2012. Fue la madre de la compañera Olivia Ruíz, presidenta del Centro de Jubilados y Pensionados de ATE Provincia de Buenos Aires. Llegó a la Universidad luego de formar una familia y se radicó en Gonnet, donde se convirtió en la enfermera del barrio. Trabajó en el Hospital Naval de Río Santiago donde se afilió a la ATE. Durante la última dictadura militar fue derivada a la sala de pacientes infecciosos, en la que junto a colegas y médicos salvó numerosas vidas en una de las etapas más complejas de la historia del país.
- 3 Gazzera, Miguel. *Peronismo: autocrítica y perspectiva.* Editorial Descartes, junio de 1970, pág. 65
- 4 Gazzera, Miguel. *Op. cit.* Pág. 16
- 5 Calello Osvaldo y Parceró Daniel. *De Vandor a Ubaldini.* CEAL, 1985. Entrevistas capítulo 1 y 2, Volumen 85
- 6 Gaitán, Carlos. Testimonio al autor. Ver: *Historia de los Trabajadores del Estado. Unidad y participación. Los trabajadores del Estado en tiempos de Perón. 1943-1955.* Vol. 3. Editorial CTA, 2014.
- 7 Gazzera, Miguel. *Op. cit.* Pág. 32

# Apéndice documental de la Introducción

## 1. René Hechem. Un estatal rionegrino diputado nacional

Tras el ocasional y feliz hallazgo del libro *Del Tiempo de Perón*, edición independiente del colega Javier Prado –de la ciudad de Trelew, provincia de Chubut–, producto de mis búsquedas por nuestra Patagonia durante esta investigación, a poco de finalizar y ya presentado el tercer volumen de la historia de ATE, *Los trabajadores del Estado en Tiempos de Perón*, conocí la historia de René Hechem que incluyo en este apéndice.

En 1954, ya decidida la provincialización de los Territorios Nacionales –entre ellos, Río Negro–, por parte del Presidente Perón, este mandatario habilita la designación de delegados *territorianos* para ser sus representantes en el Congreso. Entre ellos estará el delegado territorial rionegrino, de General Conesa, designado por el CDC de la ATE, René Hechem, integrante de una familia muy peronista de la zona, hermano menor de Michel, un reconocido caudillo del peronismo rionegrino y sobrino de Eric, intendente peronista de la ciudad.

Aquella familia, era dueña de la farmacia Central, única en el pueblo, y lugar habitual de concurrencia de la gente sin recursos que allí acudía a pedir medicamentos que el tío Eric jamás les cobraba, en ejercicio de una acción social consciente. Pero, finalmente, la farmacia tuvo que cerrar.

René, empleado de Salud Pública en el Hospital General Conesa, en poco tiempo gana el respeto de sus compañeros de trabajo quienes lo eligen delegado, siendo reconocido por las autoridades nacionales de la ATE en esa función en carácter territorial. A partir de 1951 es secretario general de la seccional Conesa, a la que representa en el Congreso Nacional Ordinario y Extraordinario. La filial había sido creada el año anterior por Juan Lusisic, paralelamente a la normalización de la seccional Río Negro que había estado alineada con la ex ATE paralela, a cargo de Lorenzo Curval.

Entrevistado por el autor, a sus 91 años, el ex dirigente recuerda que su desempeño sindical comprendía *“desde el paralelo 42 para abajo, y que a poco de casado y con un hijo que apenas gateaba, cuando estuve de regreso organizando el gremio, ya mi hijo mayor René, había comenzado a caminar”*. Los escasos recursos, la precaria movilidad y las largas extensiones por recorrer entre una y otra localidad, eran parte de las sacrificadas tareas militantes de entonces.

Había existido una representación sindical de los estatales en tiempos que aún la organización permanecía dividida –proceso que se inicia en 1935– entre una fracción divisionista que se había apropiado de la sigla, y otra que optara por autodenominarse Unión Obreros y Empleados del Estado, liderada por José Vicente Tesorieri. El estatal rionegrino Pedro Egubran, militaba en la primera de las mencionadas, o sea la ATE paralela. Fue justo en el momento en que se llevaban a cabo negociaciones por la unificación, tras la mediación del Coronel Mercante a favor del CDC conducido por Tesorieri. Consecuencia de la unificación y seguramente por cuestiones referidas a los estatutos de la ahora Asociación de Obreros y Empleados del Estado, nombre que se adopta a partir de lograda la unidad, la seccional desaparece hasta el XII Congreso Extraordinario de 1949, al que asiste una representación de la Federación General Conesa. Un año más tarde, el 26 de julio de 1950, una vez recuperada la denominación originaria de Asociación Trabajadores del Estado, vuelve a estar presente, participando además la Federación Río Negro.

Hechem también resalta: *“Fui parte del Comando Táctico del Partido Peronista, que integraban el gobernador, la delegada de la rama femenina y yo por la gremial a propuesta de la Unión Ferroviaria”*

Al poco tiempo, el inquieto militante sindical es nombrado director del Hospital por las autoridades provinciales de Salud Pública y entabla una fuerte relación con Tomás J. Carbel, médico sanitarista riojano que se desempeñaba en la Dirección General de Sanidad del Sur durante la gestión del ministro Ramón Carrillo, con quien coincidía en la idea de sindicalizar en una misma organización, tanto al personal sanitario profesional como al resto de los estatales que cumplían tareas en el ámbito de la Salud Pública.

*“La reforma constitucional de 1949 había dado pie a los ciudadanos de los territorios nacionales para participar en las elecciones presidenciales de noviembre de 1951 y la ley 14.032 (16/7/1951) de la elección de delegados territorianos en la Cámara de Diputados de la Nación, con voz pero sin voto. Dicha ley fue modificada en parte por la 14.032 (7/12/1953). Y llegará finalmente la ley N° 14.315 (15/8/54) conocida como “Orgánica de los territorios nacionales” y por la que se reconocerá a los territorios del Río Negro y del Neuquén entre otros, estableciendo gobierno electivo para legislatura, gobernador, vice y algunos municipios que reunieran condiciones establecidas. Con dos modificaciones, Diputados, mayoritariamente, dio el sí final el 10 de junio de 1955 luego de una jornada de intenso debate, y el Senado, rápidamente, aceptó las modificaciones propuestas y el 15 del mismo mes y año la convirtió en ley. Finalmente el presidente Perón la promulgó como ley N° 14.408 por decreto N° 9.947 del 28 de junio de 1955”, tal como lo recuerdo el periodista Héctor Pérez Morando en una nota del 21 de junio de 2005 aparecida en el *Diario Río Negro*.*

Hechem, quien integró la Comisión de Territorios Nacionales de la HCD, en su intervención durante el transcurso del debate del 9 de junio de 1955, entre otras cosas señaló: *“Difícil sería exteriorizar con palabras los sentimientos profundos que hoy experimentamos los territorianos con motivo del tratamiento de la maravillosa concreción peronista, que hace ubicar en sus legítimos puestos todos los derechos que les corresponden como argentinos, a los habitantes de los territorios nacionales, junto a sus hermanos mayores”. Terminó su intervención diciendo: “La Honorable Cámara trata este proyecto de provincialización de los Territorios Nacionales, que no es un anhelo ocasional ni expresión de absurda politiquería. Es una exigencia de la realidad, fundada en imperativos de progreso, que trascienden en riqueza económica y en actividad creado. Señor presidente: el Territorio Nacional de Río Negro, con un caudal humano de 174.000 habitantes, reúne además todos los requisitos constitucionales para formar, junto a sus hermanas mayores, la gran confederación argentina: confederación hecha realidad al amparo de una doctrina que finca en los más caros ideales de argentinidad, y que lleva como sagrado compromiso de honor el afianzamiento de una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, gracias a Perón”.*

El mandato del dirigente de la ATE y legislador rionegrino había comenzado el 26 de abril de 1955 y debía extenderse hasta el 30 de abril de 1961, pero fue interrumpido por el golpe militar que derrocó al General Perón ese mismo año, a poco de mediar septiembre.

En la nota que le efectuara para su libro el periodista Javier Prado, Hechem le comenta: *“A mí me tocó el honor de ser el miembro informante del proyecto de provincialización de Río Negro. Fue para mí muy importante por comenzar recién mi carrera en el Parlamento”*. Como tal tenía voz, pero no voto. *“En los considerandos de aquella norma se establece la elección directa y secreta del gobernador y vice, y también de legisladores nacionales territoriales, intendentes municipales y concejales, y se establece una justicia propia”*, por las nuevas provincias.

Llegado el momento de las candidaturas, a pedido del propio Perón, Hechem encabezó la nómina del Partido Peronista, siendo electo diputado nacional en las elecciones parciales anticipadas de 1954, cuando hubo que elegir vicepresidente por el fallecimiento de Horacio Quijano. El PP obtuvo 161 bancas y la UCR 12. *“Una mañana se reunió el Comando Estratégico Peronista de aquel entonces que con la presencia de Perón debía resolver el tema de la candidatura a través de una terna que yo integré. Pero Perón no pudo concurrir, y cuando a la tarde pudo hacerlo, requirió la carpeta de Río Negro para resolver el asunto, y le informaron que ya se había resuelto el tema por la mañana. Perón volvió a insistir en la entrega de la carpeta, y le dijo a los presentes: va a ser Hechem. Yo me enteré a la noche por la radio. Mi actuación no era en la política, sino gremial, en una organización única que era la Asociación Trabajadores del Estado. Lo importante es que puede ser útil a Río Negro y a la Patagonia, sin haberle tocado un peso al Estado y tener un comportamiento digno. En aquel tiempo no se hablaba de coimas y se nos tenía prohibido frecuentar lugares nocturnos”*.

En el corto período de su mandato presentó un proyecto de homenaje a la memoria del ex Delegado Nacional Dr. Néctar Barrera –diputado rionegrino con mandato 1952-58 fallecido en abril de 1955–; otro proyecto de ley para el otorgamiento a la viuda e hijos del ex Delegado Nacional Dr. Néctar Barrera de las dietas que a este hubieren correspondido y el Proyecto de Provincialización de los Territorios Nacionales.

Hechem retoma con fuerza su actividad en 1973, al ser nombrado delegado personal del gobernador electo Mario Franco, en el mismo acto electoral que resulta elegido Presidente Héctor J. Cámpora. Hasta entonces en Río Negro no existía la figura del vice gobernador, por lo que el titular del Ejecutivo provincial designaba un delegado del PEP ante el Ejecutivo Nacional, con asiento en la Casa de la Provincia de Río Negro.

Cuando HIPASAM –Hierro Patagónico Sociedad Anónima–, la mina subterránea de hierro más importante de Latinoamérica ubicada al sur de Río Negro, atravesaba el comienzo de su mayor apogeo, el Presidente Provisional Ítalo Argentino Luder nombra a Hechem vicepresidente ejecutivo de la empresa estatal. Este ex dirigente de los trabajadores del Estado vuelve así a estar en un lugar estratégico, además de participar en una veintena de comisiones de asesoramiento técnico de la Presidencia durante el último mandato del General Perón y la sucesión presidencial de Isabel Martínez. Aportará sus iniciativas para la construcción de frigoríficos de frutas y fábricas de jugos para la exportación. Será también integrante de la Comisión parlamentaria de Emergencia Agropecuaria del Congreso de la Nación y de la Comisión del Hospital de Alta Complejidad de Sierra Grande.

Hoy tiene 91 años y vive en la ciudad de Buenos Aires.

## **2. Rosalía, la enfermera delegada de ATE Gualeguaychú perseguida por la fusiladora**

A poco de salir el tercer tomo de la Historia de ATE, *Los trabajadores del Estado en tiempos de Perón*, me llamó la atención un mensaje recibido en la red social Facebook, de parte de Oscar Omar Méndez –a quien no conocía–, que hacía mención a que su madre, Rosalía Isabel Figueredo de Méndez, afiliada al sindicato, de profesión enfermera, había sido perseguida por su activa militancia a partir del derrocamiento del gobierno del General Perón. El dato mereció mi atención, dándome a la pesquisa por mayor información. Así, luego de un tiempo, pude dar con Méndez hijo, en la ciudad de Victoria, Entre Ríos, acordando un encuentro en Concepción del Uruguay, adonde estaba pronto a viajar para presentar el mencionado libro. Oscar había ingresado a la Administración Pública en 1989, par-



ticipando por entonces de la creación de la Delegación de ATE Victoria.

Así fue nuestra charla en aquella seccional de la ATE:

*DP: Contame de tu mamá...*

*OM: Nació el 1 de enero de 1927 en Guleguaychú en una familia compuesta de seis hermanos; su papá era el que trabajaba y se dedicaba a realizar tareas de perforaciones para realizar y bombas y molinos. Rosalía no terminó sus estudios. Apenas llegó a cumplimentar el tercer grado. A partir de allí ayudó en la casa a sus padres. En el año 1940 con 18 años recién cumplidos, ingresó a trabajar en el Hospital Centenario de Guleguaychú desarrollando sus tareas hasta el año 1965, en calidad de Caba Enfermera ya que pide el traslado para el Hospital Fermín Salaberry de la ciudad de Victoria.*

*DP: ¿Qué supiste de su actividad militante en el campo sindical?*

*OM: Ella sabía recordar que cuando falleció Eva Perón era una tristeza el hospital, y que las pacientes internadas lloraban abrazadas junto a las enfermeras. Aquel fue un episodio que la marcará de por vida. Mi madre fue una persona que ayudó mucho a la gente cuando cumplía la función de enfermera del hospital de Guleguaychú. Mamá me cuenta que ella siendo enfermera del Hospital Centenario, participa en el gremio de ATE llegando a ser electa delegada de las enfermeras. Siempre peleó por lo más humildes y ayudó a mucha gente saliendo de madrugada a poner inyecciones en el barrio del Cementerio de Victoria. Ayudaba en una guardería, la Capilla Cristo Obrero y el club Gimnasia y Esgrima del mismo barrio. Participaba en política apegada a las banderas de Eva Perón y Juan Perón junto al dirigente de la ciudad de Victoria, Don Juan Carlos Stratta.*

*DP: Vos comentabas que había sufrido persecuciones...*

*OM: Transcurría el año 1955 y cuando en el segundo mandato del General Juan Perón, tras el golpe, resulta removido el Director del Hospital Centenario, quien lo sustituye en el cargo manda a perseguir todas las delegadas de ATE que había en el hospital. A Rosalía se le encomienda limpiar todos los días el sótano y la parte de la morgue*

*del hospital, aunque estaba limpia, ya que a veces no se ocupaba. Todas las delegadas quedaron hacinadas en ese sector durante más de un año y medio hasta que se cambió nuevamente el director del hospital. Ella siempre nos decía que nadie le torcería el brazo y seguía luchando desde su lugar.*

*DP: ¿Cómo siguió su vida?*

*OM: El hostigamiento a su persona no cesa. Al finalizar el año 1956, se pone de novia con un chofer de ambulancias con el que tiene un hijo al que le pone de nombre Luis. Ella iba todos los días a trabajar al hospital viviendo en calle Gutember 94 de la ciudad de Gualaguaychú, muy cerquita del hospital. Cuando aquella relación termina, su ex pareja retiraba el niño de aquella casa los fines de semana, hasta que un día, cuando tenía apenas 2 años, no lo devuelve más. Mamá se entera por vecinos que ambos se habían mudado a Buenos Aires. Desesperada lo buscó por todos lados pero la búsqueda era muy limitada ya que su familia era muy humilde, y además en tiempos de "la fusiladora" le hacían la vida imposible por su condición de delegada y no le permitían tomarse días faltando al trabajo.*

*Gracias a Dios, luego de unos años conoce a mi papá y se va a vivir a la ciudad de Victoria donde éste trabajaba. Mi madre solicita el traslado al Hospital de Victoria y pide licencia hasta que lo obtuvo. Cuando por fin es nombrada en la ciudad de Victoria, donde queda embarazada de mí. Crecí sin saber de mi hermano, y él sin saber más de su madre. Recién por 1987, aquél niño ya hombre volvió por Victoria, en la búsqueda cuando mamá tenía 60 años.*

*Mi mama falleció el día 2 de junio de 1999 a la edad de 72 años. Como era tan querida por todo el barrio sus restos fueron velados en la capilla del barrio de Cristo Obrero con una gran cantidad de gente que se acercó a despedir sus restos. Asimismo, mi hermano viajó desde Buenos Aires para acompañarla en su partida. También resulta una curiosidad que mi hermano trabaja en el Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, siendo actualmente Juez en lo Laboral en Lanús, y mi hermana docente en una escuela en la ciudad de Victoria. Yo vivo en Concepción del Uruguay junto a mi esposa que también trabaja en el Ministerio de Trabajo y es delegada de ATE de dicho Ministerio.*

# I. Bajo el régimen de "los libertadores"

---

## Cambio de timón en la ATE

Tras el voluntario retiro de las filas dirigenciales de la ATE de José Vicente Tesorieri una vez derrocado el gobierno del General Perón en setiembre de 1955, luego de permanecer veinte años al frente del gremio, y del corrimiento a la "retaguardia" de su adjunto y titular de la Federación Punta Alta, Héctor Di Pietro quien además se encontraba al frente de la central obrera, queda comandando la nave de los trabajadores del Estado un dirigente fundacional, el capitalino José De Rosa.

En el último Congreso Extraordinario de la ATE, denominado "30º Aniversario", De Rosa, secretario administrativo del CDC, y oriundo de la Federación Buenos Aires, había sido honrado con una medalla de oro, junto a Gregorio Cuomo, por sus servicios entregados a la organización desde su creación. Pero permanecerá al frente de la ATE por muy corto tiempo.

Será hasta los días previos al 13 de noviembre, cuando se produjera como resultado de la interna militar del gobierno de facto, –autodenominado Revolución Libertadora–, el desplazamiento del titular del Ejecutivo, General Eduardo Lonardi, por el binomio duro de las Fuerzas Armadas: Aramburu-Rojas. Lonardi, de espíritu conciliador, venía manteniendo una actitud dialoguista con la dirigencia obrera.

Dos frases sobresalientes en aquella coyuntura histórica quedaron para la memoria, ya que mostraban dos maneras de interpretar la realidad y el horizonte inmediato frente al fin del ciclo peronista. El golpista dirigente del Partido Socialista "NorteAmericano" Ghioldi, había exclamado: *"Se ha acabado la leche de la clemencia"* para regocijo

de los marinos, el ala dura del Ejército y las clases dominantes. Lonardi por su parte, había señalado, “*No hay vencedores ni vencidos*”, a contramano del espíritu revanchista y con sed de sangre destilado por el gorilaje militar y la alcurnia cipaya, necesitados de ratificar que sí había *vencidos* y quiénes habían resultado los *vencedores*.

En una misma página de la historia, el Gobierno de facto daba cuenta de tres disposiciones. La primera, la designación del Capitán Patrón para *ocupar* militarmente el Edificio de la sede de Azopardo 802, que permanecía cerrado por Di Pietro desde fines de setiembre, aunque renunciara el 4 de octubre, y se encontraba por entonces en manos del dirigente textil Andrés Framini (textiles), Luis Natalini (Luz y Fuerza) y Dante Viel (Personal Civil de la Nación).<sup>1</sup> En segundo lugar, se declaraba ilegal la huelga por tiempo indeterminado impulsada en disconformidad con la asunción de Aramburu. Y por último, la creación de una Comisión Investigadora Administrativa Especial, con el fin de detectar supuestas irregularidades en la central obrera en tiempos del peronismo.

El 16 de noviembre de 1955, durante el acto de la intervención a la CGT, se procedía a raptar el cadáver de Evita de esa misma sede cegetista donde se encontraba embalsamado.<sup>2</sup>

En la ATE, al dirigente José De Rosa le llega la notificación de que debía entregar las llaves de la sede de Belgrano 2527 al escribano Próspero Abel Llantada, designado por los usurpadores de la CGT, a los efectos de proceder a dar comienzo a la normalización nacional, bajo las reglas restrictivas que dejaban de lado a toda la dirigencia que pudiera tener “prontuario” peronista.

Pero lo cierto es que la dirigencia de los estatales, no volverá a reunirse hasta el 16 de mayo de 1957, en circunstancias muy distintas, y otras serán las caras.

Con la instalación en el poder de facto del General Pedro Eugenio Aramburu y el Almirante Isaac Rojas, comienza a desatarse una batería de medidas de matriz antiobrera que no solamente centraba la mirada hacia el control de la CGT, sino que incluía la proscripción de dirigentes sindicales peronistas; la disolución y prohibición de las comisiones internas sustituyéndolas por la designación de delegados

de fábrica por parte del Ministerio de Trabajo; la exigencia de aumentos en la producción; el nombramiento de interventores uniformados en varios gremios –al tiempo que con el guiño de los golpistas entran en primeros planos de la escena dirigentes gremiales no peronistas como el gráfico Riego Ribas, Armando March de mercantiles y Antonio Scipione en la Unión Ferroviaria, relacionados al viejo partido socialista y otros pertenecientes a las filas del stalinismo argentino–; la derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales, con la consiguiente restricción al derecho de huelga y la sanción del decreto 7107 de abril de 1956, por el que excluía de cualquier actividad a todos los que se hubieran desempeñado en la conducción de la CGT o sus sindicatos entre febrero de 1952 y septiembre de 1955.

Gran parte de la dirigencia sindical peronista había sido encarcelada o se habían apartado definitiva o temporalmente de la acción gremial. Di Pietro, a pesar de sus gestos complacientes con el régimen, también fue con sus *petates* a la cárcel. Un grupo de aquella dirigencia venía haciéndose cargo de la política gremial, destacándose además del textil Framini y de Natalini, los metalúrgicos Armando Cabo, Paulino Niembro, Avelino Fernández, y el dirigente de la carne, Eleuterio Cardozo, este último, más proclive a la negociación.

A fines de octubre, el gremio textil llama a un paro de 24 horas que impulsa al Ministerio de Trabajo a convocar al Comité de Huelga. Posteriormente se desata una violenta represión con allanamientos, persecuciones, detenciones y despidos en las grandes empresas. En noviembre se sumaron a las medidas de fuerza los bancarios y los telefónicos que reclamaban mejores salarios, a raíz de lo cual este último sindicato resulta intervenido. Ferroviarios, obreros de la construcción, del transporte, del tabaco y metalúrgicos se siguen sumando a esta resistencia incipiente, que si bien alcanzó pocas respuestas a sus demandas sirvió de gran experiencia al movimiento obrero.

## **Duros, pero no tanto**

El primer decreto que había alterado el humor de la dirigencia obrera fue evidentemente la intervención de la CGT. La disconformidad reinante con el avance de las nuevas reglas de juego impuestas, desencadenan una convocatoria a un paro general los días 14, 15 y 16

de noviembre de 1955, en reclamo por una rectificación de los acuerdos alcanzados con anterioridad. La medida de fuerza alcanza a ser neutralizada por “los libertadores”, como resultado de un precario acuerdo, por el que se decretó que habría elecciones gremiales en 130 días, y la central obrera designaría interventores en los sindicatos que se encontraban en situación irregular o bien ocupados por los comandos civiles.

Pero pasarán varios meses hasta que se concretaran, y se realizarán bajo una serie de irregularidades. Eso se verá a la hora de la convocatoria de la intervención militar a la normalización de la ATE.

El Interventor de la CGT, Capitán de Navío Alberto Patrón Laplacette, el 1º de mayo en 1956 dirige un mensaje radial para todo el país, en el cual fijó los objetivos de los golpistas frente al mundo sindical, afirmando que: *“Todos sabemos por qué fue intervenida la CGT. Triunfante la Revolución que por ser pura, tal vez demasiado ingenua, los dirigentes sindicales que medraron al amparo del régimen depuesto, esos dirigentes, llenos de culpas y de dinero mal habido, arrastran a sus compañeros a una huelga general política. Esa huelga que nació muerta, que no tuvo calor popular, que podía haber perturbado aun más la marcha del país, ya exhausto por diez años de saqueos, originó, como digo, la intervención de la central obrera y sus organismos”*. Después de destacar el apoyo de las FF.AA. a *“la acción de los trabajadores”*, manifestó *“que no se interprete torcidamente, no se ha pretendido suplantar a los trabajadores de las direcciones de sus organizaciones, pero entiéndase bien: a los trabajadores. Hemos sustituido sí a quienes titulándose trabajadores, los vendían ignominiosamente”*.

Luego de explayarse sobre las investigaciones que se estaban realizando, expresó: *“De esta experiencia los gremios saldrán renovados, con nueva vida, difundidas, con un nuevo espíritu: trabajar por sus derechos y conquistas sindicales, sin intervenir en la política y sin sometimiento de ninguna especie de ningún partido y menos aun de ningún hombre. Los trabajadores deben saber elegir bien por la experiencia y por la libertad de que gozan, porque no tendrán ambiciones políticas ni estarán atados al carro de ningún tirano. Además, en las próximas elecciones en los sindicatos sabrán elegir bien, porque se cuidaran de los comunistas como siempre lo han hecho. Los comunistas no construyen, destruyen. Felizmente son pocos, pero desgra-*

*ciadamente están organizados. Ellos hacen huelgas con cualquier motivo, no tienen problemas, sus salarios perdidos le son abonados y no precisamente por los patrones. A esa gente que no cree en el país, que basa sus inspiraciones en regímenes extraños, repudiados por todos los hombres libres, no hay que seguirlos”.*<sup>3</sup>

### **Patriotas civiles y uniformados son fusilados en distintos puntos del país**

El 9 de junio del 56' numerosos oficiales y suboficiales son fusilados sin mediar juicio alguno, como consecuencia de informes de inteligencia que anticiparon a los mandos de facto sobre la aproximación de un alzamiento revolucionario en distintos puntos del país, liderado por el General Juan José Valle, del que también formarían parte algunos civiles peronistas. En las redadas y posterior paso por las armas, también caerían compañeros ajenos al alzamiento.

En los basurales de León Suárez de la provincia de Buenos Aires, serán fusilados numerosos obreros militantes peronistas por determinación del jefe de Policía.

En las listas de militantes asesinados, que más tarde tomarán estado público al aparecer en numerosas publicaciones y en algunos textos referidos a la historia del peronismo y del movimiento obrero, suele aparecer el nombre de Manuel Chaves, casi al final de las mismas y, a diferencia del resto, sin referencias sobre su persona. Chaves fue fusilado por un grupo de tareas de la Marina, en su domicilio particular en la ciudad de Azul, siendo el secretario general de la seccional de la ATE y de la Regional de la CGT, a pocos días de perpetrado el golpe militar, convirtiéndose así en el primer mártir del movimiento obrero peronista.<sup>4</sup>

En la provincia de La Pampa “*si bien no se registraron actos organizados de grupos comandos clandestinos, se produjo un alzamiento militar y civil que acompañara la sublevación del general Juan José Valle. Estuvo encabezada por el capitán Adolfo Phillipeaux y de soldados con sus oficiales y suboficiales, más unos pocos civiles comprometidos con la causa y durante las diez horas en que triunfó el conato no se registraron víctimas ni enfrentamientos. Tampoco*

*hubo oficiales ejecutados por la Ley Marcial, aunque el Ejército leal al gobierno apresó unas trescientas personas y bombardeó la sede de la radio estatal para acallar las transmisiones con las consignas revolucionarias.*<sup>5</sup>

Los ex dirigentes de la seccional de ATE no permanecieron ajenos a los acontecimientos revolucionarios, en un acto patriótico y por momentos risueño. El mencionado militar rebelde de 30 años, había sido destinado a la provincia en castigo por haber permanecido leal al gobierno constitucional de Perón. Sin amigos ni conocidos en la ciudad, es a partir de la caza deportiva, actividad que lo apasionaba, que el marino conoce al abogado Agustín Nores Martínez. A él le comentaría sobre la existencia de un movimiento de militares que se denominaría “Recuperación Militar”, al que había decidido sumarse, que tendría por objetivo pacificar el país y llamar a elecciones. El abogado, adhiriendo a la idea, aportará algunos civiles para la sublevación que se producirá el 9 de julio a las 23 horas, a la que también se suman efectivos policiales provinciales y federales. A la hora señalada, Adolfo Phillipeaux se proclama Gobernador Militar de la Provincia y “pone en conocimiento de ello a Aquiles José Regazzoli,<sup>6</sup> a quien designa jefe de Policía de la Provincia y le ordena tomar la jefatura y comisaría de la ciudad”.<sup>7</sup>

A metros de la sede de la ATE se encontraba la repartición Equipos y Talleres, lugar en se reparaban vehículos de la administración provincial, y de donde pasada la media noche fueron retirados varios rodados puestos a disposición del movimiento rebelde. Uno de los conductores militantes del alzamiento, recibe la directiva de trasladar a Edgardo Villamil, Alberto Rossi, Gregorio Gigena, Manuel Vidal –quienes habían sido integrantes del último CDC de la ATE antes del golpe–, y a otros dirigentes de la seccional, todos armados con armas cortas y largas, para reasumir el control del gremio, cuya conducción había sido depuesta por el gobierno de facto. Hecho que consumaron pasada la medianoche: “Ante el intenso frío acordaron ir a buscar la llave de la proveeduría, a la casa del gerente José García de la dependencia ubicada en las inmediaciones, para tomar de allí algo fuerte contra el frío. Al salir a la calle, los dirigentes fueron detenidos por agentes de la policía que se hicieron presentes en el lugar de inmediato, al ver vehículos sospechosos. Interrogados los detenidos, Villamil declara que estaban en el lugar por ordenes de Regaz-



*zoli, tras lo cual, hechas las consultas pertinentes se les ordena dejarlos en libertad y devolverles las armas, ingresando nuevamente a la sede sindical, donde permanecen hasta las nueve de la mañana.*<sup>8</sup> A esa hora, son informados del fracaso de la operación y escapan antes de las intensas redadas policiales y militares en busca de los rebeldes prófugos.

Otro hecho persecutorio es el que atraviesa por entonces el ex dirigente estatal ensenadense Francisco Marino, quien habiendo quedado cesante en la actividad estatal y también en la privada, encuentra trabajo en un frigorífico de Ensenada. Pero al descubrirse que era peronista y sindicalista, vuelve a la desocupación, luego de haberse sumado al grupo de civiles y militares que acompañaron el alzamiento frustrado del General Juan José Valle. Marino recuerda haber colocado *“caños y bombas de estruendo en distintos puntos de la ciudad, en actos relámpagos por el Luche y Vuelve. Las reuniones previas fueron en las cercanías de Plaza Paso, en la ciudad de La Plata, en plena clandestinidad, en la casa de una partera peronista. Hasta que el 9 de junio marchamos rumbo al Regimiento 7 de 19 y 51 a la espera de la señal del General Cogorno. Logré llegar junto a otros militantes al casino de oficiales, y allí permanecemos a la espera del resultado de los otros levantamientos, hasta que a las 2 de la mañana recibimos la contraorden de desalojar y la noticia del fracaso. Replegarse y ponerse a resguardo. Recluido en la casa de una tía, supe de los fusilamientos”*.<sup>9</sup>

Otro ensenadense, Luis José Fanessi, empleado de las FFAA, participa activamente en la resistencia, habiendo sufrido su cesantía por *“falta de lealtad a la Marina de Guerra”*, tal fuera apuntado en su foja de servicios (donde no se “confesaba” el motivo real de su despido, que era por ser peronista). El odio antiperonista hacia determinados dirigentes es tal que, por ejemplo, a Fanessi se le niega la reincorporación a pesar de la ley de amnistía sancionada en 1958.<sup>10</sup>

## **La irregular normalización del gremio de los trabajadores del Estado**

Pasaría un año y un mes desde que fuera intervenida la ATE, que a la caída del peronismo abarcaba 128 Federaciones a lo largo y ancho del país. Los *cerebros fusiladores* se encargaron de modificar

la Ley de Asociaciones Profesionales, creando los decretos necesarios para limitar las representaciones obreras, siendo inhabilitados 150 mil delegados de fábrica, que quedarán impedidos de participar en futuras elecciones. En tanto, ex legisladores peronistas son detenidos junto a ex funcionarios y dirigentes representativos del mismo cuño. Mediante la *distracción* policial y oficial, sindicalistas socialistas y stalinistas argentinos se aprestan a la caza de las organizaciones gremiales.<sup>11</sup>

Convencidos de que el escarmiento acabaría con el peronismo enraizado en las bases y en gran parte de su dirigencia, en enero de 1957, desde la CGT, se convoca a un encuentro de representantes federados en la ATE para acordar los pasos de la normalización a realizarse el 15 de mayo de ese año.

De esa reunión surge una representación que certifica con su firma *“la legalidad de los actos dispuestos, como atribuciones de la intervención”*, aunque fijan sus reservas, en nombre de las 69 federaciones presentes. El escaso número de representaciones demuestra, de por sí, significativas ausencias.

En el documento elevado al interventor cegetista por los delegados de Fray Luis Beltrán, Rosario y Río Tercero, queda especificado que la convocatoria efectuada a Congreso Extraordinario *“configura un desconocimiento de las propias resoluciones de la intervención, y por lo tanto no aceptable por el correcto proceder de las delegaciones del interior que fijan su posición; por lo que el Congreso Ordinario debe reunirse conforme a la convocatoria el 15 de mayo, por lo que solicitamos al interventor cite como corresponde aceptando esto por legalidad y deferencia”*. Por su parte el Capitán Patrón, el día fijado, 16 de mayo, por la mañana, en el salón de actos de la central obrera pide a los representantes presentes *“...que se llegue a un acuerdo pleno de los problemas que se han presentado, y con ese anhelo dejo inaugurado este Congreso”*, tras lo cual sin mediar más palabra se retira del lugar, y el escribano Llantada comunica que se pasa a un cuarto intermedio.

Al retomar las sesiones, el mencionado Llantada, se hace cargo del *“error cometido por la CGT al haber realizado elecciones previas en las distintas Federaciones, ya que estas se realizaron por directivas emanadas desde la central obrera, siendo que de acuerdo a la con-*

*vocatoria de la ATE, la proporción de los delegados congresales se fijó de acuerdo a los estatutos vigentes, y que por esa razón el día anterior la intervención se había reunido con los delegados congresales del interior y firman un documento, en el que luego de un intenso debate, se aceptan los términos de la convocatoria, a excepción de la Federación Mar del Plata*". Lo cierto era que las elecciones de las seccionales se habían efectuado con padrones que en la mayoría de los casos contabilizaban a dirigentes que no habían sido excluidos de los mismos de acuerdo a la depuración demandada por decreto dictatorial, por lo que se encontraban incluidos. En virtud del número de afiliados, aquellas federaciones habían aportado la misma cantidad de congresales que en la última oportunidad.

Pero además, la intervención de la CGT con fecha 7 de enero del 56', había resuelto, en virtud del Decreto Ley 14.989, convocar a elecciones en las asociaciones adheridas. Habiéndose realizado las elecciones de primer grado correspondientes, debía procederse a la elección de segundo grado. Sin embargo, muchas federaciones de la ATE no habían normalizado su vida institucional, sin que ello le representara un obstáculo para avanzar en la *normalización*.

Así las cosas el Congreso sigue su curso, de acuerdo a la reforma efectuada al Estatuto adoptado por decreto 9770/56 y su reglamentación, pasándose a designar una Comisión de Poderes, para luego elegir autoridades provisorias, previa autorización de la intervención.

Se dejaba constancia de que la designación de los delegados congresales se había efectuado por voto secreto de acuerdo al decreto 7107/56 –y su reglamentación por ley 14.190– que impone la proscripción de los sindicalistas *"vinculados con el régimen depuesto"*, y *"pasándose por alto por única vez la antigüedad exigida en el artículo 29 del estatuto social"*, incluso se encontraban presentes representantes *"afines"* de federaciones que no habían cumplimentado su renovación de autoridades.

La intervención avisa que estas irregularidades y otras objeciones planteadas por algunos delegados deberían ser resueltas por la Comisión de Poderes, pasándose a un cuarto intermedio para el día siguiente. Pero no se llegan a emprolijar tantas irregularidades y varias

delegaciones retornan a sus lugares de procedencia porque, de acuerdo a la legislación vigente, la marcha del Congreso no se ajustaba a sus pretensiones.

No habrá sesiones hasta el 12 de junio, fecha en que vuelven a reunirse para elegir a las autoridades del Consejo Directivo Provisorio. Es cuando por resolución número 314 de la intervención de la CGT, en la cómoda sede de la ATE, el interventor saliente, escribano Próspero Abel Llantada, deja abierta la sesión ante un reducido ámbito deliberativo bajo su presidencia provisoria. Se trataba casi, de una reunión de amigos. Ante representantes de apenas 15 federaciones, a las 9,30 horas, el escribano informa sobre la caducidad de su gestión a partir del 10 del mes en curso, por lo que *“a partir de este momento los delegados presentes asumen la representación del gremio, restando los trámites de oficialización de la entrega”*.

Se convalidaba el acto luego de haber sido aceptadas las depuraciones en los respectivos padrones de aquellos afiliados que hubieran tenido cargos durante el gobierno peronista y de haberse normalizado las federaciones de Santa María, Punta Alta, San Juan, Ensenada, Borghi, Concepción del Uruguay, Córdoba, Salta, Valentín Alsina, Buenos Aires, Corrientes, Paraná, Palpalá, Rosario y Catamarca, tal lo dispuesto por la legislación vigente,

Luego de un breve cuarto intermedio, Llantada, autonominado secretario de actas, ofreciendo sus últimos servicios al movimiento obrero y siendo las 10.30 horas, deja abierta la segunda sesión de la fecha. En el transcurso de dicha sesión, el dirigente capitalino Francisco Luzuriaga hace uso de la palabra y expresa sus anhelos por *“deponer toda clase de prejuicios y olvidar los resentimientos”*, además de hacer una expresa referencia a *“la necesidad de desmentir las versiones que circularan en el último Congreso y referidas a que la seccional Buenos Aires habría gastado fondos por 500.000 pesos m/n en fines prosectistas o inconfesables, dado que una Comisión Investigadora no ha podido corroborar que ello haya ocurrido”*, por lo que sugiere que *“habiendo tomado aquellas versiones estado público a través de la prensa, ahora sean desmentidas”*. A continuación se pasa a la votación de autoridades por voto secreto, recayendo la secretaría general en el rosarino Antonio *el Gringo* Vitale, trabajador del MOP de 44 años de edad y la secretaría adjunta en el cordobés Gustavo

Álvarez Nocos. Vitale dirá unas breves palabras refiriéndose a “*la importancia de trabajar por la unidad de todos los trabajadores y el prestigio de la organización por lo que habrá que olvidar resentimientos y argumentos que puedan señalar una división entre Capital e Interior*”. Francisco Oscar Rojas, es el nuevo secretario administrativo; José Martínez, secretario de actas; Alfredo Palacios, tesorero y Alberto Claudeville pro tesorero.

A las 13.35 la normalización había concluido y en la vida institucional de la ATE comenzaba un nuevo ciclo.

### **La irrepresentativa y colaboracionista conducción del Gringo Vitale**

¿De quién se trataba el flamante titular del CDCP de la ATE, Antonio Ricardo Vitale? No era un desconocido. En 1955, la seccional Rosario había sido intervenida por el 2º Comandante de Gendarmería de apellido Santillán, y Luis López, su secretario general y hasta entonces diputado provincial, era cesanteado y puesto tras las rejas por su reconocida adscripción al peronismo.<sup>12</sup> Devela Quagliaro<sup>13</sup> que en aquella mencionada intervención militar en la Federación Rosario “*Dos dirigentes que integraban la directiva, Emilio Contesti y ‘el Gringo’ Vitale, se recuestan en el colaboracionismo, y permanecen ambos junto a la intervención.*”<sup>14</sup>

Paralelamente, en la que fuera la “capital del peronismo”, la CGT es desalojada a punta de bayonetas, y detenido su secretario general, *el Ruso* Sinay, obrero estatal de Fabricaciones Militares de la seccional Borghi que había llegado a la conducción nacional de la ATE varios años antes, permaneciendo en la directiva hasta la caída del General Perón. Sinay, de manifiesta inclinación literaria, fue también autor de varias novelas en las que aborda de manera descriptiva la problemática delincencial juvenil en la época.

La sede de la central obrera rosarina no se reabrirá hasta su normalización en 1963, cuando otro trabajador del Estado, el ya mencionado Héctor Quagliaro, será seleccionado para conducirla. Lo hará por tres períodos consecutivos de dos años y uno de cuatro –luego de la reformar de los estatutos–. Cuando años más tarde, en 1969, tie-

nen lugar las puebladas del interior rebelde, nacidas del hartazgo confluyente de clases y sectores nacionales contra la dictadura de los monopolios, Quagliaro se encontrará al frente de aquellas jornadas de lucha conocidas como El Rosaríazo. Para entonces, la ATE ya estaba alineada en la CGT de los Argentinos.

## Habrá en ATE vencedores y vencidos

Las promesas de “no revanchismo” efectuadas por Vitale a la hora de tomar las riendas de la organizaci3n, quedarían en el olvido pocos días después.

En la primera reuni3n del nuevo CDC del mes de junio, se da lectura a una correspondencia recibida, firmada por el ex secretario general y dirigente hist3rico de los estatales, José De Rosa. En ella reclamaba haber sido excluido de los padrones de la Federaci3n Buenos Aires “*sin motivo alguno*”. Argumentaba además, que en el XVI Congreso Ordinario realizado en julio de 1955 había sido nombrado socio vitalicio, por lo que demandaba que se lo mantuviera en tal carácter.

Pero al debatirse el tenor de la misiva, el Consejo entiende que “la repartici3n encargada de hacerle los descuentos se ve impedida de efectivizarlos por planilla, *por haberse acogido De Rosa al beneficio de los haberes jubilatorios, y por otra parte, la Federaci3n Buenos Aires no comunic3 al Consejo sobre ninguna resoluci3n en el sentido apuntado por el afiliado reclamante*”. Y además, desconociendo la categoría honorífica que como “vitalicio” le fuera reconocida por el anterior CDC por ser uno de los dos militantes más antiguos en actividad –el otro era Gregorio Cuenca–, desentendiéndose del etimol3gico significado de aqu el adjetivo, Vitale comenta que de acuerdo a los estatutos de la organizaci3n, “*no existe de manera específica nada al respecto. Si De Rosa quiere seguir perteneciendo a la ATE debe regularizar su situaci3n con la Tesorería de la Federaci3n, para poder figurar como socio jubilado, de acuerdo a lo prescrito en el artículo 48, sobre lo cual no existe ninguna imposibilidad*”. Para no dejar dudas sobre la mala predisposici3n para mantener a De Rosa como afiliado, hace asentar en las actas de la fecha párrafos textuales –pero incompletos– del acta N  13 del mes de julio del 55’, correspondiente a la

4ª sesión del XVI Congreso Ordinario. En ellas el veterano dirigente rosarino Samuel Sinai, señalaba que *“los afiliados de la ATE se sienten agradecidos por el ejemplo de conducta ejemplar de los compañeros De Rosa y Cuenca, por su larga militancia en la organización, por lo que haciéndose eco de los compañeros de la Federación Borghi, hace moción de que el homenaje rendido a ambos compañeros se haga extensivo a aquellos que vayan cumpliendo 30 años en la ATE”*, sin mencionar la primera parte en la que se menciona la medalla de oro entregada a ambos dirigentes y la declaración de socios vitalicios. De esta manera, el CDC entiende que *“de lo expresado, nada indica que lo hayan nombrado socio vitalicio. Solo se han hecho mociones sin que se tomaran resoluciones expresas que fueran aprobadas en aquella oportunidad, por lo que De Rosa debe ajustarse a la letra de los estatutos y en todo caso hacer su planteo en un próximo Congreso Ordinario, por falta de antecedentes probatorios, pudiendo figurar en los padrones solamente luego de regularizar su situación con tesorería”*, dando el punto por terminado.

A continuación señalan que dado que la Intervención saliente había resultado inoperante respecto de las reclamaciones efectuadas desde la Federación Buenos Aires, *“consideraban oportuno solicitar una entrevista con el Excelentísimo Presidente la Nación”*, para lo cual se conforma una comisión de tres integrantes. Acto seguido, se debate sobre la conveniencia o no de despedir a los empleados tomados por la Intervención, dado que los integrantes del CDC recientemente electos podrían hacerse cargo de muchas de las funciones de aquellos, los que además *“no ameritan suficiente confianza por ser, algunos de ellos, amigos o familiares de quienes los nombraran en aquellos cargos”*. A los efectos de estudiar cada caso en particular, se decide crear otra comisión.

Durante el debate del plano gremial, la atención del CDC se concentra en la reciente declaración de un paro de 24 horas dispuesto para el día 8 de julio por la seccional Ensenada. Es entonces que el espíritu colaboracionista de Vitale brota indisimulable por su piel, expresando que *“Mientras ATE estuvo intervenida, cada Federación adhería a lo que creía conveniente, pero ello no puede ocurrir ahora que aquella situación se ha normalizado; por lo que ésa convocatoria es antiestatutaria e inconsulta. La ATE es afiliada a la CGT, y no dispone medidas por fuera de ella”*.

Lo resuelto por la seccional Ensenada se inscribía en el marco de una resolución votada favorablemente en el sentido expuesto, en asamblea, y a su vez, en consonancia con lo resuelto anteriormente por la Intersindical Regional La Plata a la que adscribía, junto a la mayoría de los sindicatos de Berisso, la misma Ensenada y La Plata, en un Plenario Nacional.

Los sindicatos y delegaciones regionales recuperadas formaron la 'Intersindical', agrupamiento que el 12 de julio de 1957 lanzó un paro general que fue acatado en todo el país, obligando al gobierno a convocar al Congreso Normalizador de la CGT. La primera CGT Regional recuperada fue la de Córdoba, que el primero de julio de 1957 elige en Plenario General a Atilio López de UTA como Secretario General.

La creciente influencia de la Intersindical avivó el antagonismo entre viejos líderes gremiales peronistas y los nuevos. Para algunos viejos dirigentes, entre ellos la corriente *colaboracionista*, la Intersindical representaba una amenaza a sus intenciones de recobrar sus antiguas posiciones, perder la confianza de los mandos militares. La nueva camada dirigencial, en cambio, entendía que era necesario reforzar la Intersindical y su propia representación fundada en la legitimación de sus bases, para limitar los efectos de las fraudulentas maniobras elucubradas por las mentes de los uniformados en el poder. Lo cierto es que sólo gracias a la Intersindical comenzaron a llegar los instructivos de Perón a los líderes gremiales y, a través de ellos, a las bases. De allí, que los sindicatos organizarán una campaña para votar en blanco en las elecciones nacionales de 1957.<sup>15</sup>

Desde Ensenada hacen saber que no están dispuestos a cambiar la postura porque “así se dispuso en un Plenario en que se diera respaldo a puntos fundamentales *planteados por la Intersindical, y que ninguna organización puede desconocer, por ser vitales para el desenvolvimiento del movimiento obrero, estando en condiciones morales y materiales para solidarizarnos con la medida dispuesta*”. Vitale, fiel a su estilo de subordinación por arriba, desentendido de lo que pudieran resolver democráticamente las bases, argumenta que: “*bajo ningún punto de vista puede ser avalada aquella medida, justamente cuando la Intervención de la CGT se encuentra predispuesta a la realización de un congreso normalizador con fecha a definir*”. Y



para rematar, Gregorio Cuenca (el histórico vigente) propone y se aprueba, que *“de inmediato se desautorice a Ensenada por resolución del Consejo, se haga saberlo por los medios de prensa y además se impriman volantes al respecto a ser inmediatamente distribuidos en las distintas reparticiones, haciendo saber la desaprobación de este CDC a cualquier medida de fuerza que pueda adoptar una seccional o Federación, en adhesión al paro declarado por la Intersindical”*. Finalmente, Vitale propone la creación de una comisión investigadora específica para determinar responsabilidades de los dirigentes de Ensenada y tomar las medidas del caso por el paro realizado en Astilleros.

### **La vuelta de Silvetti al gremio**

La semana siguiente, en una nueva reunión del CDC, Vitale redobra su apuesta revanchista y sin ajustarse a la letra de los estatutos como lo hiciera, –aunque tramposamente–, en el caso De Rosa, abre alegremente las puertas de la Asociación al expulsado divisionista, ex afiliado capitalino José Silvetti.<sup>16</sup>

En este encuentro Vitale propone –y se acepta–, crear una nueva comisión de carácter investigativo, a fin de determinar el grado de responsabilidad de los anteriores integrantes del Consejo, y de los interventores que ha tenido ATE en las distintas federaciones hasta su elección. Posteriormente, en la seccional de la que proviene y luego de haber prestado servicios en favor de aquella intervención, su coequiper y adjunto rosarino, Emilio Contesti, era despedido, según Vitale *“por recomendación de un director que es socio de UPCN que viene perjudicándonos al ordenar sumarios en contra de nuestros compañero”*.

También informa a los miembros del Consejo sobre el llamado al Congreso Normalizador de la CGT para el 26 de agosto, para lo cual las respectivas Comisiones administrativas deberían elegir sus delegados congresales.

A continuación se decide enviar a una carta al Presidente de la Nación y al Presidente de la Comisión de Reglamento del Estatuto del empleado público para el escalafonamiento del personal del Estado,

manifestando su desacuerdo respecto de un artículo de dicho reglamento. También se informa que José Silvetti, designado por el CDC como representante de la ATE a ocupar aquella presidencia, había resuelto apartarse del cargo en virtud de considerar que se pretendía limitar la representación gremial mediante la aplicación de ciertos artículos en el referido Reglamento. Vitale propone que Silvetti sea ratificado en su responsabilidad, lo que es aprobado. Y en poco tiempo más, aquella confianza volverá a ser ratificada.

El siguiente punto de debate también tenía que ver con el pasado reciente. Vitale propone que quien fuera encargado de la oficina jurídica del gremio, de apellido Kubeiro, no fuera convocado por esta gestión, debido una serie de irregularidades en las que habría incurrido, no figurando en ninguna parte de su legajo que hubiera sido contratado para cumplir esa tarea, por lo que podían desestimarse de sus servicios. Entre las presuntas irregularidades, Vitale menciona como cargos contra Kubeiro *“haber retirado de la Caja de Jubilaciones, tras hacer firmar al ex interventor el expediente de jubilación de quien fuera secretario general renunciante, José Vicente Tesorieri, y la desaparición de 14 expedientes más; habiendo además realizado trámites de jubilación a través de la organización, de personas que no pertenecieran a la misma”*. Para investigar los cargos contra Kubeiro, a propuesta del titular del CDC, se nombra, otra comisión investigadora, por considerar que *“es inadmisibles contar con aquella jefatura”*.

En ese mismo año 1957, en el mes de julio, la dictadura militar decide convocar a elecciones de Constituyentes para reformar y desplazar a la Constitución peronista del 49' derogada por decreto de los militares. El peronismo proscrito adoptará la táctica voto-blancuista, y más de dos millones de votos en blanco expresaron claramente el repudio del pueblo a la nueva imposición oligárquica por *manu militari*, bajo la pantomima de una elección democrática. Les era imperioso a *“los libertadores”* deshacerse de los preceptos constitucionales que establecían el marco de un Estado de Derecho bajo los principios de la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, dando paso a las nuevas condiciones políticas y jurídicas que permitiesen sellar la dependencia, garantizando la llegada de las *inversiones* extranjeras.

En tanto, la Federación Córdoba hace llegar a la ATE una nota desconociendo la representación en el CDC que en su nombre se arroga el secretario adjunto Álvarez Nocos, considerando que *“la ilegitimidad de esta conducción se afianza aún más”*. En su descargo Nocos comenta que en aquella Federación existió un movimiento destituyente de la C.A. impulsado por la CGT Regional, que derivó en renunciaciones de la dirigencia y la constitución de una comisión provisoria de cinco miembros, lo que considera *“una medida de carácter arbitrario, debiendo intervenir el Consejo de manera drástica”*. Es así que el Consejo determina crear una comisión de tres integrantes encabezada por Vitale para viajar a la provincia y *“ver de solucionar el grave conflicto que se presenta”*, sosteniendo este último que *“una asamblea puede legislar en el orden local pero no puede pronunciarse sobre los integrantes del Consejo, por lo que habrá que convocar a una nueva asamblea una vez en el lugar que ponga las cosas en orden”*.

Para entonces las Federaciones intervenidas y en proceso de normalización ya eran decenas, y se decide la creación de varias comisiones divididas por regiones para poder ordenar las cuestiones institucionales de las mismas. Algunos integrantes del Consejo se encargarán de la Provincia de Buenos Aires, otros de Corrientes, Chaco y Entre Ríos, otros de la zona sur del país, otros de Santiago del Estero, La Rioja, Tucumán y Catamarca, otros de Santa Fe y otros de Mendoza. Pero será imposible efectivizar lo resuelto.

En la reunión del día 16 se debate sobre la nominación de delegados al Congreso de CGT convocado para el 25 de agosto. Para el titular de la ATE había que designar nuevos representantes, ya que considera que con las nuevas autoridades que cuenta el CDC, ha caducado el mandato de la anterior representación; posición con la que no acuerdan los integrantes de la Federación Buenos Aires, encabezados por Luzuriaga, quienes se retiran de la reunión.

En la siguiente reunión, convocada con carácter de extraordinario para el 22 de agosto, a fines de determinar la fecha del próximo Congreso de la organización que debería designar a las autoridades definitivas, se encuentra presente Luis Miranda en representación de Luzuriaga, quien habría renunciado a su cargo a través de una acta comunicada presentada por la Federación Buenos Aires al Consejo;

acta que casualmente no contaba con copia fiel para la Federación Buenos Aires. El hecho deriva en un intenso debate en el que Vitale rechaza la aprobación de tal designación, mientras que varios miembros del Consejo la avalan, pero al momento de votarse al respecto quedan en minoría –10 a 13–, optando entonces por retirarse de la reunión. Continuando estatutariamente con el quórum necesario, estos dirigentes determinan que la fecha de realización del Congreso Extraordinario sería el 22 de octubre.

Faltaba apenas un mes para la participación en el Congreso Normalizador de la CGT –para lo que debían designarse congresales–, y dos meses para ordenar el frente interno –elecciones en las federaciones intervenidas y aceleración de asambleas en las restantes–. De esta manera sería posible llevar a cabo una normalización realmente representativa en la balcanizada Asociación Trabajadores del Estado. Organización que se encontraba reducida a un treinta por ciento del desarrollo organizativo alcanzado durante la gestión de Tesorieri a lo largo de sus veinte años de liderazgo. Con un crecimiento ininterrumpido durante los últimos diez años de su mandato, *al galope* de la revolución nacional, con el indisimulable valor agregado que significara el proceso de nacionalización e industrialización puesto en marcha por el peronismo, que permitió contener y conducir un crecimiento organizativo del cincuenta por ciento.

Lo que no consta en actas es de qué manera queda resuelta la designación de los delegados al Congreso Normalizador, en tanto no vuelven a reunirse hasta el 13 de setiembre.

### **El Congreso Normalizador de la CGT y la participación de la ATE**

Desde diciembre del 55' la intervención cegetista se había nutrido de colaboradores sindicales “*democráticos*” que integraban la Comisión de Acción Gremial de la CGT, creada ni más ni menos a los efectos de tratar de *desperonizar* al movimiento obrero. De hecho, en el transcurso del año siguiente se procedió a normalizar algunas organizaciones intervenidas en las que el triunfo de las conductiones estuvo cantado y teñido de *amarillismo*, con la venia oficial. Lejos de lograr apartar a las almas obreras del peronismo, la

militancia se daba su orgánica en la semiclandestinidad, desde las bases y en los lugares de trabajo, mostrando también su resistencia a través actos foquistas.

Con la intención de apaciguar los ánimos, el regimen intentó deslegitimar a las conducciones sindicales peronistas, por la vía institucional, a través de la convocatoria a un Congreso Normalizador de la CGT a realizarse a partir del 26 de agosto, con la intención de elegir autoridades y dar por finalizada la intervención. Serán convocadas al efecto todas aquellas organizaciones sindicales con más de mil afiliados, las que a partir de esa cantidad de asociados podrían enviar un delegado, más otro por cada cuatro mil cotizantes, o fracción no menor de dos mil.

Entre los puntos del orden día figuraba la sanción de un nuevo Estatuto: la mirada estaba puesta centralmente en la derogación del preámbulo vigente, que desde 1950 identificaba explícitamente a la central con el peronismo. Por reciprocidad, la misma “*corrección*” recaería sobre los estatutos de la ATE, que por decisión de la dirigencia liderada entonces por Tesorieri había adoptado igual criterio. De esta manera, la Comisión Asesora y los asesores directos de la Intervención, se dieron a la tarea inmediata de inflar los padrones de las organizaciones “*democráticas*” con el propósito de garantizar un desenvolvimiento del Congreso favorable. Ejemplo de esto es lo ocurrido en la Asociación de Trabajadores del Estado, cuando Alejandro Silveti es convocado al cónclave luego de recibir la correspondiente acreditación. Asiste con una delegación de 31 delegados, de los cuales, a excepción de Luis Miranda y Cesáreo Presas de la Federación Buenos Aires y del rosarino Antonio Vitale, el resto de los representantes de los trabajadores del Estado, resultan de desconocido protagonismo. Silveti, había asegurado que su gremio contaba con 30 mil afiliados.

Llegado el día se designa la Comisión de Poderes de 25 miembros –todos “*libres y democráticos*”– encargada de aprobar todas las credenciales presentadas sin objeción alguna. Desde el mismo momento de conocidas las aprobaciones surgen despachos de minoría reprochando distintas representaciones, como también renegando por las inhabilitaciones a organizaciones con menor cantidad de afiliados que los fijados en la convocatoria. Esta situación llevó a la uni-

ficación de los despachos de minoría y a la propuesta de creación de una comisión verificadora y a una votación sobre la participación de las representaciones en cuestión, para permitir la continuidad del Congreso.

El resultado de esa votación será determinante. Fueron 298 a favor de las impugnaciones y 291 en contra, y la consecuencia, el retiro inmediato de las mayorías “democráticas”. Junto a los delegados de la Unión Ferroviaria, Empleados de Comercio, FONIVA, municipales, empleados públicos, bancarios, gastronómicos, prensa, lo hicieron la mayoría de los representantes de los trabajadores del Estado. Permanecieron en el recinto solo 302 delegados y sin quórum, el Congreso tuvo final anunciado. La CGT seguiría en manos del Gobierno, el sindicalismo peronista continuaría proscrito, y los *amarillos* seguirían teniendo el control de algunos gremios cuyas bases no se apartarán del peronismo.

La ATE había ocupado un lugar en la Junta Electoral del frustrado Congreso integrada por 25 miembros, habiendo sido la organización más votada para integrarla atrás de la FOTIA: obtuvo 523 adhesiones para ejercer aquella responsabilidad, entre las se contó con el respaldo de más de 200 votos provenientes del peronismo. El congresal designado por la delegación fue José García; delegación que liderada por Silvetti, tuvo una casi nula intervención en el acalorado debate. Hasta que un congresal maderero puso la *lengua en el ventilador* al argumentar a favor de la creación de la mencionada Comisión Verificadora: “*para que todas las organizaciones que lo crean correcto faciliten sus libros, y las que no lo crean que no lo hagan y que el Congreso pueda determinar esas cosas que pululan en el aire, que unos están inflados, que otros están desinflados [...] creo que no son ciertas [...]*”.<sup>17</sup> Tal como pez que por la boca muere, el congresal estatal Barbieri, se manifestó contrario a participar de esa comisión, considerando que el Congreso debía remitirse a lo dictaminado por la Comisión de Poderes, y de lo contrario, si no fuera creíble su dictamen, que quien no estuviera de acuerdo se retirara del Congreso, “*porque acusar a una delegación de inflarse las cotizaciones para poder tener algunos delegados más en este Congreso, equivale a decir que los 32 delegados de las ATE que estamos aquí somos unos vulgares sinvergüenzas. Y eso no lo vamos a consentir. Nosotros estamos de acuerdo con presentar nuestros libros, pero reservándonos*

*ese derecho. Esas organizaciones que firmaron en la Comisión de Poderes, algo que está reñido con todas las normas gremiales deben retirarse inmediatamente de este Congreso*". La Intervención fue la piedra del escándalo, dando lugar a una catarata de argumentaciones a favor y en contra de las referidas denuncias llegadas a la Comisión y que derivarían en el desenlace final.

Las reuniones continuaron con la participación de los distintos sectores en el local del sindicato La Fraternidad, pero no habrá acuerdo. Los no peronistas que se reunían en el Sindicato de Empleados de Comercio pasan a denominarse "Las 32 Organizaciones" y los peronistas más los comunistas que lo hacían en la Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina formaron "Las 62 Organizaciones". El intento manipulador del militarismo gorila había fracasado.

Más adelante los sindicatos comunistas se retirarán creando "Los 19", tal era el número de organizaciones en las que tenían representantes. Las 62 y Los 19 se reencontrarán a su vez en el MOU (Movimiento Obrero Unificado) donde convivirán por un tiempo, hasta el retiro de los peronistas, cuando pasan a denominarse MUCS (Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical), y convertirse en el aparato sindical de stalinismo argentino, que tiempo después desaparece. Por su parte, las 62 Organizaciones ahora con el aditamento de peronistas, continúan desde entonces como herramienta política del partido.

## **Nueva intervención y "el regreso de los muertos vivos"**

El Movimiento Obrero no retrocede en su embestida contra el gobierno dictatorial y a pesar de la vigencia del estado de sitio, las persecuciones y los encarcelamientos de dirigentes, el 27 de septiembre de 1957, con el respaldo de cuarenta gremios normalizados y el apoyo de dirigentes obreros alineados en el partido comunista, se convoca a un paro nacional que resultó unánime. Medida que se repite al mes siguiente, el 22 y 23 de octubre, reclamando —entre otras cosas—, la libertad de los sindicalistas presos, el cese del estado de sitio, la derogación del decreto que congelaba los salarios y la reanudación del Congreso de la CGT.

El mismo día del paro nacional convocado por la dirigencia combativa, se vuelve a reunir el Consejo, aunque en minoría, con la ausencia de los representantes de Buenos Aires y Punta Alta, quienes de acuerdo a lo señalado por Vitale en la reunión, se arrogan la representación del gremio *“dando directivas, ante las seccionales del interior y la prensa oral y escrita”*. En el orden del día se incluye el debate sobre la designación de congresales con vistas al Congreso Normalizador, para lo cual se decide convocar al Consejo Consultivo de acuerdo a lo señalado por el artículo 14 del Estatuto, y para resolver *“la emergencia presentada y que el mismo aconseje el temperamento a tomar, frente a la actitud antigremial e inorgánica asumida por ambas federaciones”*.

Las desavenencias y la ineficacia de Vitale no pasan desapercibidos por la intervención militar en la CGT, por lo que se resuelve una nueva intervención a la ATE.

El 21 de octubre, luego de cuatro meses y diez días de estar al frente de la desarticulada y abandonada organización, Vitale deberá recoger sus *petates* y retornar a Rosario. Alberto Ormilugui pasa a ser el nuevo representante legal de la CGT ante la ATE, y comunica por oficio, que a partir de la fecha deberían informarle todas las inversiones y salidas de dinero que se efectuaran, para ser autorizadas o por él, o en su defecto por el contador general de la CGT de apellido de Stok, que pasa a ser también el contador general del gremio.

Ese mismo día, el nuevo interventor hace saber al personal que los días 22 y 23 –del anunciado paro– se trabajaría normalmente, y que quien no se presentara sería sancionado. Además informa que a partir del día 28, el horario de trabajo habitual sería de 12 a 19 horas.

Otra resolución señala que a los fines de un mejor ordenamiento administrativo, toda la correspondencia recibida deberá ser entregada al representante legal; también se establece un aumento del 5% en los haberes de tres empleados, dos de los cuales cumplen 22 años de edad y el otro 19, en virtud de antecedentes de casos análogos; se aumenta el salario de varios dependientes, incluso del casero de la camping de Pilar; se determina un registro diario de firmas de asistencia del personal; Antonio Cores es nombrado secretario general de la representación legal de la CGT y Santiago Dorling como adscripto, sin



percepción de salario; se designan jefes de distintas áreas creadas para el funcionamiento, a personas que percibirán salarios que oscilan entre los 1400 a 2500 pesos y se comunica que en cuanto a la provisión de insumos, para cada caso se solicitarán al menos cinco presupuestos a fin de decidir por la oficina de tesorería el más conveniente.

Otra resolución informa que “debido a la difícil situación financiera que atraviesa la organización, no es posible realizar Congreso de ninguna naturaleza, y no hallándose otra alternativa para poner fin a la situación que determinó la designación de la actual representación legal el 3 de diciembre, Alberto Ormilugui pone a consideración de la intervención de la CGT una nómina de dirigentes de 6 Federaciones”, los que a su entender podrían ocupar el Consejo Directivo Provisional encargado de normalizar la institución. Son ellos: Eduardo Leyton, de Santa Rosa; Federico Chiclana de Quilmes; Emilio Cuevas, de Punta Alta, José Álvarez de Mar del Plata; Aurelio Verdemarco, de Zárate; Víctor Reyes, José Raíces, Luis Miranda, y el inefable Alejandro Silvetti, por Buenos Aires, sugiriendo además que dicha Comisión quede facultada para ampliar la cantidad de miembros. La respuesta no se hace esperar y Patrón Laplacette, apenas dos días más tarde acepta e instruye al representante legal, a que ponga de inmediato la ATE en manos de quienes componen la nómina propuesta.

## La meridiana claridad del Bebe Cooke

John Willam Cooke, aquel joven ex legislador peronista de formación marxista que centrara la atención de Perón y no dudara de enfrentar –‘45’ en mano– a los marinos sublevados en junio del ‘55’, hará una correcta interpretación sobre el movimiento del que formara parte y del que por entonces fuera el exponente más combativo: “*el peronismo es el hecho maldito del país burgués*”. Agregando también que: “*es un gigante invertebrado y miope*”, que requería de los cuadros necesarios para superar sus propias limitaciones y desplazar a los políticos burócratas, además de aquellos de extracción sindical ubicados en la misma vereda.

Cooke debatirá epistolariamente con el General en el exilio, quien en varias correspondencias consentirá sus posiciones. Aunque el líder

siempre le hará recomendaciones conciliadoras, como por ejemplo: *“Usted tiene razón, Bebe, lo felicito...”*; pero al final de la misma carta le reitera la preferencia política de *“bendecir a todos”*, como única manera de aislar a la oligarquía y al imperialismo. Cooke le responde con una inquietud que jamás encontró respuesta: *“Cuando usted ya no esté, ¿qué significará ser peronista?”*.

Cooke avanza con su Informe General y Plan de Acción, dándolo a conocer el 28 agosto del 55' a través de una carta dirigida al jefe del Movimiento. Concretamente, propone los *“dispositivos de la lucha”*, en ocho estructuras que actuarían sobre diversos campos a la vez, centralizada y descentralizadamente: *“Comando de Exilados, Comandos Clandestinos, Organizaciones Gremiales, Organizaciones políticas semilegales, Organizaciones paralelas, Publicaciones periódicas, Alianza Libertadora Nacionalista y una División (Central) de Operaciones. En otro punto señala que los objetivos del plan no pueden ser otros que la Insurrección General. Para ello deben sensibilizarse las organizaciones captando las condiciones objetivas y subjetivas (“el nivel revolucionario popular”), el deteriorado frente del adversario (“descomposición de nuestros enemigos”), y el Momento de la Insurrección, que deberá preparar una continua actividad de provocación y sabotaje sin descuidar tareas de infiltración en las filas militares del gobierno de ocupación”*. El 1º de septiembre de ese año Perón le contesta que se parece a Napoleón.<sup>18</sup>

Conocido el informe, Cooke comenzará a ser severamente cuestionado por la burocracia política, a pesar de no haber dudado en 1958 de participar activa y protagónicamente, desde su exilio en Caracas, poniéndose al frente de la gestión del pacto entre Perón y Frondizi, representando a su conductor. Pero sus detractores logran ganar la pulseada. El 18 de junio de ese año, Perón le envía una carta crítica y lo separa de su representación: *“Según las cartas que recibo hay un poco de mar de fondo contra usted y Alicia (la esposa), que no alcanzo a comprender por qué sucede, pero debo tener la franqueza de decírselo, evitando toda reserva mental inaceptable entre nosotros. Creo que ustedes deben abandonar toda acción directa de ejecución y reducirse a la conducción estratégica si no quieren verse envueltos dentro de poco en un galimatías irresoluble”*.<sup>19</sup>

## El Programa obrero de La Falda

Mientras tanto, en el marco de la resistencia obrera contra las proscripciones y la entrega impulsada desde el peronismo, la CGT de Córdoba convoca a un Plenario Nacional de Delegaciones Regionales de la CGT y de las 62 Organizaciones, que se lleva a cabo en el mes de noviembre en la localidad de La Falda, de esa provincia, en el que participarían delegados representantes de las Federaciones de ATE La Falda, Mar del Plata y La Plata. La reacción de los dirigentes nacionales de la ATE se hará sentir llegado el verano del año entrante.

El sindicalismo, más allá de la tendencia natural a articular acuerdos con el Estado y las empresas, debía dirimir una y otra vez la batalla con el poder económico y social, cada vez más concentrado. La expresión sindical más avanzada en esta línea, —que había dejado de transitar la etapa del sindicalismo de Estado y había comenzado a transitar por la Resistencia frente al Estado—, fue la plasmada en aquel plenario convocado en la localidad cordobesa, que concentrara a los representantes de las mencionadas regionales y de las 62 Organizaciones.

El programa aprobado por el plenario obrero planteaba, entre otros puntos, el control estatal del comercio exterior, la liquidación de los monopolios extranjeros vinculados a la importación y la exportación, la planificación de la comercialización, la nacionalización de las fuentes naturales de energía, la nacionalización de los frigoríficos extranjeros, el control centralizado del crédito por parte del Estado, la expropiación de latifundios, la extensión del cooperativismo agrario y el control obrero sobre la producción y la distribución de la riqueza nacional. A lo que se agregaba la reivindicación de la soberanía popular. Un verdadero programa de gobierno que avanzaba, con profundo sentido revolucionario, sobre la lentitud burocratizada de la dirigencia partidaria —y hasta por lo fijado por el propio Perón—, centralizando la carga en el verdadero enemigo que nos aferraba a la dependencia colonial: la oligarquía terrateniente y parasitaria.

Pero en definitiva, aquella dirigencia no alcanza a superar el plano enunciativo de lo escrito en su proclama, fijando el límite de su reclamo de soberanía popular en el *Luche y Vuelve*, el resto lo determinaba el líder exiliado, quien insistía con cierta recurrencia a sus visi-

tantes que llegaban a Puerta de Hierro refunfuñando por actitudes capituladoras de ciertos compañeros, en parafrasear a Don Hipólito Yrigoyen en aquella metáfora sostenida en otro contexto histórico: *“Para hacer un rancho hasta la bosta es necesaria”*. A lo que agregaba: *“Y para crear las condiciones favorables, hay que sumar a todos, los leales como ustedes y también a los traidores”*.

Los objetivos planteados por la dirigencia obrera en medio del orden militar oligárquico impuesto, que había colocado al país en una crisis crónica que lo acorralaba, marcan el alto grado de madurez política de aquellos cuadros, que más allá de lo meramente reivindicativo sectorial, no sólo aspiraban al retorno de Perón, sino que habían sido capaces de demostrar que contaban con un programa de gobierno, incluso superador de la etapa en que fueran desalojados manus militari de sus gremios. La mera enunciación de las reivindicaciones expuestas, señalaban la profundidad de las convicciones de aquellas direcciones obreras, plasmadas en un documento de contenido nacional, popular, de corte claramente antioligárquico y antiimperialista.

Esta dirigencia llegó a crear un clima de tensión y preocupación en las esferas gubernamentales. Sin embargo, el grado de politización alcanzado no logró ocupar un lugar de organicidad política que contribuyera a que la acción programática y movilizadora de la dirigencia obrera les permitiera constituirse en el eje de reagrupamiento de las clases y sectores nacionales sometidos por el régimen y erigirse en alternativa de poder. Pero además, el peronismo político, la conducción estratégica del propio Perón desde el exilio estaba lejos de impulsar aquellas banderas lindantes a una planificación socialista y revolucionaria –que sí dejaban traslucir aquellos enunciados– que podrían haber forzado definitivamente las relaciones de poder en el sentido apuntado.

Eso no sucedió, es más, la salida democratista encontrada por los actores políticos en disputa, contará con el guiño de los representantes de las clases dominantes que se encargaron de “amansar” temporariamente la carga de las bayonetas, sin apartarse de estas posiciones, dando lugar al advenimiento del *desarrollismo*.

## **Silvetti, el ex divisionista de la ATE llega a la conducción nacional**

Antes de finalizar el año, el 12 de diciembre de 1957, habrá un nuevo cónclave en la sede nacional de los Trabajadores del Estado, en el que se reúne la dirigencia de confianza de la intervención militar en la CGT, a los efectos de normalizar, una vez más, provisionalmente la organización. A los ya mencionados Leyton, Chiclana, Cuevas, Álvarez, Verdemarco, Reyes, Raíces, Miranda y Alejandro Silvetti, se agrega Rodríguez Kessy de Villa María, tras lo cual se pasa a designar la autoridad. Como era de esperar, el veterano Silvetti, ocupará la secretaría general del CDC Provisional, siendo secundado por el puntaltense Cuevas como adjunto y Reyes en la secretaría administrativa.

Se deja constancia en actas que el verdadero nombre del secretario general electo es Manuel Fandiño, quien firma la misma.<sup>20</sup>

En la reunión siguiente, se procede a la adjudicación de viáticos a los integrantes del CDC, acordándose que, teniendo en cuenta la difícil realidad financiera de la ATE, estos fueran de 110 pesos diarios para los miembros del interior y de 55 pesos para los de Buenos Aires.

A continuación se nombra veedor de la Federación Tucumán al por entonces interventor de Salta, Domingo Heredia, otro legendario dirigente de la ATE que reaparece, y que fuera secretario de actas de la comisión fundadora.

## **Raíces pasa a ser designado interventor en Río Cuarto**

Se decide no tomar ninguna resolución sobre la situación de Borgui hasta contar con un informe del actual interventor.

En relación a la Federación La Plata se comenta que la situación es complicada, porque había estado en manos de un empleado que había dejado de concurrir encontrándose paralizada. Por lo que se determina viajar a la ciudad de las diagonales a retomar contacto con el dependiente. Cabe aclarar que en aquella ciudad, trabajadores del área de la Salud Pública afiliados a la ATE, juveniles militantes de la

resistencia peronista, habían comenzado a monitorear la situación de quietud en que se encontraba la seccional y serían quienes encabezarían, poco más tarde, una conducción revolucionaria.

En Ensenada se deniega una solicitud para proceder al recambio institucional elevada por sus autoridades, por lo que deberán ajustarse a las directivas emanadas por la intervención de la CGT y permanecer en sus cargos.

De acuerdo a lo informado por Heredia, antes de partir rumbo a Tucumán, la situación financiera de la filial Salta es más que preocupante ya que mantiene una deuda que supera los 75.000 pesos; además de encontrarse impaga una cuenta de 17.000 pesos por la contratación, por parte de la anterior conducción, de una orquesta que viene exigiendo el cobro de sus servicios. Se solicita, la posibilidad de derivar el asunto a un profesional, cuestión que es aprobada.

Se decide ocupar la propiedad lindera de Belgrano 2533 –adquirida durante el segundo gobierno peronista– donde se instalarían la oficina jurídica, la secretaría administrativa y la tesorería, para lo que previamente deberán realizarse arreglos en el techo, procederse al cambio de luces e instalar una línea telefónica.

El interventor de Borghi, Miguel Forte, comunica que desde Rosario el ex titular del CDC Antonio Vitale *“fomentó y provocó un acto de alzamiento contra la Intervención, actuando y cobrando haberes sin autorización alguna de Asamblea ni de Comisión Administrativa”*, refiriéndose además, a la situación de Contesti –su coequiper rosarino– que se desempeña en el cargo de secretario adjunto, *“quien se encuentra ausente luego de que se comprobara el haber incurrido en graves irregularidades administrativas”*, por lo que entiende que el CDC debe tomar una inmediata resolución ya que se ha entorpecido el proceso encomendado. De manera expeditiva el Consejo Provisional resuelve designar al mismo Forte para intervenir Rosario y nombrar sus colaboradores hasta normalizar dicha federación.

Pero Vitale se atrinchera y se niega a entregar la seccional.

## Coqueteando con la ofensiva yankee

La primera semana de enero de 1958 vuelve a reunirse el CDC. Tras interiorizarse de lo que venía sucediendo en la Federación La Plata, donde un empleado encargado de la oficina jurídica, regentaba para su provecho asuntos inherentes a la organización, se resuelve separarlo y nombrar a Chiclana como veedor, quien se encargará de aquellos asuntos concurrendo a la capital de la provincia dos veces por semana.

También se informa, sin darse otros detalles, que Silvetti se ausentaría a partir del 15 de enero, porque había aceptado una invitación personal –al margen de la organización– para visitar Estados Unidos de Norteamérica. Por este motivo la secretaría general quedaría a cargo del puntaltense Emilio Cuevas. En verdad, la generosa invitación aceptada por Silvetti, provenía del aparato sindical norteamericano en su estrategia intervencionista por captar sindicalistas argentinos. Estrategia que desplegaban con mayor dinamismo, ahora que la Asociación de Trabajadores Sindicalistas Latinoamericanos –ATLAS–, se encontraba sin el importante sustento que significaba tenerlo a Perón en el poder político; a lo que se sumaba que su secretario general latinoamericano, Juan Garona, se encontraba exiliado en Chile y que su secretario general nacional, el dirigente de la ATE, Hugo Di Pietro transitaba por un inmovilismo momentáneo, refugiado en la sede de Avenida de Mayo y Florida, desde que abandonara la titularidad de la CGT, luego de obtener su libertad tras haber sido detenido por “los libertadores”.

Además, el CDC resuelve reservarse el derecho de designar a los 32 delegados que participarían del Congreso de la CGT.

De acuerdo al seguimiento de la correspondencia que consta en las actas del CDC, se mantiene diálogo epistolar con las seccionales de Comodoro Rivadavia, Mendoza, Concepción del Uruguay, Paso de los Libres, Mercedes, Luján, Lomas de Zamora, Morón, Mercedes, Casilda, Pilar, El Palomar, Bell Ville y Avellaneda, todas intervenidas. Ante la animosidad de varios afiliados, en Azul se nombra una comisión provisoria de tres miembros.

Se propone que se proceda a ordenar el fichero general para un mejor control futuro y se hace referencia a antecedentes vinculados con José De Rosa, de quien se asegura que mantiene una deuda con la organización, resolviendo citarlo a fin de que regularice su situación, lo que nunca se concreta.

De acuerdo a una nota presentada por ciertos afiliados de la Federación Córdoba, la relación institucional mantenida con el CDC era comprometida, ya que dirigentes de aquella seccional que mantenían una deuda con la dirección nacional de 400 mil pesos en carácter de cotizaciones, estarían distrayendo recursos financieros *“para sostener actividades políticas en las que están involucrados, lo que constituye una inmoralidad”*, por lo que se resuelve proceder a intervenirla. Sin embargo, dos reuniones más tarde, bajo la conducción temporal de Cuevas, se opta por enviar como veedor a José Raíces para tratar de corroborar *in situ* las presuntas irregularidades, en presencia de las anteriores autoridades y de los propios afiliados. El informe efectuado por el veedor hace constar balances de tesorería en los que se asientan mensualmente los superávits producto de recaudaciones satisfactorias en concepto de afiliaciones, que no se rendían al Consejo, como documentación probatoria de actividades *“ideológicas que comprometen a la organización”*, procediéndose entonces a avalar el informe y dictaminar la intervención inmediata.

Lo que irritaba en verdad, no era el gasto, sino que aquellas actividades a las que fueran destinados los recursos se vinculaban al peronismo conque la ATE se había comprometido, hasta reafirmándolo en el preámbulo del propio Estatuto.

## Problemas financieros

Si bien a través de un seguimiento de las correspondencias en las que se reiteran las solicitudes de préstamos de las distintas federaciones debido a la crisis financiera, —a las que se responde sobre la imposibilidad de acceder a las peticiones en razón de que el CDC atraviesa por idéntico problema—, al finalizar enero, un informe de tesorería rinde cuentas sobre que se han girado a las distintas federaciones 50.000 pesos a cuenta y en concepto proporcional de cotizaciones.



Al 31 de diciembre de 1957, el balance dado a conocer por la tesorería mostraba en la organización un haber de 217 mil pesos y deudas a cobrar que ascendían a los 2 millones de pesos. Los compromisos a pagar no superaban el millón cuatrocientos. Casi 500 mil pesos correspondían a la morosidad de filiales y socios directos. En la columna de las deudas, en un ítem referido a “adelantos a miembros del CDC”, figura el ex secretario general depuesto a fines del '55', José De Rosa, por un importe de 28.032.97 cvs, retirados el 22 de noviembre de ese año. Puede observarse en el ítem “reintegros” el mismo apellido, que devuelve solamente 3.100 pesos. La Federación La Plata/ Ensenada, adeudaba además 14.470 pesos por la compra de dos motonetas.

El CDC desconoce, por considerarlo un acto antiestatutario, la participación en las CGT regionales de las federaciones de Mar del Plata, La Plata/Ensenada y La Falda –Córdoba–, *“por hacerlo de manera no gremial sino política, y de manera inconsulta, lo que es violatorio a los estatutos”*. Dicta entonces una resolución a la que se daría una amplia difusión: *“[...] por encontrarse el CDC en plena tarea de reorganización de todas las funciones, que las mismas comprometen el normal desarrollo de nuestra vida sindical, no respondiendo a los verdaderos fines sindicales, sino puramente políticos de las regionales, como sucediera en el Plenario de La Falda y se repitiera en el caso de otras Federaciones, siendo perjudiciales debido a que ocasionan suspensiones, despidos y otras consecuencias contra los trabajadores, alentando fines solidarios, determina, el inmediato retiro de los representantes de las CGT regionales, que ningún afiliado de la ATE está autorizado a representarla en las mismas; se hace saber que carece de validez para nuestra organización cualquier determinación adoptada por las referidas regionales”*. Inquietaban sobremanera a la dirección de la ATE los rumores sobre el desempeño agitativo de algunos jóvenes afiliados que llegaban de la federación platense, donde se denota *“una total inoperancia”* de las autoridades provisorias que dispusiera el CDC, por lo que se resuelve citarlas a rendir cuentas ante el Consejo. La JP de la ATE platense comenzaba a ser un dolor de cabeza para el colaboracionismo en la organización y también para el régimen.

En la primera reunión del mes de febrero, se resuelve la designación de la representación del Consejo al amarillismo sindical nu-

cleados en “los 32 gremios independientes y democráticos”, recayendo la responsabilidad en Cuevas, Miranda y Verdemarco.

También se da lectura a una nota dirigida al Presidente de la Nación, solicitando mejoras en los haberes de jubilados y pensionados de la Caja Nacional de Previsión para el Personal del Estado.

Con respecto a la Federación Rosario, el interventor enviado por el CDC, comunica que Vitale y Contesti se hicieron presentes en la misma de manera violenta, debiendo ser desalojados de la sede mediante la intervención policial.

### **Perón “bendice” a Frondizi**

Durante el transcurso de la campaña electoral presidencial el gobierno no mermó su ofensiva represiva hacia el movimiento obrero. El recambio en la Intervención de Azopardo 802 de Patrón Laplacette por el nuevo interventor de apellido Ábalo, significó apenas eso: un recambio de forma sin cambios de fondo. Las intervenciones en los sindicatos continuaron durante los meses de receso veraniego. La embestida contra la dirigencia peronista no disminuye, muy por el contrario se acrecienta y con mayor encono hacia los gremios alineados en “Las 62 organizaciones”: La Unión Tranviarios Automotor es sancionada por adherir a los paros del 22 y 23 de octubre. La Unión Obrera Metalúrgica fue intervenida por expresiones vertidas por un delegado en el Luna Park el 10 de diciembre y que fueran consideradas ofensivas. La misma medida se dispuso contra la Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne, por haberse deslizado la intención de impulsar un paro. Con otras excusas igualmente irrelevantes, es sancionada la Federación de Asociaciones de la Sanidad Argentina e intervenidos la Asociación Obrera Textil y el Sindicato Argentino de Músicos.

La argumentación esgrimida para proceder a la intervención del sindicato de los músicos constituye un pieza de antología: “[...] *que el normal desenvolvimiento de las actividades propias del referido sindicato, se encuentra profundamente afectado en las actuales circunstancias configurando un cuadro confuso en su desarrollo y anómalo en su orientación directiva, que conmueve la tranquilidad*

*laboral de ese importante sector de profesionales de la música y compromete seriamente fundamentales principios que hacen a la esencia misma de una sana y eficaz política sindical*".<sup>21</sup>

La persecución se centra sobre las nuca de los dirigentes Carulias, Eleuterio Cardoso y Amado Olmos, de la UTA, frigoríficos y sanidad respectivamente, los tres integrantes de la conducción de "las 62".

Frente al anunciado proceso electoral y hasta la divulgación del acuerdo entre Perón y Frondizi, los dirigentes peronistas se dividieron en diferentes posiciones: votar en blanco, levantar candidaturas neo-peronistas o apoyar –una vez dividido el radicalismo en dos fracciones–, a la fórmula de la Unión Cívica Radical Intransigente.

El pacto elaborado por Cooke en representación de Perón, y por el economista Rogelio Frigerio del candidato de la UCRI, Arturo Frondizi, acordaba en uno de sus artículos el *"levantamiento de las inhabilitaciones gremiales y normalización de los sindicatos y de la Confederación General del Trabajo"*, poniendo un plazo máximo para cumplir con la promesa: 120 días. Además, se establecía que *"las elecciones en los sindicatos serán presididas por interventores nombrados de común acuerdo"*.

Para asegurar el triunfo de Frondizi, Perón había ordenado desde República Dominicana a *"los compañeros de la CGT Auténtica y del bloque peronista de las 62"* que transmitieran *"la consigna a los trabajadores"*.<sup>22</sup> Un mes más tarde, la orden era: *"Hasta el 1° de mayo, mi consigna a los trabajadores es la misma que en 1946: 'de casa al trabajo y del trabajo a casa'. Es la forma de evitar provocaciones, último recurso que le queda al continuismo para generar el caos e invalidar por la fuerza el pronunciamiento ciudadano"*.<sup>23</sup>

Llegado el repliegue de "los libertadores", una de las últimas maniobras de Aramburu en la CGT fue convocar a un Congreso Extraordinario para el 25 de marzo, pero la iniciativa fue trabada en la Justicia. Con el recambio institucional en ciernes, el gobierno saliente reemplazó al interventor Ábalo por una Comisión Administradora Provisional, integrada por los representantes de las veinte organizaciones sindicales no intervenidas que contaban con mayor número de

afiliados cotizantes, para que la gestión de Frondizi fuera la encargada de resolver el problema.

Una vez celebrado el Pacto Perón-Frondizi y a una semana de haberse llevado a cabo las elecciones nacionales en las que resultara triunfante el candidato del radicalismo intransigente, la conducción de ATE –que desde hacía dos meses lideraba Cuevas por ausencia del secretario general en el exterior–, mantiene una extensa reunión con el Presidente electo en la que le exponen distintos temas relacionados a la problemática por la que atraviesa la clase trabajadora, puntualmente el tema salarial y el de la normalización de los gremios y de la central obrera, *“encontrando eco favorable”* en el interlocutor. Pero no sería con esta dirigencia con la que Frondizi se dispondrá a normalizar la organización. El 18 de marzo, Silvetti se incorpora al CDC, de regreso de los Estados Unidos.

Recibida la invitación a participar del Congreso de la CGT que se realizaría el 25 del mencionado mes, los integrantes del CDC debaten su participación, considerando que aún no se había modificado la resolución interna del anterior frustrado cónclave cegetista llevado a cabo en agosto del 57', por la cual la Intervención despojó a las federaciones más representativas de la facultad, –hasta entonces privativa del CDC–, de elegir la delegación que representaría a la ATE en el CCC, transfiriéndola a manos de la Intervención a cargo de Patrón Laplacette, conjuntamente con el interventor del gremio designado por él. El resultado de aquella modificación de carácter invasivo, hecha al margen de la participación de los cuerpos orgánicos *“careció de homogeneidad, dándose el inconveniente de que sus delegados se neutralizaran recíprocamente en el tratamiento de cada uno de los problemas planteados en la Asamblea, debido a la interpretación personal de los mismos, igualmente en el caso de encarar soluciones”*, señala Silvetti. Sin embargo, este mismo dirigente no había rechazado en su momento la metodología selectiva de la Intervención que lo incluyera como delegado por fuera de la vía estatutaria dada por los propios trabajadores, desconociendo además, que años atrás había sido expulsado debido a sus actos divisionistas.

El Consejo, a partir de este momento, considerando que la ATE ya no se encuentra intervenida, decide dejar resuelto por escrito que retoma la letra del Estatuto para designar delegados congresales

y que por lo tanto participará del Congreso, que finalmente no se realiza.

Tampoco se lleva a cabo el Congreso propio, cuya realización viene postergándose por razones financieras y por la demora de parte de las distintas Federaciones en hacer llegar los padrones. Por esta razón, sobre fines de abril se resuelve efectivizar una reunión con las autoridades del Instituto Nacional de Previsión Social, a los fines de solicitar la liquidación de 600 mil pesos que la organización había anticipado a la Comisión de la Vivienda para la construcción de un barrio obrero, que de acuerdo a lo establecido en los contratos, se devolverían en caso de no concretarse la obra.

En otro orden de cosas, se resuelve enviar una circular a las federaciones solicitando que procedan a girar los padrones depurados, poniendo como fecha límite la del demorado Congreso: del 31 de mayo al 7 de junio.

## Notas

- 1 A Natalini se le exige su renuncia inmediata por el solo hecho de ser dependiente del Estado (UPCN).
- 2 El cadáver de Eva Duarte, recién será restituido a Perón el 23 de setiembre de 1971 en Madrid, tras un acuerdo entre él y el dictador Lanusse.
- 3 Medios gráficos 2 de mayo de 1956.
- 4 Luna, Marcial. *Chaves, el primer asesinato de la Revolución Libertadora*. CTA Ediciones, Buenos Aires, 2014.
- 5 Ferrari, Jorge Luis. *El 9 de junio de 1956 en La Pampa*. Ediciones Biebel. 2011. Pág 56.
- 6 Regazzoli llegará a ser Gobernador La Pampa en 1973 con el apoyo de la JP.
- 7 Ferrari, Jorge Luis *op. cit.*

- 8 Ferrari, Jorge Luis *op. cit.*
- 9 Entrevista con el autor, invierno de 2012 en su domicilio de la ciudad de La Plata.
- 10 *olgaydanielhistoria.blogspot.com/.../luis jose fanessi –un enseñadense.*
- 11 Parceró, Daniel. Ver *Historia de los Trabajadores del Estado. Unidad y participación. Los trabajadores del Estado en tiempos de Perón. 1943-1955.* Vol. 3. Editorial CTA, 2014.
- 12 Ojeda, Hugo Alberto *Quagliaro la vida de un rosarino en la historia del Movimiento Obrero.* Cuando “el colorado” Héctor Quagliaro se hace cargo de la ATE rosarina años más tarde, gestiona y logra su reincorporación al Ministerio de Obras Públicas. Muere en la provincia de Córdoba a comienzos de la década del dos mil, donde había fijado su residencia luego de jubilarse.
- 13 Ojeda, Hugo Alberto *op. cit.*
- 14 Ojeda, Hugo Alberto *op. cit.*
- 15 Daniel, James. “Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora, 1946-1976”. Segunda parte, Capítulo II: Supervivencia del peronismo: la resistencia en las fábricas.
- 16 Parceró, Daniel. Ver Volumen 3 de la historia de la ATE.
- 17 Gasparri, Mario y Panella Claudio. *El Congreso Normalizador de la CGT.* Editorial Corregidor, 2008, págs. 180/183.
- 18 Goldar, Ernesto. Semblanza de John William Cooke, <http://elfrentenegro.blogspot.com.ar/2011/05/>.
- 19 Goldar Entesto. Semblanza de John William Cooke, <http://elfrentenegro.blogspot.com.ar/2011/05/>.
- 20 Alejandro Silvetti como lo registra la historiografía del movimiento obrero, a partir de las persecuciones y extradiciones que sufriera en su antigua militancia algo más de tres décadas atrás.

- 21 Revista *Qué*, 14 de enero de 1958; Nro. 165, pág. 20. “Intervienen sindicatos pretextando que hacen política y designan interventores sindicales a políticos oficialistas”.
- 22 “Mensaje al Comando Táctico Peronista”, fechado el 3 de febrero de 1958 en Ciudad Trujillo, en Perón, Juan Domingo; *Obras Completas*; Buenos Aires; Fundación Pro Universidad de la Producción y del Trabajo - Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias”; 2002. También en Guardo, Ricardo C.; *Horas difíciles*; Buenos Aires; Edición del autor; 1963; páginas 109 y 112; citado en *Crónica de medio siglo*; Fascículo 29; Buenos Aires; Medio Siglo; s/a.
- 23 “Mensaje a todos los peronistas”, fechado el 10 de marzo de 1958 en Ciudad Trujillo, en Perón, Juan Domingo; *Obras Completas*; Buenos Aires; Fundación Pro Universidad de la Producción y del Trabajo - Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias”; 2002.

## II. El Pacto Perón/Frondizi y la repercusión en ATE

---

El General Aramburu había tendido sus redes hacia el ala más reaccionaria del radicalismo liderada por Ricardo Balbín, quien se había encargado de aportar algunos hombres a la gestión de Gobierno en un intento por reacomodar los actores políticos con vistas a las elecciones. Permanecía expectante frente al misterio que significaba el futuro del peronismo: si las medidas adoptadas habrían sido suficientes para terminar con él o si la salida sería la proscripción.

Pero en aquel radicalismo habían ocurrido desentendimientos internos que llevaron a los sectores en discordia a tomar rumbos diferentes. Arturo Frondizi será proclamado presidenciable por el sector inclinado hacia la centro izquierda. Frondizi era portador de posiciones más nacionales, carentes de prejuicios antiperonistas y estaba decididamente influenciado por el pensamiento desarrollista sostenido por el economista Rogelio Frigerio.<sup>1</sup> Con la fractura del radicalismo, Frondizi se aparta del viejo tronco partidario y formaliza la Unión Cívica Radical Intransigente –UCRI–.

Los sectores nacionales de la burguesía, a los que por obvias razones Perón no tenía chances de representar –como sí había ocurrido hasta su caída–, no veían con disgusto la posibilidad *frondicista*.

El movimiento obrero estaba excluido de expresarse libremente por su alternativa real, el peronismo. La estratégica mirada del líder exiliado le indicaba que en este escenario la oportunidad era articular una alianza del proletariado con los actores nacionales del empresariado y la pequeña burguesía a través de Frondizi, en quien aquellos centraban su mirada. Alianza en la que estaría ausente el factor militar: aquellos patriotas de uniforme que desempeñaran un rol decisivo en



el 45' ya no se encontraban en escena, y de incluirlos, el pacto que nacía, lo haría herido de muerte.

El bloque militar, que había servido de brazo armado de la oligarquía imperialista se encontraba desorientado en cuanto a su supervivencia. El acercamiento a Estados Unidos, es considerado entonces, como una vía de oxigenamiento, que permitiría modernizar su equipamiento, conseguir divisas frente a una economía trabada y cierto garantismo luego de “comprada” la falsa hipótesis de conflicto sobre el peligro soviético sobre el continente.

Su apuesta electoral estaba puesta en Ricardo Balbín, quien representaba la continuación y profundización del rumbo político por la vía democrática. Pero esa proyección fue desbaratada por Perón, que en la elección de julio para la Convención Constituyente manda a votar a la fracción menos reaccionaria del radicalismo. Aunque fue inevitable que el bloque militar derrotado fuera el encargado de imponer las nuevas reglas de juego.

Aquel acuerdo tendría dos caras visibles y una en las sombras. Una, en representación de cada uno de los principales actores de la negociación. Por parte de Frondizi, el economista Rogelio Frigerio y por el lado de Perón, el ex diputado nacional John W. Cooke. Entre bambalinas, el “tercer hombre” no fue otro que el ahora “legalista” y último secretario general de la CGT del gobierno popular en representación de la ATE, Héctor Hugo Di Pietro. El también ex secretario adjunto de los trabajadores del Estado, se había puesto a disposición de Frigerio, y contaba a la vez con el respaldo de Perón. Como resultado de su tarea para sumar voluntades sindicales a la causa *legalista* –que irá tomando forma en el *integracionismo*–, el ex dirigente de los estatales, de acuerdo a diversos y coincidentes testimonios de dirigentes que permanecieran leales a Perón, habría de ser premiado con un cargo de segundo plano como funcionario de la cartera laboral del futuro gobierno.<sup>2</sup>

Mediante aquel pacto Perón llamaba a votar por el hombre de la UCRI, asegurándole el triunfo electoral, pero sin ser parte de su Gobierno. A su vez, recordaba la restitución de los sindicatos a sus dirigentes naturales electos por las bases y la defensa de los recursos naturales de la Nación. El general desterrado se encargó de difundir

su posición a través de su delegado personal en Paraguay, el mayor Pablo Vicente. Al mismo tiempo, la expresaba a cada visitante en su residencia madrileña, —en la que viviría durante su prolongado exilio en España— quienes la transmitían por medio de mensajes grabados y cartas.

## Las órdenes de Perón. La ATE en el Comando Táctico

El 21 de febrero, el Comando Táctico Nacional Justicialista con la firma de todos sus integrantes, incluyendo a los dirigentes de la ATE Salvador Trippe (Rosario) y Emilio Sevillano, publica una solicitada en el matutino *Clarín*, dirigido “A todos los hombres y mujeres del movimiento proscrito”, [...] “con el objeto de evitar el confusionismo que personas interesadas pretenden crear en los hombres y mujeres del Movimiento Mayoritario”, en la que se transcriben declaraciones efectuadas por el ex Presidente Perón en Ciudad Trujillo el día 19, publicadas en el mencionado diario el día anterior, donde fijaba expresas directivas. El líder desde su exilio señalaba: “1) NO VOTAR EN BLANCO: El voto en blanco fue la táctica adoptada por nosotros para la pasada elección del 28 de julio, cuando se eligió una Convención Constituyente. Por medio del voto en blanco demostramos que somos la inmensa mayoría del electorado, y dimos una magnífica demostración de cohesión y disciplina. AHORA LA TÁCTICA ES OTRA: Los dirigentes que se apresuraron a pronunciarse por el voto en blanco tenían razón en cuanto expresasen opiniones personales. PERO UNA DECISIÓN DE TAL MAGNITUD sólo puede ser adoptada por la autoridad máxima del “MOVIMIENTO PERONISTA”: el Comando Superior Peronista y DEBE SER ACATADA POR TODOS. La consigna ha sido dada y quienes se aparten de ella DEJARAN DE SER HOMBRES DE NUESTRAS FILAS”. 2) NO VOTAR POR LOS PARTIDOS “NEOPERONISTAS”: “Nunca existió nuestro apoyo a los partidos neoperonistas. Cuando se formaron esos partidos algunos dirigentes nos dijeron que estaban dispuestos a acatar mis directivas y que deseaban, por lo tanto, mantenerse dentro del peronismo. Con este compromiso yo no los desautoricé entonces, pero tampoco les di apoyo, y ahora tienen la oportunidad de demostrar que estaban bien intencionados, en cuyo caso deben retirarse de la elección. Al no hacerlo, quedan automáticamente eliminados del Movimiento Peronista”. 3) VOTAR CONTRA BALBÍN: “La orden es muy clara. No votar por los conservadores

*ni reaccionarios, ni en blanco ni por los partidos neoperonistas, porque no pertenecen al Movimiento Peronista. Votar en contra de la candidatura del doctor Balbín que representa el continuismo". 4) VOTAR CONTRA EL CONTINUISMO: En este sentido el ex Presidente estima que "la perpetuación del régimen que viene soportando mi país desde la caída del peronismo, se sintetiza en una política de injusticia social, opresión política y entrega del patrimonio nacional a la voracidad de las grandes formaciones capitalistas internacionales". DE CONFORMIDAD A ESTAS DIRECTIVAS, EL COMANDO TÁCTICO NACIONAL INDICA A LOS HOMBRES Y MUJERES DEL MOVIMIENTO VOTAR POR EL DOCTOR ARTURO FRONDISI DE ACUERDO A LO DISPUESTO POR EL COMANDO SUPERIOR, EN ÓRDENES LEGÍTIMAS, ESTRUCTAS Y RESERVADAS QUE OBRAN EN SU PODER.<sup>3</sup> Entre las firmas de los sindicalistas que integraban el Comando figuran las de José Alonso, Andrés Framini, Armando Cabo, Eleuterio Cardozo, Juan Carlos Lolahaberry, Adolfo Cavalli, Avelino Fernández, Salvador Trippe, Emilio Sevillano y José Rucci.*

### **"Los desobedientes"**

La CGT Auténtica liderada por Andrés Framini, expresión del peronismo sindical y convertida en la máxima representación política del Movimiento, no ocultaba sus reservas. En este sentido, su dirigencia no dejaba de respaldar solapadamente las acciones directas de carácter terrorista ni los actos de sabotaje impulsados por jóvenes militantes; alentando además el voto en blanco en el plano electoral. Pero la CGTA no terminaba de resolver una política propia de poder, demostrando cada vez que se lo propuso ser capaz de formular una verdadera plataforma de gobierno, pero, encontrando el límite de su accionar en el horizonte difuso del retorno del general desterrado.

Para muchos jóvenes cuadros intermedios del sindicalismo, la directiva de Perón no había caído nada bien. Cualquier cosa que oliera a radicalismo no resistía la mayor confianza. De la partida de los trabajadores del Estado, una voz disonante fue la del joven dirigente rosarino Héctor Quagliaro. El Colorado Héctor, egresado calderero de los talleres del MOP, había tenido una actuación sobresaliente en una asamblea a la que concurrieran 2.000 obreros de la ATE a comienzos de noviembre de 1955. Allí se había debatido la adhesión al paro

general lanzado por la CGT, siendo determinante su argumentación en contraposición a lo dispuesto por los *colaboracionistas* afianzados en la seccional. Esa intervención lo eyecta a posiciones de liderazgo, hasta que en poco tiempo, el 18 de enero del 59', resulta electo al frente de la seccional desde la Agrupación Unidad y Acción, una vez aplicada la sancionada la nueva Ley de Asociaciones Profesionales.

*“Las 62 Organizaciones habían designado a compañeros para recorrer todo el país. A Rosario vino un dirigente de los municipales, con el que recorrimos toda la provincia de Santa Fe y Entre Ríos. Todo en la clandestinidad. En Rosario hicimos una reunión en la casa de un dirigente de la UTA y terminamos a las trompadas. Todo un lío generado frente al otro grupo que estaba en la reunión a favor de Frondizi. Nosotros no nos bancamos lo de Perón en el sentido de votar por Frondizi y salimos a sostener el voto en blanco, que obtuvo por un porcentaje elevadísimo”.*<sup>4</sup>

Otros destacados militantes del movimiento obrero de la Resistencia, como el cordobés Carlos “Pancho” Gaitán, por entonces afiliado a la ATE, militarán esa *“desobediencia”*, aunque muchas veces, a pesar de su pregonar, a la hora de emitir su voto lo hicieron en favor de Frondizi.<sup>5</sup>

Pero el verdadero triunfo de la UCRI se debió al multiplicador voz a voz de las mayorías nacionales proscritas, que hicieron llegar su mensaje a los lugares más recónditos del país. De esta manera, el voto en blanco se volcó a favor Frondizi. Sin embargo un importante sector del peronismo rechazó el acuerdo, al punto que el Comando Nacional Peronista se atribuyó los más de ochocientos mil votos en blanco.

### **“Movimiento movilizador” en ATE: el planteo de las seccionales**

A comienzos de abril de 1958, el secretario general de la ATE, se ve en la obligación de convocar a una reunión extraordinaria del cuerpo para el día 11 ante un reclamo de representantes de 23 federaciones. Varios dirigentes se harán presentes reclamando al Consejo no haber procedido a dar cumplimiento a una resolución de la CGT

fecha el 15 de diciembre de 1957, por la que se establecía que debía normalizarse la vida institucional del gremio. Por Buenos Aires está presente Cesáreo Presas, quien tiempo más tarde, antes de la irrupción de la autodenominada Revolución Argentina en la vida institucional del país, cumplirá un complicado mandato al frente de la ATE.

Los demandantes presentes representaban a las Federaciones de Valentín Alsina, San Martín, Buenos Aires, Río Tercero, Santa Fe, San Luis, Avellaneda, Ensenada, El Palomar, Mar del Plata, Concepción del Uruguay, Corrientes, Ezeiza, Borgui, Mendoza, Rosario, San Juan, Córdoba, Embalse, Paraná y Río Cuarto. (*Ver Apéndice Documental N° 1 del Capítulo 2*)

Presentan una declaración en la que se atribuyen el carácter de *“movimiento de recuperación y por lo tanto de normalización”*. Por su parte, Silveti asegura compartir el planteo del *“movimiento movilizador”*, pero aclara que la organización está atravesando por difíciles momentos económicos dada la descapitalización financiera heredada por la Intervención, lo que impide dar cumplimiento a la tarea. Agrega que lamenta que estos planteos *“no hayan sido expuestos con anterioridad a la anterior conducción, cuando seguramente se hubiera podido avanzar al respecto”*. Señala además, que el actual Consejo propuso un aumento de la cuota sindical, que fuera rechazado por las federaciones. Y que también se solicitó a las autoridades la posibilidad de una interpretación de la ley que permitiera los descuentos por planilla, que solo era posible en algunas reparticiones. Alguien propone hipotecar la quinta Las Clemencias en Pilar, ad referendum del próximo Congreso, pero la idea no pasa del comentario.

## **ATE en la CGT en tiempos de Aramburu**

El 17 de abril, mediante el decreto 4.925, Aramburu dispuso el cese de la intervención de la CGT que había comenzado tras su llegada al poder, y nombró una *“Comisión Administradora Provisional”*. Comisión que estuvo conformada por una veintena de dirigentes, en su mayoría de los *“32 gremios democráticos”*, pero que incluía a algunos por fuera de ese espacio. Los nombrados fueron Antonio Scipione (Unión Ferroviaria), Salvador Marcovecchio (Empleados de Comercio), Pedro Piñero (UPCN), Luis Antonio Carcedo (FONIVA),

Alejandro Silvetti (ATE), Francisco Pérez Leirós (Municipales), Rubens Íscaro (Construcción), Ferenciano Amaolo (Gastronómicos), Carlos Balbino Martínez (Asociación Tucumana de Trabajadores de la Industria Azucarera), Simón Mercado (Alimentación), Alberto Lema (Luz y Fuerza), Sebastián Marotta (Gráficos), Marcelo Alvarado (SUPE), Héctor C. Andreatta (Telefónicos), Félix Mendoza (La Fraternidad), Arturo Vázquez (Madereros), Carlos R. Criado (Vitivícolas), Raúl Mercerat (Trabajadores del Turf) y Alfredo Diez (Agrarios).<sup>6</sup>

Durante un encuentro realizado el 21 de abril en la Federación de Obreros de la Alimentación, “las 62” decidieron no integrar la Comisión Provisional, porque cuestionaron la legitimidad de las designaciones y no se presentaron a la invitación oficial.

Sólo doce sindicatos, todos de “los 32”, conformaron la nueva dirección de la CGT que quedó integrada por Mendoza, secretario General (La Fraternidad); Carcedo, secretario Administrativo (FONIVA); Pérez Leirós, secretario de Organización (Municipales); Scipione, Tesorero (Unión Ferroviaria) y Silvetti, secretario de Relaciones Exteriores (ATE).

El dirigente de los estatales había sacado rédito de su reciente viaje a Estados Unidos, convirtiéndose en un *adelantado* de los renovados intereses intromisorios del imperialismo yankee. Mientras naufragaba el proyecto de un sindicalismo no alineado que representaba la Asociación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas, que además de tener a su conducción latinoamericana en el exilio, tenía a la nacional en las inoperantes manos de un acovachado Héctor Di Pietro en la sede capitalina.

También participaban de aquella conducción Marcovecchio (Empleados de Comercio), Mercerat (Trabajadores del Turf), Riego Ribas (Gráficos), Alberto Sosa (Gastronómicos), Vicente Gallina (Papel, Cartón, Químicos y Afines), Roque Salazar (FOTIA) y Altoliva Ortiz (Agrarios).

Marcovecchio resumió la opinión de los integrantes de la Comisión Provisional: *“Sin lugar a dudas este momento era esperado por todos los trabajadores y aunque esta solución no es la fórmula ideal debemos encararla por cuanto la familia obrera espera la solución del*

*problema de su economía y la carestía de la vida y los jubilados necesitan ser escuchados en sus lógicas aspiraciones y cada sindicato desea imprimir la orientación democrática –por qué no decirlo– del pueblo argentino”.*

Por su parte, el ministro de Trabajo de Aramburu, Tristán Guevara, alineado al Partido Demócrata Progresista, afirmó que *“El Gobierno Provisional, surgido de la Revolución Libertadora, debió intervenir la CGT; de manera que quedase asegurado el funcionamiento auténticamente democrático, en un marco de prescindencia política partidista, de las asociaciones gremiales y sindicales. [...] El gobierno de la Revolución espera y confía en que esta comisión sabrá superar todos los inconvenientes y llegar a constituir, cuanto antes, el organismo de amparo a los hombres que necesitan mayor defensa y un poderoso regulador entre las relaciones del capital y el trabajo”.*

El interventor saliente de la CGT, el antiperonista militar Ábalo, ampliaba sus comentarios imbuido de su profundo pensamiento gorila: *“En mi carácter de miembro de las Fuerzas Armadas estoy seguro de haber cumplido con mi obligación teniendo en cuenta el mandato otorgado por el Gobierno Provisional. La experiencia adquirida en mi gestión ante la Unión Ferroviaria y mis convicciones de ciudadano argentino me han permitido encarar las actividades frente a la central obrera firme y democráticamente. Desde luego sabemos que en esta clase de actividades no puede conformarse a todo el mundo, máxime cuando existen, desgraciadamente, pasionismos (sic) que desvirtúan en muchos casos la realidad de la actividad sindical”.*<sup>7</sup>

Sin embargo, el mecanismo ideado por la Revolución Libertadora para dirigir la CGT quedó trabado en la Justicia por una medida legal, tal como se anticipa en el capítulo anterior. El juez Aldo Folchi dispuso que la Comisión Provisoria era inconstitucional y estableció la intervención judicial en la central obrera. La medida fue apelada por el gobierno, que pidió a la Corte Suprema el enjuiciamiento del magistrado por vulnerar la división de poderes. El interventor judicial designado, Esterino Franzoni, no pudo asumir, ya que la policía le impidió entrar a la sede sindical. Por su parte, los integrantes de la Comisión Provisoria repudiaron *“la nueva intervención del Poder Judicial en el movimiento obrero”*, argumentando la legitimidad de la misma por el decreto que disponía sus funciones. A la medida del juez

Folchi se sumó la de su colega Alfredo Córdoba, que también apuntaba contra la legalidad del cuerpo integrado por los representantes de "Los 32". La decisión del juez Córdoba provocó otro entuerto judicial: el interventor designado por el magistrado, Francisco Emilio Missart, quiso instalarse en el edificio de la CGT, sin poder concretarlo.

### **La ATE en su peor momento.**

#### **La llegada de una precaria conducción**

El CDC de la ATE, determina postergar la realización de su Congreso, ya que apenas 11 de las 69 Federaciones en condiciones de asistir, comunicaron su voluntad de concurrir, por lo que cualquier resolución y la convocatoria misma, carecerían de validez estatutaria. Sólo respaldaban a Silvetti las federaciones La Plata, Campana, Río Cuarto, Villa Constitución, Quequén, Viedma, Paso de los Libres, Zárate, Pigué y General Roca. Lo que deja claramente expuesta la insignificante representatividad de la conducción, que ni siquiera contaba con el apoyo de la Buenos Aires, de donde provenía el 40% de la masa societaria. Por lo tanto se decide enviar una nueva circular proponiendo la postergación del encuentro hasta fines de mes.

Pero la preocupación central del CDC radicaba en que días atrás, durante una asamblea realizada en la Federación Buenos Aires, su Comisión Administrativa en pleno había presentado la renuncia. Silvetti decidió hacerse cargo de la misma, convocando a una comisión provisional presidida por un miembro de la conducción, que junto a un cuerpo de delegados de cada sector, funcionaría hasta poder normalizar la Federación, en un plazo no mayor de 30 días, en cuyo transcurso también debían elegirse los delegados congresales que asistirían al Congreso Extraordinario.

Otra resolución fue proceder a la devolución de 10.000 pesos a la Confederación de Empleados de Comercio, que habían sido aportados en calidad de préstamo, a los fines de la realización del demorado encuentro nacional de los estatales, cuya convocatoria sufrirá una nueva prórroga, hasta lograr la concurrencia de la delegación porteña que, por obvias razones, era fundamental.



Finalmente habrá elecciones en una situación de extrema precariedad, con una lista de endeble unidad que encerraba la fuerte impronta rosarina de los militantes alineados en el peronismo resistente por un lado y del *integracionismo* filo frondicista por otro.

Luego de una nueva intervención al gremio, Salvador Trippe –obrero de las FFAA, ex integrante del Comando Superior Peronista– resulta electo secretario General, acompañado por Luis Tamone de Adjunto, Rufino Barroso como secretario Administrativo, Alberto Belloni como Pro-tesorero y Américo Gigena de secretario de Actas. Pero en el mes de setiembre, las elecciones serán desconocidas por una resolución ministerial de las autoridades democráticas, a poco de hacerse cargo del Gobierno. Se procede a la convocatoria a un encuentro de aquellas Federaciones que se encontraban en apropiadas condiciones estatutarias para designar un Consejo Provisional que se encargaría del proceso normalizador.

El *integracionismo* no sólo se afirmaba en la ATE, sino que profundizaba su inserción a medida que se iban desmoronando los cupulares acuerdos pactados. Aquellos dirigentes propensos al diálogo presumían en lo político la posibilidad de una expansión del desenvolvimiento industrial que había preanunciado el *frondizismo*, por el que la clase obrera podría aumentar su poderío y desde allí, su dirigencia lograría forzar condiciones favorables. Era el esquema en el que mejor se movía una parte de la clase dirigente nacida y modelada bajo la subordinación del Estado, en su versión menos confrontativa. Una ala en la que militarán, entre otros, el dirigente de la carne Eleuterio Cardozo y el jefe de los petroleros Pedro Gomis, a los que el mismo Perón se encargará de no condenar. Sus referentes en la ATE son Trippe, Tamone y Barroso. Es en esta corriente sindical donde el *frondifrigerismo* trataba de formar su base de apoyo en la clase obrera por fuera de su partido.

Las ilusiones del Gobierno estaban puestas en aquellos dirigentes, descontando que al momento de alcanzar el aumento de la productividad económica, se lograría un equilibrio en el que podrían comulgar los gerentes de los monopolios imperialistas con los altos directivos de las empresas, y estos con los *integracionistas*. Las esperanzas de unos y otros quedarán sólo en eso.

El desarrollismo no suponía el restablecimiento del viejo bloque liberal oligárquico que beneficiara a los grandes estancieros de la pampa húmeda, dando rienda suelta al esquema agroexportador. Por el contrario, tendía a favorecer el mercado interno apelando a fórmulas de proteccionismo aduanero, pero asintiendo a la vez, a la aplicación de recetas recesivas *recomendadas* por el Fondo Monetario. Esto no hizo más que reavivar la conflictividad social que llevó a la puesta en marcha de un plan represivo.

La suerte de aquel *integracionismo* estaba atada a cierto desenvolvimiento de las condiciones objetivas. Lo que no ocurrió. Con la caída del consumo popular, el aparato productivo se paralizó como consecuencia del traslado regresivo del ingreso hacia la burguesía industrial y el capital extranjero, e indirectamente a los sectores parasitarios de la economía agraria y mercantil.

### **Las 62 vs. los 32 y las promesas de Frondizi**

Mientras la ATE trataba de resolver sus entuertos, “Los 32” expresaron su temor ante la celebración de un acto convocado para el 2 de mayo por “las 62”, que se realizaría frente al edificio de la central obrera en la calle Azopardo que luego fue suspendido, ante una denuncia de que *“serán asaltados los locales de la CGT*. Por su parte, la “CGT Auténtica” negó haber participado de la convocatoria a la manifestación y alertó a sus seguidores de que: *“no deben prestarse a la manobra de tomar por asalto el edificio de la Central Obrera ni el de ninguna organización sindical”*.<sup>8</sup> El comunicado, firmado por Salvador Trippe y Emilio Sevillano –ATE–, integrantes del Consejo Directivo de la organización, rescataba una frase de la primera época peronista, a modo de lema: *“de casa al trabajo y del trabajo a casa”*.<sup>9</sup>

Pocos días antes de hacerse de la banda presidencial, Frondizi envía un mensaje a “las 62” en contestación a una serie de planteos que el sector gremial había consensuado en una reunión de la Mesa Coordinadora celebrada el 19 de marzo. El presidente electo anticipó algunas de las medidas que entrarían en vigencia en el primer tramo de su gestión y afirmó su adhesión a *“la existencia de una sola y poderosa central obrera, que, custodiando los derechos de los trabajadores argentinos, será al mismo tiempo garantía de paz social y*

*estabilidad política y factor principal del desarrollo económico de la Nación*".<sup>10</sup> Además, anunció que "se propiciará la derogación de toda legislación represiva que impida a las organizaciones de trabajadores defender los intereses profesionales de sus integrantes". Al referirse a los sueldos, dijo: "[...] la correlación salarios-costo de vida ha sufrido una variación substancial en perjuicio de la clase trabajadora. Mi gobierno aplicará de inmediato, como anticipo de los convenios a fijar entre las partes que integran la producción, un aumento general de emergencia teniendo en cuenta las justas reivindicaciones de los trabajadores argentinos y el interés del país. [...] el gobierno arbitrará los medios que permitirán que los convenios colectivos sean discutidos antes de su vencimiento, con la antelación suficiente y que se impidan las dilaciones infundadas".

Luego de abogar por "una 'economía de abundancia' que permita una 'más justa distribución del ingreso'", se refirió al futuro de la CGT: "Somos enemigos de la ingerencia (sic) estatal en la vida de las organizaciones gremiales. Pero la fuerza del Estado debe garantizar a la masa obrera el derecho a elegir sin limitaciones sus auténticos representantes. Para que así ocurra en el proceso de recuperación de la central obrera por sus legítimos y únicos dueños, el Estado debe asegurar la concurrencia de la opinión, libremente expresada, de la totalidad de los trabajadores de la República. Devueltas a los trabajadores las entidades sindicales y su central obrera, los trabajadores mismos decidirán sobre su destino ulterior, sin ingerencia (sic) alguna de los organismos estatales. Deben saber, sin embargo, que el futuro gobierno constitucional estará a su lado cada vez que el interés nacional lo reclame. Pero deben saber, igualmente, que ese mismo gobierno no reconocerá en ningún caso y bajo ningún concepto, como hechos consumados, los asaltos a los sindicatos".<sup>11</sup>

El presidente electo, además, recibió a una delegación de dirigentes de "las 62" a quienes les ratificó su voluntad de derogar las normas represivas y devolver los sindicatos intervenidos. También les adelantó que la derogación de la prórroga de los convenios colectivos y la discusión sobre aumentos salariales se harían conjuntamente entre el sindicalismo y el gobierno.

Frondizi asume la presidencia el 1º de mayo. y ese mismo día, "las 62" emitieron un comunicado en el que recordaban la celebra-

ción obrera y se mostraban esperanzadas ante el nuevo gobierno: *“Los trabajadores argentinos conmemorando la fecha de la fraternidad y de la solidaridad de los obreros de todo el mundo en momentos que, junto al pueblo argentino, terminamos con la más bochornosa etapa que recuerda la historia de nuestro país, para comenzar otra etapa al asumir un nuevo gobierno constitucional y particularmente los obreros estamos empeñados en la lucha por la recuperación de nuestra Central Obrera, la CGT, para fortalecer así la unidad de la clase obrera, y que desempeñe el poderoso factor de ayuda a los trabajadores de todo el país en la conquista de sus ansiadas reivindicaciones, asegurar su bienestar, hacer efectiva la Justicia Social y cristalizar los grandes anhelos de Soberanía, Independencia y Paz. Estamos completamente seguros de que estos profundos anhelos y esperanzas de los obreros argentinos, en este 1° de mayo, serán reafirmados con redoblada energía y sabrán traducir en realidad el sentimiento unitario de las masas de trabajadores mediante el fortalecimiento de la única central obrera: la Confederación General del Trabajo”*.<sup>12</sup>

Luego de la asunción de Frondizi, la situación del movimiento obrero no se modificó. Finalmente, el 12 de mayo asume su cargo Missart, el designado representante judicial ante la CGT. La dirigencia gremial nombrada por Aramburu al frente de la central obrera declara su disconformidad, amenazando con tomar medidas de fuerza, motivo por el cual serán recibidos por Frondizi, aunque se irán del encuentro con sus expectativas insatisfechas.

Las “seis dos” se manifiestan contra las medidas de fuerza propuestas, quedando a la espera de que se dé curso a lo “pactado”, o sea la normalización institucional de la CGT. Al mismo tiempo, consideran insuficiente el aumento salarial del 60% dispuesto por las nuevas autoridades. Ellos también fueron recibidos por Frondizi, pero se llevaron un guiño, esperanzador.

La decisión presidencial no tardó en llegar. El 22 de mayo se firma el decreto por el que se nombraba interventor de la CGT a Alfredo Insaurralde, militante de la UCRI y amigo del líder intransigente.<sup>13</sup> La promesa era la devolución de la central obrera a los trabajadores acordada en el pacto Frondizi-Perón. En este contexto, se sancionó una ley de amnistía y se derogaron los decretos represivos contra la actividad política y sindical.

En la cartera laboral se designa en forma interina a Héctor Virgilio Noblía, que se encontraba al frente de, ministerio de Asistencia Social y Salud Pública. Sólo estuvo en el cargo un mes y medio siendo reemplazado por Alfredo Allende, subsecretario de la cartera laboral, un dirigente de 27 años del Sindicato del Seguro que había sido delegado por su gremio en el Congreso Normalizador de la CGT del año anterior. A lo largo de ese año, los sindicatos fueron recuperados por los trabajadores mediante elecciones libres. En algunos casos, la joven guardia peronista derrotó a dirigentes históricos; en otros pocos se logró la unidad de los sectores.

### **Perón alienta la unidad del peronismo sindical**

Las directivas de Perón desde el exilio habían sido contundentes: había que conformar listas conjuntas con los dirigentes de “las 62” y de la CGT Auténtica”: *“Es indudable que de la manera en que se desarrollen los próximos comicios dependerá en gran parte el futuro de todo el movimiento obrero argentino, como asimismo el porvenir del Movimiento Peronista. Esta circunstancia hace que debemos posponer toda consideración secundaria para dedicarnos a asegurar el éxito de una central obrera única y poderosa, responsable y capacitada para la defensa de los intereses profesionales, como para la recuperación de las reivindicaciones y aspiraciones populares anuladas por la fatídica tiranía reaccionaria que azotó la República. Ello hace necesario la unidad de todos los dirigentes, sin divisiones artificiales de ‘nuevos’ ni ‘viejos’, que estén resueltos y decididos a luchar por la defensa común. Los viejos deben comprender a la generación que surgió en estos tres años, respetarla y dirigirla con la ayuda de su experiencia; los nuevos deben aprovecharla y no cerrar sus filas al concurso y la colaboración de los compañeros capacitados y bien intencionados. Los enemigos no son los ‘viejos’ ni los ‘nuevos’, sino el gorilismo, al que sólo venceremos con una férrea unidad haciendo desaparecer la división artificial entre “CGT Auténtica” y “62 Organizaciones”, para formar un bloque unido e indestructible. Hay que agotar todos los medios y procedimientos para llegar a la ‘lista única’, aun en aquellos gremios donde no haya oposición política importante (caso textiles), a fin de afirmar al unidad obrera peronista indestructible y de naturaleza monolítica. El ausentismo al acto electoral es una violación a los deberes de justicialistas y una complicidad con las*

*fuerzas reaccionarias. Por eso, todos los justicialistas deben votar en la elección. Un gran abrazo para todos los compañeros*".<sup>14</sup>

La orden de Perón se cumplió a medias. Por ejemplo, en el sindicato de la Carne, Eleuterio Cardoso, de "las 62", derrotó a Ricardo Talice, representante de la "CGT Auténtica"; en Textiles, Framini y Loholaberry –"las 62" y "CGT Auténtica", respectivamente– aplastaron al resto de los competidores. En la seccional Capital de Comercio, el antiperonista March se impuso a la lista peronista; en la filial Gran Buenos Aires de Químicos, la nómina comunista le ganó a la peronista.<sup>15</sup>

Las diferencias entre peronistas y comunistas comenzaron a crecer en el ámbito gremial a partir de la puesta en marcha del pacto Perón-Fronzizi. El comunismo cuestionaba el "intervencionismo" del Estado en la vida interna de los sindicatos ante una nueva convocatoria a elecciones y reclamaba a los socios peronistas en las "62" que respetaran el programa de cinco puntos votado en septiembre del año anterior y ratificado en diversas oportunidades: aumento salarial, cese de las intervenciones en los sindicatos, libertad a los obreros detenidos y fin de los procesos, derogación de normas represivas y reanudación del Congreso de la CGT.

Mientras un núcleo importante de dirigentes peronistas, entre ellos Framini, Cavalli y Eleuterio Cardoso, reafirmaban una posición ortodoxa y apoyaban la aprobación del proyecto de ley sobre asociaciones profesionales –que reconocía al sindicato de mayor representatividad en cada rama– impulsado por el ministro Allende, los sectores comunistas e independientes empezaban a conformar una corriente de opinión diferenciada.

En un comunicado, los grupos disidentes expresaron: *Se ha dado estado público a varios comunicados, donde se habla en nombre de la mesa y de las "62" Organizaciones, planteando al Gobierno y al Interventor de la CGT una nueva convocatoria de elecciones generales en los Sindicatos y Federaciones, impuestas por el estado, lo que prácticamente significa el nuevo intervencionismo en los Sindicatos y Federaciones de todo el país. Debemos señalar que cuando se discutió en su oportunidad esta cuestión, llevada por algunos delegados en el plenario de las "62" Organizaciones, después de las elecciones generales realizadas en el país el día 23 de febrero, hemos manifesta-*

do en el mismo nuestro total desacuerdo, por cuanto modificaba sustancialmente el programa de los 5 Puntos de las “62” Organizaciones, al pedir el estado de Asamblea e intervención en todos los sindicatos, por ello en esa emergencia luego de un intenso debate y al llevarse a votación, 19 Organizaciones votamos contra la solicitud de pedir al Gobierno Constitucional que aplique lo que nosotros precisamente en común hemos luchado para terminar en el movimiento obrero de nuestro país: las intervenciones sindicales.<sup>16</sup>

## Las “62”, serán peronistas

La discusión quedó plasmada dentro de “las 62”. El grupo mayoritario, que nucleaba a los peronistas, apoyaba la política de Frondizi y su proyecto de asociaciones profesionales. El resto, comunistas e independientes, planteaba su postura contraria a la intervención estatal en la vida sindical, sea por decreto del Poder Ejecutivo o de una ley del Parlamento y rechazaban la posibilidad de poner veedores oficiales en los comicios gremiales. Las “19” organizaciones que rechazaron la política oficial, formaron el Movimiento Sindical Antiintervencionista, que cuestionaba la estrategia de negociación planteada entre peronistas y *legalistas*. “Los 19”, como empezó a denominarse al grupo comunista e independiente, recordaban a sus socios de “las 62” el cumplimiento del programa común y la *“labor conjunta durante las luchas y paros inolvidables en todo el país”*,<sup>17</sup> cumplidos el 27 de septiembre y el 22 y 23 de octubre del año anterior.

La propuesta gubernamental sobre asociaciones profesionales ya estaba instalada como tema de debate en la sociedad y en el movimiento obrero. En junio de 1958, “Los 19” dieron a conocer un documento en el que tomaban distancia definitiva de los peronistas: *“Lamentamos que los compañeros que están actuando arbitrariamente, con su posición, en nombre de la mesa y las “62” Organizaciones, no reflejan el profundo sentir unitario de los trabajadores. Es evidente que su actuación ahora coincidente con la llamada “CGT” Auténtica, debilita y desvirtúa el sentido amplio de la Organización Sindical, al embanderarlo detrás de un determinado sector político. La CGT y las Organizaciones Obreras no son patrimonio de ningún sector o partido político, sino que es la suma y la unidad de todos los trabajado-*



*res, independientemente de sus ideas o creencias, para defender sus intereses comunes de clase.*

*Hoy más que nunca los trabajadores necesitamos de la unidad y una poderosa CGT para hacer frente a la ofensiva reaccionaria de los que pretenden anular las conquistas obreras y que no se cumpla el programa obrero y popular de las grandes soluciones nacionales que propugna el actual gobierno, y que conducirá al bienestar de los trabajadores en todo el país. Por ello es que bregamos por la realización del Congreso de la CGT en el que participen las amplias masas trabajadoras en la elección de sus delegados mediante el voto secreto en Asambleas y Congresos de Gremios. Pero nos oponemos, hoy como ayer, al intervencionismo de las Organizaciones Obreras, venga por Decreto o Ley del Parlamento, como ahora se propiciaría.*

*Nada ni nadie podrá impedir que los trabajadores nos entendamos, por cuanto tenemos profundos intereses comunes.*

*Nuestros enemigos comunes son los explotadores, es la oligarquía terrateniente, es el imperialismo, que pretende frenar el desarrollo y el progreso de nuestra Patria, pero ellos no conseguirán sus objetivos, pues la clase obrera a través de todas estas acciones está adquiriendo gran experiencia y conciencia y defenderá su arma decisiva: la CGT.<sup>18</sup>*

Pocos días después, “Los 32” declararon el “estado de alerta” de los trabajadores a partir de las cero horas del 9 de julio, como parte de un plan de rechazo a las medidas laborales adoptadas por el gobierno de Frondizi. En un comunicado, alertaban sobre “*la amenaza a los trabajadores*” que significaba el proyecto de ley sobre asociaciones profesionales, que de aprobarse “*sellaría la facistización (sic) de las organizaciones gremiales, entregándolas también engrilladas a la voluntad discrecional de los funcionarios estatales.*”<sup>19</sup> De inmediato, analizaban que “*entregadas sin defensas a los patronos y al Estado, las organizaciones gremiales no tendrían ya posibilidad de evitar su destrucción, por lo que se hace vital necesidad el impedir su consumación a tiempo.*” Y auguraban que con esta situación “*no habría ya en el país organizaciones gremiales independientes y ni libres, y el peronismo sería nuevamente, bajo otro nombre, la norma para los trabajadores.*”



Señalaban la *“insostenible situación económica que se le está creando a la clase trabajadora por el incumplimiento del aumento del 60% en sueldos y salarios al no aplicarse en la casi totalidad de los gremios, en bochornoso contraste con el cotidiano aumento sin freno de todos los artículos y servicios indispensables para una vida decorosa”*.

Cuestionaban la política salarial y la reaparición en algunas estructuras sindicales de *“viejos títeres de la tiranía”*. Agregaba que *“El aludido aumento de 60% no pasó de ser un ardid para hacer creer a los desprevenidos que se les otorgaba una apreciable suma de dinero, cuando en realidad ese por ciento y esa suma no eran tales, sino mucho menores, debido a que desde 1956 la casi totalidad de los trabajadores habían obtenido aumentos que ahora deben ser deducidos; [...] de este modo, el 60 por ciento queda reducido, en los casos de los sueldos más bajos, a no más de un aumento del 10%; [...] no obstante este escaso monto, los patronos hacen burla de tal aumento no aplicándolo, mientras el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social parece no disponer de tiempo para emplazar a la patronal a darle cumplimiento, pero sí para entregar la dirección de los gremios a los agentes del totalitarismo criollo y extranjero [...]”*.

El ministro Allende mantuvo una polémica con este sector, al que llamaba *“fantasma gremial”* e *“instrumento de la oligarquía”*: *“Las ‘32 Organizaciones’ no cejaron un instante su vano forcejeo contra la ley [de asociaciones profesionales]; es extraordinario lo que sucede con este supuesto sector laboral: prácticamente no existe, y, sin embargo, consigue titulares importantes como si realmente representara o significara un factor ponderable del movimiento obrero”*.<sup>20</sup>

Los sindicatos le respondieron: *“Si es que el señor ministro cree sinceramente que la masa margina a los que padecen de devaneos extra-gremiales, debe contribuir a que se la deje en libertad”*. Y Allende contraatacaba: *“En otras palabras, me concederían un crédito de confianza y aplauso si no convocaba a elecciones en los sindicatos, haciendo caso omiso de la norma general, pues de lo contrario se correría el terrible riesgo de que los comunistas y los ‘amarillos’ fueran desalojados de sus comandos directivos por las auténticas mayorías”*.<sup>21</sup>

## El 82% móvil para jubilados y pensionados y nueva intervención “diplomática” en ATE

Derogada la Constitución Nacional de 1949, los nuevos pliegos constitucionales se limitan a dar por supuesta una política de protección social que debe garantizar *“haberés mínimos vitales y móviles, para los trabajadores en actividad, y jubilaciones y pensiones móviles”* para los pasivos. Es decir que el voluntarismo del nuevo constitucionalismo en lo referido sistema previsional apenas arriesga a anticipar que *“[...] El Estado otorgará los beneficios de la seguridad social, que tendrá carácter de integral e irrenunciable. En especial, la ley establecerá [...] jubilaciones y pensiones móviles [...]”*, por lo que deberá regularse la norma correspondiente que legalmente lo convierta en derecho.

De allí que algo positivo y significativo de la gestión de aquel año 1958, fue la sanción de la Ley 14.499 que dispuso que cada jubilado cobrara automáticamente el equivalente al 82% de lo que cobra el asalariado que lo reemplazó en su lugar de trabajo. La relación activo-pasivo era entonces de tres a uno y el desempleo muy bajo. Sin embargo, el sistema colapsa en 1967, como se verá en el próximo volumen de la historia de ATE.

A poco de sancionada la ley se reglamenta el carácter tripartido de la Caja de Jubilaciones del personal del Estado, en la que los trabajadores del Estado tendrán injerencia formando parte del Directorio.

Casi a fines de junio el ingeniero, ex Ministro de Industria de la Revolución fusiladora y economista liberal, capitán (RE) Alsogaray, se hace cargo de la cartera económica. El rumbo en esta materia elegido por Frondizi marcará una ruta irreconciliable con el peronismo. La caldera de la resistencia comienza a bullir.

El Congreso sancionó la Ley de Asociaciones Profesionales (Nro. 14.455) el 25 de julio. De esta manera queda establecida la existencia de un sindicato único por oficio y conducción mayoritaria. Los trabajadores recuperan el derecho de formar libremente asociaciones profesionales, sindicatos o uniones sin necesidad de autorización previa. A algunos se les otorga la personería gremial. Fue un triunfo

para Allende y la dirigencia peronista. Pero ese idilio duró unos pocos meses.

Desde Ciudad Trujillo, Perón evaluaba en forma negativa los primeros pasos del gobierno de Frondizi y sólo abrigaba alguna esperanza en el campo sindical: “[...] *si bien se ha procedido con lentitud, algo se ha hecho, y en el plazo de 120 días puede llegarse, si se aceleran las cosas, a una solución como la propuesta*” en cuanto al levantamiento de inhabilitaciones gremiales y la normalización de los sindicatos y de la CGT.<sup>22</sup>

Aquel “romance” se terminó con la toma obrera del Frigorífico Lisandro de la Torre ante el anuncio oficial de su privatización, que forzó el alejamiento del ministro Allende en febrero de 1959, pocas semanas después de comenzado el conflicto. Y mientras estallaba este hito de la “resistencia peronista”, Frondizi realizaba una gira por Estados Unidos.

Apartados de las “62 Organizaciones”, los “19” gremios cuyos dirigentes militaban en el Partido Comunista –ahora denominados Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS), con la incorporación de algunos peronistas–, dan comienzo a un frontal enfrentamiento contra el gobierno, a la par de librar una puja con el *integracionismo* al interior del movimiento sindical.

Esta última línea de acción habrá de concluir en un quiebre inevitable en el momento que el *frondicismo*, en su afán por entregar a la Corporación Argentina de Productores de Carne –CAP– el Frigorífico Lisandro de la Torre, apela a abrir una línea de diálogo con el *integracionismo*. En tanto “Los 32 gremios independientes y democráticos” empezaron a sufrir una diáspora imposible de revertir por falta de apoyo de las bases a una persistente estrategia sindical antiperonista.

Por entonces, el 11 de julio, la ATE en manos de la precaria conducción de Trippe, es intervenida, designando al frente de la misma al diplomático adscripto al frondicismo, Fernando María Fernández Escalante.<sup>23</sup> El funcionario permanece en el cargo manejando a discreción la caja del gremio y manteniendo ahogadas a las seccionales del interior, según consta en las actas de aquellas que pudieron ser salvaguardadas del atropello y destrucción de las que fueran víc-

timas a lo largo de las distintas intervenciones dispuestas por las sucesivas dictaduras, durante cinco años.

El interventor permanecerá al frente de la ATE, hasta después de cumplimentada la intrincada etapa normalizadora que tiene lugar 12 de enero del 59', favoreciendo al *integracionismo frondicista*, también denominados *legalistas*, que desconoce a las autoridades transitorias que resultan electas.

Su primera medida consiste en intervenir la Federación Buenos Aires a cargo de Oscar Rubens Rossi.

Pasado mediados de junio, el interventor Escalante redacta una resolución por medio de la cual pone en conocimiento de todas las federaciones que *“el deterioro institucional de la ATE debido a numerosos hechos, y al descenso extraordinario de afiliados que pasó de 152 mil en julio de 1955 (fecha del último Congreso durante la etapa peronista) a 54 mil que se registran a 1957”*, por lo que determina dar lugar a una amplia amnistía reabriendo los padrones del gremio a nivel nacional. Escalante argumenta su decisión en que *“las causas de tan marcada disminución de afiliados son en realidad artificiales, pudiendo atribuirse al desaliento de los asociados ante la falta de acción gremial y a las infiltraciones políticas ocurridas en la ATE, que en distintas épocas provocaron exoneraciones, inhabilitaciones y renunciaciones forzadas o provocadas por razones extra gremiales o políticas, siendo imperioso detener el proceso de fragmentación, [...] relevando los padrones y pudiendo a partir de ello proceder a entregar el gremio a sus legítimos dirigentes”*. Es así que el funcionario designado por la Intervención de la central obrera en la Asociación de los Trabajadores del Estado, a poco menos de dos semanas de asumir sus funciones declara *“la nulidad de todas las medidas internas adoptadas durante los últimos cinco años que hayan motivado el alejamiento de afiliados [...] de manera irregular o anti estatutaria, invitando públicamente por medios periodísticos, con circulares en los lugares de trabajo y avisos en cada local social de cada Federación, a los afiliados que en el lapso enunciado hayan renunciado o hayan sido separados del gremio a que se reafilien y reincorporen a la vida institucional”*. También se hace referencia a que sería evaluado cada caso individualmente, y que a aquellos que se hubiesen alejado por razones ajenas a su voluntad, se les reconocería su antigüedad.

No obstante la ejecutividad del interventor, a un mes de estar en funciones, todavía no se había resuelto si le pagaría la intervención asentada en Azopardo 802, el Ministerio de Trabajo o si él mismo debía asignarse el minupendio. Advierte que desde que se produjera su designación *“no cobra otro sueldo ni jubilación alguna, cumpliendo tareas en jornadas de 10 horas, incluidos los sábados, domingos y feriados”*, y que *“teniendo en cuenta que es sabido cuáles son las retribuciones asignadas a otros interventores, y que además la suma total mensual designada a los miembros del anterior Consejo era de 34.086 pesos, y para esta intervención será de 21.200 pesos a ser distribuidos proporcionalmente”*, según una escala en relación a “cargos” que no se especifica en actas, salvo en el caso del Interventor que pasará a percibir 5.500 pesos, es decir un cuarto del presupuesto global asignado. El asesor letrado percibirá 4.200 pesos, cuatro encargados 2.400 pesos cada uno y dos empleados 1.800 pesos cada uno. Estos serían parte de los “funcionarios” nombrados por la Intervención, y la suma de sus honorarios supera en 1.700 pesos el presupuesto que se dice disponer. Y todavía se agregan, un día más tarde, el pago de 4.200 pesos al asesor gremial, de 2.400 pesos a un encargado patrimonial y de 800 pesos a un “colaborador”, totalizando la suma de todos los salarios 30.300 pesos.

Con la finalidad de comenzar a normalizar aquellas federaciones cuyos mandatos se encontraban caducos de hacía largo tiempo, o las que se encontraban intervenidas sin tener una vida activa, o que registraban una notoria baja societaria, Escalante procede a intervenirlas.

El 29 de agosto interviene la Federación La Plata tras haber caducado el mandato de la CA, *“y dado el desenvolvimiento político que la comisión venía contrariando expresas disposiciones estatutarias”*, habida cuenta que una semana antes se había realizado una asamblea convocada por un grupo de afiliados, por fuera de las normas institucionales, en la que se procedió en presencia del propio secretario general a renovar las autoridades sin que el mismo manifestara ningún reparo.

También se interviene la Federación Ensenada que se encontraba con mandato vencido de su C.A. Habiendo sido –después de Buenos Aires y Rosario– una de las más importantes del país, se había constatado una baja vertiginosa de su padrón de afiliados.

Para el mes de agosto la cuestión política supera la problemática gremial. Es que sin resolverse definitivamente estas, las otras seguirían inevitablemente su curso confrontativo. La discusión de los convenios colectivos es prorrogada por un año, y comienzan a circular versiones sobre que se podría llegar a reglamentar el derecho de huelga. Las 62 Organizaciones Peronistas se ponen de pie anunciando la realización de un paro general de actividades, señalando con ello la ampliación del margen de conflictividad con el gobierno. Como si fuera poco, llegado el mes de octubre, el curso dado al desarrollo de la política petrolera por parte del Gobierno, enfurece a los trabajadores de Y.P.F. mendocinos. Estos deciden declararse en paro, exigiendo la anulación de los contratos firmados por el Ejecutivo con empresas norteamericanas para la extracción y exploración del petróleo en áreas donde había grandes reservas. La respuesta gubernamental fue declarar el Estado de Sitio en todo el territorio nacional, procediendo a encarcelar a algunos dirigentes obreros.

### **Furia en YPF y llega el CONINTES**

Un decreto del mes de septiembre reglamentó la renovación, elección y constitución de las autoridades gremiales, mediante el voto directo y secreto de todos los afiliados. Con estas medidas se procuraba atemperar los ánimos “resistentes” del peronismo que permanecía proscrito.

Pero a pesar de los avances democratistas respecto de la legislación obrera, las huelgas continuaron. La respuesta será la represión policial, la intervención a gremios, la detención de sus dirigentes y obreros, a lo que sobrevendrá más tarde la aplicación del dormido Plan de Conmoción Interna del Estado en el que intervendrán las fuerzas militares.

Efectivamente, dos meses más tarde, en noviembre de 1958, Frondizi desempolva un “decreto secreto”, por el que el 16 de setiembre del 55’, Perón creara el Plan CONINTES que habilitaba la represión de cualquier intento de desestabilización, que jamás pusiera en práctica. El 13 de marzo del 60’, el mandatario desbordado por “el luche y vuelve” y por la reiteración de actos violentos en reprobación de su gobierno lo puso en ejecución.

La intervención del Ministerio de Trabajo logra bajar las tensiones. Se alcanzan acuerdos que permiten llegar al cierre de año sin mayores zozobras, pero conteniendo los desbordes *con escarbadientes*, a la par que con cárceles ocupadas a lo largo del país por militantes y dirigentes peronistas.

En tanto, la adopción de una medida singular tomada el 29 de diciembre por el Gobierno nacional se había mantenido silenciada bajo siete llaves. Ese día se firma un nuevo convenio con el FMI, acuerdo que no se da a publicidad en forma oficial. El gobierno se comprometía a: ejecutar el despido del 15% de los empleados públicos; postergar la concreción de las obras públicas programadas; aumentar el 150% en las tarifas del transporte; racionalizar en un 15% el personal ferroviario y reducir la red ferroviaria; aumentar las tarifas eléctricas y el precio del petróleo en un 200% ; crear nuevas cargas impositivas; eliminar los controles de precios; congelar los salarios por dos años y liberar el valor del dólar.

La política petrolífera sigue su curso con el argumento de que se trataba de lograr el autoabastecimiento de hidrocarburos y no comprarlos. Los nuevos contratos petroleros que se suceden llegan a sumar en su conjunto doscientos millones de dólares. En tres años de gestión se logra un aumento del 150 % en la producción de petróleo y gas natural. Argentina, por primera vez en la historia logra el autoabastecimiento, pasando de importar a exportar petróleo. Esto, sumado a la promoción de la industrialización mediante el ingreso irrestricto del capital extranjero explica que el malhumor peronista comenzara a extenderse.

### **Nuevo intento de unidad con “los cuellos blancos”**

Antes de finalizar 1958, precisamente el 24 octubre, la Unión del Personal Civil de la Nación realiza su congreso Extraordinario. Cursa la nota 2.832 al CDC, por la que comunica que como resultado del encuentro ha quedado constituida una comisión de estudio referida a la unidad con la ATE, la que a su vez habría sido girada a las 132 Federaciones. El interventor manifiesta por su parte, tener en cuenta que la mayoría de las mismas tienen interés y complacencia por esa iniciativa, a sabiendas que en muchas ocasiones ambas organizacio-

nes hermanas han actuado conjuntamente en la resolución de problemas comunes en el ámbito de los empleados públicos a los que representan. Por lo expuesto considera conveniente *“atender los planteos sugeridos para lograr la fusión, ya que si bien el que suscribe es interventor, está actuando con la colaboración de la mayoría de los afiliados, si bien debe ser decidida por un Congreso central de la organización”*. Por este motivo se resuelve *“comunicar a varias Federaciones –las que no se mencionan– que designen un representante para iniciar el diálogo, que se hace urgente con la Comisión de UPCN a fin de comunicarle la cordial recepción que en ATE ha tenido la iniciativa”*, –notificación que aún no había tenido si quiera estado público– y se designa al propio interventor *“al representante gremial designado por éste, y a un representante de los afiliados, también designado por el mismo, a iniciar conversaciones en pos de la fusión en carácter informativo, e informar a las federaciones sobre las propuestas a fin que próximamente resuelvan cuando cuenten con autoridades electas”*.

Por otra parte, el interventor resuelve la creación de una Comisión Asesora honoraria de la Obra Social, que se haría cargo de la proveeduría, de la farmacia sindical, –que funcionaban en la calle Colombres–, de la comisión de vivienda y previsión social y que determinaría las normas de acción de cada una de estas áreas. Claro, al frente de la misma estará el responsable de la ATE designado por la intervención de la CGT, es decir, Escalante. En cuanto al funcionamiento de la proveeduría, el susodicho irá al encuentro del Secretario de Comercio e Industria de la Nación a fin de obtener el respaldo necesario para la provisión de mercaderías que *“contribuyan a beneficiar a los distintos sindicatos que recurran a la misma a fin de abaratar los gastos en el consumo de productos básicos para sus afiliados ajustándose el funcionamiento de la misma a lo que determine la Comisión Asesora que deberá designar las personas que administrarán sus fondos bajo la supervisión del suscripto”*. Dicha comisión tendrá una efímera actuación: a mediados de noviembre se disuelve, creándose el Departamento de Obra Social con las mismas atribuciones.

Por otra parte *“si bien no ha sido aún designado el delegado electoral, o los delegados que puedan corresponder, es preciso ir anticipando las tareas a fin de que los mismos encuentren una base de revisión [sic] ya que el plazo deberá ser por fuerza de las cir-*



*cunstancias muy restringido existiendo un total desorden en planillas y padrones como consecuencia de la forma inorgánica en que fue encontrada la organización, y que “en el Consejo Central existen antecedentes que permiten completar las nóminas existentes, el interventor de la ATE y de la Federación Buenos Aires resuelve, designar una comisión encargada de confeccionar los proyectos de padrones, y la comisión está autorizada a transportar al CDC, los antecedentes que se hallen en la Federación Buenos Aires”. De esta manera Escalante, anticipadamente, se garantizaba el control sobre la Federación Buenos Aires que de acuerdo a su padrón de afiliados tenía mucho peso cuantitativo y aportaba la mayoría de los congresales para el venidero congreso.*

Asimismo procede a intervenir las Federaciones Tartagal y Güemes de la provincia de Salta, luego del alejamiento de importantes núcleos de trabajadores de diversas áreas, que según un relevamiento efectuado por la intervención sufrió una importante baja de afiliados: en Tartagal de 60 socios en 1955, a 14 en ese año; y en Güemes, de 95 a 40 en el mismo período.

Cabe consignar que oriundo de Güemes era Carlos Xamena, secretario general de la Federación Provincial y vicepresidente primero del Senado Nacional, hasta la fecha apuntada. Enfermero y también gobernador salteño, cuando condujo aquella Federación de ATE, esta tuvo su mayor desarrollo.

Al comenzar diciembre por medio de una circular girada a todas las Federaciones, la Intervención comunica la necesidad de aumentar de manera provisional y en emergencia, la cuota social a 5 pesos. Para ello efectúa una consulta, en la cual se expresan por la negativa *“federaciones que en total suman en cifras redondas tres mil cuatrocientas cotizantes, por lo que el interventor considera que mantener la cuota actual de tres pesos significaría el suicidio económico del Consejo Directivo Central y las propias federaciones, y por lo tanto, con el respaldo de una abrumadora mayoría”* se determina el aumento provisorio a partir del mes en curso.

En el mismo mes, comienza un intento por normalizar las federaciones de Mercedes, en Buenos Aires y Villa María en Córdoba, donde son nombradas comisiones transitorias al efecto de iniciar

procesos electorales. Ante trabas impulsadas desde las propias bases de esas federaciones, que desconocen las listas oficializadas por los delegados electorales designados por Ministerio, la Intervención de la central obrera nacional procede a designar nuevos interventores.

La primer semana de enero del año que se inicia, 1959, el interventor solicita a la Comisión de la Proveduría un préstamo de 70 mil pesos destinados a afrontar gastos del proceso electoral vigente, dado que aún no se perciben los pagos regulares de las cuotas provenientes de las Federaciones; teniendo en cuenta, además, que ha comenzado el período vacacional. Se compromete a firmar dos pagarés, una vez que esos fondos fueran depositados en la cuenta del CDC.

### **Nada de sindicalismo latinoamericanista**

Sobre el cierre del año, Frondizi dispone por decreto la disolución de la Asociación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas, experiencia de reagrupamiento de dirigentes obreros de la región nacida de las fauces del peronismo en 1952, con el objetivo de contrarrestar la incursión en el subcontinente del sindicalismo norteamericano orientado desde el Pentágono y el Departamento de Estado yanqui. Desde el norte trataban de influir en el desarrollo del pensamiento colonial de la región bajo el eufemismo de *“impulsar el sindicalismo libre”*. La ATLAS por su parte, sostenía la tercera posición de no alineamiento a los factores tradicionales de poder —entiéndase EEUU y la URSS—, contando con la adhesión de representaciones obreras de la mayoría de los países del subcontinente.

Estrategia a la que se sumó la creación de las “agregadurías obreras” en las embajadas de los países de Latinoamérica, en las que ATE también tuvo sus representantes,<sup>24</sup> entre ellos a Cecilio Conditti.<sup>25</sup>

Ambas iniciativas se habían convertido en una suerte de vías de expansión de la Revolución Justicialista, que además eran su mayor soporte no sólo ideológico, sino económico. El secretario general de la ATLAS al momento del golpe gorilla del 55, era el dirigente del Sindicato de Trabajadores de la Alimentación Juan Garone, quien por ese entonces se encontraba en Chile desde donde es trasladado a

Perú en 1962. Desde allí operaba en permanente comunicación con Perón también en el exilio.

Desde el momento en que Garona, asume la titularidad latinoamericana del agrupamiento, el trabajador del Estado, secretario Adjunto del CD y secretario General de la CGT, Héctor Di Pietro, fue su presidente en Argentina, hasta que las oficinas fueron allanadas en un fuerte operativo por Infantes de Marina.

Fue un vano intento por contrarrestar el desprestigio del gobierno desarrollista en el exterior, por la vía de un sindicalismo que ya comenzaba a mostrar su disconformidad. Di Pietro no había sido “correspondido” por los jefes golpistas del 55’ a los que supiera darle “la bienvenida”, y tampoco por el frondicismo con el que fue tolerante, con el consentimiento del propio Perón. Pero, para el Gobierno, en este particular momento, era mejor apartarlo de cualquier representatividad. Algunos años más tarde será reivindicado por Juan Horvath, quien estuvo tantos años al frente del CDC.

### **Cuba revolucionaria y la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre**

El año 1959 se alumbrará con un faro revolucionario desde la isla caribeña, donde un grupo de guerrilleros barbados pusieran fin al régimen dictatorial de Fulgencio Batista. El argentino Ernesto Che Guevara será una de las figuras descollantes de aquel proceso revolucionario liderado por Fidel Castro, que al bajar triunfante de Sierra Maestra venía a encender en América latina la llama que un año antes despuntaran los grafitis en las calles del Mayo Francés: “Soñar lo imposible”, y a hacerlo realidad.

Aquel proceso no pasará desapercibido y concentrará pasiones insurrectas en muchos jóvenes de la resistencia, que abrazarán la teoría del foco sustentada por el Che, confrontando con la tesis del frente de masas. Según la teoría que diera sus frutos en Cuba, teóricamente desarrollada por el Francés Régis Debray “*no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución*”, pudiendo desplegarse la guerra de guerrillas con el apoyo del campesinado a partir de crear focos de reacción en lugares rurales, que

poco a poco irán obteniendo la adhesión de las masas y el derrocamiento del régimen.

El Che consideraba válidas estas consideraciones, fundamentalmente para los países con menor desarrollo industrial. Pero aquellas experiencias serán desarticuladas en nuestro país, habiéndose cobrado valiosas vidas de cuadros militantes. El propio Guevara será víctima de esta circunstancia y morirá heroicamente al intentar proyectar la revolución socialista en la selva boliviana años más tarde. Cuadros políticos y sindicales de aquí y de otros puntos del mapa, serán adiestrados militarmente en la pequeña isla que llegó a frustrar el primer intento de desestabilización del gobierno revolucionario en el desembarco armado en la Bahía de los Cochinos y que resistió por más de cincuenta años al imperio y sus aliados.

En nuestro país, ese mes de enero amanecerá conflictivo. Tras sumarse a los recortes presupuestarios dispuestos por el Gobierno y al desguace y vaciamiento del Estado, el 14 de enero se aprueba la ley por la que se promueve la privatización del Frigorífico Lisandro La Torre en beneficio de la Corporación Argentina de Productores de Carne: nada menos que 5.000 obreros del serán despedidos del establecimiento.

La reacción de los trabajadores del frigorífico no se hace esperar. Luego de haber gestionado una solución favorable ante el presidente de la Cámara de Diputados, Dr. Gómez Machado, quien se comprometió a darles una respuesta que nunca llegó, el 15 de enero, nueve mil obreros de la carne liderados por su dirigente Sebastián Borro ocuparon el establecimiento para evitar su venta.

La participación argentina en mercado internacional de carnes venía declinando y el destino obligado de esta producción era mercado interno. La CAP (Corporación Argentina de Productores de Carnes), controlada por los ganaderos, había centrado su mirada en el negocio. A su vez, el sindicato había elaborado su propia propuesta alternativa para aumentar la productividad y el rendimiento de la planta, que incluía la adquisición de maquinaria para la utilización y aprovechamiento del sebo, la cerda, la sangre, las pezuñas, etcétera. Al decir de los trabajadores: *“Lo único que no pudimos lograr fue una*

*forma de industrializar el mugido*”.<sup>26</sup> Pero tan válida alternativa no fue atendida por los legisladores.

La represión entra en acción en horas de la madrugada del día 17, cuando los obreros que tomaban el frigorífico son sorprendidos por 1.500 efectivos policiales, de Gendarmería y del Ejército, con el apoyo de cuatro tanques de guerra, en el mismo momento en que el presidente Frondizi emprendía el primer viaje que un jefe de Estado argentino hiciera a los Estados Unidos.

El *integracionismo* quedará evidentemente expuesto, al desatarse frente a sus narices la represión, en medio del diálogo que mantenía con el Gobierno. El fideero Miguel Gazzera, no se había equivocado en anticiparse a las desconfianzas que le despertaba Frondizi que le había transmitido a Vandor. En el interior santafecino, Héctor Quagliaro expresaba la misma desconfianza.

Extendida la protesta, hecha carne en la población de Mataderos y sumadas adhesiones movilizadoras en otros distritos, el gobierno aprovecha para allanar varios sindicatos y detener a dirigentes sindicales, declarando “zona militar” a las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada. Sólo en esta última fueron despedidos 160 trabajadores del Estado que se habían plegado a las medidas de fuerza en solidaridad con el conflicto. Desde los Estados Unidos, Frondizi declaró: “*la conducción del país la tiene el gobierno y no los gremios*”. Luego de tres días el movimiento comienza a debilitarse, y aunque los trabajadores afectados nunca levantaron la huelga, el miércoles 21, las “62 Organizaciones” decidieron el cese de las medidas de fuerza. Luego de varios meses y con Borro detenido, 5000 obreros fueron cesanteados. El frigorífico finalmente fue vendido a la CAP.<sup>27</sup>

### **El ascenso sindical de un “semillita”**

La Federación de la ATE Rosario se había normalizado el 12 de enero y el “Colorado” Héctor Quagliaro resulta electo secretario general por un período de dos años. El primer comunicado de prensa de su gestión manifiesta la solidaridad con la huelga de los días 19 y 20 declarada por los trabajadores del Frigorífico Lisando de La Torre y la adhesión a la histórica toma: “*ATE y los metalúrgicos paran*” anun-

ciaban, en ese orden, los diarios de la época en la Capital de Peronismo.

A la llegada del golpe militar, la mencionada Federación estaba conducida por Luis López, quien es desalojado del sindicato y detenido por una intervención a cargo del Comandante de Gendarmería Santillán, quien había contado con la *“inestimable”* colaboración de dos integrantes de la ex directiva: Emilio Contesti y el Gringo Vitale, quienes tratando de justificar aquella actitud ante sus compañeros argumentaron que obedecía a un servicio militante, para *“desde adentro, poder controlar a la intervención”*.<sup>28</sup> Este hecho significó para Vitale un trampolín para acceder al CDC. Esto nunca convenció al frontal Quagliaro ni a sus compañeros más cercanos del MOP. Máxime al ver la pasividad cómplice de los mencionados ex dirigentes, respecto a la prescindibilidad sufrida por López, hecho que será subsanado al beneficiarse por la amnistía presidencial gracias a la intermediación del nuevo secretario general.

Durante aquel proceso de normalización, esos *“colaboracionistas”* intentaron encabezar una lista, *generosamente* pluralista, con la intención de permanecer al frente de la organización. Pero se encontraron con la negativa del ayudante calderero, egresado siete años atrás de los Talleres de Aprendices del MOP, Héctor Quagliaro, quien sostuvo el principio de *“no renunciar a la posibilidad de ser cabeza de león antes que cola de ratón”*.<sup>29</sup> Era la coherente intransigencia de un indolegable peronista –que había deslumbrado a comienzos de noviembre del 55’, al hacer uso de la palabra en una Asamblea de la Federación Rosario, al exponer en favor del paro declarado por la CGT Auténtica contra el Gobierno de facto–, frente a la antagónica posición expresada por la dirigencia claudicante.

Quagliaro obtuvo el respaldo de sus compañeros del MOP que representaban la mayoría de los afiliados de la Federación, y fueron esos mismos ex aprendices de los talleres quienes lo comprometieron a ser el encargado de organizar el piquete de huelga, *“impidiendo arriba de la barranca por la calle Ayolas el ingreso de los carneros”*.<sup>30</sup> El “Colorado” profundizaba así una carrera sin dobleces, camino a la representación de los trabajadores el Estado.

A mediados del año 58' tendrá una nueva intervención que lo destacará entre sus compañeros. Fue durante una asamblea que se realizó en el sector cuando el ingeniero Roca, integrante de los comandos civiles, llevó a cabo una decidida acción persecutoria contra los trabajadores que derivó en un conflicto. La resultante fue una inédita huelga que se prolongó por 17 días y medio, impulsada por un grupo de militantes obreros sin mandato gremial. Eran tiempos en que ya varios astilleros habían sido privatizados y muchos trabajadores del área estatal cumplían sus tareas en condiciones de trabajo esclavo, en negro y sin beneficios sociales. El reclamo de Quagliaro y sus compañeros no sólo tenía carácter reivindicativo en el orden estrictamente sectorial, sino también de protesta frente a las políticas de achique del Estado en áreas estratégicas; por lo que el paro debía alcanzar a todos y cada uno de los trabajadores involucrados en aquellas acciones represivas. Llegado el momento de las negociaciones, el joven dirigente propone que a cambio de levantarse las medidas de fuerza fuera garantizado el pago de los días caídos y la separación del ingeniero Roca de su cargo. La moción fue aceptada y de allí surge la nominación de Quagliaro para integrar la comisión negociadora. No se trató de una acción individual, sino que fue el resultado de distintas reuniones de las que participó el grupo del núcleo homogéneo que había surgido de los Talleres de Aprendices donde *"el flaco Alberto Belloni, lideraba la estrategia"* hacia adentro, mientras *"el Colorado"* la desarrollaba hacia el conjunto, logrando salir victoriosos.<sup>31</sup>

### **De los talleres de aprendices y la ATE, la vanguardia obrera del pensamiento rosarino**

Una página de la historia rosarina de esos días para destacar, tiene su origen en la etapa previa al golpe del 55'. Tuvo que ver con que, para los ya especializados obreros egresados de los Talleres del MOP, no todo era sindicalismo y política. El *semillero* había contribuido no sólo en la formación de estos jóvenes al conocimiento y la vocación por un oficio práctico, sino también inclinándolos al compromiso social con profundo sentido nacional.

Dadas las cercanías de esos talleres a los barrios Tablada y Villa Manuelita, en los que se veían reflejadas más claramente las conse-

cuencias de la década infame, las familias comenzaban a vislumbrar un horizonte de oportunidades diferentes para sus hijos adolescentes en aquellos galpones que ofrecían aprendizaje y salida laboral. Un grupo de esos jóvenes, alentados por sus padres, se incorporan al desafío.

Casi paralelamente al surgimiento de las Escuelas-Taller, en julio de 1944, había inaugurado sus actividades la Sociedad Vecinal de Tablada y Villa Manuelita, de aquella antigua barriada de la zona sur de Rosario. Sus primeras comisiones directivas estuvieron integradas por referentes sociales y políticos de la zona. Además de atender reclamos barriales, la entidad convoca a los jóvenes para solicitar a los integrantes de la comunidad libros y revistas que serían destinados a la conformación de una biblioteca popular, así como también a tareas de aliento a la lectura.

Al cabo de ocho años, en setiembre del 53', el grupo se conforma como sub comisión, y no por casualidad, un ingeniero del Ministerio de Obras Públicas, Manuel Ullán, fue el primer presidente. La biblioteca comienza a expandir sus actividades de carácter gratuito, concentrando la atención en la incorporación masiva de nuevos asociados de la barriada. Así se suceden concursos de pintura y dibujo para niños, clases de guitarra y folklore, funciones de teatro, cursos de ajedrez, charlas de divulgación, bailes populares, festivales, exhibición de películas.

En 1951, Augusto Duri, *vecinito* del barrio y asiduo concurrente a la sociedad vecinal, contaba con 13 años y aspiraba a ser astrónomo. Pero la urgencia económica le demandaba ingresar en los talleres como lo hicieran sus amigos de *la barra*, Tomás Pedrilo y Luis Scarabelli. Pero a Augusto le faltaban meses para cumplir los 14, era un requisito indispensable para el ingreso a la escuela. Fue así que de puño y letra le dirigió una carta al "hacedor" Ministro de Obras Públicas, Tte. Gral. Juan Pistarini, solicitándole que intercediera en su favor, lo que sucedió casi de inmediato. Alternando con la capacitación laboral y la instrucción educativa que se daba en los talleres, se abocó a la formación de una biblioteca escolar junto a sus compañeros. Para el 56', siendo aprendiz de fresador, el egresado Duri cumple con el Servicio Militar y de allí, ya afiliado a la ATE –como sus amigos–, ingresa al MOP.



Para 1959, Augusto, Tomás y Luis, contabilizaron sus ahorros y decidieron asociarse y comprar las maquinarias para dar vida a la imprenta que denominarán Martín Fierro, con el propósito de editar y divulgar el pensamiento nacional. Contaban con 21 años cuando deciden independizarse laboralmente y mantenerse estrechamente vinculados a la sociedad vecinal, donde otro ex cursante de los talleres y también afiliado al gremio, Pancho Routaboul, contribuye donando libros comprados de su peculio siendo un engranaje fundamental en el desarrollo del espacio socio cultural. También será de la partida su hermano menor, Tito.

Tampoco será casualidad que la primera publicación que dará a luz la Martín Fierro, haya sido *Del anarquismo al peronismo*, de Alberto Belloni, el obrero *ilustrado* de la ATE, también egresado de los talleres y socio de la biblioteca. El segundo trabajo editado será *Perón, historia de su triunfo y su derrota*, de Abelardo Ramos y el tercero *De Yrigoyen a Frondizi*, de Jorge Spilimbergo.

A fines de 1959, los socios de la Sociedad Vecinal realizan una Asamblea extraordinaria en la que se decide consensuadamente la separación de las dos instituciones. A partir de entonces la Biblioteca comienza un vertiginoso crecimiento del que será protagonista central Augusto Duri.<sup>32</sup> (Ver Apéndice Documental N° 2 del Capítulo 2)

### **Quagliaro secretario nacional provisional enfrenta al *integracionismo***

Llegado el momento de las normalizaciones de los gremios, el 12 de enero del 59', la Asociación de los Trabajadores del Estado lleva a cabo el Primer Consejo Consultivo –un plenario de secretarios nacionales– convocado por la Intervención civil, para iniciar el proceso de normalización nacional. Concurren a la sede de la calle Belgrano representantes de 100 federaciones que ya habían cumplimentado el trámite de elegir sus autoridades jurisdiccionales, representando a 140 mil trabajadores del Estado.

Entre ellos está presente el flamante secretario general rosarino, Héctor Quagliaro quien había llegado a la titularidad de su federación a través de la Agrupación Unidad y Acción que integraban, además,

*el flaco* Belloni, Américo Gregorio Gigena –estos dos últimos habían integrado el CDC desconocido e intervenido por el gobierno–, *el negro* Mario Aguirre y Augusto Duri. La agrupación venía militando en la Intersindical y ahora también en las “62 Organizaciones” peronistas. Contaba con delegados activistas en todas las secciones de trabajo, que se ocupaba de recolectar “fondos los días de cobro entre militantes y adherentes para contar con el vil metal para futuras acciones de lucha, y poder enviar compañeros para coordinar Paraná, Concepción de Uruguay, Santa Fe, Corrientes, Barraqueras (Chaco), Isla Demarchi (Capital Federal), Mar del Plata, Quequén, Ingeniero White, que como siempre estábamos enfrentados a nivel nacional”.<sup>33</sup>

Todos, a excepción del flaco Belloni, eran peronistas. Alberto se había incorporado en 1953 a la constitución del Partido Socialista de la Revolución Nacional, orientado por Enrique Dikman y Abelardo Ramos, como una expresión de izquierda en apoyo crítico y autónomo del peronismo. Allí permaneció colaborando con sus escritos teóricos en el semanario *Lucha Obrera*, dirigido por Esteban Rey, que llegó a distribuir 150.000 ejemplares semanales. Hasta que días después del golpe del 55’ apareciera el Decreto 4072/56 que proscribía al peronismo y su gemelo, el Decreto 4181/56 que disolvía el PSRN y prohibía sus actividades en todo el país.<sup>34</sup> A partir de entonces, el *obrero ilustrado* de la ATE comienza a profundizar sus relaciones con sectores del peronismo de izquierda nacional.

La agrupación orientada por Quagliaro y sus compañeros rosarinos, surgida hacia finales de los años 50’, constituye en la ATE la primera experiencia sindical de construcción orgánica y carácter táctico-estratégico con proyección nacional, cuyos cuadros serán un factor decisivo en momentos claves de la historia del gremio y del Movimiento Obrero nacional. En pocos años la Federación Rosario llegará a convertirse en una verdadera escuela de cuadros: “Todos los viernes de 18 a 20 en la sede sindical, dábamos cursos de capacitación sindical e historia a cargo de los doctores Eduardo Zanella y el negro Lezcano, este último asesinado en la década del 70’ por la Triple A [...]”.<sup>35</sup> Estos dos profesionales, abogados laboristas, ofrecían a su vez, el servicio de asesoramiento legal a los afiliados de forma gratuita. Zanella acompañará a Quagliaro –con quien estrechará una férrea amistad–, en distintas gestiones que realiza el dirigente sindical en Rosario a lo largo de veinte años.

El propio Quagliaro reeditará desafiante aquella forja agrupacional, cuando, pasados los mediados de los años 70'y en medio de una feroz dictadura cívico militar, emerge en la ATE un nuevo semillero de militantes para profundizar sus combativos planteos de clase desde el peronismo. Afianzada en la ATE una conducción connivente con los genocidas en el poder político, dan nacimiento en la propia casa del "Colorado" a la que denominan ANUSATE: Agrupación Nacional de Unidad y Solidaridad de la ATE.

En la reunión del Primer Consejo Consultivo se procede a designar un Consejo Directivo Provisional nacional cuya secretaría general recae en la persona del joven Quagliaro,<sup>36</sup> quien debería conducir el gremio por el breve período hasta su normalización provisional, prevista para noviembre. Se mantenía la supervisión del interventor civil, Fernando María Fernández Escalante, que para disgusto del joven dirigente rosarino favorece los reclamos del ala *integracionista* encabezada por Salvador Trippe, dispuesto a dar pelea a toda costa por quedarse con el gremio.

Escalante no sólo desconocerá los esfuerzos normalizadores de Quagliaro, sino que permanecerá en sus funciones hasta el 10 de agosto de 1960 cuando sí se retira. Según consta en actas de la época, aún conservaba la seccional Paraná, de la entonces Federación de Trabajadores del Estado de Entre Ríos, cuyo secretario general era Orlando Alcoba quien, como otros secretarios del interior, sufría el ahogo financiero derivado del manejo indiscrecional de los fondos que efectuaba el interventor.

De las deliberaciones de aquel encuentro de comienzos del verano del 59', no ha quedado en la organización registro documental alguno. Sabemos por testimonios de Héctor Quagliaro recogidos para el libro de su biografía y por conversaciones informales mantenidas con este periodista, que *"no fueron muy cordiales las relaciones con un sector del gremio que representaba al integracionismo, llegados a esa suerte de penetración del peronismo por el lado de Rogelio Frigerio"*.<sup>37</sup>

Ese reducido grupo de dirigentes no sólo desconoció a las autoridades provisorias designadas, sino que respaldados en la *"distracción"* del ministro de Asistencia Social y Salud Pública, Héctor V.

Noelia, –quien además tenía a su cargo la cartera de Trabajo y Previsión Social y con quien los *legalistas* mantenían una buena relación–, intentaron hacerse cargo de la sede central aunque en ese momento no lo lograrían.

El interventor frondicista jugó en esa dirección. Aquella conducción provisoria que resultara liderada por el dirigente rosarino, a quien Belloni acompaña como tesorero provisional, contó con el respaldo mayoritario de la corriente sindical en la ofensiva, liderada por el caudillo metalúrgico Augusto Timoteo Vandor, con quien el “Colorado” mantenía sus reservas.

Cuenta el propio Quagliaro: *“Después de la normalización de los sindicatos, se realizó un Congreso Nacional de la ATE donde se eligió un Consejo Directivo provisional en el que yo ocupé la secretaría general. [Nota de redacción: en realidad fue una reunión de Consejo Consultivo]. Fue por poco tiempo, lo que no me impidió seguir al frente de la Federación en Rosario. ATE tenía entonces 140.000 afiliados y una minoría de ‘integracionistas’ entre los que estaban Salvador Trippe, Tamone y Barroso, quienes querían quedarse con el gremio, desconocieron lo decidido por ese Congreso [Consejo Consultivo]. Como tenían el apoyo del Ministro de Trabajo, cambiaron las cerraduras para que no pudiésemos entrar. Tuvimos que ir con un escribano para recuperar la sede del Consejo de la calle Belgrano. Era un momento delicado, había conflictos en Fabricaciones Militares, en Río Turbio, en Palpalá y en DINFIA. Además estábamos peleando por la recuperación de los cesanteados de la Secretaría de Marina y por la aplicación del artículo 13 impuesto por el Ministro Alsogaray”. Agrega: “Las 62, jugaron bien en este problema interno. Eran leales todavía. Vandor nos apoyó, pero ninguno de nosotros quedó pegado a su política posterior”.*

Pero en verdad la gestión del rosarino se verá interrumpida el 25 del mes de agosto, cuando Humberto Pedro Capella –director general de asuntos jurídicos el Ministerio de Trabajo–, junto a otros funcionarios de la cartera laboral se apersonan en la sede central de la ATE. Allí, improvisan un acto en presencia del interventor Escalante, en el que manifiestan que en cumplimiento de la Resolución del Tribunal Electoral fechada el 20 del mismo mes, se revocaba la resolución del 12 de junio del año anterior que declaraba nulas las elecciones reali-

zadas en la ATE, *“por lo que vengo a poner en sus cargos, a los integrantes del CDC, elegidos en los últimos comicios”*.

## **Vuelve Trippe marcando cierta distancia al Gobierno “Hay que pasar el invierno”**

De esta manera Salvador Trippe pasa retomar la secretaría general; Luis Tamone, la secretaría adjunta; Rufino Barroso, la administrativa, Julio Carrizo, la tesorería; Belloni, la pro tesorería y Américo Gigena la secretaría de actas. El trámite no fue nada prolijo y no estuvieron ajenos Trippe y Tamone quienes le garantizaban a la intervención y a las autoridades ministeriales la tranquilidad que seguramente Quagliaro no les ofrecía. De esta forma Escalante se mantiene firme en el gremio.

El 27 de agosto del 59' en su primera intervención ante la Comisión Administrativa, luego de hacer una breve descripción de lo ocurrido hasta la revocatoria del Consejo Directivo Provisional que los repusiera en el cargo, Trippe señaló: *“Entramos por la puerta grande y nos iremos por la misma puerta, porque llegamos con responsabilidad y lealtad”*. Y a continuación propuso la inmediata adhesión a las 62 Organizaciones.

El 28 de junio, el nuevo ministro de Hacienda Álvaro Alsogaray había hecho su debut televisivo desde el oficial Canal 7, anunciado un plan de ajuste al que llamó de “estabilización”. Para el capitán ingeniero habían existido *“Muchos años de desatino y errores que nos han conducido a una situación muy crítica. Es muy difícil que este mes puedan pagarse a tiempo los sueldos de la administración pública. [...] Todavía seguiremos por algún tiempo la pendiente descendiente que recorremos desde hace ya más de diez años. [...] Las medidas en curso permiten que podamos hoy lanzar una nueva fórmula: ‘Hay que pasar el invierno’.*” Era el preanuncio de la tempestad que afrontaría el movimiento obrero. Mayores sacrificios y drástica reducción de beneficios.

Las primeras preocupaciones que afectan la vida de los trabajadores del Estado fueron las consecuencias negativas derivadas de la aplicación del artículo 13 de la Ley 14.449, por el que se norman las cesantías en el sector público. La ATE se pronuncia contra esta medi-

da que también afecta a los trabajadores privados que tenían mejores salarios, pero que verían afectadas sus pretensiones al momento de discutir mejoras salariales. *“Esta medida llevará a los cesantes de la administración estatal a ofrecerse al ámbito privado, siendo un peligro constante para mantener los convenios laborales”*, sostiene Trippe, quien fustiga al Gobierno porque *“luego de marchas y contramarchas ha optado por un camino de entrega y sumisión al Fondo Monetario Internacional que le viene exigiendo reducciones en el sector público, cuando el costo de la mano de obra en nuestro país es mucho más baja que Estados Unidos, pretendiendo producir mayor desempleo para mayor beneficio de los intereses foráneos”*, se descarga el dirigente *integracionista*. En ese sentido sostiene que ATE debe apoyar el pronunciamiento de las 62 Organizaciones para que los gremios vinculados al Estado se sumen al reclamo de exigir *“Medidas concretas para asegurar la estabilidad de los trabajadores. Paralización inmediata de suspensiones y despidos, derogación del Artículo 13 de la ley 14.794 y reincorporación de todos los cesantes por motivos gremiales y/o políticos (bancarios, seguro, petroleros, y otros)”*, rechazando de manera categórica la aplicación del artículo 13 de la Ley 14.449 que autoriza al Poder Ejecutivo a aplicar un régimen que reduzca al mínimo la acumulación de cargos. El propósito del reclamo era establecer un régimen adecuado de trabajo en la función pública y la aplicación inmediata de la ley del 82% y 75% móvil para jubilados y pensionados.

Alberto Belloni por su parte, sostiene que *“debe ganarse a la opinión pública a través de una campaña de esclarecimiento a realizarse a través de los medios de comunicación, y los propios, sobre los motivos perjudiciales de las medidas que viene adoptando el gobierno a fin de crear las condiciones favorables para encarar la lucha venidera”*. Sostiene también que *“hay que oponerse terminantemente, porque se trata de una imposición extranjera de sometimiento que provocará hambre y miseria para los trabajadores y que la solución económica no hay que buscarla en el dolor del pueblo, sino en el control del comercio interior, y su defensa por medio del IAPI, también en la evasión de impuestos que llegan a un valor de 10 millones de pesos, y que si así lo estima el Ministro de Economía, deben ser aún muchos más”*. En su encendida crítica al Gobierno, también sostiene que *“no deja de anunciar medidas demagógicas que luego no cumple, como es el caso del escalafón y la ley del 82 por ciento”*.

Un punto central de los desvíos de las concepciones iniciales de la administración de Frondizi fue la “concesión táctica” (según la argumentación del economista desarrollista Rogelio Frigerio) a los factores de poder, realizada con el nombramiento del liberal Álvaro Alsogaray al frente de los ministerios de Economía y de Trabajo. El “plan” del titular de Hacienda, no fue otro que una receta de ajuste bajo la denominación de “Programa de Estabilización”, semejante al programa sugerido por el anglófilo Raúl Prebisch. El Estado no debía gastar más de lo recaudado, los trabajadores no debían percibir aumentos mayores que los incrementos de la producción, el déficit presupuestario se anulaba transfiriendo a la actividad privada importantes sectores y no se realizarían emisiones para financiar el déficit.<sup>38</sup> Todo bajo un prolijo acuerdo –como ya se mencionó–, sellado con representantes del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Para dar cumplimiento a la letra de la ley que disponía las reglas, se crea el Comité Ejecutivo para la Racionalización (CEPRA), un organismo destinado a *“minimizar los controles, eliminar la duplicación y superposición de tareas”* y apuntar a la *“prescindencia de los servicios y funciones no necesarias”*, tal lo disponía el artículo 13. Su principal acción fue remover del Estado a unos 160.000 empleados públicos. A la hora de los reclamos, la ATE debía recurrir a este organismo, en el que su presidente, Ovidio Zabala, se manifestaba predispuesto a atender los reclamos, incluso en los casos de despidos de dirigentes. Más aún y como si él no hubiese tenido que ver con las determinaciones adoptadas, llegó a manifestarle a Trippe que *“cuando sea creado el Tribunal de Apelaciones, en el que la organización debería nombrar un integrante, sumando el rechazo también manifiesto del que nombrara UPCN, y su voto favorable siendo del mismo pensamiento, por lo cual los dirigentes cesanteados pueden considerar que se encuentran gozando de licencias pagas”*. Y Trippe le cree.

Dispuesto el plan de cesantías en el Estado, las generales de la ley fueron aplicadas en distintas direcciones y ministerios, afectando con suspensiones y despidos a centenares de trabajadores del Estado. En el caso específico de Fabricaciones Militares, en Río Tercero, las imposiciones fondomonetaristas aceptadas por el presidente Arturo Frondizi –que significaran un sopapo unilateral a los acuerdos pactados con Perón–, fueron apenas una brisa en la tempestad desatada en el sentido apuntado. Ricardo Pegoraro, Donasiano Bima y

Mario Piccaluga, ex egresados de las Escuela Talleres de Aprendices de Fabricaciones Militares, veteranos operarios con cincuenta años de afiliación a la ATE, recordaron aquellos días aciagos. (*Ver Apéndices Documentales N° 3 y 4 del Capítulo 2*)

Volviendo a aquella reunión del CDC, Belloni tenía a su cargo informar sobre el estado patrimonial de la organización. Da cuenta de la posesión y tenencia de las escrituras correspondientes de la Estancia Las Clemencias de Pilar, de las propiedades de las Federaciones Salta, Río Tercero, Villa María, Borghi, Santa Rosa, Rosario, Buenos Aires, Avellaneda, Santa Fe, Córdoba, Ensenada, y Open Door. Informa además sobre la existencia de boletos de compra venta de un terreno en Torres, distrito de Luján, de otro en Corrientes donado por la gobernación y otro en Reconquista, donado por la provincia de Santa Fe. En el caso particular de la Estancia de Pilar, se menciona que la misma había sido puesta en garantía de un préstamo solicitado a la Confederación de Trabajadores de Comercio durante la gestión de Silveti, y que había sido rescatada por intermediación de la actual intervención.

En cuanto a las deudas que mantenía la organización, ascendían a más de 340 mil pesos a la Caja de Jubilaciones por aportes no abonados durante distintas intervenciones y comisiones provisionales; 150 mil pesos a la CGT por préstamos pedidos primero por Silveti y luego por Escalante; 100 mil pesos por facturas impagas a comerciantes particulares y casi un millón de pesos en concepto de reintegros del cincuenta por ciento de los aportes girados a la Federaciones.

En cuanto al servicio de prestación de la Obra Social, la tesorería informa que la proveeduría, de acuerdo a una resolución de la Intervención, ha pasado a manos del CDC para ser derivada a la Federación Buenos Aires, pero que *“hasta la fecha no se ha amortizado ni un centavo”*. Agrega que *“en la calle Colombres funciona una farmacia, por medio de un contrato que hiciera la Federación Buenos Aires con dos personas, poniendo ATE el local y la firma, por lo que el gremio percibe el 2 y medio por ciento de las ventas efectuadas, siendo considerado un contrato leonino, por lo que debiera resolverse al respecto.*



Luego de la exposición, en contra de la opinión de Trippe, varios presentes coinciden en culpar al Interventor por el despojo sufrido por la Federación Buenos Aires en beneficio de ciertos particulares. A pedido de Gigena se resuelve efectuar una investigación a la brevedad y elevar un informe al respecto.

Por una resolución de la CGT, se hace saber que los sueldos de la Intervención y sus colaboradores corren por cuenta de la organización, y no del Ministerio que dictaminara la misma, por lo que serán acreditados a la cuenta de la ATE, *“que adeuda a la central obrera, por haber dejado de efectuar los aportes por afiliado, a lo que debe sumarse el importe correspondiente a los gastos de la elección de acuerdo a las Ley de Asociaciones Profesionales vigente”*. Evidentemente, el diplomático interventor seguía disponiendo indiscrecionalmente de los recursos del gremio.

Las 62 Organizaciones y el Plenario de organizaciones del movimiento obrero –en que participan sectores del comunismo y gremios independientes–, resuelven la convocatoria a un paro de 48 horas para los días 23 y 24 de setiembre. El CDC de la ATE resolvió adherir al mismo e imprimir 1.500 murales que expresaran la situación conflictiva por la que atravesaban los trabajadores de la administración pública en algunas reparticiones.

El gremio se disponía a tomar medidas de fuerza en el sector de Salud Pública donde no se respetaba el escalafón y los trabajadores percibían salarios de hambre y las negociaciones ministeriales habían fracasado. En tanto, en Fabricaciones Militares se vivía una situación similar. El sector había declarado el trabajo a reglamento lo que le valió la aplicación de cesantías que alcanzaron al secretario adjunto de la Federación Avellaneda, por lo que contemplan la posibilidad de profundizar las acciones. Belloni argumenta que *“este Consejo se hará histórico si lograra encauzar a ATE en nuevas metas de lucha, consiguiendo de esta manera la plena confianza de las bases para afianzar definitivamente la unidad de los trabajadores del Estado”*. El secretario general aprovecha para enfatizar que la ATE debe continuar participando de las actividades y acciones que se dispongan en el seno de las 62 Organizaciones, de la que no sólo es parte, sino uno de sus gremios fundantes, luego del frustrado Congreso de la CGT de 1957.

## Los poco “diplomáticos” manejos administrativos del prestigioso embajador de carrera

Mientras tanto, Trippe y Tamone, estrechan fuertes vínculos con la intervención de Escalante que no se retira, permaneciendo al frente del control y manejo de los recursos de la organización.

Revisando las actas de la seccional Paraná de aquellos meses, se puede advertir la arbitrariedad e impunidad con que se manejaba el interventor Escalante y la complicidad de Trippe. Ejemplo de ello era la insostenible situación financiera que atravesaba esa seccional. Para el mes de mayo, las entradas contables eran de 970 pesos y las salidas acusaban 747, por lo que Alcoba, su titular, decide viajar a Buenos Aires para reclamar una cuantiosa deuda, ya que los reclamos realizados por correo no tenían respuesta. Dada la carencia de fondos de la seccional, sostiene que él mismo se costearía los gastos del viaje, dejando asentado que cuando la Federación contara con los recursos debían reintegrarle esos viáticos.

Al regreso presenta gastos por 1.200 pesos, que recuperará largo tiempo después. Pero tampoco trajo un centavo de lo adeudado: Trippe, provisoriamente al frente de la organización por decisión del Interventor, se excusó de atenderlo brillando por su ausencia. Tamone será quien lo reciba en su lugar, pero no le dio solución alguna: un año después, Alcoba seguía reclamando infructuosamente.

Llegado el primero de diciembre vuelve a ser convocado el CDC de la ATE. Al comenzar la reunión, el protesorero Alberto Belloni propone una cuestión de privilegio que le es otorgada, a lo que procede a manifestar que hará su planteo *“con el espíritu constructivo que hace a la militancia gremial en momentos difíciles por los que atraviesa la vida de la organización y nuestro país, no pudiendo admitir que el Consejo no se haya reunido por espacio de un mes y medio, tiempo en el que se realizaran reuniones con altas autoridades del Ministerio de Economía, otra que se mantuviera con el titular de la Cartera de Trabajo, y una más con el titular de la Caja de Jubilaciones, como que también han sido designados compañeros para efectuar giras a federaciones del interior.”* El flaco rosarino enfatiza que *“consistente de mi responsabilidad no puedo aceptar que ello haya ocurrido, habiendo quedado en ridículo ante compañeros cuando me*

*consultan sobre cuestiones que hacen a nuestro gremio y de las que me encuentro desinformado*". La postura del dirigente nacional fue apoyada por otros miembros del secretariado, a lo que Trippe respondió con evasivas que no conformaron. Se generó un largo debate que dejó la evidencia de que las acciones impulsadas por el secretario general venían siendo consentidas por Tamone y Barroso, sin consultar a los demás miembros de la conducción. De resultas, Trippe se compromete a volver a las reuniones semanales.

Unos días más tarde, la Asociación Trabajadores del Estado es notificada a través del Ministerio de Trabajo –del mismo modo que UPCN– sobre la inmediata sanción de un decreto, por el cual el Gobierno crearía el Tribunal de Apelaciones para la aplicación del polémico artículo 13, para lo cual el gremio debería designar un representante. Notifica también sobre otro decreto a la firma, referido a la creación de una comisión abocada al estudio de la centralización de las obras sociales. Sin embargo, las cesantías comienzan a asomar en sectores de Fabricaciones Militares en distintas provincias.

Por otra parte se resuelve aportar quinientos pesos a las 62 Organizaciones, en cumplimiento de una resolución interna que disponía la realización de una colecta entre las organizaciones adheridas, destinada al compañero Sebastián Borro, dirigente de los trabajadores del Frigorífico Lisandro de la Torre, que permanecía detenido desde el desafortunado final del conflicto.

En la última reunión del año, el CDC resuelve dejar conformada una comisión de nueve miembros encargada de elaborar un proyecto de modificación del Estatuto que debería expedirse, a más tardar, el 31 de marzo del año entrante.

Un dato curioso fue la lectura de una nota enviada a la dirección de Asociaciones Profesionales, requiriendo el envío de una copia de la personería jurídica otorgada oportunamente a la organización *"debido a que nos se encuentra el documento en la casa"*.

También se informa sobre una respuesta favorable del Ministerio de Trabajo referida al insistente reclamo de la ATE por el problema creado con la existencia de sindicatos de trabajadores estatales paralelos. En este sentido, la cartera laboral les confirma por medio de

una resolución oficial el reconocimiento de la ATE y UPCN como únicas organizaciones en los ministerios de Salud Pública y el de Hacienda, y en las distintas reparticiones de las Fuerzas Armadas, Granos y Elevadores, Obras Sanitarias, Vialidad Nacional, Gas del Estado y Loterías de Beneficencia y Casinos.

La crisis económica comienza a reflejarse en el humor sindical cuando llega la fecha del pago de aguinaldos y el Gobierno anuncia que se pagará de manera fraccionada. El CDC envía sendas notas al Presidente Frondizi y al Ministro Álvaro Alsogaray manifestando su rechazo a la disposición. Desde la Presidencia responden que la nota había sido girada al responsable de la cartera económica, quien a la fecha no había dado contestación alguna al planeo de la organización.

Los directivos de la ATE envían una segunda nota a las mismas autoridades, manifestando su rechazo al pago en cuotas de la retroactividad del escalafón único, que tampoco obtuvo respuesta.

La dirigencia recomienda a las seccionales la realización de asambleas en los lugares de trabajo en el intento de impulsar un plan de lucha; pero la dirigencia no logra atraer la atención de sus representados. Alessio, integrante del propio CDC señala que *“la propia dirigencia muchas veces tiene la culpa de la indiferencia demostrada porque son incapaces de orientarlas y conducir las”*, por lo que propone que se agoten las vías legales para insistir más adelante, cuando hubiera una mejor vinculación con las bases.

Con la proximidad de la conmemoración del 35° aniversario de la fundación de la ATE, Trippe argumenta que debido a la difícil situación financiera que atraviesa la organización, los actos planificados insumirían gastos imposibles de afrontar, por lo que los festejos deberán reducirse a un copetín en la propia casa gremial. Alessio agrega que considera oportuna la decisión, dada la crítica situación que atraviesan cientos de compañeros, como consecuencia de la política reaccionaria llevada adelante por el Gobierno.

A propósito de la cuestión financiera, el secretario tesorero viene reclamando hace dos meses al Consejo —que acaba de aprobar aumentos salariales de entre un 20 y un 30% para una veintena de empleados— que no puede dar cumplimiento a una eficaz tarea debi-

do a la falta de empleados y a los desórdenes administrativos heredados. En la última reunión de CDC del año, se debate una intimación para que ponga al día la secretaría a su cargo, o renunciara al mismo, dejando al frente al pro secretario Alberto Belloni. En su descargo, el tesorero reitera sus inconvenientes y dice no tener problema en retirarse de la conducción, ya que además mantenía serias divergencias respecto de *“la forma de conducirse del secretario general y otros dirigentes”*, cuestión que ya había sido criticada con anterioridad por el propio Belloni. De manera inmediata pone en la mesa deliberativa su renuncia por escrito –redactada con anterioridad–, procediendo a retirarse de la sala de reunión. Se lee la nota que es aceptada por unanimidad, no sin antes rechazar los términos que efectúan juicios de valor sobre determinados dirigentes del cuerpo directivo. Así las cosas Belloni pasa a ocupar la tesorería y el vocal primero el puesto que él deja. Con este panorama, bastante desolador, el CDC no volverá a reunirse hasta el 24 de febrero del 60’.

### **“Es pa’ todos la cobija, o pa’ todos el invierno”**

Antes del asunto del renunciado tesorero, tuvo lugar un llamativo debate en torno a las adjudicaciones de viviendas para afiliados, en el proyectado barrio de la ATE en la localidad de Ezeiza, en el sur del gran Buenos Aires, donde las obras se encontraban paralizadas debido a la difícil situación económica por la que atravesaba el gremio en consonancia con lo que sucedía en el país.

El loteo eran unas diez hectáreas en las que ya se habían trazado los servicios esenciales de agua, cloacas, tendido eléctrico y red de gas, donde debía construirse un barrio de 453 chalets para familias tipo, de dos habitaciones, baño y cocina comedor. La obra se encontraba a cargo de la empresa Atilio L. Volpi, que por el momento sólo había levantado los pilotines para las bases. El invierno había pasado arrasando empleos y paralizando obras.

Trippe incorpora a la reunión el tema de los inscriptos en este plan de viviendas, haciendo notar que varios de ellos, afectados por la recesión, ya no son afiliados a la organización. Considera que se vean las nóminas de los futuros beneficiarios de aquellas viviendas, dado que además se venían produciendo deserciones en los planes

de pago. Acto seguido toma la palabra Belloni, quien además preside la Comisión de Viviendas, argumentando que *“de reverse la nómina, habría que hacer una minuciosa mirada sobre que no se encuentren en la misma ningún miembro de comisiones directivas ni administrativas de federaciones”*, sin hacer alusiones personales, pero dejando entrever que podría darse el caso, lo que considera *“que éticamente no debiera ser así”*. El punto introducido por Belloni es motivo de varios apoyos, por lo que se considera votar una posición al respecto, se formula la moción y sometida a votación resulta respaldada la misma por mayoría.

Hacia unos meses había llegado a la Capital, proveniente de Ituzaingó, Corrientes, Mártires Martínez, un joven de 27 años, recién casado, otra víctima de la desocupación reinante, siguiendo el camino de sus hermanos que habían llegado antes y consiguieron trabajo embarcados en el puerto porteño. No consigue ingresar y es socorrido por un primo que vivía en Ezeiza, en las proximidades del Barrio de la ATE que se encontraba en construcción. Hoy, a los 82 años, Mártires recuerda los difíciles momentos poniéndole una cuota de humor. *“Eran tiempos en que el Ministro Alsogaray decía que había que ajustarse el cinturón, mientras él Alzó el azúcar, Alzó la yerba, Alzó la carne. Todo Alzó el Chanco ‘Alzo garay”*. Y agrega: *“Mi primo me presenta al capataz de la obra cuando la cosa comenzaba a moverse un poco. Entré carretillando arena y piedra, hasta que un día el hombre me pregunta cómo ando para el lápiz, y le dije que bien, y además que sabía las cuatro operaciones. Había una pequeña picota que hacía de galpón de los materiales y herramientas. Pero comenzaban a llegar otras cosas, como broncerías, mesadas, inodoros y nuevas herramientas, así que se tenía que agrandar el espacio del depósito y almacenes. El director general era un teniente coronel retirado, y la gente que tenían cuidando las cosas no tenía mucho conocimiento. Así que me pusieron a cargo del cuidado y de hacer los inventarios. Y ahí estuve hasta que se terminó el barrio unos cinco años después, durante el Gobierno de Illia. Haciendo otras changuitas pude comprarme un terrenito frente al barrio de ATE, en 120 cuotas a 120 pesos mensuales y hacerme la casa”*.<sup>39</sup> Cuenta Estela Weinsberg, viuda de Alberto Belloni, que terminado y habitado el barrio, llegaron hasta allí con su marido para visitar a un viejo compañero, cuando se cruzaron con un ex miembro del Consejo, de cuando Belloni integraba la directiva. Palabras más, palabras menos, se suscitó el siguiente

diálogo: “¿Qué andás haciendo por acá flaco?”, a lo que el rosarino contestó: “Vine a visitar a... (Estela no recuerda el apellido), ¿y vos?”. Como la respuesta fue “Yo vivo acá, en el barrio”, Belloni, que no olvidaba aquella resolución adoptada por mayoría se sorprendió: “Pero, ¿cómo?, si votamos que ningún dirigente debía anotarse en el plan de viviendas”. Muy campante, su ex compañero de conducción nacional se justificó: “Claro, pero fue después que vos estuvieras, en la conducción siguiente”. A confesión de partes, relevo de pruebas.

## Notas

- 1 Rogelio Frigerio –economista y periodista–, desde la dirección de la *Revista Qué*, venía argumentando el pensamiento desarrollista en extensos artículos. En la misma publicación escribían, entre otros, Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche.
- 2 Gaitán, Carlos. Dirigente sindical de la resistencia peronista. Conversaciones con el autor.
- 3 Diario *Clarín* del 21-4-58. Las mayúsculas son textuales.
- 4 Quagliaro, Héctor, *op. cit.*, pág. 66.
- 5 Gaitán, Carlos. Conversaciones con el autor.
- 6 González, Santiago Senén y Ferrari, Antonio. *El Ave Fénix*. 2014.
- 7 Diario *Clarín* del 23 de abril de 1958, pág. 15.
- 8 González, Santiago Senén y Ferrari, Antonio. *op.cit.*
- 9 Diario *Clarín* del 30 de abril de 1958, pág. 15. Era el debut de la flamante dirigencia de los estatales por fuera del ámbito sectorial.
- 10 Diario *Clarín* del 26 de abril de 1958, págs. 1 y 11.
- 11 González, Santiago Senén y Ferrari, Antonio. *op.cit.*
- 12 Diario *Clarín* del 2 de mayo de 1958, pág. 21.

- 13 Varios autores de textos referidos a la historia del Movimiento Obrero argentino dan cuenta sobre que el interventor civil fue Osvaldo Tercuore, pero en conversaciones con el autor, ha sido desmentido por el periodista y escritor, decano del periodismo sindical, Santiago Senén González.
- 14 “A los compañeros dirigentes gremiales”, fechado en Ciudad Trujillo, 14 de agosto de 1958. En: *Perón, Juan Domingo. Obras completas*. Tomo 21, Buenos Aires, Fundación Pro Universidad de la Producción y del Trabajo. Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias”, 2002. págs. 439 a 440.
- 15 Senén González, Santiago. *El sindicalismo después de Perón*. Galerna. Buenos Aires, 1971, pág. 21.
- 16 Comunicado de “Los 19”, fechado el 26 de junio de 1958. Destacado en el original.
- 17 Comunicado de “Los 19”, fechado el 26 de junio de 1958.
- 18 Comunicado de “Los 32”, fechado el 8 de julio de 1958.
- 19 Comunicado de “Los 32”, fechado el 8 de julio de 1958.
- 20 Allende, Alfredo. *Historia de una gran ley. El sindicalismo nacional y la Ley de Asociaciones Profesionales*. Arayú, Buenos Aires, 1963, págs. 80-81.
- 21 Allende, Alfredo. *Historia de una gran ley. El sindicalismo nacional y la Ley de Asociaciones Profesionales*. Arayú, Buenos Aires, 1963, pág. 81.
- 22 Actitud de Frondizi frente al peronismo (julio de 1958)”, en “Documentos del exilio (1957-1960)”, en *Perón, Juan Domingo. Obras completas*, Tomo 21, Buenos Aires, Fundación Pro Universidad de la Producción y del Trabajo. Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias”. 2002, págs. 392-393.
- 23 Escalante fue diplomático de carrera, directivo de organismos internacionales y representante argentino en las asambleas Anua-



les de la OEA. Entre 1990 y 1995 fue conjuer de la Corte. En intervalos de su carrera diplomática, se desempeñó como directivo del Banco Industrial y el Banco Nacional de Desarrollo. Fallece en julio de 2005. Diario *La Nación*, 21 de julio de 2005.

- 24 Parceró, Daniel. *Historia de los Trabajadores del Estado. Unidad y participación. Los trabajadores del Estado en tiempos de Perón. 1943-1955*. Vol. 3. Editorial CTA, 2014.
- 25 Cecilio Conditti fue el primer y único director de la Universidad Obrera creada a instancias del primer peronismo. Para el momento de la caída del gobierno revestía como presidente de la Asociación del Fútbol Argentino. Otro agregado obrero designado fue Libertario Ferrari, quien fallece antes de asumir el cargo.
- 26 Ceruti, Leónidas. ANRED, sábado 22 de junio de 2013, "Frigorífico Lisandro de la Torre: entre los ajustes, la resistencia y el represivo Plan CONINTES".
- 27 Una investigación realizada en 1974 por una comisión de la Cámara de Diputados descubrió que la CAP había pagado sobrepagos a sus asociados durante años y que los quebrantos, que eran enjugados con fondos públicos, habían constituido una virtual estafa.
- 28 Quagliaro Héctor. *Op. cit.* pág. 40.
- 29 Quagliaro Héctor. *Op. cit.* pág. 51.
- 30 Quagliaro Héctor. *Op. cit.* pág. 45.
- 31 Quagliaro Héctor. *Op. cit.* pág. 47.
- 32 De entrevistas realizadas por el autor en Rosario.
- 33 *Negro Aguirre*. Libro autobiográfico.
- 34 El PSRN participó con el aval del General Perón en las elecciones legislativas de 1954, obteniendo 100.000 votos.

35 Negro Aguirre. *Op. cit.*

36 Quagliaro Héctor. *Op. cit.* pág. 59.

37 Quagliaro Héctor. *Op. cit.*

38 Tereschuk, Nicolás. *La "época dorada" de la Planificación, 1960-1975.*

39 Mártires, Martínez. Entrevista con el autor en setiembre de 2014.

## Apéndice Documental del Capítulo II

### 1. ATE Río Cuarto. De la Década Infame a la resistencia peronista

La Federación Río Cuarto, nació a comienzos de los años 30', cuando los trabajadores de Correos y Telégrafos de varias provincias se organizaron nacionalmente bajo el amparo de la ATE, como "seccional con autonomía". Esta modalidad le fue impedida por el Consejo Directivo Nacional a poco del intento, intuyendo que estaban utilizando la estructura del gremio para crear una organización propia. Con lo cual la representación de ATE en esta ciudad cordobesa deja de existir por largo tiempo.

Recién logra constituirse bajo el amparo del Estado de Participación, sobre finales de 1948, cuando un grupo de trabajadores del Taller Regional de Aviación –hoy Área de Material "Río Cuarto"–, surgido del proyecto industrialista sustentado por el ala nacionalista revolucionaria del Ejército *juniano*, deja firmemente constituida la Federación local, participando orgánicamente sus delegados en el Congreso Nacional Ordinario del año entrante.

El Taller había sido creado el 10 de agosto del 44, por disposición del Presidente Farrell y su Ministro de Guerra Juan Perón, ocupando un predio de 900 hectáreas que contaban con pistas, hangares, instalaciones de uso múltiple y servicios vinculados con la aviación. Por aquellos hangares pasaron y se repararon aviones que hoy son un halo de recuerdos... Curtiss, Glenn Martín, Bechjcraft, Lincoln, los A4-AR los que llegaron para reemplazar a los Douglas A4B/c o los Sukhoi 29, adecuados para entrenar pilotos de combate que enorgullecieran a nuestra Fuerza Aérea.

Entre otras disciplinas, los talleres se dedicaban a mecánica, electrónica, armamento y accesorios. Más de 1.500 trabajadores del Estado, entre aprendices formados en los propios talleres y técnicos civiles se desempeñaban en el Centro de Ensayos de Vuelo, efec-

tuando las pruebas en los aviones, motores hélices y equipos; desarrollando las verificaciones técnicas que previamente controlaban los inspectores del Órgano Control de Calidad. La reparación de aviones era la tarea fundamental. Cuando se comenzó a incursionar por los cielos australes, en aquel centro operativo se dotó a los aviones de mayor autonomía. Casi siempre tenían por piloto a un líder, el vicecomodoro Gustavo Marambio, nacido en Río Cuarto, quien tuvo por norte, los vuelos al sur.

De aquella Escuela de Aprendices egresa Jorge González, llegado a los 17 años en 1949 de Villa María para terminar tercer año y recibirse de técnico. Venía de una escuela de artes y oficios donde estudiaba herrería artística. *“Hasta allí iban los militares de entonces a buscar aspirantes calificados ofreciéndoles continuar los estudios en los talleres de la Base”*, cuenta en una entrevista realizada para la presente edición en su casa del Barrio de la ATE a los 83 años. En la ciudad conoce a Julio Argentino Fernández, otro joven emprendedor llegado de Marcos Juárez, empleado telefónico del Estado, quien lo interesa en sumarse a la partida de los pioneros que darían vida a la Federación local, que llegará a contar con tres seccionales: aeronáutica, ejército y obras sanitarias. La primera de ellas, encabezada por González, quien ya podía automantenerse con el sueldo inicial que recibía por trabajar cursando en el taller, remuneración que se iría incrementando a medida que progresaba en sus tareas. Recuerda con orgullo que podía alquilar una habitación, alimentarse, vestirse y estar afiliado a la ATE.

En los inicios pueden alquilar un local en la esquina de San Lorenzo y Belgrano con recursos del CDC. Local que será adquirido con un préstamo solicitado al mismo consejo durante su mejor época de crecimiento patrimonial, a comienzos de los 50.

González integrará la Comisión de Viviendas encargada de todo lo inherente a la creación del Barrio ATE 1 que por entonces impulsara la seccional, del que serían beneficiarios prioritarios los trabajadores de las seccionales del sindicato existentes, en una ciudad que había acrecentado su índice demográfico debido a una corriente inmigratoria de adolescentes llegados de distintas ciudades de Córdoba y de otras partes del país para incorporarse al Taller de Materiales. Ese barrio, en el que aún viven muchos jubilados de la ATE que fueran acti-

vos trabajadores de la base aérea, y/o sus descendencias, cuenta con 250 viviendas que fueran entregadas por aquella dirección sindical, tras una dura batalla dada contra la empresa constructora. Habida cuenta que la Municipalidad mantenía una deuda con la firma, ésta a su vez mantenía el barrio en una suerte de rehén para lograr cobrarla y entregar las casas con el final de obra, lo que finalmente se logró ante la insistencia de los dirigentes ante las autoridades.

Aquel otro compañero de los primeros pasos dados por González en las filas de la seccional de la ATE en Río Cuarto, Julio Argentino Fernández, tendrá una larga y reconocida labor política y sindical en los venideros treinta y cinco años de la vida institucional del gremio, como se verá más adelante. Efectivamente Fernández, siendo ya congresal provincial, estará presente en 1958 integrando las 62 Organizaciones. Había sido interventor del sindicato del personal de la industria de la carne entre 1954/55 y estará junto a González desde los primeros momentos de la “apertura” sindical que diera la Libertadora con vistas a la “normalización” gremial vedada a los cuadros peronistas. El régimen estaba a la búsqueda de sindicalistas “independientes y democráticos” –que no abundaban pero existían– que se hicieran cargo de la ATE y de otras organizaciones. González y Fernández, inquietos y aferrados a sus convicciones peronistas, lograron reunir a otros arriesgados voluntarios que desafiando la legislación vigente conformaron una denominada “Lista de candidatos no oficialistas”, con postulantes por cada una de las tres seccionales, designando por cada una, un delegado al Congreso nacional del gremio. En la seccional de Aeronáutica el propio González encabezada la lista, seguido de cuatro afiliados: Miguel Ángel Pizzicardi era el delegado por el sector. En la seccional Ejército, el primero en la nómina fue Rodolfo Félix Molina, secundado por cuatro compañeros y por el congresal nacional Diego González. Finalmente, por la seccional Obras Sanitarias, la que menos afiliados tenía, se nominó a Jorge Torres Vélez y como representante al Congreso a Linceo Augusto Ballabeni.

A pesar de las interferencias del régimen la lista participa del acto electivo imponiéndose por amplio margen. Esta Federación de Río Cuarto, cuyos dirigentes mantienen una plena vida militante desde 1949, serán parte de las pocas seccionales que se planten al “siempre listo” Silvetti, con un planteo normalizador que logra esquivar, no por

mucho tiempo más, y lo acompañarán –junto a otras 10 seccionales– en su gestión, hasta el final de sus días en la vida institucional de la ATE.

## 2. La Vigil

En 1960, los tres amigos, Augusto Duri, Tomás y Luis, dejan el MOP y deciden vender la infraestructura del emprendimiento gráfico a la Biblioteca de la Sociedad Vecinal, ya bautizada desde 1957 con el nombre de Constancio Vigil, en homenaje al escritor y editor uruguayo, fallecido en nuestro país en 1954, autor de cuentos infantiles y editor de *El Gráfico* y revista *Billiken* entre otros éxitos.

Para el año 1960 la biblioteca disponía de 3.000 volúmenes. Desde 1956 la Comisión Directiva había emprendido la venta en el barrio de una rifa con la finalidad de generar fondos, hecho fundante de lo que se convertirá en el soporte central para el emprendimiento cultural y educativo más imponente y trascendente de la ciudad de Rosario, presidido a lo largo de dos décadas por el ex trabajador del Estado, Augusto Duri. Después de diecisiete años de aquella primera rifa distribuida en el barrio, llegó a contabilizar tres series de 40 mil bonos alcanzando a vender 100 mil de ellos. Esa sola actividad daba empleo a 90 administrativos, 500 vendedores y 500 cobradores. En los años de su existencia no registraron conflictos de ninguna naturaleza. Los trabajadores de la Obra Vigil se repartían entre los gremios de los trabajadores del Estado, personal civil y educación, de acuerdo a la rama de sus respectivas actividades.

### **Cuando la razón de la fuerza pudo más que la fuerza de la razón de los “semillitas” de la ATE**

Los ingresos producidos por las rifas anuales permiten ir consolidando la institución que tuvo un crecimiento y un desarrollo ejemplar. Se compra un terreno en Alem 3078 en el que en 1960 se comienza la construcción del edificio social. Antes de su inauguración, en noviembre de 1963, se adquiere una casa aledaña donde la institución puede funcionar con mayor amplitud. Dese entonces se realizarán en esa sede actividades culturales y educacionales, sociales, cursos, charlas, conferencias. Tendrá una organización administrativa financiera

cada vez más eficiente, ampliaciones edilicias de gran magnitud y emprendimientos mutuales. Universidad popular, instituto secundario, escuela primaria, jardines de infantes y guarderías, teatro, caja de ayuda mutua, departamento de ciencias naturales, centros recreativos, un verdadero complejo multicultural al servicio de toda la comunidad.

Producto de los desequilibrios económicos que provoca en el país el Plan Rodrigo en el 75', la biblioteca entrará en una debacle que la lleva a desprenderse de inmuebles y actividades y a contraer deudas. Tras cartón, llegado el golpe cívico militar del 76', el complejo cultural será intervenido militarmente en 1977 por la dictadura de Videla y Martínez de Hoz, vaciado y liquidado, y miles de sus libros echados a la hoguera bajo el siguiente argumento esgrimido por un capitán de corbeta: *"Bien sabe la opinión pública que la inspiración incuestionable de los distintos canales de acción de esta entidad, ha venido siendo desde hace años, apátrida y marxista. Este aserto puede ser compulsado por quien lo desee. Frente a pruebas que no son materia opinable, sino evidencia concluyente. La responsabilidad patriótica y cívica no puede ignorar, sin caer en abyecta complicidad, esta por demás clara afirmación, lo cultural, educativo, mutualista y aun la asistencia social sirvió a esos fines, la que se somete desde ya al juzgamiento de la opinión responsable del pueblo todo de la Nación Argentina..."*.

Ocho de principales militantes nacionales y populares de la cultura rosarina, la mayoría ex trabajadores del Estado, de conductas intachables, serán secuestrados de sus domicilios y permanecerán en condición de desaparecidos por dos meses, entre ellos Duri y su padre, el revisor de cuentas de 72 años. Seis de los ocho permanecerán detenidos a disposición del PEN sin causa ni proceso por un año, en el transcurso del cual son torturados e incomunicados.

Una vez en libertad, Pancho Routaboul, a raíz de las consecuencias de su detención atravesará una triste agonía por espacio de seis meses, durante los cuales su entrañable amigo y compañero de lucha Héctor Quagliario, lo acompañará hasta su último suspiro cantándole bajito melodías tangueras en la misma sala de terapia intensiva.

La democracia tardó más de dos décadas en reparar parcialmente el desmantelamiento y devolución, también parcial, de los

bienes enajenados. Duri volvió a presidir la Comisión Directiva de la entidad recuperada con la misma fuerza de sus años mozos, pero sin encontrar entre los nuevos integrantes aquella visión que compartiera con sus viejos camaradas, por lo que hace dos años decidió renunciar.

Para los militares genocidas el desarrollo autónomo del proyecto multipluricultural –y de alguna manera “autogestionario”– de la Vigil, representaba un Estado paralelo al Estado provincial unitario, e intentaron destruirlo. Significó un proyecto de avanzada que la nueva generación de directivos, con sanas intenciones, no alcanza a planificar con la misma dimensión conque la proyectaban aquellos obreros portadores de desafíos alcanzables y utopías posibles.

Duri, a los 80 años de edad, plenamente activo, alguna vez soñó con ser ingeniero físico conformándose con su aporte a la Vigil. Junto al resto de la directiva, entre otras iniciativas fueron los responsables de la construcción de un Observatorio Astronómico que llegaría a contar con uno de los tres telescopios de mayor precisión de la época, comprado a Alemania Occidental, que no ha vuelto a manos de la Vigil. No manifiesta rencores, sólo reniega de las deudas sociales a treinta años de democracia. Cuando me despedía de Don Augusto, recordaba las palabras de Deodoro Roca, aquel abogado y periodista de la Reforma del 18: *“los dolores que nos quedan, son las libertades que nos faltan”*.

### **3. Aquellos jóvenes que en FM de Río Tercero encontraron su lugar en la Patria**

Crecidos y formados en FM, al calor de la Fábrica de Munición de Artillería de Río Tercero, los testimonios de cuatro ex obreros del Estado de esa fábrica de armamento bélico liviano son coincidentes y sumamente didácticos. Al momento de acercarse a la seccional local de la organización sindical para relatar la experiencia laboral transitada por la senda marcada por el General Manuel Savio, supieron transmitirla con satisfacción y emoción.

Ellos son Omar Gaviglia, ingresante a las escuelas de aprendices de Fabricaciones Militares de Río Tercero a los 13 años, en 1954. Ricardo Pegoraro, ingresado también en el 54', a los 14 años, quien



egresó como químico industrial, hoy de 73 años. Donasiano Bima, de 83 años, ingresado a la misma edad en 1947. Y Mario Piccaluga, de profesión soldador, ex obrero de Atanor cuando era parte de la Sociedad Mixta y ex secretario general en 1984 por dos períodos, quien hoy tiene 79 años.

Las escuelas de aprendices tenían un gran nivel técnico, a los que podían acceder los hijos de los lugareños en una ciudad como Río Tercero cuyos habitantes, que no superaba los 3.000, dependían centralmente de la cosecha de maní que se producía en la campaña. Con las pocas expectativas laborales que existían después de la Década Infame, la llegada de la Fábrica contribuyó a que en pocos años se duplicara la cantidad de habitantes que llegaban a la ciudad desde la campaña, desde Rosario o de otras ciudades de Santa Fe y otras provincias.

Llegaron ocupar 3000 obreros y a trabajar hasta en tres turnos. El proyecto integral que abarcó 14 fábricas en distintos puntos del país sumó 14.000 operarios. Río Tercero tenía apenas tres calles importantes de tierra y algunos comercios hasta que la fábrica llevó el progreso. Transcurridos los años de esplendor, durante la vigencia del Estado de Bienestar, hasta la llegada de la estabilidad democrática para lo cual sus trabajadores fueron el fundamental aporte, FM constituyó un factor táctico y estratégico de inclusión social en la planificación de un Estado con Soberanía Política e Independencia Económica, donde sus Fuerzas Armadas, nutridas de un profundo pensamiento patriótico, suplieron el mandato al que claudicara la burguesía nacional en una país dependiente, al aliarse a los intereses coloniales de la oligarquías vernáculas y sus parasitarios terratenientes.

Aquel Ejército cumplió un rol fundamental en la conducción política del Estado-Nación, sin alcanzar a superar sus propias limitaciones siendo derrotado por los intereses hegemónicos y la imposición de la doctrina de seguridad nacional que en nombre del profesionalismo militar y falsas hipótesis de conflicto, las convirtiera en el principal enemigo interno.

Desde la prolongada resistencia de la que fueran protagonistas centrales la clase obrera, gran parte de su dirigencia y a las clases y sectores nacionales, hasta la llegada de la estabilidad democrática y

del democratismo burgués que favoreció la incursión del neoliberalismo salvaje, encargado de dismantelar todo vestigio de Defensa Nacional, Fabricaciones Militares fue algo más que un puñado de catorce fábricas diseminadas por el país.

Al comienzo de la prolongada conversación mantenida con los entrevistados, antes de entrar de lleno en tema, uno de ellos expresó la síntesis de un profundo sentimiento peronista: *“Cómo no prestarle atención a Evita cuando pasó en el tren por acá en el 50’ o 51’, repartiendo juguetes siendo primera dama, y cómo no entender la Razón de mi Vida, cuando la fábrica, fue la razón de las nuestras”*.

Jubilado en 1996 después de cuarenta y tres años de servicio, desde hace muchos años al frente del Centro de Jubilados y Pensionados de la ATE, Omar Gaviglio es un convenido de que *“Hay que volver a Savio, como en Salud Pública hay que volver a Carrillo. Fue Savio quien hizo la correcta lectura de nuestra condición de país dependiente y planificó sobre la idea que si el Estado siembra, luego brota y crece. Por eso dispuso crear polos de desarrollo productivo e industriales.*

*Era por mediados de los 30’. En verdad se había pensado en Almafuerde, a 14 kilómetros de aquí. Allí había energía eléctrica y unas hectáreas que estaban en venta a precio accesible. Pero aquí apareció un tipo inteligente, dueño de una gran extensión de tierra llamado Martín Maroto, quien se encargó de hablar con los directivos de la incipiente Fabricaciones Militares, y les ofreció gratis una cantidad de hectáreas a perpetuidad. Se acepta el ofrecimiento, y con el ahorro de la compra se urbaniza y se establecen los primeros talleres por el 41’. Ahí nace Fabricaciones Militares de Munición de Artillería. Y en tres años más aparece la necesidad de contar con cinc para la fabricación del latón militar para la confección de vainas de cartuchos. Así comienza la fabricación de cinc electrolítico, quedando en pleno funcionamiento ya en el gobierno peronista en 1948”*.

Pegoraro y Birma, comentan que *“Las Escuela Taller de FM arrancan en 1947. Alguno de los oficios que se ofrecían como necesidad de mano de obra que requería la Fábrica, en el caso de Río Tercero, dedicada a la fabricación de municiones y armamento liviano, y previo examen de ingreso, bastante riguroso, eran tornero, ajustador,*

*electricista, químico de proceso, laboratorista, dibujantes proyectistas. Además los ingresantes percibían un salario progresivo a lo largo de los cuatro años que duraba el aprendizaje. Cuando un trabajador percibía unos 200 pesos, al llegar a cuarto año uno ganaba algo menos que eso. Pero además egresaba con trabajo en la fábrica. Durante esos años la Dirección General les abría una cuenta en la Caja de Ahorro y ahí depositaban a cuenta del cursante el aporte jubilatorio y un dinero que además cuando terminabas los estudios, tenías una licencia de 30 días que era utilizada en el viaje de egresados. Si al salir le tocaba el servicio militar, seguía cobrando algo así como medio sueldo, y conservaba el puesto asignado, hasta finalizar la colimba. Por las mañanas se cursaban las materias teóricas, desde historia y geografía hasta instrucción cívica, incluso en el período de la libertadora, pero claro, instruyendo sobre la Constitución del 53' ya derogada la Constitución Nacional del 49'. Las clases prácticas eran por las tardes, estaban a cargo de oficiales especializados y jefes. Se trataba de la transferencia directa del conocimiento.*

*La instrucción, también por las tardes, comprendía prácticas deportivas, gimnasia, atletismo, fútbol, desfile, porque se participaba de los desfiles oficiales de las fiestas patrias, y lo hacíamos con mayor perfeccionamiento que los soldados que eran parte del destacamento existente en el lugar. No había tiempo que perder para andar aburrido por las calles. No nos inculcaban ideología, ni hacía falta, sólo lo que ocurría, te formaba políticamente. No los adiestraban en eso, pero los hacían pensar.*

*Hasta con una biblioteca contaba la fábrica donde los aprendices concurrían no solo al encuentro de materiales de estudio, sino también para informarse sobre la actualidad pudiendo acceder a los periódicos, diarios y revistas. También uno tenía la opción, por unos centavos al mes, de estar afiliado a la ATE, con lo que también se asumía el valor de la solidaridad como concepto de lo individual a lo colectivo.*

*La instrucción también comprendía la incorporación de valores como el respeto, la disciplina, el orden, hasta ingresar a la etapa superior, donde salías técnico especializado y habilitado para trabajar en cualquier parte. Incluso en el ámbito privado cuando uno se presentaba con el certificado de las Escuelas de Aprendices de Fabricacio-*

*nes Militares, era una mejor carta de presentación que si fuera un título privado. No importaba en qué lugar de la cola estabas, porque era más valorado, sin más trámite de espera, ni de examen de ingreso”.*

*Piccaluga, recuerda que “familiarmente significó el ascenso social de muchas familias que pudieron acceder a las casas construidas para los obreros dentro del predio que ocupaba la fábrica, a la que se tenía acceso al quedar efectivo. Mientras tenían la vivienda sin pagar un peso, podían adquirir su terreno propio afuera y hacerse la suya antes del tiempo de jubilarse. Los padres de aquellos aprendices, que accedieron al trabajo a pocos años de puesto en marcha el proyecto inicial, con Perón en el Gobierno, y ellos mismos conocieron en esas casas del barrio fábrica, el agua caliente –inexistente en la ciudad–, el termotanque eléctrico, el baño en condiciones dignas, las cloacas. En el barrio había una proveeduría en la que se podía retirar mercadería que les era descontada por planilla de sueldos. También había verdulería, panadería y una carnicería, y en las cercanías, en un campo administrado por la fábrica se faenaba la carne.*

*En el pueblo no había agua caliente. Las casas contaban con aljibes que se llenaban con agua de lluvia o con agua que proveía el municipio previo pago a precios mínimos, y el baño era un excusado. El trabajo estaba alejado, solo al alcance de largas caminatas en la campaña, o con la emigración y a costa del alejamiento de la familia. La dignificación del hombre estaba dentro de los límites de la fábrica pero se extendía hacia las afueras de la misma.*

*Fabricaciones Militares además fue un polo cultural de Río Tercero. Por el 49’,50’ tuvo su aparición el Club Social Casino, administrado por la fábrica, cuya dirección tenía a su cargo el nombramiento de la Comisión Directiva que debía desempeñar tareas en la misma. Contaba con un anfiteatro donde proyectaban cine, se presentaban espectáculos y realizaban festivales y bailes populares contratados a Buenos Aires. Los recitales de Antonio Tormo y Juan de Dios Filiberto aún permanecen en la memoria de aquellos aprendices hoy militantes del Centro Provincial de Jubilados y Pensionados de la ATE. También se organizaban picnics y excursiones a Embalse”.*

*Gaviglio cursó en la escuela taller para continuar haciendo el Curso Complementario Humanístico –una escuela industrial–, a la que*

se inscribía uno cuando llegaba al tercer año, como forma de reservar el lugar, y donde podías salir técnico químico o mecánico. Al terminar salías con un contrato por cinco años de trabajo como operario ayudante. Las prácticas se hacían dentro de la fábrica y el trabajo era de acuerdo a un convenio entre Atanor y el Consejo de Educación Técnica. Pude hacer la colimba en el 62 hasta mediados del 63, cobrando medio sueldo sin trabajar. En el cuartel donde me tocó el servicio militar en Junín, estaba desde la hora de diana a las 6.30 a 13.30 de lunes a viernes, y de ahí me iba al departamentito que pude alquilarme. La podía pasar “naranja Fanta.”

Gaviglia rememora que “jamás hubo una huelga hasta los años 60’, con el gobierno de Frondizi cuando comenzaron las cesantías. Don Armando Querro era el secretario general de la seccional de la ATE, un peronista ortodoxo, que se puso en estado de alerta y nos convoca siendo jóvenes para sumarnos al sindicato para tener protección y ser parte de las medidas que iban a tomarse. ‘Se viene el paro para defender la fuente laboral’ nos dijo. Así llegamos a la organización, aunque en el tiempo militamos en corrientes distintas del peronismo. Él permaneció en la ortodoxia y varios de nosotros en la Tendencia.

Cuando salí de la colimba volví a la fábrica, y cuando aparece un concurso en la Escuela de Aprendices –porque se necesitaban profesores de operarios–, me anoté. Fue en el 64’ y permanecí dando clases hasta el 68’, cuando se comenzó a destruir la Escuela. Ya no pagaban para estudiar y el taller se reduce a tres años; además, la especialidad que yo daba cierra. En el 69’ entro como proyectista químico, cuando FM decide crear la oficina de ingeniería y productos para desarrollar producciones bélicas y hacía falta calificar personal. Se trataba de un curso de dos años de armamento y pólvora, y los que egresaban podían viajar a Europa. Se debía estudiar análisis matemático, Física 1 y 2 y materias específicas como explosivos. Hasta había trabajos grupales para luego ingresar a Ingeniería y Productos y viajar. En el 70’, ya especializado en proyectiles humosos con fósforo blanco. Luego debías renunciar a la categoría y podías ingresar como contratado, pudiendo triplicar o cuadruplicar el sueldo siendo técnico.

A finales del 71 visitamos varias fábricas de Francia e Inglaterra donde efectuamos cursos de perfeccionamiento por dos meses. Para

*entonces, acá ATE tenía 2.000 afiliados, varios de nosotros militábamos en la JP. Picaluga le hace la oposición a Querro. Hugo Bresán que era un ideólogo, se aparta de Querro y se va con Miguel Renaudo y Manu Díaz. Ahí la empresa apoya a Querro, que no fue un traidor sino más bien de la vieja guardia peronista que también contaba con el apoyo de los afiliados más veteranos, y también lo apoya la estructura del gremio en manos de Horvath; es ahí cuando legalizan a los jubilados que pasan a poder votar.*

*De esta manera se mantuvo hasta el 84, que perdiendo y todo, en un día muy lluvioso me acuerdo que vino y se quedó en la vereda de enfrente viendo nuestros festejos y escuchando nuestros cánticos. Se va a acabar/ se va a acabar /la burocracia sindical. Querro no fue un mal tipo y se lo recuerda con cierto afecto. En el 69' en pleno Cordobazo, nosotros nos plegamos al paro, nos quisieron tiran afuera con el argumento de abandono de tareas y él puso al escribano Fernández Quintana para que labrara actas a nuestro favor y así salvamos el laburo. Recuerdo que cuando vino el golpe, los milicos testearon a los afiliados, pero no hubo mayores deserciones y Querro mantuvo el sindicato abierto. Hasta había creado un sistema solidario de abarataamiento de productos de primera necesidad, y se hacían unas colectas para ir a comprar de manera comunitaria por mayor. Él conseguía los camiones de la fábrica, se hacía el listado de lo que necesitábamos, juntábamos el dinero y se iba a hacer la compra a Córdoba para luego distribuir la mercadería en el salón de la seccional.*

#### **4. La Dirección General de Fabricaciones Militares**

¿De qué hablamos cuando decimos Dirección General de Fabricaciones Militares?

Sin temor a equivocarme digo que hablamos de una de las empresas más grandes y relevantes que tuvo nuestro país. Supo marcar rumbos en la industria nacional y su aporte al desarrollo industrial, siderúrgico, petroquímico, minero y de exploración aún hoy rinde frutos positivos a la Nación.

Llegó a contar con 14.500 trabajadores, distribuidos en su Sede Central y 17 fábricas y establecimientos que conformaban cuatro grandes áreas industriales: Metalúrgica, Mecánica, Química y Extractiva Minera. A lo anterior debe agregarse la creación y/o participación accionaria en relevantes sociedades mixtas.

## Fábricas, Establecimientos y Centros

**FÁBRICA MILITAR RÍO TERCERO.** Creada en 1954 como fusión de tres fábricas:

Fábrica Militar de Munición de Artillería (1936)

Fábrica Militar de Zinc Electrolítico (1945)

Grupo Químico Río Tercero (1947). En 1950 se la denominó Fábrica Militar de Amoníaco y Ácidos

*Producción mecánica: morteros de 60, 81 y 120 mm; cañones de artillería y blindados (105 y 155 mm); municiones para morteros, artillería y blindados. Reparación y fabricación de vagones de carga, bases para radares, herramientas y accesorios para YCF, etcétera.*

*Producción química: ácido nítrico, nitrato de amonio (única planta en el país), ácido sulfúrico; óleum 20 y 30; amoníaco.*

**FÁBRICA MILITAR FRAY LUIS BELTRÁN.** Creada en 1955 como fusión de las fábricas:

Fábrica Militar de Munición de Artillería (1939)

Fábrica de Municiones y Armas Portátiles (1933).

*Munición para armas portátiles, espoletas, vainas de latón para munición de artillería y blindados, cohetes; elementos de pirotecnia; disuasivos químicos; bombas.*

**FÁBRICA MILITAR SAN MARTÍN** (Fábrica Militar de Comunicaciones y Equipos). Creada en 1947 como fusión de las fábricas:

Fábrica Militar de Comunicaciones (1936)

Fábrica Militar de Equipos (1941)

*Chasis y componentes de vehículos blindados (tanques); coches para subterráneos; elementos de óptica (anteojos de puntería para cañones de artillería); equipos de comunicaciones.*

**FÁBRICA MILITAR DOMINGO MATHEU.** Creada en 1945.

*Armas largas y de puño para las Fuerzas Armadas, Fuerzas de Seguridad y de uso civil.*

**FÁBRICA MILITAR SAN FRANCISCO.** Creada en 1943.

*Munición para armas portátiles; vagones de carga; bogies para vagones; puentes metálicos (tipo puente bailey); equipos para el agro (discos de arado, púas para rastrillos); cuchillas para moto niveladoras, etcétera.*

**FÁBRICA MILITAR DE VAINAS Y CONDUCTORES ELÉCTRICOS (ECA).** Creada en 1944, contaba con dos plantas, una en Avellaneda y otra en Lavallol.

*Conductores eléctricos; latón; cobre 98% (para aros de forzamiento de municiones de artillería y blindados); aleaciones de cobre; copas para vainas de municiones.*

**FÁBRICA MILITAR DE PÓLVORAS Y EXPLOSIVOS VILLA MARÍA.** Creada en 1937.

*Pólvora y explosivos de uso militar y civil.*

**FÁBRICA MILITAR DE TOLUENO SINTÉTICO.** Creada en 1942.

*Tolueno de calidad nitración con destino a producción de TNT; solventes.*

**FÁBRICA MILITAR DE ÁCIDO SULFÚRICO.** Creada en 1950.

*Ácido sulfúrico al 98%.*

**FÁBRICA MILITAR AZUL.** Creada en 1944 como integrante de Astilleros y Fábricas Navales del Estado, en 1987 se incorpora a la D.G.F.M.



*Pólvoras y explosivos de uso militar y civil.*

**FÁBRICA MILITAR DE MATERIALES PIROTÉCNICOS.** Creada en 1945.

*Accesorios de voladura; elementos de iluminación y señalamiento; material pirotécnico, cargas reforzadoras para munición de artillería y blindados.*

**FÁBRICA MILITAR JOSÉ DE LA QUINTANA.** Creada en 1949.

*Pólvoras en formato cilíndrico y esférico. No entró en producción efectiva.*

**ESTABLECIMIENTO ALTOS HORNOS ZAPLA.** Creada en 1943. Llegó a estar conformado por cuatro centros:

Centro Siderúrgico  
Centro Forestal  
Centro Mina 9 de Octubre  
Centro Mina Puesto Viejo

*Laminados y perfiles de acero para la industria militar y civil; aceros especiales; tubos para cañones para vehículos blindados (tanques), acero obtenido por fusión bajo escoria y posterior forjado.*

**ESTABLECIMIENTO AZUFRERO SALTA.** Creado en 1943 formando parte de la empresa mixta Industrias Químicas Nacionales, en 1951 pasa como E.A.S. a la D.G.F.M.

*Azufre nacional con destino a la Fábrica Militar de Ácido Sulfúrico, Fábrica Militar Río Tercero e industrias civiles. Llegó a producir el 65% del consumo nacional de azufre.*

**ESTABLECIMIENTO MINERO CAPILLITAS.** Creado en 1946.

*Rodocrosita; capillita; cemento de cobre.*

**CENTRO FORESTAL PIRANÉ.** Creado en 1956.

*Madera y carbón vegetal para dependencias de la D.G.F.M. (antes de contar con el gas natural la producción de amoníaco partía del uso del carbón).*

**Centros Geológicos Mineros I y II.** Creados como sectores dentro de la Dirección de Desarrollo de la D.G.F.M. se “independizaron” en los primeros años de la década de 1970.

CEGEMIN I en Mendoza  
CEGEMIN II en Salta

*Relevamiento y prospección del potencial minero del macizo andino. Las tareas efectuadas forman parte importante del patrimonio del estado.*

### **Sociedades Mixtas**

La D.G.F.M. fue generadora de las más importantes empresas mixtas de las que formó parte y que marcaron hitos en el desarrollo industrial y tecnológico del país en las ramas Siderúrgica, Química y Petroquímica, teniendo en algún caso hasta el 99% del capital accionario.

Entre ellas pueden mencionarse:

Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina (SOMISA)  
Aceros Olher  
Atanor S.A.M.  
Carboquímica Argentina S.M.  
Hierro Patagónico de Sierra Grande S.A. (HIPASAN)  
Petroquímica General Mosconi S.A.I.C.  
Petroquímica Bahía Blanca S.A.I.C.  
Petroquímica Río Tercero S.A.  
Induclor  
Petropol  
Monómeros Vinílicos  
Polisur

La D.G.F.M. fue organizada como un organismo autárquico (con autarquía institucional, patrimonial y financiera) que presentaba balances anuales y no dependía del Tesoro Nacional. Como ya fue dicho, tuvo un preponderante papel en el desarrollo del país en los rubros de la Siderurgia, de la Petroquímica, de la Química, de la Minería (prospección y extracción) y de la producción bélica.

Superada la mitad del siglo XX y hasta 1980 gozaba de una bien ganada posición privilegiada en el concierto de las naciones en lo que respecta al desarrollo científico-tecnológico y de producción para la defensa.

A partir del año mencionado (1980) el nivel alcanzado se vio progresivamente degradado por acontecimientos políticos, administrativos y económicos que se transformaron en leyes que, en forma directa o indirecta afectaron a la D.G.F.M.

En el año 1980 se sancionan las leyes:

22016 - Derogación del Fondo Siderúrgico (un porcentaje de los impuestos aplicados a las importaciones siderúrgicas)

22374 - Anulación de la exención al pago del impuesto a las ventas (Antecesor del IVA, estos fondos debían destinarse a inversiones).

En el año 1984 por Decreto N° 875 la D.G.F.M. pierde los derechos que le corresponden por la participación accionaria en sociedades.

En el año 1988 se sanciona la ley de Defensa N° 23554 que establecía un plazo de un año para que (entre otras) se redactara la Ley de Producción para la Defensa. A la fecha aún no está sancionada.

En el año 1992 por Decreto N° 161 se transfiere al Ministerio de Defensa la totalidad del capital accionario cuya titularidad era de la D.G.F.M.

En el año 1989 se sancionan dos leyes que afectan directa e indirectamente a la D.G.F.M.

23696 - Ley de Reforma del Estado  
23697 - Ley de Emergencia Económica

En el año 1991 se sanciona la Ley N° 24045 que declara sujetas a privatización (entre otras) las fábricas y establecimientos dependientes de la D.G.F.M.

En el año 1996 se emite el Decreto N° 464 que transfiere al Ministerio de Economía la D.G.F.M. para terminar con el proceso de privatización de las fábricas aún existentes.

En el año 2006 por Decreto N° 1079 se transfiere la D.G.F.M. a la Unidad Ministro del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

En el año 2013 por Decreto N° 636 se transfiere la D.G.F.M. a su dependencia natural; el Ministerio de Defensa.

### **Cierres y privatizaciones de Fábricas y Establecimientos**

En la década del 1970 se desactivaron:

Fábrica Militar José de la Quintana (actualmente depende administrativamente de la Fábrica Militar Río Tercero)  
Establecimiento Azufrero Salta (1979)

Posteriormente:

Centro Forestal Pirané  
Establecimiento Minero Capillitas

Durante 1992 y 1993 se privatizaron:

Fábrica Militar San Martín  
Establecimiento Altos Hornos Zapla  
Fábrica Militar de Vainas y Conductores Eléctricos (ECA)  
Fábrica Militar de Tolueno Sintético  
Fábrica Militar de Ácido Sulfúrico  
Fábrica Militar de Materiales Pirotécnicos "Pilar"

Durante 1997 se privatizó

Fábrica Militar San Francisco

Y se cerraron

Fábrica Militar Domingo Matheu

Centro Geológico Minero

*Ing. Mario Rodolfo Sparacino*



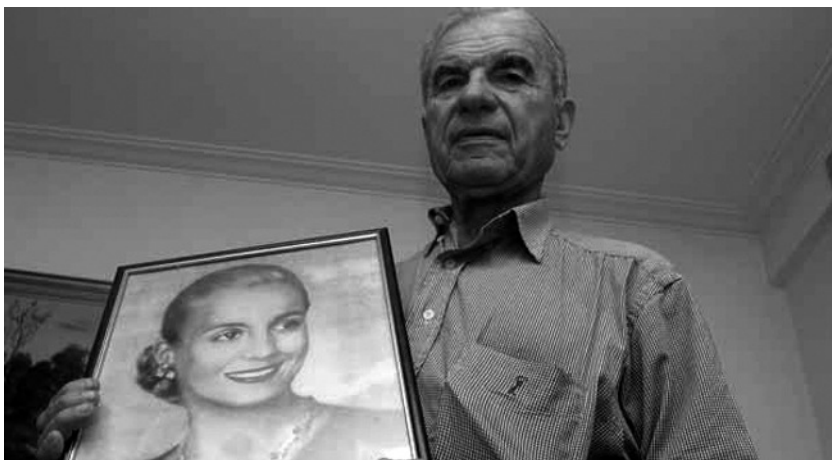
1950. Caricatura de Julia Gambetta. Enfermera pampeana del Hospital de Allenadas de la Plata, *recordwoman* mundial de salto en paracaídas y afiliada a la ATE.



1955. A la izq: **Rosalía Mendéz**, delegada de la ATE en el Hospital Centenario de Gualaguaychú, Entre Ríos, junto a dos compañeras. A esa hora caía el Gobierno y comenzó su persecución por ser peronista y militante sindical.



**2014. René Hechem.** Fue dirigente rionegrino de la ATE y diputado nacional, declarado Traidor a la Patria por la contrarrevolución fusiladota en 1955. La dirigente Noelia Guzmán le hace entrega en nombre del CDN de un reconocimiento a su trayectoria militante.



**Francisco Marino.** Ex dirigente platense y afiliado a la ATE Berisso en 1947. Perseguido por la dictadura de Aramburu-Rojas.





**Carlos Pancho Gaitán.** Aprendiz de los talleres de Industria Aeronáutica y Mecánica del Estado, Córdoba. Afiliado a ATE en el 55. Fue militante de la resistencia peronista.



**Tito Routaboul.** Otro afiliado a la ATE surgido del semillero de aprendices del MOP rosarino. Fue integrante del grupo de pioneros del complejo Vigil.



**Haroldo Logiurato.** Secretario general de ATE La Plata. Electo en 1958, su mandato fue interrumpido en 1960 por el Plan Conintes. Está detenido desaparecido desde el 12 de junio de 1977.



**Augusto Duri.** Egresado de los talleres del MOP rosarino. Cofundador de la biblioteca Constanco Vigil, que años más tarde se convertirá en el complejo cultural y educativo más importante de la región. Será su presidente a lo largo de varios años.



**Héctor Quagliaro.** Secretario general provisional del CDC de la ATE entre el 22 de enero y el 25 de agosto del 59, cuando era titular de la seccional rosarina.



**Quagliaro junto a Isabel Martínez**, enviada de Perón en 1964 a la Argentina, en la sede rosarina. Detrás de Isabel, el negro Mario Aguirre. "Ustedes son mi ala izquierda", les dijo la esposa del General.



**Manuel Gallardo.** A la izquierda, militante de la resistencia peronista, integró el grupo que robara el Sable Corvo de San Martín en 1963, cuando era casero en la casa de ATE de la calle Colombres.



**Pedro Eyto,** a la izquierda, de camisa blanca y tiradores. Asamblea de ATE en Rosario, presidida por el secretario general nacional Vicente Tesorieri. poco antes del golpe de 1955.

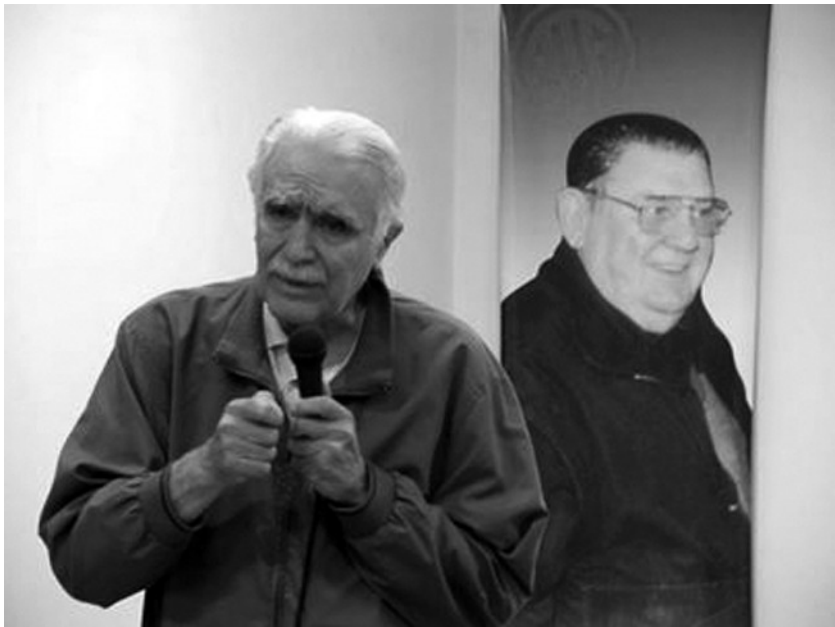


1955. **Pedro Sorucco**, –señalado– dirigente jujeño de la ATE, secretario general de la CGT y diputado provincial.



**José Silvetti**. Anarquista, con Manuel Pena del Departamento de Trabajo norteamericano. Expulsado antes del 55' fue reincorporado por Vitale. Fue secretario general nacional de ATE entre diciembre del 57 y abril del 58.





**Dr. Eduardo Zanella.** Combativo abogado de la seccional Rosario y de la CGT de los Argentinos.



**Ricardo Pegoraro, Donasiano Bima y Mario Piccaluga,** ingresantes a la escuela de aprendices de los Talleres de Fabricaciones Militares de Río Tercero, entre 1947 y 1954, y afiliados a la ATE. Los tres pertenecen al Centro de Jubilados y Pensionados de esa seccional.



**Jorge González.** Aprendiz del Taller Regional de Aviación de Río Cuarto, afiliado a la ATE. Joven militante de la partida refundacional de la seccional de la ATE a fines de los 40.



**Julio Argentino Fernández.** Uno de los refundadores de la seccional Río Cuarto de ATE, a fines de 1949. Será un reconocido dirigente de las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas.



**Omar Gaviglio.** El primero de la izquierda. Ingresante a los talleres de FM de Río Tercero y 1954, afiliado a la ATE, es hoy el presidente del Centro de Jubilados y Pensionados.





**1964. Alberto Belloni**, obrero ilustrado de la ATE, el joven alto de lentes a la izquierda y al lado de Hernández Arregui –de bigotes. A la derecha **Ortega Peña**. Presentación del Grupo CONDOR.



**Mártires Martínez**. Fue cuidador de los depósitos de materiales del Barrio Ezeiza de la ATE, en la década del 60, hasta que luego de muchas marchas y contramarchas, las viviendas fueron entregadas. Hoy vive a pocas cuadras del lugar.



**Eustaquio Gaspar.** Fue minero del Complejo Fabril Tonco, en la Mina Don Otto a 189 kms de Salta Capital. Junto a 30 compañeros protagonizó el piquete obrero recordado como “La rebelión de los mineros”.



**Omar Santana.** Ex calderero afiliado a la ATE Río Gallegos a comienzos de los 60. Fue parte de la reorganización de la seccional de la que llegará a ser secretario general.



**Pedro Eyto.** Sobre la cabecera de la mesa, de pie, segundo de la derecha. Ex referente del Centro Nacional de Granos, tras ocupar varios cargos, en 1965, formaba parte de la subcomisión de Jubilados de la ATE Rosario.



**Cesáreo Presas.** Fue presidente de la Junta Interna del Hospital Moyano. Secretario general de la seccional Capital y del CDC entre el 30 de setiembre de 1960 y el 10 de setiembre de 1965, cuando es expulsado por presuntas desprolijidades administrativas.





Los mineros salteños del Complejo Fabril Tonco de la Mina de uranio Cerro Don Otto, en 1964 acordaron parar y se trasladaron de allí al playón de la sede provincial de ATE, -foto- cuya diligencia se puso al frente de sus reclamos. La movilización fue acompañada por la comunidad.

### III. Los 60'. Aire fresco y combatividad en la ATE

---

#### Austeridad en ATE

Para enero de 1960 quedaba en claro que el gobierno de Frondizi había fracasado rotundamente, sin lograr estabilizar el costo de vida ni frenar la inflación. La Dirección de Censos y Estadísticas puso en conocimiento de la población que el índice al respecto, “ha aumentado entre abril y setiembre del año que termina, en un 34%”. El circulante monetario no tenía correlato con el valor de salarios. Los lineamientos económicos dados por Alsogaray, atados a los acuerdos celebrados con el Fondo Monetario Internacional caían por tierra, condenando al retroceso a más de veinte millones de argentinos.

Desde finales de 1959, algunos sectores del peronismo habían dado comienzo a una activa resistencia como respuesta al incumplimiento de Frondizi con el compromiso contraído con Perón. El despliegue agitativo y la inestabilidad política, se muestran a la orden del día. La aplicación del Plan de Conmoción Interior del Estado (CONINTES), será la herramienta utilizada con vistas a “*garantizar*” el orden frente a las próximas elecciones del 27 de marzo del año en curso. El Plan, en suspenso desde su diseño durante último gobierno peronista, que el propio Perón dispusiera no implementar, consistía en otorgarles a las Fuerzas Armadas el control directo de la represión para poner fin a la ola de protestas y paros de los trabajadores, colocando a los agitadores bajo la autoridad de los tribunales militares. Su puesta en funcionamiento a partir de mediados de marzo del 60', tuvo vigencia hasta el 2 de agosto de 1961, sin que sirviera de freno al accionar de la Resistencia Peronista en curso, a pesar de que en ese lapso murieran 17 militantes y los detenidos se contaran por decenas.

Para el aniversario de la ATE, el 15 de enero, habrá un austero copetín del que participan dirigentes de las Federaciones más cercanas. Para entonces se produce el rechazo a la Intervención a la Federación Necochea resuelta por el CDC, ejecutada tras conocerse el informe del veedor que fuera enviado con motivo de presuntas irregularidades, por lo que se había decidido continuar por la vía judicial. Este hecho genera nuevas confrontaciones entre los integrantes del secretariado, a raíz de que el tesorero Belloni manifiesta que no fue informado en ningún momento sobre la medida adoptada, y que *“se continúan llevando a cabo disposiciones sin previamente consultar a la bases en el lugar que presuntamente se producen irregularidades ocasionándose situaciones que derivan en enfrentamientos personales”*. Ni siquiera Barroso, ladero de Trippe, había sido consultado. Pero este dirigente expresó que entendía lo dispuesto por el Consejo *“con cordialidad y confianza”*, y que si hubiera sido consultado *“por los mismos motivos ni lo hubiese discutido, debiendo ser determinantes y expulsar a los que sea necesario, desconocerlos y abrir un nuevo local con otros compañeros”*. Una joyita de la mala praxis sindical.

Y eso no fue todo: por mayoría se dispuso nombrar cuatro integrantes del cuerpo *“para ocupar la Federación con el respaldo de los compañeros de Quequén”*.

Luego de este contrapunto, el secretario general comunica que corresponde efectuar el sorteo por la vigencia de los mandatos de la mitad de los integrantes del Consejo. Belloni anticipa que *“habiendo sido elegido integrante del Consejo de manera circunstancial y de acuerdo a la forma impuesta por la Ley vigente, considera que en el próximo Congreso debe ser devuelta esa representación a los congresales por ser los auténticos representantes de las bases, para que sea elegida la nueva directiva, y por ello terminado el mandato que le tocase por sorteo, no aspira a continuar ocupando cargos dirigenciales”*. Palabras que suman la adhesión de otros cuatro dirigentes nacionales en el mismo sentido. Para atemperar los ánimos, Trippe señala que en el Congreso Extraordinario, que se realizará junto al Ordinario todos deberían presentar su renuncia por razones éticas para facilitar el futuro reordenamiento. Pero lo cierto es que ya se había producido el quiebre interno. La ética formal de Trippe distaba mucho de la ética moral que expresaba Belloni, a quien respaldaban Gigena y otros dos

integrantes de la directiva. Como resultado del sorteo Trippe y Belloni permanecerán en el cargo por un año más.

Posteriormente se menciona que el CDC no ha podido cumplir con una resolución aprobada en el anterior Congreso, por la que se dispusiera *“hacer entrega de 20.000 pesos a la viuda del compañero Chaves asesinado por ‘la Libertadora’, y que lo hará efectivo cuando mejoren las condiciones económicas”*. Otro momento curioso tiene lugar cuando uno de los integrantes del Consejo le consulta al secretario general si ha podido dilucidar cuál ha sido el destino de las medallas de oro con las que el cuerpo liderado por José Tesorieri, distinguiera a los ex dirigentes De Rosa y Cuenca como reconocimiento por haber sido socios fundadores, y que nunca fueran entregadas. Trippe responde no saber cuál ha sido *“el destino de las mismas, que no han sido entregadas y que no han sido halladas en la organización, ni tampoco reclamadas por los interesados, por lo que habrá que abrir una investigación contable para hallar a los responsables de que no aparezcan en el inventario”*. En pocos días queda aclarado que las medallas en cuestión habían sido debidamente pagadas y que en tiempos de la conducción del Gringo Vitale se encontraban en la sede gremial, de lo que dan cuenta algunos integrantes del Consejo. Se resuelve ubicarlo para saber *“qué hizo con las medallas”*, una vez que se hubo confirmado que no habían llegado a manos de los destinatarios, quienes se habrían retirado del gremio por imposición de la dictadura, sin ellas.

En febrero la plana directiva toma conocimiento de una resolución ministerial de la delegación Rosario, que da cuenta de la anulación de las elecciones realizadas en aquella Federación, a raíz de un pedido de nulidad presentado por 104 socios, aduciendo que el proceso se realizó con una lista única, proclamada sin haberse llevado a cabo el acto eleccionario. El 24 de febrero se vuelve a reunir la directiva nacional, que decide nombrar dos veedores a fin de que se interioricen del caso, antes de poner en funciones a las nuevas autoridades.

En otro orden de cosas, el Consejo junto a la Federación Palpalá, efectúan un pedido de aumento de sueldos para el personal de Fabricaciones Militares. Las autoridades se comprometen a dar una respuesta antes del 31 de marzo, con la posibilidad de que, de ser



acordado, el aumento pueda ser percibido con los haberes del mes de abril.

### **Respaldo del *integracionismo* a un joven de *la resistencia***

Trippe informa que en el mes de enero realizó una vista a las Federaciones La Plata y Ensenada, donde toma conocimiento de las gestiones y peticiones realizadas ante las autoridades provinciales por la gestión del joven cuadro de la Resistencia Peronista, Haroldo Loggiurato, quien asumiera al frente del sindicato en 1958. El titular de la ATE comenta que *“se trata de hombres capaces y responsables a los que deberemos apoyar de no ser debidamente atendidas sus reclamaciones, que aquella dirigencia realizara a través de un memorial”*. Se refería a la acción desempeñada por el dirigente platense, protagonista de una de las páginas más importantes en la historia del sindicalismo en la región, a escasos días de producirse su primera detención.

ATE se suma a la campaña emprendida por las 62 Organizaciones para impulsar el voto en blanco en las elecciones legislativas del próximo 20 de marzo, para lo cual designa a seis compañeros para militar en la organización de la misma en el Partido Justicialista de Capital Federal. Además dispone de oradores y carteles del gremio para estar presentes en los actos proseletistas. La decisión se enmarcaba en la resolución del Congreso de “las 62” realizado en Rosario del que participaron como delegados, Tamone, Grigera y Belloni.

La primera semana de abril se envía un memorial a la Presidencia con copia a todos los ministerios reclamando la revisión de los reen-casillamientos, la actualización de las escalas del escalafón único, la vigencia del régimen de asignaciones y un anticipo inmediato de 1.500 pesos hasta tanto dicho régimen fuese aplicado. Ninguna de las demandas obtuvo respuesta alguna. Sólo se recibió una buena nueva de parte de la Dirección General de Fabricaciones Militares, que ratificaba por escrito *“la notificación verbal”* que daba cuenta de que la liquidación del aumento solicitado se encontraba próxima, dato que dejaba al descubierto algún tipo de negociación mantenida con la dirigencia por fuera del marco institucional.

## Primeras persecuciones en La Plata. Comienza el calvario de Logiurato

En vísperas de las elecciones en la Federación La Plata, efectivos militares allanan la sede en busca de su máximo dirigente, Haroldo Logiurato. Se registran destrozos importantes de mampostería y mobiliario y aquel dirigente ya se había dado a la fuga. La orden de detención obedecía a su presunta vinculación con un acto terrorista ocurrido en la ciudad de las Diagonales y se efectiviza horas más tarde en el domicilio particular. La conducción de la ATE denuncia por los atropellos, la violencia y la detención al Ministro de Interior de la cúpula platense y al jefe del Plan CONINTES a nivel nacional, General Toranzo Montero.

Trippe llega a entrevistarse con el Subsecretario de Interior, quien le informa que una detención realizada en el marco del Plan CONINTES excede a la competencia de la propia cartera, pero que intercederá ante su superior inmediato haciendo conocer el reclamo de la ATE por la liberación de los detenidos.

El CDC determina contribuir solidariamente con 5.000 pesos destinados a ayudar a dos esposas de dirigentes detenidos que tienen hijos, y la confección de bonos de contribución para recaudar fondos con el mismo fin.

Además el Consejo decide no dar lugar a la impugnación presentada por un grupo de afiliados a las autoridades electas en Rosario encabezadas por Héctor Quagliaro, ya en sus puestos de conducción.

El 20 de marzo tienen lugar las elecciones legislativas y los votos en blanco (25,18%) superan a los de la UCRI (20,24%) que es derrotada por el radicalismo del pueblo (23,23%).

En abril, el Ministerio de Trabajo comunica al CDC que debe acercar las designaciones de quienes serán sus representantes en el directorio de la Caja de Jubilaciones para el personal del Estado por imperio de la Ley 4349 y sus decretos complementarios. La petición es en carácter de urgencia, con el riesgo de perder las representaciones si demoran en acercar los nombres de los cuatro titulares y cuatro suplentes. Tras un debate en torno a la conveniencia o no de cum-

plir con la demanda ministerial, dado que no existe el tiempo para realizar un referéndum que respalde las designaciones, se resuelven las designaciones por determinación del Consejo y se comunica a las federaciones sobre lo resuelto y sus motivaciones.

El dirigente platense Haroldo Logiurato continúa preso y su adjunto, Grimaux, se hace cargo de la Federación La Plata junto a un reducido grupo de la comitiva electa que no fueran apresados. También se recibe la noticia de que ha sido detenido Sánchez, secretario general de la Federación Córdoba. *“Hemos hecho y seguiremos haciendo lo posible por conseguir la liberación de los compañeros detenidos”*, señala un comunicado emitido por el CDC de la ATE.

A comienzos del mes de junio el Ministerio de Asistencia Social y Salud procede a clausurar la Farmacia Mutual de la ATE que venía funcionando en la planta baja de la propiedad de la calle Colombres, que a la llegada de la actual conducción se encontraba en *“manos extrañas producto de una concesión leonina originada por la intervención anterior”*. La conducción de Salvador Trippe venía realizando gestiones a nivel ministerial para que se tomaran recaudos a fin de que fuera recuperada por el gremio, lo que ocurrirá la primera semana de agosto. Ahora se esperaba cumplimentar una serie de tramitaciones para su rehabilitación por parte de la ATE *“para ejercer su control sin fines de lucro y a beneficio de los afiliados”*.

En otro orden de cosas, se incentivan reclamaciones sectoriales referidas al incumplimiento del escalafón, como así también las críticas del gremio al *“gobierno reaccionario, procurando agotar las medidas legales que garanticen, por esta vía, el cumplimiento de la Ley de Asociaciones Profesionales evitando que aparezcan sindicatos paralelos en todas las reparticiones, teniendo en cuenta la presión de los funcionarios, ya que fuerza no tenemos”*.

El Gobierno profundizaba su acción divisionista aprovechando la parálisis en la que recayera la dirigencia de la ATE. Los aumentos prometidos en Fabricaciones Militares resultaron ínfimos, muy distantes respecto de lo acordado, pero se otorgaba un reconocimiento económico a las altas calificaciones que sólo beneficiaba al personal jerárquico. En Obras Sanitarias se desestima el pedido de aumento a los trabajadores del sector realizado por la ATE que implicaba una

erogación de alrededor de 200 millones de pesos, pero sí se da curso al reclamo de la agremiación que reúne a los jerárquicos y obreros de Obras Sanitarias que significaba 400 millones de pesos.

El gobierno reconoce al nuevo sindicato de trabajadores de Gas del Estado, además de hacer pública su predisposición a darle la personería a los sindicatos de Obras Sanitarias y de Vialidad Nacional y Obras Públicas, este último en formación.

En la última reunión del CDC, Américo Gigena reclama a los integrantes del Consejo abocarse a *“la reforma del Estatuto para dinamizar la organización y darse una estructura orgánica que sea capaz de generar los recursos económicos que puedan dar lugar a una gran acción, siendo necesario para eso convocarse a un nuevo Congreso”*. Otras voces coincidentes puntualizan la necesidad de acercarse a las bases en procura de alcanzar de inmediato un vínculo que permita activar la militancia y avanzar en la reorganización del gremio.

En dicha reunión se deja constancia de que próximamente se cumplirá un año desde que el gremio fuera entregado legalmente a las actuales autoridades por lo que doce miembros deben renovar mandato, correspondiendo la realización de un Congreso. Pero la situación financiera no da para más, Trippe reconoce que se carece de los recursos necesarios y propone convocar a una reunión de secretarios generales –Consejo Consultivo– para tratar el tema de la convocatoria, moción que es aceptada.

Corría junio de 1960. En Rosario renuncia el secretario administrativo de la CGT Regional, por no compartir una determinación asumida por su propio gremio, el del vestido. A propuesta de los restantes miembros del secretariado, su lugar es ocupado por el trabajador del Estado Mario Aguirre, otro cuadro surgido de los talleres de aprendices del MOP, que comenzaba a despuntar como figura frontal de la resistencia peronista. Pero no permanecerá en ese cargo por mucho tiempo. Un episodio relacionado con un faltante de dineros que involucraba a un miembro de la directiva, lo impulsa a presentar su renuncia en carácter indeclinable en virtud su ética militante.

## 2º Consejo Consultivo de la ATE, un nuevo retroceso organizacional

Viendo la difícil circunstancia económica por la que atraviesa la ATE, el 10 de agosto de 1960 sus autoridades resuelven convocar al 2º Consejo Consultivo –reunión de secretarios generales– en la sede de la Federación Buenos Aires, ubicada en Carlos Calvo 1378. Concurren representantes de 54 de las 88 federaciones que se encontrarían normalizadas –de acuerdo a un reciente informe de la secretaria general–, las que deciden llamar a un Congreso Extraordinario para el 7 de noviembre.

Se hacen presentes secretarios de Salta, Mendoza, Valentín Alsina, Paraná, Ensenada, Viedma, Santiago del Estero, San Isidro, Concepción del Uruguay, Gualaguaychú, San Francisco, Crespo, Embalse, Río Tercero, Quequén, El Palomar, Borghi, Luján, Villa María, La Plata, Villa Dolores, Villa Reynolds, Córdoba, Azul, Zárate, San Martín, Diamante, Santa Fe, General Roca, Punta Alta, Lomas de Zamora, Morón, Ezeiza, San Nicolás, Rosario, Río IV, Buenos Aires, Avellaneda, Corrientes, Campana, Mar del Plata, Catamarca, Villa Mercedes de San Luis, Villa Cerrito, Posadas, Tucumán, Villaguay, Río Turbio, General Rodríguez, Santa María, San Juan, Oliva y Bell Ville.

Trippe dará comienzo al encuentro manifestando duras críticas al Gobierno nacional. Se subraya desde el comienzo, que estando en manos del gremio la administración de la farmacia mutual, con los ingresos de su funcionamiento que ahora van a la tesorería de la ATE, es posible garantizar la realización del Congreso, seguramente para el mes de noviembre. De todas maneras no se descartan otras posibilidades de financiamiento. La Federación Buenos Aires sugiere hipotecar algún inmueble y hasta se acepta “*una propuesta de salvataje temporal*” que realiza un representante de la Federación Borghi, quien ofrece aportar un préstamo de 300 a 400 mil pesos, producto de la recaudación estimada de una rifa en marcha, con el compromiso de que sea devuelto a más tardar el 25 de diciembre cuando deben hacerse efectivos los pagos de los premios destinados al sorteo. De esta manera se ganaría tiempo para conseguir la hipoteca necesaria para cubrir el préstamo.

## Las desconfianzas de Quagliaro

El titular de la Federación Rosario, Héctor Quagliaro presenta su inquietud sobre las facultades que habrá de tener el Consejo Consultivo, a sabiendas que *“ya ocurrió oportunamente que un CC pusiera autoridades provisorias que luego fueran desconocidas por las autoridades, volviendo a reponer a las anteriores”* –de lo que fue víctima directa– por lo que se deja constancia que en esta oportunidad, estando el Consejo Directivo en funciones, y siendo los secretarios generales de las Federaciones normalizadas las autoridades legales *“estas sí tienen facultades para proclamar autoridades y ponerlas a cargo”*. Por lo que este Consejo Consultivo convocará al Congreso, poniendo en funciones a las nuevas autoridades.

Al tratarse el punto referido al estado de la organización, el legalista Barroso dice que ATE *“superó un duro golpe luego de ser intervenida la primera vez, y que lo que más duele es que dirigentes que estuvieron hasta el 55’ no se hicieran ver más, mientras federaciones y grupos de compañeros tomaban las banderas de lucha de la ATE, quedando a la deriva el Consejo y la madre de las federaciones que es Buenos Aires. A eso debe sumarse la arremetida reaccionaria de los tiempos que corren con la sanción del artículo 13, los incumplimientos al Escalafón Único y los cambios de horarios impuestos”*.

Belloni aclara algunos puntos, dejando constancia de que no fueron aquellos dirigentes de antes del 55’ los que vaciaron el gremio. El tesorero especifica que *“por ese momento el CDC contaba recursos por millones de pesos cuando ahora apenas se habla de decenas de miles. Las intervenciones se llevaron mucho dinero. La última solamente se llevó medio millón de pesos; y las conducciones posteriores llevaron a la organización a la descapitalización producto de la inacción, y la proliferación de sindicatos paralelos de neto corte patronal y amarillo, manteniendo las cuotas societarias bajas (situación que debe modificarse) y admitiendo que algunos funcionarios no efectuaran el descuento por planillas”*. El dirigente rosarino destaca que en la actualidad se han reducido los gastos y se lleva una sana administración de los escasos recursos existentes.

El secretario general trata de argumentar que muchas de las dificultades por las que atraviesa el gremio se deben a que la acción des-

plegada por el CDC no es recogida por los medios de comunicación, y que por ese motivo pareciera que se está ausente frente a la realidad. Quagliaro le sale al cruce manifestando que *“esa no es ninguna excusa valedera, porque si se quiere dar a conocer posiciones se puede recurrir a la acción militante mediante volantes, cosa que no se hace”*. Otros presentes fijan posiciones coincidentes y hasta autocríticas en cuanto al desempeño del CDC, pasándose a tratar el siguiente punto del orden del día.

La actualización de la cuota sindical y la necesidad de contar con una propuesta de reforma del Estatuto para ser debatido y aprobado por el próximo Congreso, son puntos cruciales para el futuro desenvolvimiento de la ATE. En tal sentido, luego de un prolongado debate se resuelve proponer el aumento de la cuota a un medio por ciento del salario básico y que cinco federaciones normalizadas se aboquen a la confección de un nuevo estatuto.

Para finalizar, en el punto referido a las gestiones realizadas, Trippe informa sobre el incumplimiento de la palabra dada por el Ministerio de Hacienda, ingeniero Alsogaray quien había mantenido una reciente reunión con los dirigentes de ATE, y luego de escuchar sus planteos quedó en recibirlos en una próxima audiencia para dar respuesta a los mismos, reunión que nunca se concretó. También recaen críticas en el Ministro de Trabajo quien acaba de poner en funciones al nuevo directorio de la Caja de Jubilaciones, con solo dos integrantes de la ATE —en vez de cuatro como le corresponde por ley a la representación obrera—. Para colmo, uno de ellos resultó ser el cuestionado ex dirigente rosarino “Gringo” Vitale, quien oportunamente fuera propuesto por el CDC, cuando estaba al frente del mismo. Quagliaro recuerda el cuestionamiento hecho por su Federación al propio Consejo, habiéndose dirigido por nota al mismo, en la que se expresaba el no consentimiento de dicha seccional a la designación hecha por el secretariado; nota que nunca tuviera respuesta manteniéndose la designación. Trippe responde que *“las designaciones fueron hechas de manera individual y no por el Consejo, que sólo avaló las nominaciones”*. El descargo no exime la responsabilidad del Consejo que resuelve aceptar las designaciones sin escuchar a las autoridades de la federación rosarina a la que se encuentra afiliado.

Quagliaro insiste en que además debiera ser rechazada la designación de dirigentes obreros para integrar la Caja de Jubilaciones, entendiendo que pasan a ser funcionarios de un Gobierno con el que el movimiento obrero y el gremio en particular se encuentran enfrentados. El dirigente rosarino considera que el conjunto del movimiento obrero debe tomar una resolución al respecto a través de las 62 Organizaciones –que ATE integra–, y que como delegado a la misma así lo va a plantear en la próxima reunión.

También surgen expresiones a favor de alentar una movilización obrera en apoyo a reclamos desoídos por parte del Gobierno y a la inmediata entrega de la CGT.

En otro orden de cosas, una moción propuesta por Trippe, aprobada por unanimidad, dispone que cada integrante de Comisión Administrativa done 10 pesos mensuales para un fondo destinado a los presos CONINTES que pertenecen al gremio. Comunica que particularmente los presos platenses recibieron 5 mil pesos enviados por la organización y 2.800 producto de una recaudación entre los dirigentes del Consejo.

Finalmente la fecha del Congreso se fija para fines de noviembre. No se realiza el el 7 como era la idea inicial ya que para ese día se había declarado una medida de fuerza nacional. En el Congreso resulta reelecto secretario general Salvador Trippe, tras un fallido intento de Quagliaro de recuperar la organización.

Si bien no existen registros de actas que puedan certificar la verdadera concurrencia, la misma no fue masiva y las ausencias no solo se debían al ahogo financiero en que la intervención anterior había mantenido a las federaciones del interior, sino también a diferencias políticas. Consta en actas de la seccional de Paraná el informe de sus congresales sobre el encuentro: “[...] *varias representaciones se retiran frente al menoscabo que muchas federaciones han sido objeto de parte de la dirección nacional*”. Trippe, argumenta –y sus dichos textuales son transcritas por un delegado paranadense en actas de su seccional– que: “*Estando ATE intervenida desde 1955, pido cordura y reflexión para que no haya fisuras ni alejamientos, y poder seguir luchando contra este gobierno déspota y encaramado en la mentira contra la clase trabajadora*”. Y sobre la diminuta asistencia sostiene que



se debe a que varias federaciones se encuentran “*desorganizadas*”. Pero eso en realidad era *harina de otro costal*, ya que esa verdad tenía que ver con apenas una veintena por fuera de las cien existentes. Lo cierto es que Trippe no logra evitar el descontento reinante. El acta de marras da cuenta además de que al momento del encuentro se encontraban normalizadas 100 federaciones, de las cuales estuvieron presentes 54 secretarios generales electos en enero del 59'. Y también puede saberse por lo testimoniado a través del delegado de Paraná, que de acuerdo al informe del CD, retirada la intervención de la caja de la Farmacia de la Mutual de ATE que venía siendo usufructuada por el interventor, “*al ser recuperada habrá recursos genuinos, porque quedan entre 60 y 70 mil pesos de recaudación mensual, pudiéndose poner al día el Consejo con las distintas federaciones, y se podrá convocar a un Congreso Extraordinario en buenas condiciones*”. Con un gremio que había sido complaciente con el vaciamiento llevado adelante por la intervención y se encontraba en rojo, Trippe trata en vano convertirse en el hombre fuerte de un gremio prácticamente liquidado y sin fuerza de reacción. Sin embargo, aún esas débiles condiciones, logra permanecer al frente de la ATE por un tiempo más.

No existe documentación sobre el desarrollo del citado Congreso: ni en el CDN ni en ninguna de las seccionales existentes en ese momento visitadas por el autor. Tampoco hay información sobre el desarrollo institucional entre la fecha apuntada y abril de 1962; pero de acuerdo a documentos hallados con fecha posterior pueden rescatarse algunas precisiones.

De ahí que se pueda afirmar, que el ciclo de Trippe habrá de concluir definitivamente en el mes de abril de 1962, cuando los destinos de la ATE quedan manos de Cesáreo Presas, quien en esos momentos conducía la seccional Buenos Aires, a la que llega como delegado del Hospital Moyano. Es un momento en el que los trabajadores de Salud Pública capitalinos afiliados a la ATE, comenzaban a tener un rol protagónico en la primera línea de fuego frente al gobierno, que se irá profundizando. En aquella directiva tendrá un lugar el adjunto platense Eduardo Grimaux, quien había quedado al frente de la Federación tras la detención de Logiurato. Grimaux pasa a ser el compinche dirigente nacional de los jóvenes de la resistencia peronista a quienes les dará albergue en el Consejo y hasta les gestionará viáticos para su subsistencia.

Para octubre, sindicatos peronistas e independientes habían conformado la Comisión de los 20,<sup>1</sup> para exigir la devolución de la Confederación General del Trabajo (CGT) que permanecía intervenida por el gobierno desde el golpe militar de 1955. Para presionar al gobierno, la Comisión de los 20 declaró una huelga general para el 7 de noviembre que obligó al presidente Frondizi a recibirlos y finalmente, acordar la devolución de la CGT a aquellos dirigentes para el 3 de marzo de 1961. Fue entonces que la CGT pasó a ser conducida por un secretariado provisorio de ocho miembros: Andrés Framini (textil), Augusto Vandor (UOM), José Alonso (vestido), Juan Rachini (aguas gaseosas), Arturo Stafolani (La Fraternidad), Héctor Riego Ribas (gráfico), Manuel Carullas (UTA) y Francisco Pérez Leirós (municipales).

### **El traspíe de Quagliaro en ATE y el frustrado copamiento del Regimiento 11**

Quagliaro había atravesado por un momento desafortunado que inevitablemente repercutirá de manera negativa en la inmediata vida de la organización. En noviembre del 60', el General Miguel Ángel Iñíguez, jefe de la Central de Operaciones de la Resistencia Peronista (CORP), acelera los pasos de una insurrección cívico-militar que tendrá repercusiones en Rosario y Tartagal. Iñíguez, quien antes del 55' había sostenido posiciones conspirativas, antiperonistas y golpistas, había girado hasta encolumnarse en la resistencia por "el retorno del General". La función central del agrupamiento consistía en conseguir –mediante operaciones clandestinas–, armamento destinado a la ejecución de diversos actos de agitación realizados por distintos grupos de resistentes. Iñíguez se pondría al frente de uno de aquellos actos insurreccionales. Estaba planeado el copamiento del Regimiento 11 de Infantería, en Rosario, para el 30 de noviembre. El general no tenía dudas de que ello desataría una rebelión popular.

A pesar de la vigencia del Plan CONINTES, los hombres de la ATE alineados en la Resistencia también tuvieron su desempeño en esta acción. La clandestina planificación de la operación contaba con un reducido pero importante apoyo civil. Entre esas adhesiones figuraba la de la conducción rosarina de la ATE, en cuya sede se encontraba parte de la dirigencia, convirtiéndose por varios días en un

bunker en estado de alerta. Papa Pérez, “Coco” Rossi y Bataglia, entre otros, aguardaban expectantes la orden de asalto.

Mientras maduraba la asonada, en la sede capitalina de la UOM deliberaba el Congreso de la ATE que debería elegir nuevas autoridades definitivas. Los rosarinos Quagliaro, Belloni, Mario Aguirre y Américo Gigena –congresal por la seccional Borghi, integrante del CORP y responsable sindical de las acciones que se planificaban y desarrollaban en Rosario–, libraban allí su batalla. “El flaco” Alberto Belloni, a horas de dejar su mandato provisional, era el encargado de seguir los movimientos que ocurrían en Rosario desde la superestructura nacional.

De hecho, varias reuniones previas a las acciones previstas en torno al suceso planificado, se habían realizado en la sede rosarina de la ATE, en el espacio que ocupaba la biblioteca, una verdadera *jobería de Vieytes* atendida a la distancia por el “Colorado” Quagliaro.

Durante el transcurso de las deliberaciones del Congreso llevado a cabo en Buenos Aires, Gigena recibe un aviso desde la “Capital del Peronismo” informándole la llegada de la “hora cero”, por lo cual debía trasladarse de inmediato a ocupar su puesto lucha, acompañado por el negro Aguirre, *un siempre listo* para las acciones como las previstas.

Pero aquella intentona tuvo sus contratiempos y una resolución nada favorable.

En tanto, la estrategia de Quagliaro y sus compañeros de la Agrupación Unidad y Acción en Buenos Aires para recuperar la conducción del CDC, frente a la oposición *colaboracionista* de la última dictadura y *participacionista* en la hora presente, se ve desbordada por las palaciegas acciones de los integrantes de la lista Azul. En un momento, estos advierten el retiro de dos de las principales espadas el “Colorado” sin los cuales no alcanzan al número de delegados necesario para mantener la mayoría. Esto lo lleva a apelar al socorro prestado por el congresal de Palomar, José Delbueno, por cuyo intermedio pudo conseguirse una avioneta en la cual trasladó desde la seccional Arrecifes a un delegado que no había viajado por padecer un crítico estado gripal, quien llega extremadamente afiebrado. Pero los números siguen sin ser suficientes, por escasísimo margen.

Los rosarinos retornarán a casa, salvo el “Flaco” Belloni, quien profundiza sus relaciones con sectores intransigentes del peronismo y se radica en la Capital.

En Rosario, Papa Pérez había sido detenido en las puertas del Regimiento el mismo día 29. Las “señales” definitivas nunca llegaron de manera coordinada y primaron los desentendimientos. El fuego de ametralladoras fue intenso, registrándose varios muertos y heridos. El ataque fue resistido por militares. Los rebeldes tuvieron que rendirse. Algunos huirían por los fondos. *“El general Iñíguez se replegó del teatro de operaciones de un modo castrense: escondido en la caja de un camión de verduras. Regresaría a Buenos Aires para seguir conspirando”*.<sup>2</sup>

Alberto Belloni, ya establecido definitivamente en Capital Federal, comenzará a tener aceitados contactos con los ya mencionados cuadros peronistas de izquierda nacional: Hernández Arregui, Ortega Peña y Rodolfo Puiggróss, Eduardo Duhalde y Ricardo Carpani, hasta formar parte de un núcleo ideopolítico que se conocerá más tarde como grupo C.O.N.D.O.R –Centros Organizados Nacionales de Orientación Revolucionaria– orientado por Arregui y en el que *el flaco* rosarino aportará su pluma y pensamiento. Poco tiempo después, como se verá más adelante, el obrero ilustrado de la ATE rosarina se convertirá en docente universitario de excelencia.

### **“La Federación Rosario, es la Naciones Unidas”**

Los talleres de aprendices del MOP rosarino habían sido la mejor expresión hacia el interior de la ATE del surgimiento de una selección de cuadros emparentada al peronismo político, que no pasaría desapercibida en el orden regional y nacional. A partir de la conducción de Quagliaro, la sede gremial se convierte en una verdadera escuela de formación y capacitación sindical y política, con una muy buena biblioteca y una subcomisión de cultura que hasta llegó a contar con un elenco propio de teatro. Algo similar a lo que ocurría por la misma época en la Federación La Plata, ahora en manos del adjunto Eduardo Grimaux, tras la detención de Haroldo Logiurato. *“Hasta teníamos una oficina para trámites jubilatorios a cargo de un viejo luchador incansable que provenía de la Junta Nacional de Gra-*

*nos, don Pedro Eyto, medio anarquista y por demás capaz. Abrimos las puertas de la seccional al campo popular arrojando por la borda dogmas y sectarismos. En nuestra casa estuvieron dando jugosas charlas-debates figuras de primer nivel como Hernández Arregui, la esposa e hijo de Raúl Scalabrini Ortiz, Ortega Peña, Luis Duhalde, Ortega Peña, Rodolfo Puigróss, el Mayor Bernardo Alberte (delegado personal de Perón), Gustavo Rearte, Jorge De Pascuale, Alfredo Ferrarese (ambos dirigentes de la Federación de Empleados de Farmacia), Susana Valle y el gordito Garaicochea del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP)”<sup>3</sup>*

### **Don Pedro Eyto: del anarquismo al peronismo**

El calificado aporte de Pedro Eyto no fue circunstancial ni coyuntural. Se trataba de un antiguo militante que se había afiliado a la ATE en 1940, siendo titular del gremio José Vicente Tesorieri. Hacía dos años había hecho su ingreso al Centro Nacional de Granos “como encargado de embarque para cinta de cereales en la Unidad VI –Rosario. “Me consta que desde los primeros días se destaca como luchador por los derechos del trabajador –recuerda una de sus hijas mujeres, Norma Beatriz–<sup>4</sup> que por esos años estaban desamparados en lo que se refería a las leyes que tenían que cubrir para gozar de bienestar ya sea por jornales dignos, asistencia social y todas las coberturas necesarias para una vida digna. Papá venía de una familia politizada, ya que un hermano suyo, de Mar del Plata, ejerció en el periodo 1942/1946 el cargo de diputado nacional por el radicalismo. Previo a la histórica jornada del 17 de Octubre del 45, cuando comienza a vislumbrarse que el Coronel Juan Domingo Perón comprende todas las necesidades de este pueblo desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, mi padre también fue partícipe de esa percepción, y desde la organización a la que pertenecía no fue ajeno a la adhesión popular hacia aquel militar nacional de gran sensibilidad social. Tan es así que ya siendo Perón presidente, recibe oficialmente a dos gremios. Primero a la Unión Ferroviaria y luego a la ATE, encontrándose mi padre dentro de la comitiva acompañando a José Vicente Tesorieri que era el secretario general”.

Cuando Héctor Quagliaro y Aguirre llegan a la conducción de la Federación Rosario, Eyto, se encontraba activando en la sede gremial.

Recuerda su hija Norma: *“Había ejercido ad honorem el cargo de secretario de Actas y delegado a la Confederación General de Trabajadores del Estado. Su labor sindical fue organizar la Junta Nacional de Granos en Bahía Blanca, Santa Fe y Rosario, siempre embanderado en la Doctrina Peronista y de especial admiración a Evita. Estuvo presente en los Hogares Escuela de la Fundación Eva Perón, que fueran inaugurados en casi todas las provincias, llevando amparos a los niños de nuestra Patria; militó a favor del voto femenino y padeció con tremendo dolor el fallecimiento de Evita. Es más, estuvo presente como trabajador en el periodo de su enfermedad haciendo las guardias que hacían los gremios en la C.G.T. y también en su velatorio”.*

*La contrarrevolución del 55’ lo encuentra en el gremio en Buenos Aires junto a Héctor Di Pietro, que era dirigente nacional, y el secretario general de la central obrera, fueron a la CGT, hasta que por precaución se retiraron. Se volvió a Rosario, habiendo podido conservar su trabajo porque su nombramiento era de antes del 45’, y su patrimonio no dejaba lugar a ninguna sospecha”.*

También recuerda su hija que Pedro Eyto *“mantuvo firme su militancia y tras un breve período en que solo militara en la base de su lugar de trabajo, regresa a la seccional cuando se crea el Centro de Jubilados de ATE. En esa lucha también es importante su preocupación por los pagos y la atención de salud. Durante el gobierno de facto de Onganía, existía un atraso en los pagos de más de tres meses, y el gobierno quería que los jubilados cobraran en las comisarías, plan que denominaran ‘Plan Merello’, y no prosperó debido a que los jubilados presentaron lucha, y el centro de jubilados ATE fue unos de los más luchadores”.*<sup>5</sup>

Desde mediados de 1965, la Subcomisión de Jubilados rosarina, de la mano de Don Pedro, Vicente Militello, José Santamaría y Eleuterio Larrea, entre otros, con el respaldo de la ATE santafecina, logran que las bonificaciones que percibían los activos del Estado, se vieran reflejadas en los haberes jubilatorios. De esta manera, a poco de andar, las autoridades del Consejo Nacional prestan atención al desempeño militante demostrado por estos afiliados pasivos en reclamo de sus haberes previsionales. Esta actividad, sumada a la experiencia organizativa del sector –que comparte la seccional Ensenada–, permitirán que en poco tiempo se disponga de los Estatutos

del gremio modificados y los trabajadores pasivos pasen a tener los mismos derechos que los activos.

En la sede de la Federación Rosario, gracias a aquella apertura propiciada por Quagliaro, se reunían agrupaciones sindicales que disputaban la conducción de sus propios gremios. Tal el caso de “la verde” de Ferroviarios, orientada en el orden nacional por Lorenzo Pepe y el puntano Oraldo Britos. Fue también el lugar que eligió para reunirse la Comisión de Presos Políticos y Sociales. En momentos definitorios de la política petrolera y la suerte de los ferrocarriles, aquellos dirigentes ilustraban a la militancia y a la dirigencia reunidas en la ATE. El profesor Silenzi de Stagni, un técnico nacionalista que además protagonizara fuertes debates sobre los contratos petroleros del gobierno de Arturo Frondizi aportaba a la formación de los compañeros.<sup>6</sup>

Quagliaro estaba atento a todos los frentes, virtud que lo posicionaba como uno de los dirigentes más lúcidos del gremio en un momento crucial para el movimiento obrero. La ATE rosarina se había convertido en un verdadero frente sindical, cultural y hasta político. *“ATE es las Naciones Unidas, todo el mundo pasó por acá, estudiantes, profesionales, y además estábamos en el núcleo geográfico de la lucha social rosarina [...]”*<sup>7</sup>

## **La Alianza para el Progreso y el colonialismo sindical**

Antes de finalizar enero, en 1961, John F. Kennedy jura como presidente de los Estados Unidos. En su estrategia para contrarrestar la incidencia de la Revolución Cubana, ya bajo el amparo de la Unión Soviética, diseña y pone en práctica un programa de ayuda económica, política y social para América Latina, proyectado a una década, que dará a conocer como la Alianza para el Progreso.

Lo anuncia el 13 de marzo de 1961 durante una recepción en la Casa Blanca para los embajadores latinoamericanos. El proyecto consistió en una inversión de 20.000 millones de dólares, a través de sus agencias de ayuda financiera multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo y otros.

Los detalles del plan fueron dados a conocer durante la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), llamado Conferencia de Punta del Este, realizado entre el 5 y el 17 de agosto en esa ciudad uruguaya. Asistieron delegados de todos los países miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA), incluida Cuba, representada por Ernesto Che Guevara. Allí se aprobó la puesta en marcha de la Alianza que en el texto oficial de su Constitución establece el objetivo de: *“mejorar la vida de todos los habitantes del continente”*; y para ello describe varias medidas de carácter social (educación, sanidad, vivienda, etc.); en lo político, *“defender la formación de sistemas democráticos, según el principio de autodeterminación de los pueblos”*; y en lo económico, *“limitar la inflación, mejorar de la balanza de pagos, siempre bajo la iniciativa privada”*. Para garantizar estos objetivos, Estados Unidos se comprometía a cooperar en aspectos técnicos y financieros.

Pero el programa fracasó tras el asesinato de Kennedy, cuando sus sucesores dejaron de cumplir con la ayuda financiera estadounidense a América Latina, desplegando otras estrategias de infiltración de carácter más drástico y menos encubierto.

Los lineamientos del proyecto *solidario* basados en el libre comercio entre los países latinoamericanos serán rechazados por Cuba al momento de firmar la carta de acuerdo final. Pero no será la determinación del Comandante Guevara la única que alterará los ánimos del Norte.

Dos hechos registrados en torno a la Conferencia serán motivo de la alteración de los ánimos de las jefaturas militares en nuestro país. En los comienzos de su gobierno, Frondizi orienta su política exterior a mantener un estrecho vínculo con Brasil. El presidente del país carioca, Jaime Quadros, había manifestado su intención de distanciarse de la guerra fría y su predisposición a entablar relaciones con los países africanos y comunistas. La posición del presidente brasileño no se ajustaba a los alineamientos de las cúpulas militares de nuestro país, ni del Ejército, ni de la Marina. Para colmo de males, en el transcurso de aquellas deliberaciones Quadros condecora al Che –gesto con el que precipitará su caída–, y Frondizi lo recibirá en Olivos en una fugaz visita. La infiltración en el sindicalismo.



Aquella preocupación norteamericana por el déficit habitacional de los países del sur, encubría la verdadera vocación imperialista de Norteamérica, según la visión de un demócrata, dirigida a las organizaciones sindicales: *“la formación de institutos socioeconómicos dependientes, de la AFL-CIO, –central sindical empresaria del norte– y la creación de bancos obreros y cooperativas ‘a fin de solucionar problemas de vivienda, consumo, etcétera’”*. De eso se trataba la creación del IADSL, Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre. En sus primeros años de acción en Latinoamérica, el Instituto había formado, de acuerdo a denuncias formuladas por los dirigentes argentinos Raimundo Ongaro –gráficos– y Ricardo de Luca –navales– más de setenta mil dirigentes obreros en el Cono Sur, la mayoría de los cuales culminaron sus estudios en la Universidad de Loyola, en Nueva Orleans.

De acuerdo a informaciones proporcionadas por el administrador general del IADSL, William Doherty, dadas a conocer en 1968 a través del periódico de la CGT de los Argentinos, *“el dinero y el talento que suministraron al IADSL el mencionado Grace, principal accionista de la W. Grace and Company, la corporación Rockefeller, la United Corporation, Standard OIL, Panamerican World Airways, la ITT, el Consejo para la América Latina y otros, ayudó a entrenar a más de 25.000 estudiantes de escuelas sindicales, en la formación de sindicatos libres en América Latina”*.

Por esa misma época la Secretaría de Estado norteamericana fue reorganizada en base a funcionarios especialmente ligados al área laboral y estrechamente relacionados con los agregados laborales de los Estados Unidos, evidenciando un significativo desplazamiento del eje de su política exterior hacia el nivel sindical.

En 1965 ya pueden observarse en la Argentina algunos resultados de estos esfuerzos volcados sobre la dirigencia sindical. Una muestra inquietante de ellos es un documento aprobado por la CGT en el Congreso Ordinario “Felipe Vallese”, en el que la comisión número cuatro sostiene que *“ciertos organismos internacionales entienden que debe desarrollarse una acción masiva en el mundo para eliminar el hambre, la miseria, la desocupación. El problema del subdesarrollo –agrega– es considerado como problema estratégico de primera prioridad, por los países que tienen intereses económi-*

cos y defensivos en el mundo”. Tras mencionar las ventajas de las políticas desarrollistas, los autores del mencionado documento proclaman que. *“El poder de los organismos internacionales y de los países que consideran como propia la solución de los problemas planteados, dará soluciones al atraso económico y social existente y terminará por propia gravitación por imponerse sobre la resistencia a estos grupos”*.

La aprobación de este documento por parte de la CGT, no fue accidental. Dos años más tarde, gremios como Luz y Fuerza, FOECYT (telegrafistas) y la Unión Ferroviaria, resultarían favorecidos con planes de vivienda acordados por el IADSL y muchos de sus dirigentes condicionados por esta *ayuda*. El ferroviario Ramón Baldasini pondrá en evidencia esta situación en su discurso de agradecimiento durante la clausura del V Seminario Regional de Capacitación Sindical organizado por el IADSL y la Internacional de Correos y Telégrafos, adheridos a la CIOSL, central sindical mundial socialdemócrata.

Carlos Gaitán –ex dirigente obrero naval, ya mencionado en este y en el anterior volumen de la historia de ATE–, explica pormenorizadamente lo que sucedía: *“Para ubicar la participación del movimiento sindical argentino en el sindicalismo internacional, y concretamente la relación entre la CGT y a la CIOSL, debemos obligadamente recordar algunos antecedentes previos. En primer término el movimiento obrero argentino ha tenido una tradición independiente y no alineada, sobre todo a partir de la formalización de la CGT en 1930. Por cierto antes que ello, las tendencias sindicales internacionales tenían su correlato en anarquistas, socialistas y comunistas. Pero la CGT como tal, se ha mantenido, como movimiento obrero independiente, quizá siendo el más importante en este sentido, en el contexto del movimiento obrero mundial. Lamentablemente, el derrocamiento del peronismo en 1955 al amparo de las ametralladoras de los denominados ‘comandos civiles’, el surgimiento en la Argentina de lo que se llamo el ‘sindicalismo libre y democrático’, que expresaban en ese momento los autodenominados 32 Gremios Democráticos, romperán con la tradición del movimiento sindical argentino, y se adherirán a la CIOSL. Un historiador de esta etapa, Alberto Belloni, en ‘Del anarquismo al peronismo’ comenta: ‘los amarillos como Marcovecchio, Corral, Pérez Leirós y Marotta, llegan a homenajear al agregado obrero británico y a Serafino Romualdi cuando viene como delegado obrero de*

*la embajada que acompañó al Vicepresidente Nixon. Es el sindicalismo libre y democrático que sirve a la patronal'. Concretamente esta tendencia estaba liderada por Riego Ribas de los gráficos, acompañado por Antonio Mucci –años después primer ministro de trabajo del presidente Alfonsín–, del mismo sector Pérez Leirós, de municipales, Pomares de los bancarios, March de Empleados de comercio y Marcovecchio entre los más importantes dirigentes, muchos de ellos definidos como socialistas democráticos.*

*En este contexto, es que comienza la penetración, no por medio de la CGT sino, a través de los secretariados profesionales de la CIOSL, a los que adhirieron las respectivas organizaciones y los mencionados dirigentes. Este puede decirse que fue el origen de la penetración, es decir, la conquista de las organizaciones en forma individual.*

*Yo recuerdo los inmensos carteles que bordeaban la Autopista Panamericana y otras, en la década del 60, anunciando la construcción de los barrios obreros en el marco de los planes de la Alianza para el Progreso, con financiación del BID y del BIRF o el Banco Mundial. Impulsada por el presidente Kennedy, la Alianza para el Progreso en una época muy particular, en la disputa del espacio político y social, constituye una de las expresiones de cómo los norteamericanos trataban de sumar y ganar organizaciones de tipo sindical o popular. El BID, otro de los instrumentos de esas políticas, también contribuyó a esos planes de viviendas de lo que hablamos, favoreciendo a grandes organizaciones sindicales nacionales. Esto se fue gestando a espaldas de los afiliados de estas organizaciones, dado que no se informaba, ni debatía con los trabajadores en las instancias orgánicas, quedando así de manifiesto los compromisos contraídos por aquellos dirigentes con militancias internacionales”.*

En 1963, el IADSL se instaló en Chile bajo las órdenes del ex agregado laboral de la Embajada norteamericana y agente de la CIA, Emmanuel Bogg, dando inicio a una larga historia de conspiraciones contra la autodeterminación nacional de ese pueblo hermano y contra la independencia organizativa y política de los trabajadores. Su estrecha relación con el golpe de Estado del General Augusto Pinochet y con su gobierno, es de conocimiento público.

En República Dominicana, el IADSL estuvo comprometido con el derrocamiento de Juan Bosch –como se señala anteriormente– y apoyó abiertamente la política intervencionista del Presidente Johnson. *“No dudamos que, tanto la respuesta de los líderes de la AFL-CIO como la nuestra (IADSL), tranquilizan al Presidente Lyndon Johnson.”*

La ORIT, por su parte, afirmó haber trabajado “armoniosamente con los Secretariados Profesionales Internacionales en casi todos los países del área occidental. Por ejemplo en República Dominicana, contribuyendo al triunfo del sindicalismo libre, por medio de las centrales sindicales norteamericanas y los SPI.

En 1967 Willam Doherty afirmará en Brasil que *“algunos de los sindicalistas formados por el IADSL, fueron tan activos a su regreso que se comprometieron íntimamente con algunas operaciones clandestinas de la revolución antes de que esta estallara”* en marzo de 1964. *“Muchos de los dirigentes sindicales, algunos de los cuales se capacitaron en nuestro Instituto, se comprometieron con la revolución y con el derrocamiento de Joao Goulart”*. Todos datos suministrados y jamás desmentidos por el diario obrero de la CGT combativa de finales de los 60’.

Años más tarde, una información de la Agencia Associated Press, fechada en Washington en julio de 1968, dio cuenta de una reunión del Senado norteamericano en la que se destacó la participación de estos sindicalistas en el golpe de Estado del 64’. Fundamentalmente la de los dirigentes de la Federación de Telecomunicaciones del Brasil, encabezados por Rómulo Marinho, alumno de IADSL.

El IADSL participó en una operación similar a la brasileña en la Guayana Británica, para derrocar al Primer Ministro Cheddi Jagan, líder del People’s Progressiv Party. La ORIT, reivindicando sus méritos, informará que *“para salvar al sindicalismo libre de Guayana Británica realizó esfuerzos eficaces en 1962 con la colaboración de los SPIes, y así fue cómo la administración pro comunista de Jagan no logró su propósito de destruirlo”*.

Todos estos hechos, son fruto de la aplicación de la *filosofía* Doherty, que caracteriza como *totalitarismo* al gobierno de las mayo-

rías sobre las minorías del privilegio, y de *democracia* a los gobiernos de las minorías *libres* contra las aspiraciones de justicia social de las mayorías populares. Sus aplicaciones concretas en los diversos países latinoamericanos, fueron “soluciones” al *“problema clave de nuestros tiempo que es el camino de la revolución”*.

En 1967, el *New York Time* puso al descubierto los aportes de la CIA al Programa Internacional de Formación Sindical de la Universidad de Cornell, en Nueva York, durante 1961 y 1963. En la misma nota informa que la Federación Americana de Empleados Municipales era, por entonces, dirigida por dos agentes de la CIA, la que financió sus incursiones en América Latina. La *American News Paper Guild*, hará lo propio, dando cuenta que un tal Mr. Meaking, del mismo gremio, será quien dirija el IADSL en la Argentina.

Así quedaba claramente expuesta la creciente polarización bloquista, entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, desencadenando con intensidad todos los elementos de la guerra fría en el seno de las organizaciones de los trabajadores de América Latina.

A comienzos de 1979, la dominicana Confederación Autónoma Sindical Clasista (CASC) criticó la visita que haría a su país el secretario general de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) junto a delegados de la American Federation Labor-Congress International Organization (AFL-CIO). José Gómez Cerda, secretario general de la CASC, denuncia que *“entre los motivos de la visita del grupo está la explicación de un boicot anunciado contra varios países entre los que se incluye a Cuba. Un boicot a Cuba en estos momentos es una provocación de tipo macartista. El boicot también ha sido anunciado contra Chile y Nicaragua”*.

El dirigente obrero señala por los medios de prensa que *“ la ORIT y la AFL-CIO, son organizaciones nefastas para los obreros dominicanos”, y recuerda que “esas organizaciones apoyaron la ocupación militar a nuestro país por parte de marines norteamericanos”* agregando que *“[...] Otros casos en que se ha visto envuelta la ORIT son, el apoyo del golpe de Estado contra el gobierno de Juan Bosch, apoyo del Triunvirato que sucedió a ese régimen, al extremo de que Serafino Romualdi, dirigente de la AFL-CIO fue condecorado por ese gobierno interino”*. Asimismo y de ello da cuenta la edición del 23 de febrero

*del Diario El Sol, señaló que “el presidente de la ORIT felicitó al ex presidente Joaquín Balaguer, por su avanzado pensamiento social, económico y político. En ese mismo tono, Ismarío González, presidente de la Federación de Salud de Venezuela y representante de la ORIT, condecoró al doctor Balaguer”. Cerda, el ex Comando Armado Cristiano, aseguró también que que “la AFL-CIO trabaja, coordinadamente con el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL) que obedece a las transnacionales norteamericanas”.*

## **El desguace ferroviario, plan Larkin y lucha**

El año 1961 se presentará complicadísimo para el Gobierno de Frondizi. Desde el 1° de julio de 1947, los ferrocarriles que pertenecían a capitales ingleses y franceses, por decisión del Presidente Perón habían pasado manos argentinas, y el Estado nacional estaba a cargo del control de la red ferroviaria. Tras el derrocamiento del Gobierno comienza a generarse un abultado déficit provocando un grave deterioro tanto en la prestación de estos servicios, como en el mantenimiento de las unidades.

Paralelamente, con la llegada del frondicismo, se instalan en el país más de diez multinacionales automotrices, productoras de unidades rodantes de carga pesada. Por primera vez en la vida nacional se produce la sustitución de importaciones automotrices por producciones nacionales. Con esta innovación, el transporte de pasajeros y el de cargas, se traslada de las vías a las rutas.

Los esfuerzos del Secretario de Transporte, doctor Alberto López Abuín, por impulsar una política de modernización del ferrocarril que incluía la incorporación de material rodante nuevo, buscando mejorar el transporte de cargas, haciéndole ganar terreno a los trenes frente al avance del tráfico automotor –que además requería de un mejoramiento de rutas nacionales y provinciales–, no tuvo respaldo y presenta la renuncia.

Ni lerdo ni perezoso el ministro de Hacienda Álvaro Alsogaray priorizó disminuir el déficit fiscal a través de un aumento de tarifas y, en menor medida, desestimando la modernización del sistema

ferroviario. Acuerda en Estados Unidos la venida del General Thomas Larkin a la Argentina, para poner en marcha un plan financiado por el Banco Mundial, que entre otras cuestiones contemplaba abandonar el 32% de las vías férreas existentes, el despido de 70.000 empleados ferroviarios y la reducción a chatarra de todas las locomotoras a vapor, 70.000 vagones y 3000 coches. La idea era que para reemplazar lo destruido se compraría todo en el mercado exterior y así modernizar de una vez los Ferrocarriles Argentinos, ya sea renovando los rieles o renovando el material rodante, que se encontraban en pésimas condiciones.

El movimiento obrero organizado decide plantarse y dar batalla. Frondizi no se echa atrás y avanza. La crisis política obliga a la renuncia de Alsogaray en abril de 1961, por lo que la mayor parte del plan no llegó a ejecutarse. Hubo un tibio intento modernizador de las locomotoras, sustituyendo los viejos equipos por máquinas Diesel, y junto a ellas el personal más antiguo –maquinistas y foguistas– quedó fuera del sistema laboral.

Los gremios convocan a diferentes huelgas. La Fraternidad y la Unión Ferroviaria inician un paro por 48 horas que terminó el 28 de octubre. Pero en ese momento se hace público un decreto de clausura de una gran cantidad de ramales y como respuesta, el 30 de octubre, se inicia una nueva huelga que duró 42 días, obligando a las Fuerzas Armadas a tomar el control de los ferrocarriles durante la medida de fuerza para hacer funcionar algunas formaciones. Los “krumiros” –rompehuelgas– por esos meses, estuvieron a la orden del día.

El 1° de agosto de 1961 se inicia una nueva medida de fuerza. La huelga se extenderá por 42 días en oposición tanto a los despidos como al desguace de material rodante. Sin embargo, al término de la medida, no se había logrado que ninguno de los ramales que se habían cerrado fuera rehabilitado.

Hubo manifestaciones y enfrentamientos en varias partes del país. Se le ofreció más dinero a aquellos que trabajasen en días de huelga e incluso se obligó a los trabajadores a presentarse al trabajo o quedar detenidos, en el marco del represivo Plan CONINTES.

Finalmente, con la mediación del cardenal Antonio Caggiano, el plan fue suspendido. Cesó la medida de fuerza, se reincorporaron algunos trabajadores despedidos, pero, contrariando las pretensiones gremiales, no se reabrió ningún taller ni tramo de vía.

En diciembre de 1961 se le otorga la jubilación anticipada al histórico dirigente de la ATE enseñadense Luis Fanessi, quien será contratado como empleado en la farmacia de la obra social de ATE. Fanessi venía de militar en la resistencia comandada por John William Cooke junto a sus compañeros de la seccional Juan Antonio Collazo, José Oviedo, Justo Varela, Andrés Cerrudo, Tito Castellani, Alberto Magnoni, Alberto Aparicio, Jorge Blanco, Ricardo y Enrique Maresca, Jesús Llanes, Elías Amigorena, Raúl Sosa, Luis Riché, Vicente Díaz, Enrique Navarro, Osvaldo Núñez, Carlos Vardin –entre otros–, junto a dos mujeres, Élide Collazo y Mariquita Tesorieri.

### **“Los cómicos” de la ATE, “pero no para dar tanta risa”**

Perón desde su exilio ya había condenado la traición a los compromisos asumidos por el presidente Arturo Frondizi. Lo acusó de entregar el país a manos extranjeras, de mantener la persecución dictatorial hacia la militancia y la dirigencia peronista, de mantener el estado de ilegalidad al movimiento y de ser el responsable de la desnacionalización del Banco Central. Fue contundente en su afirmación de que su gobierno seguía los lineamientos de las fuerzas oligárquico capitalistas. A la vez, dio un guiño más expresivo y sustantivo a la militancia respecto de la generación de acciones clandestinas y de resistencia *“para combatir la explotación y la injusticia”*. Sólo restaba poner sintonía fina a la organización insurreccional preexiste.

Desde los turbulentos acontecimientos de setiembre de 55', los dirigentes gremiales y políticos peronistas de primera línea, –salvo honrosas excepciones– habían tenido una actitud pasiva y capituladora, más allá de la determinación del propio Perón. Pero ahora, militantes y cuadros juveniles deciden profundizar la resistencia.

En la ciudad de las diagonales existían cinco células semi movilizadas a la espera de algo más que un gesto de insatisfacción de parte del líder ausente. Sus miembros no se conocían entre sí, pero



entre ellos existía un nexo, y no operaban solo en el área platense. Algunos grupos se encargaban de aprovisionarse de materiales, otros de trasladarlos a la capital provincial, para que otros prepararan la artillería que era entregada a las células para ejecutar los operativos planificados.

Uno de esos grupos funcionaba en la ATE conducida por Haroldo Logiurato desde 1958, luego de un año de haber sido designado delegado y de haber sido secretario de organización de la Comisión Directiva del Ateneo Cultural "Palabra Argentina". A poco de estar al frente del sindicato fue detenido por corto tiempo, procesado por el delito de *"intimidación pública"* por haber colocado una bomba en la puerta de la Panadería El Volcán de la calle 45 y 18.

La seccional de la ATE platense no estuvo exenta a la imposición dictatorial de desembarcar dirigentes amarillistas, encontrando para ello a tres predispuestos socialistas para hacerse cargo de las cuestiones administrativas de la sede. Al poco tiempo comienzan a acercarse un grupo de afiliados peronistas a prestar su colaboración en apariencia desinteresada y solidaria.

Se trataba de Práxedes Babi Molina, su padre Esteban, su hermano Amancio y otros pocos jóvenes peronistas empleados del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia, que se habían afiliado a la Federación local por 1952. El primero de los mencionados, recién salía de cumplir con el servicio militar *"y como tantos militantes peronistas, casi de inmediato a la caída del Gobierno andábamos con ganas de hacer algo, y teníamos una clara referencia al valor de la organización sindical. Así fue que armamos una agrupación nacional a la que llamamos TEA –Trabajadores del Estado Asociados– de la que participan Quagliaro, el Negro Aguirre, el Flaco Belloni, Trippe y Tamone. Ese tipo de movimientos en nuestra ciudad, se daban también hacia el interior de otros gremios como petroleros y la carne"*.

Molina también recuerda entre aquella juvenil dirigencia a Antonio Balcedo, de uno de los gremios docentes, *"de alto nivel intelectual y no muy decidido a la hora de la acción, cuando había que tomar determinaciones serias, y poner caños y a Bienvenido Palma, de la construcción. ATE era hasta ese momento un gremio chico, y recuerdo que Salcedo, entre otros, nos denominaban 'los cómicos',*

*hasta que un día cuando llegamos a estar en el gremio y de aquellos 125 ya éramos 8.000, le dije ‘cómicos, pero no para dar tanta risa’”.*<sup>8</sup>

Rememora Babi Molina que: *“En ATE, no pasaba nada, ahí estaban tres dirigentes socialistas para atender cuestiones administrativas en relación a un padrón de afiliados que no superaba los 125 socios y 30 cotizantes que pagaban la estampilla, porque en ese tiempo no había descuentos por planillas. También en la CGT regional había una comisión provisoria, y allí concurrían en representación de la ATE, Eugenio Oraziuk que había sido cesanteado del Hospital Español y Haroldo Logiurato, empleado del Policlínico San Martín perteneciente a Salud Pública. Para esto ya todos militábamos en la Juventud Peronista. Poco a poco nos fuimos metiendo adentro de ATE, armando unas 300 afiliaciones y planteando luego hacer una Memoria y Balance para el caso que fuera a normalizarse en algún momento la situación orgánica, y la necesidad de realizar una Asamblea para que sea aprobada. La intención verdadera era, disimuladamente, ir ocupando espacios y correrlos definitivamente. Llegado el momento de la asamblea, había dos puntos: aprobar la Memoria y Balance, cosa que hicimos en trámite rápido y luego ampliar la comisión directiva. Pero logramos imponer la elección de una nueva, de carácter provisoria, y así fue como nuestro compañero Jorge Gicolini fue secretario general; y mi hermano también entró en esa comisión. Con Gicolini, Haroldo y yo nos encargábamos de elaborar los documentos. No había plenario de JP o las 62 Organizaciones en que cayéramos con las manos vacías. También en la CGT, donde veníamos militando como JP, logramos armar una comisión provisoria. Fue previo a las elecciones, poco después del Pacto Perón Frondizi. Recuerdo a Oscar Alende, que era el candidato a gobernador, cuando nos vino a ver y a pedir el respaldo diciendo ‘Ustedes saben del acuerdo entre el General Perón y el Doctor Frondizi’, y ahí nomás Mileski, que era del gremio de la carne, lo paró en seco y le dijo: ‘Ah, ahora es el General Perón... ¿ya no es más el monstruo asesino?’”. En esa comisión directiva Haroldo revistará como secretario de actas.*

Continúa Molina: *“Después de eso vinieron las elecciones y las normalizaciones a partir del mes de mayo. Nosotros fuimos a elecciones en diciembre”. La lista triunfante fue Haroldo Logiurato de Salud Pública, secretario general; Eduardo Grimaux, de Gobierno, secretario adjunto; Babi Molina, secretario administrativo; Mor Roig, de Vialidad,*

tesorero; Antonio Lombardi, de Asuntos Agrarios, pro tesorero; Pedro Grifo, secretario de actas; Lorenzo Ferriol de Salud Pública y Chávez como vocales.

Recuerda que las principales reivindicaciones tenían que ver con las condiciones de trabajo y las cuestiones salariales, *“pero fundamentalmente, la lucha política por la proscripción del peronismo y los incumplimientos de Frondizi. Así es que nos aplican el CONINTES. El 27 de marzo del 60’, caímos Haroldo, Lombardi, un hermano mío, Ricardo Alberto Casano de la UOCRA y Gaité de gráficos. La condena de nueve años de prisión recién sale el 18 de abril, cuando ya estábamos suspendidos laboralmente y nos cesantean al día de la detención. Éramos diez, y salvo a mi hermano que lo trasladaron a otra parte, todos fuimos al Regimiento 7, de allí a la cárcel militar Magdalena hasta que el 10 de junio nos llevan a Ushuaia. Mientras permanecíamos ahí congelados e incomunicados, pudimos acceder a la visita del abogado y compañero Fernando Torres, abogado de la UOM y la CGT, junto al Dr. Brashi, de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, a los que entregamos una carta denunciando las inhumanas condiciones en que estábamos detenidos y éramos interrogados bajo torturas”*. Ya existía en el Congreso nacional una Comisión Investigadora de presuntos apremios ilegales a presos políticos.

El 22 de setiembre los trasladan a Viedma, donde los encuentra el 17 de Octubre, y una vez en el patio *“luego de izarse la bandera, cantamos la marcha peronista, y nuevamente fuimos castigados. Al año siguiente hicimos siete días de huelga de hambre, y fue cuando recibimos la visita de los diputados Calabrese, Perette y Ernesto Sanmartino, que integraban la Comisión del Congreso. Luego de esto nos llevaron a la penitenciaría de Las Heras y de ahí a la vieja cárcel de Caseros. Cuando fue el enfrentamiento de azules y colorados entre bandos del Ejército, nos separaron y cinco volvimos a Ushuaia. Fue cuando me separé de Haroldo. Nuevamente en el sur, volverán a efectuar una huelga de hambre y los trasladaron otra vez a Caseros y de ahí a una cárcel de Viamonte y Tucumán.*

Otro testimonio aporta valiosos datos que ayudan a completar esta página de la historia de la ATE, rescatada de la tradición oral de escasos sobrevivientes localizados a lo largo de una minuciosa investigación. Es el de Manuel Gallardo, un joven militante de la resistencia

juvenil peronista en sus primeras conformaciones, que cae preso por primera vez, por algunas horas, en noviembre de 1955 luego de un acto foquista. El 12 de junio del siguiente año, a tres días de su participación desde el sur bonaerense durante los preparativos del frustrado levantamiento del General Valle, volverá a prisión. Esta vez, la pena será contundente. Manuel recién saldrá en libertad con la amnistía de Frondizi. Pero volverá a caer entre rejas el 20 de marzo de 1960 y será condenado a dos años y seis meses por un nuevo acto de sabotaje, saliendo recién en setiembre de 1962.

En sus pasajes carcelarios estrecha amistad con otros jóvenes peronistas, entre ellos los dirigentes de la ATE platense Haroldo Logiurato y Babi Molina y con Diego Miranda. Libre de su tercera detención, recuerda Manuel en conversación con el autor en la sede del Consejo Nacional de la ATE, en presencia del actual secretario general, Julio Fuentes: *“Hacía un mes que Diego Miranda se había escapado del penal de Magdalena, luego de solicitar y obtener un permiso especial para asistir el velatorio de su padre, siendo trasladado fuertemente custodiado. La custodia fue atendida, pero al parecer habían tomado algo que los dejó algo inconscientes. La fuga fue parte de un operativo rescate, hechos en que, tanto en la logística, como en la financiación no fueron ajenos compañeros de la ATE de la seccional Buenos Aires y el secretario administrativo del Consejo Nacional, el platense Eduardo Grimaux”*. Será precisamente Grimaux quien le entregue a Miranda un carnet trucho de afiliado a la ATE, a nombre de Esteban González. De acuerdo a lo sostenido por Gallardo y reiterado más tarde por Babi Molina, se lo entrega para acreditar su pertenencia al gremio, de modo de poder desempeñar algunas tareas en su interior durante su clandestinidad, cosa que hizo hasta que vuelve a caer preso, esta vez por el robo de un vehículo, propiedad de la Embajada de Bélgica.

El relato de Gallardo continúa. *“A los pocos días nos reunimos con Diego sentados en un banco de la Plaza de Villa de Elisa donde planeamos que había que rescatar a Haroldo de la cárcel de Resistencia, en Chaco. Para los preparativos decidimos que yo viajara con Luli, su esposa. Yo tenía impedido el ingreso, pero igual pude colar, y se avivaron de quién era y quedé nuevamente adentro. Recuerdo que solicitó mi libertad y la logró, el propio Gobernador, que era Deolindo Bittel, con el que tenía diferencias, pero bueno, me res-*

cató. Haroldo fugó en medio de una revisión médica, en que se logró distraer a la guardia. Fue el mismo día del levantamiento de azules y colorados. Ahí también hubo un apoyo de parte los mismos compañeros de la ATE.

*Una vez juntos en Buenos Aires, a mí me consiguen trabajo como empleado administrativo del Concejo y me dan para vivir la vivienda que había atrás de uno de los frentes de la ex sede de la ATE en la calle Colombres. Allí estaré con mi mujer y mi hija, hasta que por la seguridad de ellas, me trasladé junto a Diego al sótano de Belgrano, donde permanecemos varios meses. Los compañeros de la seccional Capital, le habían hecho a Diego una credencial de afiliado a ATE a nombre de Esteban González, porque él era un ex preso muy, pero muy conocido, ya que se había desplegado toda una campaña nacional por su libertad, y le dan laburo en el sótano del Consejo Directivo en la calle Belgrano, donde trabajaba en el departamento de prensa. A escondidas de la conducción, en el mismo sótano donde se elaboraban los materiales de prensa, logró editar al menos uno de los tres números de la Revista de la Liberación.<sup>9</sup>*

Logiurato será recapturado y recién obtendrá su liberación con la amnistía de Illia. Siéndole negada su reincorporación en el Ministerio, Haroldo encuentra trabajo como administrador en una fundición platense ubicada en la intersección de las calles 57 y 20, retomando su militancia sindical en la ATE.

Durante todo su periplo carcelario, Logiurato mantiene una fluida correspondencia con sus compañeros y su esposa Hilda “Luli” Díaz; manuscritos en los cuales, además de profesarle su amor más sincero, dejaba asentado el compromiso que, aún permaneciendo encerrado, seguía asumiendo para con sus compañeros.

Yamila Cruz Vaya es nieta de Hilda y Haroldo y poseedora de decenas de cartas –previamente censuradas por sus carceleros–, a través de las cuales pudo conocer a su abuelo, los emotivos relatos de su abuela y los singulares aportes de “Yiya”, su mamá, quien con *“apenas 12 años de edad, en más de una ocasión era trasladada por compañeros de mi padre con los debidos recaudos de seguridad, a veces con los ojos vendados, a lugares distantes donde aquel permanecía clandestino”*. Convocada por el autor, Yamila escucha con

atención la pregunta del ex militante de la resistencia peronista Gonzalo Chávez presente en ese encuentro: *“¿Qué pregunta se hace un nieto de desaparecido? Porque sabemos lo que se preguntan los hijos”*. Y la joven mujer, embarazada de pocos meses, responde: *“Crecí con todo esto. Cada 12 de junio con un acto de homenaje a mi abuelo hecho por compañeros de él, en los que se hablaba de él y contaban lo que había hecho y siempre me parecía poco, hasta aburrido. Yo me preguntaba qué se podía hacer con la historia de amor entre ellos y por una causa, algo que hicieron indivisible, y poder recrear esa utopía en un mensaje que pudiera transmitirse en un sentimiento transferible. ¡¿Qué poder hacer con todo esto?! Y decidí transformarlo en una contrapropuesta a través de guionar las cartas, construyendo una obra teatral que titulé ‘Haroldo Logiurato, hombre de árbol, hojas como pájaros’. Viendo la reacción de los espectadores al finalizar cada función creo haberlo logrado”*.

Haroldo, apodado familiarmente “Yiye” y “Luli”, se conocieron en la primavera del 58’ en la CGT platense. Él con 21 años, de cuna peronista. En la década del 70’ cuando Haroldo militaba ya en la clandestinidad, tuvo el apoyo incondicional de su madre, Noemí Álvarez, quien llegó a tener apodo de guerra. *“Los compañeros lo llamaban ‘Ale’, cuyo significado remitía a ‘apoyo logístico elemental’*.<sup>10</sup> Frequentaba la central obrera, destacándose por su militancia en la seccional de la ATE como delegado del Policlínico San Martín, dependiente del Ministerio de Salud Pública. En el nosocomio se desempeñó como inspector y llegó a ser administrador, ya que contaba con el título de tenedor de libros, luego de cursar exitosamente la carrera de contador público.

Hacía un año que formaba parte de las huestes peronistas juveniles, activando la resistencia, dentro de la que poco a poco se irán conformando distintos grupos. Hilda Díaz, tres años menor que él, también frecuentaba los salones de la CGT en compañía de su padre, un militante sindical del gremio de los obreros y empleados del Correo (FOECYT), quien la alentaba en su vocación teatral y la acompañaba a los ensayos que se efectuaban en el lugar, a pronto de debutar con el estreno de “Muertos sin sepultura” de Jean Paul Sastre. ¡Qué iban a pensar aquella joven hermosa mujer de ojos claros y 24 años, ni ese joven peronista y rebelde frente al atropello a la justicia y el destierro impuesto a su líder de masas, que las descriptivas pala-

bras del dramaturgo francés pronunciadas en aquella obra, llegarían a convertirse en el drama de su vida como parte de la tragedia argentina! *“Bienaventurado aquel quien cayó de repente en combate y no logró pensar sobre su muerte; bienaventurado, ya que estaba luchando por una causa sagrada que justificó su fin. Porque quien muere sin entregar todas sus fuerzas en aras de la causa para la cual valía la pena vivir, se convierte en un muerto injustificado”*. Sin presumirlo, se enamoraron y noviaron siete meses, contrayendo matrimonio en marzo del 59'. En ese ínterin, Haroldo llega a la conducción seccional de la ATE e Hilda queda embarazada. El año nuevo llegará a la casa de los Díaz con el nacimiento de Hilda Noemí, apodada “Yiya”. Tres meses después, otro acontecimiento impactaría en el hogar de la calle 18 entre 47 y 48: estando “Luli” recién embarazada de su segundo hijo —a quien llamarán Fabián—, un operativo policial de gran magnitud, con efectivos fuertemente apertrechados irrumpe en ese domicilio procediendo a detener al secretario general de la ATE, Haroldo Logiurato. (Ver Apéndice Documental N° 1 del Capítulo 3)

Haroldo será de las primeras víctimas conocidas como “presos CONINTES”. Con su hija y su embarazo a cuestas, Luli Díaz irá al encuentro de quien fue el hombre de su vida, por todos aquellos destinos en los que estuvo tras los barrotes, exceptuando Ushuaia, penal que disponía de condiciones carcelarias sumamente restrictivas. Pudo hacerlo gracias a las colectas mensuales, producto de la solidaridad de clase, que realizaban los compañeros de la ATE. Y al respaldo de su suegro, que contribuía al sostén familiar y a mantener la comunicación permanente. *“Fue en Viedma donde lo vi severamente desmejorado, torturado, y hasta había perdido prácticamente el sentido auditivo”*, recuerda Luli a los 85 años, conversando con el autor en su casa de Florencio Varela. *“Lo acompañé a todas partes y hasta me radiqué en Viedma, en casa de una prima, para poder estar más cerca. Durante todo aquel trajín nos intercambiamos decenas de cartas que aún conservo, en las que profesábamos nuestro amor, siendo siempre censuradas, y a las que los penitenciarios les tachaban renglones donde advertían mensajes entre líneas”*.



## Los embarcados de las dragas se apartan de ATE

Atado a la racionalización administrativa, la puesta en funcionamiento de los retiros voluntarios, jubilaciones forzadas y traslados de trabajadores que debían cargar con su colchón, utensilios y demás *bagallos* camino a un “exilio” incierto, la idea de un Estado dinámico, planificador y ejecutor de políticas nacionales en materia de transportes y comunicaciones fluviales, fue desapareciendo. Las privatizaciones se ponen a la orden día frente al tentador oasis que representa un país industrializado, moderno y con plena ocupación en el ámbito privado. Su puesta en marcha supondrá el desmantelamiento de la flota estatal de dragado y balizamiento, de los talleres de reparación y mantenimiento y de los planteles que mantenían segura y navegable la principal red fluvial-marítima con la que contaba la Nación.

El pueblo entrerriano fue el primero en hacer sentir el descontento por el desmantelamiento de los talleres del Departamento Río Uruguay, conocido como “el Ministerio”, dependiente de la Dirección de Puertos al hacerse público el despido de un millar de trabajadores. El gobierno nacional responde que la dependencia estatal sería privatizada y que los trabajadores contarían con estabilidad asegurada por el Estado.

El primero de marzo, Frondizi refrenda con su firma la radicación de la empresa norteamericana Roler Vie Company que en los *papers* aseguraba una inversión de 300 millones de pesos, destinados al reciclaje de los talleres del Departamento Río Uruguay de la Dirección de Puertos y a la fabricación de trépanos utilizados en la explotación petrolera. La inversión no fue cumplimentada y el rebote fue el despido de trabajadores. Los que fueron trasladados perdieron categorías y se les desconoció la capacitación técnica.

Frente a estos acontecimientos el sector se sentía cada vez más desprotegido sindicalmente. Algunos trabajadores estaban afiliados a la ATE y otros a UPCN. Precisamente será una seccional de UPCN existente en Isla Demarchi, la que les ofrece a los 200 embarcados de dragado y balizamiento conformar una nueva seccional que será el inicio de un proceso que, años más tarde, desembocará en la creación de un nuevo sindicato que los agrupe y represente.



## En el final anunciado de Frondizi, un activo militante, futuro dirigente de la ATE

El deterioro de la situación económica y la desocupación, manifestada en la proliferación de huelgas que a su vez se transformaban en ocupaciones fabriles, preanunciaban la inevitable debacle desarrollista. Con paros de trabajadores y empleados del Estado en puerta, la mayoría de los gremios en oposición y ante la proximidad de las venideras elecciones del mes de marzo, Frondizi decide dar un vuelco: anula la ilegalidad del peronismo imperante desde 1955, exceptuando cualquier postulación del caudillo popular exiliado.

Es más, para aquietar cualquier preocupación al interior las Fuerzas Armadas, el gobierno se había comprometido a intervenir cualquier provincia en que el urticante peronismo obtuviera el triunfo, confiado en que eso no sucedería por la presunta “desperonización” de la sociedad. Pero el *peronazo* fue inevitable y sobrepasó las expectativas del propio Frondizi.

En las elecciones del 18 de marzo de 1962 el peronismo gana las gobernaciones de diez de las catorce provincias, incluida la estratégica provincia de Buenos Aires, en la que triunfa el combativo dirigente sindical textil Andrés Framini. Fue el tope de la tolerancia de las jefaturas militares, que procedieron a desconocer el resultado electoral y a derrocar al gobierno, que queda en manos el presidente provisional del Senado, José María Guido. El residente depuesto Frondizi es detenido y trasladado a la Isla Martín García.

Fanessi, el histórico dirigente ensenadense de la ATE, resulta electo primer concejal en la lista de Juan Collazo, postulado a Intendente. Cumplía 54 años el mismo día del triunfo, pero al igual que Framini, Sebastián Borro (Frigorífico Nacional), Jorge Di Pascuale (Farmacia), Roberto García (Caucho), Eustaquio Tolosa (Portuarios) y otros, postulados a diputados nacionales, no pudo recibir ese regalo de su pueblo, debido a que las elecciones fueron anuladas. Desde ese momento fue vendedor de vinos, empleado en la proveeduría de ATE y fruticultor en la Isla Santiago hasta volver a transitar el camino de la representación años más tarde, vinculado a otros sectores del peronismo.

Como presidente del Senado, José María Guido –de extracción radical intransigente– se hace cargo de la presidencia provisional de la Nación siendo el encargado de disponer la anulación del resultado electoral y de la redacción de un Estatuto de los Partidos políticos que impedía cualquier posicionamiento electoral al peronismo. Federico Pinedo y José Alfredo Martínez de Hoz serán sus estrellas liberales encargadas de conducir la economía. Permanecerá hasta el 12 de octubre del 63' cuando Illia gana las elecciones presidenciales.

En tanto Presas, al frente del gremio, convive con dos sectores diferenciados, a la vez que severamente enfrentados. Uno alineado en la ortodoxia peronista, vinculado al vandorismo y otro, aunque también peronista, más inclinado a posiciones de resistencia y combatividad. Este último tendrá una mirada contemplativa y hasta de solidaridad activa con los sectores militantes más radicalizados que integraban la Juventud Peronista.

De no haberse anulado las elecciones, el gobernador electo de la provincia de Buenos debía asumir su cargo el 1º de Mayo, Día Internacional del Trabajo. A pesar del golpe de Estado, ese día una gruesa columna de la dirigencia obrera, encabezada por el propio Andrés Framini, se moviliza frente a la Gobernación bonaerense en la Ciudad de las Diagonales. El gobernador “depuesto antes de asumir”, se disponía a labrar un acta exponiendo la negativa del gobierno de facto a que asuma el cargo para el que fuera electo, cuando se genera una violenta represión con varias detenciones, entre ellas la del dirigente textil. Entre los manifestantes, se encontraba Carlos Custer, por entonces de 23 años de edad, quien años más tarde será un ascendente delegado de la ATE, que proyectará a su gremio a planos internacionales desde una trascendente carrera sindical.

### **El día que los trabajadores de Salud Pública de la ATE volcaron a Martínez de Hoz**

Durante el breve período de Guido en el sillón de Rivadavia, la ATE protagonizará medidas de fuerza en los hospitales públicos. Andrés Pérez, trabajador de Construcciones Portuarias y Vías Navegables desde 1938, –cuando la Asociación de los Trabajadores del Estado tenía apenas 13 años de vida y estaba dividida en ATE Chile y

ATE Independencia–, recuerda un episodio memorable: *“Con los compañeros de Construcciones Portuarias estuvimos en la Plaza de Mayo el 17 de octubre de 1945, día fundacional del peronismo”*, uno de sus recuerdos políticos más preciados.

Pero hubo más. Con más de cuarenta años de militancia ininterrumpida en la organización que abrazó hasta su muerte, Andrés recuerda el momento en que, *“Como dirigente me tocó participar en 1963 de la lucha contra la entrega del dragado a empresas privadas y en 1964 junto a los trabajadores de Obras Públicas peleamos por la vigencia del escalafón funcional y un salario digno. También los compañeros y compañeras de Salud Pública demostraron en muchas oportunidades su unidad y capacidad de lucha como cuando en el 63’, en una huelga que conmovió a la ciudad, veníamos marchando frente al Palacio de Hacienda durante el gobierno de Guido y vimos el auto del Ministro de Economía, José Martínez de Hoz, y era tal bronca que se había juntado que se lo vuelcan al coche con él adentro y todo. Yo creo que hay que recoger muchas enseñanzas de todas estas luchas y fundamentalmente impedir que caigan en el olvido”*.

Andrés Pérez pertenece al grupo de dirigentes que integraron el CDN con la recuperación democrática, luego de la ruptura con la directiva colaboracionista de Juan Horvath que le había valido la expulsión del gremio –junto a otros incorruptibles dirigentes– resuelta en un congreso realizado en 1983.

Poco antes de su deceso, dio su valioso testimonio para contribuir a la reconstrucción de la historia de ANUSATE. *“De Construcciones Portuarias nació la ATE, o sea que es un baluarte que siempre persistió en el camino de la defensa de los derechos de los trabajadores y la soberanía nacional. [...] Tuve la suerte de representar a ATE en las Juntas Escalonarias de la Comisión de Reforma del Digesto Marítimo para el personal embarcado de Construcciones Portuarias y en el Consejo Administrador de la Obra Social de Obras Públicas [...] donde comprendí la importancia que tiene para un trabajador el estar presente donde debe decidirse la política que se va a implementar en su sector”*.

Sabía recordar con orgullo haber conocido y compartido instancias de lucha junto José Vicente Tesorieri y Libertario Ferrari, “dos

*figuras eminentes del sindicalismo argentino. Y hubo muchos grandes compañeros como De Rosas, Francisco Alessio, Jerónimo Espósito, Américo Gigena, el "Colorado" Quagliaro y los innumerables trabajadores de mi sector que hicieron su aporte anónimo a la vida del gremio."*

Pérez se refiere a una época en la que los comedores de las escuelas taller de aprendices del MOP funcionaban como en sus comienzos. En Rosario, hasta llegó a ser administrada por la Federación, ya capitaneada por Quagliaro, cumpliendo con el objetivo de mejorar el nivel del servicio. Hasta que llegó la *marea* privatizadora. Luego de mucha resistencia obrera, el comedor fue privatizado y otorgado a una empresa de San Nicolás especializada en gastronomía.<sup>11</sup>

## **Huerta Grande: El MOO levanta su programa**

Durante el transcurso de estos sucesos, desde su exilio madrileño Perón convoca al movimiento obrero a retomar los lineamientos revolucionarios del justicialismo y el combate contra la oligarquía y el imperialismo. Así se lo hace saber a Andrés Framini<sup>12</sup> quien toma contacto con el sector más combativo del sindicalismo, entre quienes se destacan Amado Olmos, De Pascuale y De Luca, de Obreros Navales. El *integracionismo* orientado por Eleuterio Cardozo y Pedro Gomis, ya había concluido su ineficaz actuación, quedando atrapado en los magros resultados de la tecnocracia desarrollista y su expulsión del poder. El gran estrategia de la Unión Obrera Metalúrgica, Augusto Vandor comenzaba a expresar escasas expectativas respecto al regreso de Perón. Los oídos del General competían con los de Dios, pues a pesar de la distancia se encontraba en todas partes, pero en un espacio terrenal, al alcance de cualquier barullo, en momentos en que los pasos del metalúrgico comenzaban a oler a desconfianza.

Se resuelve entonces convocar a un Plenario Nacional de las 62 Organizaciones, que se realizaría en el mes de julio en Huerta Grande, en la provincia de Córdoba. Durante su transcurso se aprueba un programa que implicaba la profundización de los contenidos antioligárquicos y antiimperialistas del Peronismo, expresados en un discurso que pronunció Andrés Framini en la oportunidad.

Se sostenía la necesidad de nacionalizar la banca y el establecimiento de un sistema estatal y centralizado; la implantación del control estatal sobre el comercio exterior; la nacionalización de los sectores claves de la economía: siderúrgica, electricidad, petróleo y frigoríficos; la prohibición de toda exportación directa o indirecta de capitales; el desconocimiento de los compromisos financieros del país firmados a espaldas del pueblo; la prohibición de toda importación competitiva con nuestra producción; la expropiación a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación; la implantación del control obrero sobre la producción; la abolición del secreto comercial y la fiscalización rigurosa de las sociedades comerciales; la planificación del esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.

Se trataba de un verdadero programa de gobierno con una fuerte dosis de planificación socialista de la economía. Los límites de su aplicación estaban dados por la propia realidad del movimiento obrero, donde los gremios con mayor capacidad de movilización, y por lo tanto capaces de alterar las reglas impuestas por el régimen, habían dado la espalda o mostraron una tibia adhesión a las definitorias propuestas arribadas. La UOM y el Sindicato de Mecánicos en primera línea. Ni hablar del *macartismo* oficial instalado en los medios hegemónicos y las persecuciones y detenciones que en el mismo sentido llevaba a cabo el propio Guido, poblando las cárceles de dirigentes *stalinistas* e izquierdistas de distinta monta.

Una vez más, la capacidad creativa del sindicalismo para esbozar las líneas reales por donde debía darse la confrontación, y cuál debía ser la proyección programática para alcanzar la meta superadora, estaba en el camino correcto. Pero el carácter democrático del eje central en el que se daban aquellos pasos, el retorno de Perón, limitaba cualquier posibilidad de que el movimiento obrero pudiera convertirse en la vanguardia conductora del proceso emancipador. Los desentendimientos, voluntarios o involuntarios de algunos actores que incidieran en torno al frustrado Operativo Retorno, será una muestra de ello. En este sentido, el sindicalismo de la resistencia, en sus distintas visiones no fue más allá del plano defensivo.

Aquel momento pudo haber sido una suerte de bisagra capaz de dar vuelta la relación de fuerzas existentes entre los actores del servilismo oligárquico –uniformados, plumíferos, profanadores de inciensos, nostálgicos de la manteca al techo, e “ilustres” hacendados– y las grandes mayorías, frente a la debilidad estructural del gobierno. Pero fue en el centro neurálgico de la mayor combatividad de las masas, donde quedaron expuestas las limitaciones de las conducciones sindicales: no implementaron una táctica de movilizaciones políticas, portadora de un plan de reivindicaciones, que de por cierto existía, cuando el proceso queda interrumpido.

En ATE, institucionalmente, soplaban vientos de debilidad, pero en las reparticiones y en la calle, se manifestaban huracanados.

## Notas

- 1 En la “Comisión de los 20” figuraban los dirigentes Framini (Textil), Vandor (Metalúrgico), Alonso (Vestido), Rachini (Aguas Gaseosas) de los peronistas, y Staffolani (La Fraternidad), Riego Ribas (Federación Gráfica), Manuel Carullas (UTA) y Francisco Pérez Leirós (Municipales), de los independientes.
- 2 Ragendorfer Ricardo. En: *Miradas al Sur*, Año 5. Edición número 213. Domingo 17 de junio de 2012: “Ya concluida la dictadura de Lanusse, la COR pasó a ser el COR: Comando de Orientación Revolucionaria. Iñiguez seguía siendo el jefe. Durante los sangrientos incidentes del 20 de junio de 1973, los hombres del COR tripulaban los vehículos del Automóvil Club Argentino. Aún hoy creo que en el bar de la calle Laprida se gestó al menos ese detalle de la Masacre de Ezeiza. El 7 de abril de 1974, Iñiguez fue reemplazado en la Policía Federal por el comisario Alberto Villar. Desde entonces, vivió en el ostracismo. Durante la última dictadura estuvo bajo arresto domiciliario. Y, en algún momento, murió”.
- 3 Autobiografía de Mario “Negro” Aguirre, págs. 51 y 52.
- 4 Entrevistada para este volumen por el autor en Rosario, Santa Fe, en noviembre de 2014.

- 5 “Además fue militante pionero de la mesa Coordinadora de Jubilados y Pensionados de la República Argentina (seccional Rosario) en 1969. Y por el año 1971, en que se sanciona la ley 19.032, creando el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados denominado P.A.M.I. –servicio social que se brindaba únicamente en Buenos Aires–, mi padre se encolumna en la acción por traer este servicio a Rosario. Luego de haber luchado contra la última dictadura, no puede ejercer su derecho a votar ya que el 2 de agosto 1983, su corazón deja de latir”.
- 6 Silenzi de Stagni había irrumpido a la vida pública en 1943, cuando la revolución del 4 de junio lo llevara a un cargo en la intervención de Tucumán, donde se desempeñó en las cátedras de Minería y Energía de las universidades de Buenos Aires y la Plata. Fue el encargado de poner al corriente del verbo popular los complicados cálculos de producción y rentabilidad, sostenidos por el Gobierno, y también de defender la nacionalización ferroviaria del peronismo y los fines estratégicos del trazado de los ramales ferroviarios. En 1975 debió exiliarse, bajo amenazas de la Triple A.
- 7 Quagliaro Héctor. *Op. Cit.*, pág. 77.
- 8 Entrevista con el autor en sus oficinas de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación en noviembre de 2013.
- 9 Salió entre 1963 y 1964. Fue una publicación trimestral de la izquierda intelectual argentina, dirigida por José Speroni, en la que escribieron Milcíades Peña (bajo el seudónimo de José Golan), Ricardo Piglia, Luis Franco y José Szabón.
- 10 Conversaciones del autor con Yamila Cruz Valla.
- 11 Quagliaro Héctor. *Op. Cit.* Pág. 38.
- 12 Parcero Daniel y Calello Osvaldo. *De Vandor a Ubaldini*. CEAL, pág. 55.

## Apéndice Documental del Capítulo III

### 1. Párrafos de una de las cartas de Haroldo Logiurato a su esposa Luli desde el penal de Resistencia siendo preso CONINTES

Resistencia, diciembre 14 de 1962

Amor mío,

Para estrenar una nueva cinta en mi vieja máquina de escribir, nada mejor que hacerte esta carta. Parecerá extraño comenzar una carta de amor hablando de la cinta de la máquina de escribir, extraño a lo que comúnmente se conoce por carta de amor, pero no tanto para quienes como nosotros nunca estamos dispuestos, por lo general, a respetar las normas clásicas como consecuencia de nuestra propia actitud ante la vida, actitud esencialmente revolucionaria propicia la ruptura con todo lo preestablecido. Por otra parte la máquina de escribir, es de mis pertenencias, lo que más estimo, ya que es mi herramienta de trabajo, el medio por el cual expreso todas esas ideas que bullen en mi cabeza, todas las expectativas que cobijan mi espíritu, todas las ansiedades que me impulsan a la lucha por la justicia, por la libertad de mis hermanos. ¿Qué tiene de extraño entonces que comience una carta a mi amada hablando de mi máquina de escribir? Y ¿qué tiene de extraño también que le hable a mi amada de mi lucha?, yo sé bien que mi amada comprende mejor que nadie esa lucha, que es también su lucha. Eva Perón, cuenta que cuando Perón estaba preso le escribió una carta desde la cárcel en la cual ella buscó en vano una frase de amor, hasta que comprendió que la mejor frase de amor era la que le decía: cuidame al pueblo. Y Eva Perón, entonces, con esa espiritualidad exquisita que le conocemos, nos habla del enorme significado que encontró en esa frase donde el conductor del pueblo le pedía a ella que le cuidara a ese pueblo... y Eva Perón, condujo a los trabajadores a un 17 de octubre.

[...] La solidaridad es manifiesta y efectiva en cuanto parte espontáneamente de la base y de los activistas de base. Siempre está



presto el calificativo de turno para hacernos aparecer como desviados de nuestros principios ideológicos, esos principios que ellos no conocen o por lo menos no comprenden. Pero nosotros debemos estar por encima de todo eso, no nos podemos detener en estas cosas los que hemos llegado a la lucha por una cuestión de conciencia, porque hemos comprendido todas las verdades del proceso histórico y nuestra conciencia no nos ha permitido quedar impasibles frente a la explotación y al sometimiento. Pero en los procesos revolucionarios siempre se arrastra el lastre inevitable de los come vacas y depende del grado de comprensión que los revolucionarios tengamos, del desarrollo de la lucha, el que nos asombremos demasiado por ello.

Muchos como yo, no hemos llegado al movimiento alentados por ninguna ambición personal, todo lo contrario porque teniendo la clara visión de lo larga que sería esta lucha, podría haberme dedicado a mi interés personal y esperado el momento oportuno para aparecer en el panorama político. Podría así haber terminado mi carrera y ser hoy un brillante profesional y ostentar mi título de doctor tan respetado por la mentalidad burguesa. Me resulta gracioso porque pienso que yo también podría haber elegido la cómoda posición de dirigente, es decir haber seguido el mismo camino de muchos que estaban al lado mío y se golpeaban el pecho pero que siguen usufructuando de su cómoda posición sin arriesgar nada, yo también podría haber hecho lo mismo y mantener mi posición de dirigente, dejando que otros pongan el pellejo. Pero yo tengo demasiada moral para ello y elegí el camino que mi deber me marcara aunque fuera el más difícil [...].

## IV. La llegada de Illia. La resistencia continúa

---

En enero del 63' Guido habilita la realización del Congreso Normalizador de la CGT y un mes más tarde, el dirigente del vestido José Alonso será proclamado nuevo secretario general. Sin pena ni gloria se cerraba el capítulo de la Comisión de los 20, una ineficaz alianza de dirigentes montados al paso del desarrollismo, mientras al interior del movimiento obrero se sucedían luchas de resistencia conducidas por dirigentes que respondían con franca legitimidad a los requerimientos de la clase que representaban. Aquellos otros no llegaron más que a consolidar un acuerdo entre dirigentes desertores de ideologías y doctrinas, circunstanciales renegados políticos, comprometidos con el régimen a la espera de migajas y prebendas, *“cuando ninguna revolución ha podido ser dirigida por renegados ideológicos”*.<sup>1</sup>

En Rosario se normaliza la central regional y Quagliaro es elegido secretario general. Se trató de la normalización democrática de una central que desde la caída del peronismo estaba conducida por el también estatal y veterano dirigente de la Federación Borghi, *el turco* Sinai. Superando todos los pronósticos, a pesar de la postulación de dirigentes de gremios poderosos, conocidos como *“los elefantes blancos”*, los representantes locales se inclinaron por la designación de un trabajador del Estado. Los destinos de aquella regional comenzaban a vislumbrar un horizonte de combatividad e intransigencia que la colocaría a la vanguardia del movimiento obrero organizado durante más de un lustro.

Con el peronismo nuevamente proscripto, preso el destituido presidente Frondizi, llegan las elecciones el 7 de julio. La fórmula radical, integrada por Arturo Illia y Carlos Perette resulta ganadora con un escaso 21% de los sufragios. Las 62 Organizaciones declaran la nulidad del resultado a través de un comunicado confeccionado por la

magistral pluma del dirigente fideero Miguel Gazzera, que lleva la firma además de Augusto Vandor y de otros sindicalistas pertenecientes al agrupamiento. En él se condenan el carácter proscriptivo de los comicios y la complicidad de los dirigentes de la UCRP que faltaron a la palabra empeñada en la Asamblea de Civilidad, en la que se habían manifestado en favor de no participar en elecciones si el peronismo se veía impedido de participar.<sup>2</sup>

Antes de finalizar el mes, el Gobierno promulga una amnistía para todos los presos políticos. Son liberados, entre otros, parte de los fundadores de la Juventud Peronista: Gustavo, Rearte, Jorge Rulli, Spina y Envar El Kadri, quienes se abocan a la reorganización de la JP. También es liberado Haroldo, quien de inmediato reclama su reincorporación laboral, la que le es negada sistemáticamente en varias oportunidades. Se aferra activamente a la militancia, abocándose a la reorganización de la filial que estaba próxima a renovar autoridades, por entonces en manos de Eduardo Grimaux. Pasa a ocupar la secretaría de Actas y Prensa desde donde intensifica el ejercicio de su representación, sobre todo ante las autoridades de Vialidad y Salud Pública.

En Vialidad, por el descontento reinante entre el personal jornalizado, conformado por cuadrillas y operarios, a quienes no se les respetaban las asignaciones salariales fijadas por escalafón, y en la que existía una gran diferencia en las escalas respecto al personal jerárquico. En cuanto a las demandas de Salud Pública, sector del que provenía, presenta ante el propio Ministro de Salud provincial reclamaciones referidas al sector hospitalario infecto contagioso, en el que no se respeta el horario laboral establecido la legislación vigente. Según lo reglamentado, el personal que se desempeña en situación de riesgo y condiciones insalubres, no debe cumplir más de 6 horas de trabajo, sin que ello los haga pasibles de recortes salariales, ya que *“la ley vigente 11.544 inciso 5 artículo 6, señala que el salario equivale a las 8 horas y por lo tanto debe liquidarse también las 82 horas extraordinarias mensuales, en vez de 34 como sucede. Aquí está el problema de fondo que planteamos desde ATE: el personal que se desempeña en hospitales o en relación a enfermedades infecto contagiosas, sólo le pagan las 34 horas, porque consideran que trabajan solamente seis, en lugar de ocho, como en el resto de los hospitales, pero las seis horas de trabajo”*. Logiurato exige la inmediata solución

del tema. La información se desprende de un informe detallado comprendido en la gruesa carpeta de los archivos del Departamento de Investigaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, desclasificados por la Secretaría de Derechos Humanos provincial, referido a la militancia desarrollada en aquellos años por Logiurato.<sup>3</sup> En ellos consta, además, que tanto el presidente de Vialidad como el ministro de Salud, accedieron a los reclamos efectuados.

El 23 de agosto Felipe Vallese, obrero metalúrgico, delegado de la fábrica TEA y dirigente de la Juventud Peronista, era secuestrado, detenido y torturado en una comisaría de San Martín, permaneciendo desaparecido desde entonces.

### **La “complicidad” de ATE, en el robo del sable corvo de San Martín: Todo por Perón**

En la primavera del 62', el preso CONINTES Manuel Gallardo cumplía su condena y salía en libertad. Era su tercer arresto por acciones militantes en la resistencia peronista, y hasta ese momento había compartido el encierro con Envar El Kadri, Rulli, Luis Sansoulet –cuñado de Haroldo Logiurato–, y Diego Miranda.

La idea pergeñada tras las rejas no fue otra que robar el sable corvo de San Martín que se encontraba depositado en la Galería Sanmartiniana del Museo Histórico Nacional, ubicado en Defensa al 1600. Sus vinculaciones con compañeros de la ATE, lo llevan a encontrar refugio para él y su familia en la ex sede del gremio ubicada de la calle Colombres en calidad de casero. Desde allí comienza su contacto con Luis Sansoulet para planificar la operación, que estaría en manos de Osvaldo Agosto,<sup>4</sup> un chofer, Manuel Félix Gallardo, Alcides Bonaldi y Luis Sansoulet.

La fecha elegida fue el 12 de agosto de 1963, cuando aún estaba en el poder José María Guido. El museo cerraba a las 19.30 y sólo quedaban en su interior un empleado y un custodio. Golpearon. El sereno pensó que era su relevo y abrió la puerta. Pero se encontró con Agosto que mintió: *“Perdón, llegué tarde. Soy un estudiante tucumano y quisiera hablar con el director”*. *“Se acaba de ir. Estoy yo solo”*, le respondió el custodio. Para esto, a punta de pistola, Agosto entró

en el lugar seguido por tres de sus compañeros. “*Quedate piola, viejo. Venimos a llevamos el sable del Libertador y no queremos problemas*”, le advirtieron. Gallardo había sido el encargado de la logística y tenía todo asegurado. Rompieron el cristal de una vitrina, extrajeron la espada, la envolvieron en un poncho y con total tranquilidad volvieron al coche y huyeron. Antes de darse a la fuga, se encargaron de dejar un sobre con un comunicado en el que, entre otras cosas, exigían el fin de la proscripción del peronismo, la vuelta de Juan Perón al país, la devolución del cadáver de Evita y el castigo a los responsables de los fusilamientos del 56.

Con una copia del comunicado en mano, en la sede de la ATE, Gallardo vuelve a leer una vez más aquella nota frente al autor del libro “[...] *Desde hoy, el sable de San Lorenzo y Maipú quedará custodiado por la juventud argentina, representada por la Juventud Peronista. [...] El pueblo argentino no debe albergar ninguna preocupación: el corvo de San Martín será cuidado como si fuera el corazón de nuestras madres; Dios quiera que pronto podamos reintegrarlo a su merecido descanso. Dios quiera iluminar a los gobernantes [...] la Patria volverá a ser el santo y seña de la Liberación Nacional, quedando custodiada por esta juventud argentina representada por la Juventud Peronista hasta lograr la ansiada liberación*”.

Ese robo era parte de un plan más ambicioso que no llegó a concretarse, sino parcialmente. Además del robo, contemplaba el envío del sable a Perón, exiliado en Madrid. Pero eso no era todo, proyectaban también un simbólico desembarco en Malvinas –que recién llevará a cabo Dardo Cabo y otro grupo de jóvenes peronistas en 1966– y la recuperación de las banderas capturadas por Francia en el combate de La Vuelta de Obligado de un museo parisino.

Hechos del sable, el primer punto de dispersión del grupo fue la esquina de Belgrano y Saavedra. Allí Gallardo se baja del auto para dirigirse a la sede la ATE como si nada hubiese pasado, y se queda a dormir en el sótano donde funcionaba la oficina de prensa que le servía de “aguantadero”, preservando a su familia de cualquier allanamiento en la vivienda que ocupaba en la ex sede la ATE.

La espada patria quedó en manos de Agosto, quien a su vez se la entrega Aníbal Demarco, dueño por entonces de una cooperativa

de seguros –quien en los 70 será el último ministro de Bienestar Social de Isabel Perón–. Al día siguiente, Demarco estaciona su auto con el botín en el baúl para ir a su oficina de la calle Florida, a escasa distancia de la Casa Rosada. Al bajar del vehículo, se acerca a un policía al que le manifiesta sonriente: *“Cuídemelo bien, que tengo el sable en el baúl”*. Días después lo esconden en una estancia cerca de Maipú, camino a Mar del Plata, después de peregrinar por varios sitios de la ciudad.

El viernes de la misma semana cae preso otro comando de la resistencia integrado por Gallardo y cinco compañeros, dos de ellos mujeres. Agosto correrá la misma suerte.

Cuenta Gallardo que los llevan a una comisaría de la Avenida Juan B. Justo donde fue *“derecho a la máquina”*. *“Nadie cantaba y el enseñamiento fue mayor durante toda la noche y el día siguiente. En esa circunstancia uno se pregunta hasta dónde aguantás, y si no aguantás, además de ser boleta uno, por ahí te llevás a otros. Nunca se sabe. Eso rondaba mi cabeza entre los tormentos. Así que decidí hacerme responsable. Dije ‘yo robé el sable con Pereyra y el Beto’, los que no existían, de los que dije no conocer el paradero porque no nos conocíamos sino de ese mismo día. Había que proteger a la organización en desarrollo. A nivel parlamentario los compañeros hicieron gestiones y fuimos trasladados fuera de la jurisdicción policial. El objetivo del robo ya se había cometido. La noticia estaba en todas partes. Pero claro, mirá que Perón iba a querer tener el sable con todas las cosas que se le venían achacando. Me comí una condena nueva, esta vez de tres años. De los otros compañeros, unos estuvieron dos días y el resto diecisiete”*.

Demarco y el grupo marplatense que protegían el sable, consultaron qué hacer con él a Adolfo Phillipeaux, el mismo militar dado de baja por el levantamiento del 56' en la Pampa, del que también había participado parte de la directiva de la Federación de la ATE. El ex capitán acababa de ver a Perón y traía la orden de conectar a las organizaciones de la Resistencia y de pasarle la información a Héctor Villalón, delegado del General Phillipeaux, quien estimó que había que devolverlo de inmediato, cosa que se cumplimentó el día 28 de ese mismo mes.<sup>5</sup>

El 12 de octubre Arturo Illia asume la presidencia de la Nación y el 27, 28 y 29 de noviembre se lleva a cabo el Congreso Nacional Extraordinario “Felipe Vallese” de la ATE en Huerta Grande.

### Congreso Nacional “Felipe Vallese” de la ATE

En medio de los caldeados ánimos en que se debatía el movimiento obrero, en la Colonia de Vacaciones de la Asociación Obrera Textil ubicada en la localidad cordobesa de Casagrande, a fines de noviembre, se lleva a cabo el Congreso Nacional Extraordinario de la ATE, el que por decisión unánime lleva el nombre del joven mártir de la juventud peronista Felipe Vallese *“desaparecido como consecuencia de los criminales procedimientos de la oligarquía nacional e internacional que sojuzga al país desde 1955”*. Luego de exponerse los puntos del orden del día y con la presencia de 53 Federaciones que representan al 73% del total y el 91% de la masa de afiliados, se destaca la asistencia de congresales de Avellaneda, Borgui, Azul, Buenos Aires, Campana, Córdoba, Catamarca, Corrientes, Concepción del Uruguay, Ensenada, El Palomar, Ezeiza, General Rodríguez, Jujuy, La Plata, Lomas de Zamora, Luján, Mar del Plata, Mendoza, Monteros, Morón, Necochea, 9 de Julio, Oliva, Open Door, Posadas, Punta Alta, Palpalá, Paraná, Pigué, Quequén, Resistencia, Rosario, Río Tercero, Río Cuarto, Ramos Mejía, Río Turbio, San Nicolás, Salta, San Francisco, Santa María, San Juan, Santa Fe, Santiago del Estero, Torres, Tucumán, Trelew, Valentín Alsina, Villa Reynold, Villa María y Zárate. Antes de abrirse el debate respecto a los puntos establecidos se deja constancia de que muchas de la Federaciones presentes han asistido con menor cantidad de los congresales que le correspondieran por Estatuto, debido a las difíciles condiciones financieras de las mismas, *“pero que igualmente el gremio decidió ajustarse a la letra del mismo, a sabiendas de las dificultades, por temor a que de modificar la cantidad de las designaciones, pudiera existir alguna impugnación por personas o círculos interesados que impidieran la realización del encuentro”*.

Como cuestión previa, la Federación Rosario, conducida por Héctor Quagliaro, –quien además fuera elegido presidente del Congreso–, propone adherir al plan de lucha dispuesto por la central obrera en reclamo de un inmediato aumento de salarios sobre la base

de 12.500 pesos; en apoyo a la campaña por el abaratamiento del costo de vida y por la derogación definitiva de la legislación represiva. Por su parte, la Federación Tucumán mociona el reclamo por la derogación del decreto 4161 de 1956 de represión al peronismo/justicialismo. La Federación La Plata hace lo propio, incluyendo el pedido de una amplia amnistía a los presos CONINTES.

A continuación pide la palabra nuevamente el delegado por Tucumán, mocionando *“la condenación (sic) de los responsables del derrumbe de la ATE”*. Ante la solicitud de los congresales cordobeses de que se den detalles sobre esa situación en la que habrían incurrido las anteriores autoridades, el delegado Giobellina hace una extensa exposición referida *“a la dilapidación, malversación y delitos culposos que deben pasar a la justicia, llevados a cabo por la conducción de Salvador Trippe, enumerando además las cuantiosas deudas dejadas, la quiebra de la proveeduría y farmacia, la anarquía económica que llevara a que algunas Federaciones cobren cuotas sin poder cotizar al Congreso, el hipotecamiento del edificio de la calle Colombres en 500 mil pesos, sin haberse amortizado nunca –porque dejaron deuda de 450 mil pesos, más intereses–, todo lo que significó a la ATE un déficit de 11.000.000 de pesos, y que impide su normal desenvolvimiento actual”*.

En uso de la palabra el secretario general Cesáreo Presas, da cuenta sobre más detalles que involucran a Trippe como responsable de la debacle financiera de la ATE. Entre otros, las irregularidades en el Plan de Viviendas del Barrio proyectado en Ezeiza, que se encuentra paralizado. Delegados de Valentín Alsina, Torres, Monteros, Avellaneda y Jujuy hacen mociones proponiendo la expulsión de Trippe y demás responsables de aquella directiva, lo que es apoyado y aprobado por unanimidad.

En otro orden de cosas, se pasa a aprobar modificaciones al Estatuto: la elección directa de miembros del secretariado nacional, reemplaza a la de carácter colegiado que se venía utilizando; se fija un importe de la cuota por porcentaje mensual en vez del monto fijo y se establece en 100 afiliados el número mínimo para dejar constituida una Federación.



Para finalizar, a pedido de las federaciones Río Turbio, La Plata, Rosario, Ensenada, Córdoba y San Juan, se aprueba que la ATE a partir de ese momento lleve como bandera de lucha el Programa de Huerta Grande, el que se enumera punto por punto. Se adhiere además a lo expresado en la oportunidad de la realización del Plenario de las 62 Organizaciones por el titular de la AOT Andrés Framini y al plan de lucha de la CGT *“asumiendo la responsabilidad protagónica que el desarrollo histórico tiene asignada a la clase trabajadora”*.

## La convulsionada gestión de Presas

La “vuelta a casa” del Congreso no será para nada pacífica. Por el contrario, las diferencias entre los máximos dirigentes se ahondarán hasta producirse un quiebre institucional no exento de violencia. Manuel Gallardo, *“el ocupa”* de ATE, firme soldado de la resistencia juvenil peronista, permanecía pernoctando oscilante entre la antigua propiedad de la calle Colombres y el sótano del CDC. Manuel rememora: *“En Belgrano nos reuníamos la juventud peronista en sus distintas expresiones. Venía Salvide del MRP, Gustavo Rearte y otros cumpas de la juventud peronista de izquierda, pero también los de Brito Lima. Nosotros pululábamos entre la ATE, Farmacia, Calzado y algo por Textiles. Y el Consejo estaba en estado de violencia permanente. El clima era pesado. De pronto lo tenían ellos y en otros momentos lo tomábamos nosotros”*. De acuerdo a lo expresado por Gallardo, desde 1963 la ATE se encontraba muy lejos de lo que él sabía que había sido. *“Había un enfrentamiento feroz. Apenas y con esfuerzo se podían reunir juntos cada tanto. Y financieramente andaban de lo peor. Presa era un tipo querido en su sector, con representatividad en el Moyano, pero no era de hablar mucho, además por una dificultad que tenía debido a un ACV que le había afectado bastante”*.

Debido a una situación financiera declinante, que dos años más tarde, con el brusco cambio de timón quedaría reflejada en las actas de la nueva conducción, Gallardo menciona que *“Los dirigentes estaban a la caza y la pesca de las cotizaciones de cada repartición. El que llegaba primero se llevaba los cheques. Había un escribano que jugaba al mejor postor, entindasé, según la circunstancia beneficiando al sector que lo endulzaba mejor, y él se presentaba al lado de tal o cual dirigente que se presentaba bufo en mano a pedir la recaudación y*

*avalaba la entrega mediante un 'certifico que no hubo violencia'. Claro, esos dineros no pasaban por el Consejo. Respaldando la conducción de Presas se encontraban los integrantes del CDC Duperré, que era secretario general de Valentín Alsina y Del Bueno, secretario general de Palomar Y del lado nuestro estaba Miguel Spigel, que era el adjunto, y el orientador peronista de formación marxista. Venía del sector baterías de Punta Alta. Y con él estaban los integrantes de la directiva, Alessio que era de Fabricaciones Militares de Avellaneda, Germano y Gigena de Rosario, José Ramos de Misiones y Grimaux de La Plata.*

*O sea que la conducción estaba quebrada. Estábamos de ocupación en ocupación, hasta que un día nos plantamos y exigimos la entrega, pero Presa nos echa, llama a la policía y hasta viene un juez. Nos identifican y toman declaraciones en el patio. El juez dictamina que Presas era la conducción y nos tenemos que ir los compañeros que respaldábamos a Spigel. Nos fuimos a la cueva de Colombres. Unos días después Dupurré me ve merodeando de nuevo por Belgrano y me deja pasar diciéndome 'quedate Manolito'. Hice piolín en bolsa y aproveché. Tenían miedo que le ocupáramos la sede de nuevo. Un día de esos traje a un compañero y nos quedamos con los culatas de ellos toda la noche truqueando. Ya habíamos acordado desde afuera que a las siete de la mañana se realizaría una nueva ocupación. Y cuando llegó la hora, mi compañero me hizo una seña, desfundamos, y se acabó la historia. Fuimos abajo y abrimos el portón y recuperamos el gremio. A partir de ahí no hay retorno".*

Otro testimonio aportado por un familiar de un dirigente ya fallecido integrante de aquella conducción, recuerda que "Américo Gigena, quien además vivía en una de las piezas del fondo del Consejo, se plantó en el primer piso con el chumbo en la mano frente a Presa, y le dijo: se terminó, tenés que irte". Y así resultó como se verá más adelante.

## **La participación de un abogado combativo**

El joven Eduardo Zanella se había recibido de abogado en la ciudad de Santa Fe a fines de 1963 y, de inmediato, se traslada a trabajar a Rosario. La Juventud Peronista de ese entonces había convocado a un grupo de letrados para asesorar a la Confederación General

del Trabajo y las 62 Organizaciones. La época coincide con un plenario para elegir un nuevo secretariado local de la Central. Zanella fue parte de la partida junto con Eduardo Lezcano y José Lo Balbo.

Entrevistado en Rosario, recuerda que: *“Un factor importante fue la presencia de [José] Alonso en la CGT a nivel nacional porque avaló desde un primer momento la reunificación de la CGT local, la que venía dividida en torno a la interna dentro del justicialismo provincial. Desde comienzos de año la CGT nacional impulsó un plan de lucha al gobierno encabezado por Arturo Illia, reclamando una suma del salario mínimo vital y móvil, la normalización de todas las centrales obreras del país que aún sufrían la clausura de la dictadura de 1955, la ruptura con el Fondo Monetario Internacional; la participación activa de los trabajadores en la administración de las empresas estatales y el levantamiento de las proscipciones políticas, especialmente el peronismo. En el orden local, el secretariado liderado por Héctor Quagliaro se hizo eco de estos puntos ejerciendo una posición combativa mediante huelgas, o prestando asistencia a los sindicatos que no tenían abogados u organización suficiente para dar respuestas a la patronal. Ahí estábamos nosotros, Quagliaro resultó un puntal importante en el esquema diseñado por Alonso en Buenos Aires. Recuerdo de aquellos momentos un hecho luctuoso ocurrido en un plenario realizado en el Sindicato de Cerveceros presidido por todo el Consejo Directivo local y Juan Rachini, dirigente de la CGT nacional donde se desató una balacera. El 24 de febrero de 1964 fueron asesinados Eduardo Bertoglio, militante de la agrupación Tacuara y los dirigentes sindicales Víctor Militello y Antonio Giardina. El tiroteo comenzó a la medianoche cuando los discursos finalizaron y un sector del Partido Comunista emprendió a tiros contra los asistentes provocando un baño de sangre en el salón de avenida Alberdi”.* Quagliaro había concurrido a aquel plenario, saliendo ileso milagrosamente.

Desde entonces, durante el proceso que desembocara en el nacimiento de la CGT de los Argentinos y luego de su creación Zanella será un compañero más de aquella experiencia de alza de masas que, parafraseando a Quagliaro, tenía en ATE a las “Naciones Unidas”.

Días después de aquellos episodios registrados en Cerveceros, Quagliaro concurre a una reunión regional de la CGT donde es notificado de que es destinatario de una beca sindical para visitar organi-

zaciones obreras del exterior, fundamentalmente en Alemania, Italia, los países árabes e Israel. El viaje contemplaba la posibilidad de pasar por España para hacer una escala en Puerta de Hierro y saludar a Perón, cosa que hace a mediados de mayo. Fue por cuenta propia y sin aviso previo. Tras los anuncios protocolares, Perón recibió al dirigente rosarino con quien intercambió opiniones respecto de la realidad sindical y política de nuestro país, inmerso en una realidad conflictiva en medio de la cual se debatía la posibilidad y las condiciones del retorno del caudillo a la Patria. Sin ahorrar críticas a las conductas de dirigentes sindicales como Rogelio Coria de la UOCRA o el petrolero Adolfo Cavalli, Quagliaro le dice a Perón que, en su opinión, él mismo es quien debiera definir la situación sobre el regreso.

En su autobiografía, Quagliaro recuerda que Perón coincidió serenamente con su parecer, que le confirmó conocer bien a todos los dirigentes y que le gráficamente le explicó: *“Mirá, una casa se hace con ladrillos, y los ladrillos se hacen con bosta de caballo. Si quiero volver a la Argentina, necesito de todos. De ustedes, que son los más leales, y de éstos que son la bosta que tenemos en el movimiento”*.<sup>6</sup>

En los primeros días de mayo, apenas a siete meses del nuevo gobierno en ejercicio, 800 fábricas de Capital Federal y Gran Buenos Aires son ocupadas por los trabajadores dando comienzo al Plan de Lucha. Hasta casi fines del mes de junio la CGT realiza seis nuevos movimientos de fuerza en los que cuatro millones de trabajadores en todo el país pusieron bajo su control 11 mil establecimientos. El gobierno consideró las medidas como actos subversivos y sometió a proceso judicial a los 300 integrantes del Confederal cegetista que habían aprobado el Plan. La paciencia obrera había estallado luego de que en el mes de junio, el gobierno no diera respuesta a los reclamos por salario mínimo vital y móvil, aumento a jubilados, eliminación de las leyes represivas, reincorporación de los cesantes, control y defensa del costo de vida, solución para los desocupados y el esclarecimiento del caso Vallese. El gobierno solamente de manera parcial daba una respuesta a los jubilados, pero no acordaba con el reclamo sobre el salario y se disponía fijar diferencias regionales. En realidad, el salario entre 1963 y 1965 había aumentado el 8% y la desocupación registraba una leve activación, pero las causas del disconformismo manifestado por la dirigencia obrera no tenía sólo raíces económicas, sino de índole político.

El partido gobernante no superaba los márgenes de satisfacer las demandas de las clases medias en el marco estructural semicapitalista y a la vez semicolonial, vinculado al antiguo orden agroexportador, de frágil nacionalismo defensivo y ligado a los intereses de la pequeña burguesía urbana inserta en el sistema de intermediación comercial y de servicios. Es decir, cumplir también con las aspiraciones mínimas de las capas medias y bajas de la burguesía rural. No más allá del radio donde se radicaba su vanguardia militante. En esos límites, el reclamo obrero no encontraría satisfechas sus reclamaciones de fondo y es ahí por donde se profundiza el enfrentamiento. A lo que debe agregarse, claro, el Luche y Vuelve.

### **“Perón vuelve” pero no llega. Jorge Antonio, de afiliado a la ATE a financista de El General**

El titular de la central, José Alonso, cierra el año con un anuncio esperado durante casi una década. En un acto llevado a cabo en la Boca, Alonso comenzó su discurso diciendo: *“Viva el año 1964 porque es el año en que Perón vuelve al país”*. Para luego afirmar: *“Este es el gobierno más débil y más hipócrita que tuvo la Argentina”*.

Perón ya se encontraba radicado en Madrid habitando la residencia conocida como Puerta de Hierro. La operación de la compra de la casona de Navalmanzano 5 se realizó ese mismo año, con la intermediación y gracias a la “solidaridad” del empresario argentino peronista Jorge Antonio. Antonio, de haber sido enfermero del Colegio Militar en Capital Federal y afiliado a la ATE en 1942, llega a dirigir la General Motor y Mercedes Benz Argentina a mediados de la década del 40'. Desde esta ascendente función se relaciona con Perón, cuando aún no era presidente, hasta que una vez al frente del Gobierno por 1949, estrecha un fuerte vínculo con Juan Duarte, hermano de Eva.

Pero Perón lo designa asesor presidencial. La fortuna del empresario se fue incrementando hasta llegar, en 1950, a comprar Radio Belgrano, Canal 7 y la agencia de noticias Télam. También invirtió en el sector agroindustrial, adquirió un banco que mantuvo relación con la presidencia, se dedicó a la cría de caballos y tuvo intereses en la industria pesquera en la Patagonia. Caído el gobierno es arrestado y

sus propiedades confiscadas y vendidas por vía judicial. Dos años más tarde se fuga de la cárcel y abandona el país. Sus ahorros para entonces llegan a 215 millones de dólares. *“El costo del predio madrileño donde se establece el matrimonio Perón, y que figurará como propiedad de María Estela de Perón, fue de 100 mil pesetas. La inversión en la construcción fue 800 mil de pesetas.”*<sup>7</sup> *Isabelita venderá la finca en 43 millones de dólares en diciembre de 1989.*<sup>8</sup> Aunque distintas fuentes aseguran que, tanto la compra como la construcción, superaban en más de una vez la cifra reconocida por Antonio.

El Plan de Lucha contra la política económica y social del gobierno de Illia llevado adelante por la CGT entre mayo de 1964 y julio de 1965, no era más que la continuidad de un proceso iniciado en 1962, cuando los trabajadores protagonizan un ascendente despliegue de masas hasta el límite de la táctica clásica de lucha sindical. En Rosario, durante la realización de actos relámpagos en el marco de la protesta, son apresados durante varias horas Héctor Quagliaro y el Negro Mario Aguirre.

Aquel ejercicio de la representación político/gremial, sirvió para posicionar en la cúspide del liderazgo a Vandor, creando las condiciones para el nacimiento del *vandorismo*, teniendo como base a las 62 Organizaciones. Pero poco a poco el líder metalúrgico influenciado por sus adláteres, a la vez que desoyendo a *“su oído”*, quedará preso de un destino que le será cruel.

Alonso participa en la comisión que pone en marcha el anunciado Operativo Retorno de Perón al país, que finalmente se frustra el 2 de diciembre, cuando llega por vía aérea a Brasil pero no se le permite continuar el viaje hacia Argentina. Aunque el Presidente Illia negó haber tenido participación alguna en el impedimento, habría existido un acuerdo entre el gobierno brasileño del dictador Castelo Branco y el Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, Zabala Ortíz, para abortar el plan.

La vuelta hubiese sido posible únicamente por dos caminos: la movilización nacional bajo la conducción obrera, o un acuerdo con el Gobierno. Descartado el segundo por lo obvio –Perón no se rebajaría a eso y el radicalismo no contaba con la menor credibilidad de cumplir su palabra–, el único camino viable no fue tenido en cuenta

por la dirigencia gremial. A Vandor lo habían convencido de que la llegada inesperada de “el General” sería un factor sorpresa para el gobierno, y que de inmediato la población se movilizaría protagonizando un nuevo 17 de Octubre cambiando de inmediato las relaciones de fuerza. Y se equivocó. A partir de allí entrará en un camino de yerros políticos sin retorno que le llevarán la vida. El mismo Perón, personalmente, se habrá de encargar de prevenirlo.

A partir de ese momento el vandorismo –más que el propio Vandor–, coincide en que el líder ya no retornaría al menos por un largo período y que el Movimiento en el país requería de una conducción más cercana que la dirigida desde la residencia madrileña. Perón no organizaba al peronismo: lo mantenía vivo y expectante a la vez que neutralizaba cualquier intento de independencia de su persona con magnífica habilidad. En todo caso sustituía aquella orgánica mediante un sistema de delegados fusibles, con mayor o menor autoridad, dándoles respaldos limitados, según los tiempos y el desarrollo de los acontecimientos. El vandorismo vio en Vandor al hombre de la UOM que representaba a muchos más que a la propia UOM, y que podía ser el encargado de imponer su opinión y liderazgo al movimiento gregario. Y Vandor, que había llegado al límite de sus fuerzas como corriente interna con pretensiones de autonomía –sumado el frustrado retorno y las desconfianzas generadas por el propio General– se lo creyó. Y creyó encontrar una hendidura por donde llegar a desplegar su tacticismo en las elecciones que se avecinaban en Mendoza. El valor agregado de “el lobo” metalúrgico, su voz en el oído, era un sindicalista de la resistencia, autodidacta brillante, cuyo sindicato se encontraba a metros de la vieja sede de la UOM, el fideero Miguel Gazzera.

Pero el entorno vandorista pudo más que el compañero sincero y consejero y se desató la idea de un “peronismo sin Perón”.

## **La rebelión de los mineros**

En 1959 Eustaquio Gaspar, con apenas 14 años, comienza a desempeñarse como personal de cocina en el Complejo Fabril Tonco, en la Mina Don Otto, ubicada en el Departamento de San Carlos, distrito Tonco Amblayo, a 180 kilómetros de Salta Capital. El lugar com-

prende una serie de cuerpos uraníferos dispersos en un área de noventa kilómetros norte-sur y sesenta este-oeste. De acuerdo a información suministrada por técnicos en la CNEA, el hallazgo fue por prospección aérea, y a nueve años de creada por decreto ley la Comisión Nacional de Energía Atómica, la que dependía directamente de la Presidencia, a cargo entonces de Juan Domingo Perón.

La CNEA sería a partir de ese momento la encargada de coordinar y estimular la investigación atomística oficial y privada en todo el territorio nacional.

Una vez constatada la novedad sobre tierra firme, prácticamente de inmediato, el Gobierno Nacional, a cargo del Presidente Arturo Frondizi dispone dar comienzo a las tareas de instalar en el lugar un emprendimiento minero de extracción de uranio.

Entre aquel año y el siguiente, se efectuaron los estudios de factibilidad que darán lugar a la posterior radicación del campamento y a la explotación minera, tareas a cargo de técnicos e ingenieros afiliados a la UPCN.

Las tareas hasta establecer la planta demoraron cuatro años. Para entonces se conformó la primera cuadrilla de mineros a la que se sumó Eustaquio. Los trabajos que dieron comienzo fueron, casi en su totalidad en forma subterránea.

Las tareas prosiguieron a pesar de los sobresaltos políticos-institucionales ocurridos en el país, hasta que en 1964, durante el gobierno del Presidente Arturo Illia, la mina en su esplendor, con el esfuerzo de un puñado de mineros precarizados, posibilitó la extracción de 10 mil toneladas de uranio anuales.

Entrevistado por el autor, a sus 66 años y jubilado desde hace dos, Gaspar comenta *“Éramos apenas unos 20, todos muy jóvenes, cuando comenzaron a abrirse los boquetes que condujeran al socavón. El trabajo era extremadamente precario, la paga en negro y sin condiciones de seguridad. Por un tiempo el mineral extraído se bajaba en mula, en bolsas de tela de carpa de 30 kilos. Poco a poco se fueron construyendo las tolvas de madera, y desde arriba se desplazaba el uranio hasta la planta una vez ya en funcionamiento el piletón.*



*Trabajábamos en tres turnos rotativos de 5 de la mañana a 13, de ahí a las 21 y otro de esa hora a las 5. No teníamos cascos, ni botines, ni guantes. En 1964 éramos unos sesenta y un día, al primer semestre, nos plantamos por la falta de condiciones de seguridad y también por el tema salarial, y acordamos hacer un piquete.*

*Los de UPCN nos querían hacer el cogote, porque ellos representaban a los jerárquicos, los directores, los ingenieros y los técnicos, que si nosotros parábamos y la mina cerraba se quedaban sin trabajo. Las autoridades nos comunicaron que si seguíamos con el piquete nos botaban. Pero nosotros teníamos a favor saber que la inversión del emprendimiento y la rentabilidad de la producción, no daba para que nos echen y tener que preparar nuevos mineros que hagan nuestro trabajo, además que mantener durante ese tiempo a los jerárquicos pagándoles los salarios caídos. Éramos pobres mineros, pero no tontos. En todas partes se hablaba de la calidad de aquel uranio, que llegó a ser el mejor del mundo. Así que seguimos con el piquete. Nos hicimos de uno de los carros de agua y bajamos a pie hasta el pueblo recorriendo los 180 kilómetros hasta llegar al playón de la ATE, que era el gremio que nos representaba. Yo estoy afiliado desde antes del piquete. La noticia llegó a la ciudad y alrededores antes que nosotros y la gente se fue sumando en el camino, a pie, en bicicletas, carros y autos. Y el gremio se puso al frente. No sólo el secretario general respaldó nuestros reclamos, sino que logramos las mejoras y hasta nos blanquearon. Claro, no se despidió a nadie”.*

*Gaspar puntualiza que “Llegamos a ser 120, sin contar que hubo otras minas del complejo, además de Mina Tonco, estaba más arriba Pedro Nicolás, Mina Roberto, Cardonal, Cáchal a lo último, y Mina Güemes. Para comienzos del 70’ la planta ya estaba consolidada y producíamos el mejor uranio del mundo. Se exportaba a Pakistán, a Libia, Irán y a una de las Coreas. Los americanos cuando se dieron cuenta era tarde. Y ahí comenzó su interés en que se cierre.*

*Una Nación es dueña de hacer lo que quiera con su producción, y más nosotros que podíamos llegar a ser una potencia mundial con la extracción del uranio. Pero los gobiernos fueron débiles y aceptaron las presiones.*

*Cuando la planta se cerró y luego fue desmantelada ya la mayoría de nosotros no estaba. Murieron por no haber sido debidamente protegidos. No había controles que garanticen la salud. Yo sobreviví porque nunca respiré en la mina sin la máscara. El uranio te come los pulmones y te pone amarilla la vista hasta dejarte ciego. Nadie se preocupa por uno, sino para que perfores y perfores, pegues tiros y tiros contra el muro. Y te lo puedo contar. Más allá de Alfonsín, que sabiendo de la potencialidad de nuestro uranio tuvo la idea de que podíamos tener nuestro submarino atómico, y no lo dejaron, todavía podemos ser lo que no nos dejaron”.*

La demanda de la extracción de uranio iba en aumento. En 1971 durante la dictadura de la denominada “revolución argentina”, y también en 1976, se incentivó el trabajo. De acuerdo a un informe sobre la producción de materias primas nucleares en Argentina, elaborado por José Ernesto Grogui en la CNEA “*el agotamiento de las reservas económicas del yacimiento hizo que en 1981 se clausuraran las instalaciones del complejo Tonco, la mina Don Otto y la planta anexa*”.

### **Haroldo Logiuratu y los “madrugadores de la historia”**

En 1964, desde el espacio físico de la antigua casona adquirida en 1954 por el sindicato de trabajadores de la Sanidad platense, ubicada en calle 5 N° 372, que lideraba el dirigente y concejal Eugenio Oriazuk, comienzan a nuclearse dirigentes sindicales que militaban en la Juventud Peronista, entre ellos Haroldo Logiuratu, de los trabajadores del Estado.

Por 1965, la confluencia de sectores provenientes del *cookismo* y el comunismo dan vida al Ateneo Felipe Vallese, punto de encuentro de un grupo de militantes sociales en franca resistencia al gobierno de Illia. A la actividad de esos juveniles militantes combativos de ATE y Sanidad, se suman rápidamente al dirigente textil José Manuel Dos Santos, –quien por entonces lideraba la CGT– y Antonio Balcedo, del sindicato docente SOEME, quien en 1962 encabezara la lista de diputados provinciales en respaldo a la fórmula Framini-Anglada.<sup>9</sup> Las actividades del Ateneo despertarán la atención del Departamento de Investigaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, que resuelve infiltrar a uno de sus efectivos. Recuerda Juan Lizardi, vete-

rano dirigente de la Sanidad de la ciudad de las diagonales, entrevistado para el presente volumen que *“el informante tenía traza de croto y lo teníamos bien individualizado; se sentaba siempre por atrás y trataba de pasar desapercibido”*.

El Ateneo llegó a realizar un homenaje a Evita Revolucionaria en la sede local de ATSA y diversos actos conjuntos con el Comité Pro-Relaciones con Cuba, del que participaban dirigentes gremiales del Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical –MUCS– agrupamiento de sindicalistas orgánicos del Partido Comunista y el mismo líder de la resistencia peronista John Willam Cooke. También participaron de varias actividades, el dirigente nacional de los trabajadores de la Sanidad, Amado Olmos, el senador nacional peronista Ricardo Ovan- do, el diputado nacional por el socialismo Juan Carlos Coral, el diri- gente comunista del gremio maderero, Vicente Marischi y el presidente de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional platense, Aldo Bossi, vinculado estrechamente a la JP de las Regio- nales, a su vez íntimamente vinculados a Luis Duhalde y Ortega Peña. *“Oriazuk, cardiólogo del Hospital Español, había llegado al frente de la filial, con el apoyo de Olmos, tras desplazar al Vasco Lazarraga que había colaborado con los milicos”*, rememora Luzardi quien insiste en afirmar *“pero no era zurdo”*, convencido por sus últimos pasos mili- tantes en las filas del movimiento justicialista junto a Balcedo, tras la caída del gobernador Bidegaín.

Los integrantes del secretariado ejecutivo del Ateneo, también suscribieron la *“Declaración contra la intervención de Estados Unidos de Norteamérica a Santo Domingo”*. En el grupo habrá divergencias entre quienes se mantienen más aferrados al peronismo y otros que como Haroldo comienzan a inclinarse hacia posiciones trotskistas. En agosto de ese año 65’, Haroldo se traslada a Paraguay para de allí partir rumbo a Cuba. De regreso al país en 1966, se vincula al sector gre- mial del Partido Revolucionario de los Trabajadores. A partir de ese momento, *“el núcleo”* de Logiurato se traslada a la sede de la ATE de calle 57 al 300, pero sin desvincularse del Felipe Vallese.

Gonzalo Chávez, ex dirigente platense de Montoneros, quien por entonces participara de las actividades del Ateneo, recuerda durante la entrevista realizada para este libro: *“para nosotros, que éra- mos pibes, Haroldo, Diego (Miranda) y el resto, se trataba de dirigen-*

*tes valiosísimos a los que teníamos mucho respeto. Eran hombres probados por la cárcel, las torturas. Estudiaron y se formaron en esa condición. En el encierro no perdieron el tiempo. Leían a Lenin, a Scalabrini, a Jauretche. Con el tiempo comprendí que habían sido madrugadores de la historia que vino luego. Hablaban en los 60' el lenguaje de los 70'".*

## **Se reabre la seccional Río Gallegos**

En 1964, Claudio Alarcón, un trabajador chileno de 18 años nacionalizado argentino, se desempeñaba como obrero de la planta depuradora de carbón del paraje Dorotea –Julio Dufiur–, en la estación ferroviaria anterior a Río Turbio. Germán Santana, de la misma edad, oriundo de Pico Truncado, llega a Gallegos a vender carbón en los talleres ferroviarios hasta que se incorpora a la empresa como calderero llegando a convertirse en inspector de calderas. Estos jóvenes peronistas, *“porque eran las minas de Perón”*, tal lo afirma Santana con énfasis, serán dos de los protagonistas de una nueva etapa de la ATE santacruceña, *“cuando aún no había otras organizaciones establecidas, que sí lo harán con el correr del tiempo como La Fraternidad, La Unión Ferroviaria y Luz y Fuerza”*.

Antes de comenzar la obra, por 1950, se estudió la factibilidad de dos trazados distintos que unieran la mina de Río Turbio con la costa atlántica: uno hacia Puerto Santa Cruz y el otro a Río Gallegos. La primera traza atravesaba una región con futuro agrícola-ganadero y contaba con una ría de aguas profundas, protegida y de fácil acceso; pero suponía una mayor dificultad en la construcción y una mayor distancia. En cambio, el recorrido a Río Gallegos era de un menor costo económico por la facilidad en el traslado de los materiales de construcción y por la posibilidad de aprovechar el valle del Río Gallegos. Finalmente el tendido ferroviario se construye por este segundo trazado.

Se utilizó una trocha de 75 cm para aprovechar la disponibilidad de equipamiento de ese tipo en la Argentina, que se había adquirido en 1922 para la construcción de distintos ramales patagónicos que no se habían completado y se encontraba depositado sin uso en Puerto Madryn.

Las obras se inician con la llegada de los primeros materiales, en agosto de 1950 y se terminan en el plazo de un año, constituyéndose a partir de entonces en la línea férrea industrial más austral del mundo. El costo del proyecto estuvo valuado en 100 millones de pesos y se denomina “Ramal Ferroindustrial Eva Perón”. Luego del golpe de Estado de 1955 se cambiará el nombre por el de “Ramal Ferroindustrial de Río Turbio”.

Recuerda Alarcón que *“alrededor de 50.000 toneladas de equipos y materiales fueron trasladadas por mar a Río Gallegos; al no existir muelle para llevar los materiales a tierra, hubo que emplear lanchones de desembarco que habían sido utilizados en la reciente guerra mundial”*.

Por aquel entonces Alarcón entabla una amistad con un inquieto militante peronista llegado de la provincia de Santa Fe, Edgardo Murguía, por entonces empleado de Presupuesto de YCF, que había sido administrativo de Pablo Nievas, uno de los jefes de extracciones y levante del yacimiento carbonífero. Esa relación entre Alarcón y Murguía se prolongará en el tiempo, a pesar de alguna interrupción debida a desencuentros producto de diferencias en *“la caminada”* del quehacer sindical. Precisamente será Murguía quien interese a Claudio en la idea de sumar otras voluntades en el interior de la empresa para dar nacimiento a una seccional de la ATE.

Será treinta años antes de que se le iniciara una denuncia penal, luego de que una auditoría interna del Senado diera por comprobada *prima facie* su participación –junto a otra ex secretaria administrativa del cuerpo, Matilde del Valle Guerrero–, en una estafa con facturas y notas de crédito apócrifas registradas en la Imprenta del Congreso de la Nación. Estafa perpetrada tras su paso claudicante y complaciente por la conducción burocrática instalada en el gremio durante el “isabelismo” y la dictadura genocida, y de su desempeño como senador nacional en los 90’ representando los intereses oligárquico-imperialistas, fomentando el desguace del Estado y la entrega de los recursos estratégicos de la Nación a espaldas de los trabajadores.

A aquella convocatoria de Murguía se acercarán también Orlando Rodríguez, un apuntador del muelle de madera de Río Turbio; un tal Aquino que realizaba tareas de control; Luis Jurajuría,

maquinista –cuando aún no existía filial de La Fraternidad–; el chileno Sofanor Bandera, operario de herrería y “el mono muela de perro brujo”, Mario Ernesto Barría, administrador de embarque en el puerto.

Fue así que luego de unas conversaciones de Murguía entabladas con la conducción nacional de la ATE se le autoriza a dejar conformada la Comisión Provisoria de la seccional Río Gallegos.

La sede estará ubicada en la calle Necochea, a metros de la ría. Era una confortable vivienda edificada con durmientes de ferrocarril y techo de chapas, que fueran lastre de alguna embarcación dejada en los muelles por la época. La misma pertenecía a los Talleres de YCF y fue cedida en comodato a la incipiente organización gremial por las autoridades locales a pedido del propio Murguía, quien por entonces contaba con prestigio militante. Un año más tarde en el lugar comienza a funcionar la proveeduría.

Por ese entonces, un vagón encargado de la provisión a los trabajadores, realizaba su recorrido desde Río Gallegos a Río Turbio pasando por los campamentos de Palermo Aike, Buitrera, Bella Vista, Sofía, Glencross, Parador 167 –en el que solamente había un operario en una casilla–, Turbio Viejo y Dorotea. Los nombres de cada campamento hacían referencia a las estancias de cada lugar. Cada parador contaba con un comedor que llegaron a ser administrados de manera cogestionaria, a partir de una iniciativa de la propia organización gremial que ya cobraba la cuota sindical a sus primeros afiliados, recaudando fondos propios que hasta permitieron facilitar préstamos. En poco tiempo la experiencia sindical nacida en Gallegos prende en Río Turbio.

Recuerda Santana: *“En 1965 con Roberto Galian en Río Gallegos se firman los primeros convenios colectivos. Antes de él había un compañero que era administrativo del Correo y estaban Murguía y Alarcón. Eran épocas duras en que había que apretarse el cinturón”.*

## **ATE Rosario, leal a Perón y junto a Isabel**

En 1965 Héctor Quagliaro era elegido por un nuevo mandato de dos años al frente del CGT Regional de Rosario. Ese año habría

elecciones en Mendoza, en las que Alberto Serú García decide confrontar por la gobernación con Corvalán Nanclares, el candidato “*ben-decido*” por el General desde su exilio. Serú “Bimbo” García, un ítalo argentino, peronista aunque algo distanciado de Perón, con partido propio llamado Tres Banderas, la foto de Perón y los postulados doctrinarios del peronismo, fue el inspirador de la consigna “*peronismo sin Perón*”. Consigna a la que adhiriera el líder metalúrgico Augusto Vandor, irritando aún más el humor del caudillo nacional hacia su persona, al punto de tomar la determinación de encomendar a su esposa Isabel Martínez que viniera en su representación al país a destrabar el entramado por el cual el “*hombre de hierro*” venía sosteniendo que “*para defender a Perón había que enfrentar a Perón*”.

Aunque la división del peronismo llevó a que la provincia se perdiera a manos de los demócratas locales, el candidato de Perón se impuso al de Vandor, quedando claro quién personalizaba la síntesis táctica y estratégica que conducía los destinos del peronismo.

Desde el momento en que Isabel Perón pisa suelo argentino, la organización de los trabajadores Estado cumple un rol protagónico. La primera escala de aquella visita será Rosario y es precisamente en la sede de la ATE donde la esposa de Perón brinda una conferencia de prensa. Se reúne allí con quienes la acompañarían en una gira que sigue por Córdoba, Río Cuarto, San Luis y Mendoza, extendiéndose por Santiago del Estero, La Rioja, Salta y Entre Ríos. Los estatales rosarinos Quagliaro y el Negro Aguirre, serán parte de la comitiva representante del sindicalismo “leal”. Isabelita dejará correr una frase que Aguirre no olvida: “*La esposa del general nos dijo, ustedes que son mi ala izquierda me acompañan toda la gira*”, y así se hizo.

El Colorado Quagliaro se volverá a ver por última vez con María Estela Martínez —y se reconocerán—, ya fallecido Perón, estando ella al frente del Poder Ejecutivo, cuando asiste invitada a la conmemoración del 50 aniversario de la fundación de la ATE.

Bastante agua pasará debajo del puente del tercer matrimonio del líder del Movimiento Justicialista desde aquel acompañamiento hasta el verano de 1975 en que ATE conmemora el medio siglo de vida. Un detalle que no se puede dejar pasar, es que a la llegada de María Estela Martínez de Perón a la Capital Federal, a pedido del

General uno de sus primeros encuentros fue con su delegado personal en Argentina, Mayor Bernardo Alberte compañero del juez Julio César Urien y José López Rega. Urien había sido el creador de la Logia Anaél, que entre otros integraban Alberte y Lopecito.

La Logia sostenía que Adhemar Barros, –ex gobernador de Sao Pablo e influyente empresario y político brasileño– y Perón, serían los principales referentes de una triple A, como simbología de la unidad del Tercer Mundo, representada por Asia, África y América latina, por la que iba a girar la economía del mundo. La teoría se basaba en unos apuntes escritos por el filósofo e historiador alemán, Oswald Spengler para quien *“Benito Mussolini representaba el parangón del cesarismo, el prototipo del César que se levantará del Occidente en ruinas para reinar en la Era de la Civilización avanzada por analogía a los césares de la Antigüedad”*.<sup>10</sup>

Urien, también afirmaba en una de sus obras literarias editadas por la Logia, en Lomas de Zamora a fines de 1973, que: *“El Estado Novo sostenido por Getulio Vargas en Brasil, y el Estado Justicialista creado por Perón serán los puntales mancomunados que aplastarán el inhumano yugo que el mundo capitalista impone a los pueblos”*.

En aquella reunión, Urien le comenta a la esposa de Perón que está en conocimiento de que el General, en Puerta de Hierro, ha despedido a su principal colaborador al enterarse que se trataba de un agente de la CIA. Le presenta y ofrece entonces, al Hermano Daniel –López Rega–, como integrante confiable de la secta para cumplir con aquellas tareas. Tras las consultas de rigor de la “señora” a su marido exiliado, aquél acepta el ofrecimiento y la futura compañera de fórmula presidencial de 1973, emprenderá el viaje de regreso a Madrid, acompañada por “el brujo” López Rega.

## Notas

- 1 Gazzera, Miguel. *Op. Cit.* Pág. 105
- 2 Los líderes del Radicalismo del Pueblo, Ricardo Balbín y Arturo Mor Roig, enfrentados al ex presidente Frondizi ante la crisis



expuesta y el reaseguro de la salida electoral, realizaron una convocatoria amplia a los partidos tratando de lograr un respaldo civil sólido al próximo gobierno constitucional. Se denominó Asamblea de la Civilidad y contó en el ámbito de debate con la presencia del peronismo, representantes de la UCRI, de la Democracia Cristiana, la Democracia Progresista, Socialistas Argentinos y Conservadores Populares. De allí surge el Acta de Coincidencia Nacional, donde se pronuncian por la defensa del sistema político democrático sin proscripciones, la igualdad de las agrupaciones políticas y la libertad de sufragio, entre otros principios. Pero fue la UCRI quien olvidó prontamente las bases del acuerdo.

- 2 Sobre Haroldo Logiurato: foja del 13 de diciembre de 1963 correspondientes al folio 24.
- 3 Agosto poco tiempo después será jefe de prensa de José Ignacio Rucci, siendo testigo presencial de su asesinato.
- 4 Los episodios fueron comentados por el Manuel Gallardo durante una entrevista realizada por el autor en la sede del CDC, en presencia del secretario General Julio Fuentes, en abril de 2014.
- 5 Quagliaro Héctor. *Op. Cit.* Págs. 88 y 89.
- 6 Pigna, Felipe. Revista *Noticias*. Enero 2004. [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)
- 7 Lo recaudado por aquel asunto inmobiliario, según determinó la justicia, fue destinado a las hermanas y herederas de Evita.
- 8 Una vez de regreso Perón al gobierno, Balcedo se inclina decididamente al ala derecha del peronismo, siendo Ministro del Gobernador Vitorio Calabró en 1974 y más tarde fundador del diario *Hoy en la Noticia*.
- 9 Urien, Julio César, *El camino del hombre*, editada por la Logia Anáel

### **Nueva conducción nacional con un diputado provincial jujeño**

El 10 de setiembre de 1965 se realiza la primera reunión del CDN luego del Congreso normalizador en que se eligieran nuevas autoridades. A partir de entonces reaparecen las actas, dando cuentas de que Heraclio Sosa, de Fabricaciones Militares y vecino de Valentín Alsina, ha sido electo secretario general, acompañado por Raúl Spíndola, de la seccional Buenos Aires, secretario general adjunto; Juan Horvath de Ensenada, secretario de organización; Antonio Vitale, de Rosario, como secretario de actas y el pampeano Ibero Ferreiro. También integra la nómina de las nuevas autoridades el jujeño Gustavo Antonio Soruco, en uso de licencia desde ese mismo momento por encontrarse ejerciendo su mandato de diputado provincial desde octubre de 1963. Permanecerá en el cargo una vez dispuesta la intervención del gobierno central de Arturo Illia a la provincia de Jujuy, a raíz de una disputa entre dos candidatos a gobernador que se adjudicaban el triunfo, hecho que repercutiera severamente en la Legislatura.

### **La incidencia de Sorucco en la política jujeña**

La ATE de aquella provincia del NOA liderada por Gustavo Soruco se encontraba enrolada en las 62 Organizaciones. Contaba con significativa incidencia política debido a que el gremio, llegado el momento de la normalización política en enero de 1966 –con el llamado a elecciones para gobernador y vice–, respalda la postulación del candidato por el “Partido Blanco de los Trabajadores”, ya que el nombre de Justicialismo estaba prohibido. De esta manera, Humberto

Martiarena, acompañado por Guillermo Snopek (padre), obtendrá más del 52% de los votos, asumiendo el mando el 14 de febrero. Un triunfo posible gracias al acompañamiento de la Federación Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina (FOETRA), Viales de la Nación, la Unión Ferroviaria, la Asociación de Educadores Provinciales (ADEP), el Sindicato de Empleados y Obreros Municipales (SEOM), Luz y Fuerza, Federación de Obreros, Empleados de Correos y Telecomunicaciones (FOECYT) y la Asociación Trabajadores del Estado (ATE). La representación de Soruco culminará con el golpe de Estado del 28 de junio del mismo año.<sup>1</sup>

### Horvath el nuevo hombre fuerte de la ATE

El ensenadense Horvath y el pampeano Ferreiro, eran militantes juveniles del peronismo que venían de participar activamente en las distintas etapas del plan de lucha planificado por las 62 Organizaciones y la CGT en sus respectivas jurisdicciones. Del mismo modo, Gigena y Quagliaro habían participado de los CORP comandados por el General Iñiguez. En aquel primer encuentro del flamante Consejo Directivo, ambos dirigentes reciben el merecido *“reconocimiento de los presentes por su destacada militancia”*.

Horvath había presidido la JP de Berisso y desde 1957 era delegado de la sección tornería de la Base Naval de Río Santiago, luego de egresar de la Escuela de Aprendices, ya como afiliado de ATE. En ese año se inicia una discusión por ascensos en el sector, que la dirección mantenía congelados desde llegada la contrarrevolución. Muchos aprendices ya se desempeñaban en categorías superiores sin que sus funciones les fueran reconocidas, lo que producía gran malestar entre los jóvenes trabajadores que comenzaron a organizarse. Fue así que en una Asamblea realizada en la sección mecánica eligieron delegado, recayendo la responsabilidad en el joven Horvath de la JP.

El movimiento se expandió por las secciones de calderería y carpintería entre otras, hasta que en conjunto decidieron la realización de un paro. La reacción no se hizo esperar, luego de indagar sobre los responsables de la medida de fuerza, el director militar convocó a los delegados interrogándoles sobre la reclamación, *“tras lo cual fui amenazado con la inmediata baja y me piden que espere afuera. No ve-*

*nían, así que seguí con mi trabajo”, recuerda Horvath, el ex dirigente, ahora jubilado y de 74 años. “Como a la hora aparecen el capataz y el jefe de mecánica, cuando me encontraba haciendo un buje, tarea que debía hacer un oficial. El jefe se sorprende y en mi presencia se interioriza con el capataz sobre estas tareas que venía realizando siendo ayudante y ahí comprende el sentido de la reivindicación. No me dieron la baja, por suerte, porque estaba a punto de cumplir con el servicio militar y me correspondía el 50% del salario y la conservación del puesto de trabajo por ese tiempo al servicio de la Patria. A la semana de aquel episodio salió una circular por la que se da a conocer que a partir de la fecha, todo aquel que cumplía un año como ayudante, pasaba automáticamente a la categoría de medio oficial”.*

Horvath rememora que al regreso de la *colimba* y después del Congreso Normalizador de la CGT, las 62 Organizaciones habían realizado un paro al que ATE había adherido, motivo por el cual la mitad de la dirigencia de la seccional había sido despedida de sus trabajos. *“Sólo habían quedado tres a cargo de la seccional, cuando existía la sospecha de irregularidades en el comedor. Fue cuando fui designado por los dirigentes de entonces a cumplir tareas de control donde se venían robando la comida de los laburantes, porque facturaban por una cantidad de comestibles que no se correspondía al servicio que se brindaba. Y pude constatarlo. Se lo hice saber al contador, que era un oficial de la Marina, pero se hizo el distraído a la vez que se quejó al director de que yo lo venía cuestionando. Ahí me volvieron a llamar la atención. Otra vez me sentí con los pies en la calle. Me descontaron cuatro puntos del promedio de calificaciones para el ascenso de la nueva categoría, por ofender el honor del oficial, pero de ahí en más la verificación del control la debía hacer directamente con el director y se acabó el curro”.*

Paralelamente a sus *pininos* en el sindicalismo, que se proyectarán por veintisiete años ocupando diversos cargos en la ATE, Juan Roberto Horvath profundiza su militancia peronista, hasta que en 1960 llega a ser presidente del Movimiento Peronista Unificado de Berisso *“y en ese entonces en ATE, siendo secretario general Salvador Trippe, fui designado secretario general de la seccional Ensenada”.* Y colando por el hilo más delgado, en un momento crítico de la organización en que Trippe convoca a la normalización del gremio en condiciones raquílicas, el joven de Ensenada concurre a la convocatoria junto a cuatro

delegados. Cuenta el ex dirigente *“Llegamos a la hora prevista, pero el gremio tenía las puertas con candado. Tocamos timbre y nos atendió la custodia. Pedí hablar con el secretario general que estaba en su despacho, y me recibió indicándome que debía dirigirme al local de la UTA, a unas cuadras, donde se realizaría el Congreso. Eran las 9 de la mañana y a las 22, no éramos ni 30. De ahí salió Presas secretario general, y yo puse a Carlos Pereyra que era congresal por el Astillero de Ensenada”*. Se trataba de su primer acierto antes de acceder a la conducción nacional, no obstante debió hacer algunos ajustes.

En la gestión de Presas se hace entrega de las últimas casas del barrio de Ezeiza, resultando adjudicatarios Alessio y Pereyra, a quienes no les correspondían por ser dirigentes, con la vista gorda del secretario general. *“Cuando lo supe, –señala Horvath– le dije a Pereyra: o devolvés la casa o no volvés por Ensenada. Y así fue tuvo que devolver la casa que le había sido adjudicada a otro compañero”*. Desde Ensenada, el ascendente dirigente del sur bonaerense, comenzaba a marcar la cancha y a hacer valer su escalonamiento.

Presas resultó un buen representante de sus bases, pero había accedido a la titularidad del gremio casi de manera accidental. La difícil situación financiera y la debilidad estructural obligaban a delegar en Buenos Aires de la que era secretario general. Pero débil de carácter, enfermo y afecto a *distracciones* en horarios diurnos, el capitalino no controlaba ni conducía el CDC. Será el momento en que Horvath se posiciona como secretario de organización, avalando al capitalino Spíndola como adjunto, que a su decir *“No fue mi mejor elección, porque tenía las mismas mañas que Presas”*.

## **Escoba nueva barre mejor**

En aquel primer encuentro del mes de setiembre se da tratamiento al tema de los empleados, la situación financiera del gremio y la posesión de bienes del Consejo. Horvath es el encargado de abordar el tema de *“los empleados encargados de custodiar (sic) los bienes del Consejo”*. En tal sentido, propone que éstos dejen de prestar dicho servicio a partir de la corriente semana, *“porque debe desterrarse de un vez por todas la costumbre de las tomas de sindicatos no dando lugar a alimentar el vicio de matones y sinvergüenzas, sean afi-*

*liados o no de la organización, y que los que se contraten en el futuro sean por concurso”.*

La situación planteada tenía sus raíces en la contratación de militantes juveniles peronistas que oficiaban de custodios de la sede sindical, que desde la gestión anterior se venía realizando a favor de uno u otro sector, en una puja interna a la que esta conducción venía a poner fin. La composición de la nueva dirección era mucho más homogénea que la anterior y recostada en la ortodoxia peronista. Horvath, conocedor del alineamiento contrapuesto en el abanico peronista de la mayoría de aquellos jóvenes, también estaba dispuesto a dar por terminada cualquier intervención orientada desde afuera. Algunas de aquellas contrataciones se habían realizado de manera verbal y otras por contratos, por lo que Horvath propone convocar a la conducción saliente para aclarar el punto y tomar las medidas correspondientes.

En este sentido también se hace mención a que el Consejo rinde homenaje a aquellos empleados que han defendido al gremio de los ataques: que será saldada cualquier deuda que se tuviera con ellos, exceptuando a Gallardo, sobre quien se hace referencia puntual, señalándolo como *“responsable de comandar las tomas del Consejo, y cuyo caso debe ser analizado por la comisión investigadora”.*

### **Otro secretario general nacional expulsado**

También se decide citar a los ex miembros del Consejo que fuera conducido por Presas, a fin de que formalicen la entrega de los bienes físicos y constatar la situación de los mismos en presencia de un escribano, dejándose este tema como el de los salarios adeudados para tratarse en la siguiente reunión.

Se posterga también el tema de las licencias gremiales, porque aún desde la secretaría de finanzas y administrativa *“no se tienen en claro los gastos necesarios para el funcionamiento general del Consejo, ni sobre el estado financiero”.* Horvath insiste en la necesidad de que todos los integrantes cuenten con licencia gremial para poder llegar a una pronta reorganización del gremio.

La primera gestión que realiza la nueva dirección será ante la Subsecretaría de Obras Públicas, en compañía del secretario general de Paraná, Juan Gulla, en reclamo de provisión de ropa para el personal embarcado y de talleres, además del pago de horas extraordinarias al personal que se desempeña en Inventario de Bienes Físicos del Estado.

En la reunión de la semana siguiente, Horvath señala que considera imperioso abocarse a la normalización de las seccionales Mendoza, Verónica, Vicente López, Morón, Villa Reynaldo, Ezeiza, Pergamino y crear una seccional en Berisso, como también proceder a la distribución de habitaciones<sup>2</sup> a los compañeros del Consejo oriundos del interior, y que se determine la asignación de viáticos y de dos pasajes mensuales de ida y vuelta para que los mismos puedan mantener los lazos familiares.

Desde la secretaría de Finanzas se ratifica la inexistencia de documentación que permita dilucidar cuál es el estado contable y patrimonial del gremio, por lo cual se mociona el envío de un telegrama colacionado a los ex secretarios General, Administrativo, de Finanzas y Pro secretario para *“que rindan cuentas en forma normal y hagan entrega de los bienes y documentación contable”*.

De aquel período no se registran libros de actas en el CDC. Ni publicación alguna.

En la semana siguiente el Consejo se notifica de la Resolución 184 de la Dirección General de Asociaciones Profesionales por la que se reconoce a la conducción, supeditada al llamado de nuevas elecciones locales y nacionales en las seccionales Buenos Aires –donde permanece Cesáreo Presas–, Córdoba, La Plata, Rosario, y Resistencia –Chaco– donde no se realizaron comicios. La Junta Electoral Nacional de la ATE reconoce lo resuelto por el Ministerio de Trabajo.

Horvath señala que cuando concurre a sede ministerial para asesorarse al respecto se sorprende al encontrarse con el cordobés Pablo Viglione –integrante del CDC a cargo de una prosecretaría– junto a otros compañeros de la seccional Córdoba, *“oficiando de funcionarios, tratando de obstaculizar nuestro reconocimiento legal, habiendo concurrido a espaldas del Consejo, por su cuenta y sin*

*autorización, mostrando falta de disciplina*". También condena la visita efectuada por el mismo compañero por las seccionales Corrientes, Paraná y Rosario, donde asegura que *"efectuó críticas a la conducción de la que forma parte"*. Acto seguido demanda de parte de Viglione –presente en la reunión– respuestas precisas sobre su presencia en dichos lugares. El inculpatado argumenta en su favor, según consta en actas, haber estado en el Ministerio de Trabajo *"ante la falta de información precisa en el Consejo en cuanto al tema del reconocimiento de las autoridades"*. En cuanto a lo referido a la recorrida por las seccionales del interior, señala que lo hizo porque le quedaba *"de paso"*, al tiempo que reclama saber quién lo ha denunciado. Horvath asegura haber recibido información sobre su comportamiento *"de parte de los compañeros Aguirre y Quagliaro, estando presente en la conversación Delfín Reguera, secretario general de la seccional Corrientes"* e integrante del Consejo. Vitale sostiene que *"dentro del Consejo hay traidores"* y Viglione, sin más palabras, opta por retirarse.

Sin más explicaciones sobre lo ocurrido se pasa a otro punto, dejándose constancia de la designación de interventores en las cuatro seccionales cuestionadas por el Ministerio, y se solicita comunicar de inmediato sobre lo dispuesto a la cartera laboral, para que si alguna de las seccionales objetara lo decidido, lo pudieran hacer por la vía ministerial. En el mismo acto Horvath es designado como interventor en Resistencia, a fin de normalizar la seccional a la brevedad.

El 27 de noviembre, al tratarse nuevamente el tema de los empleados, se puntualiza en el caso de Ángel Gallardo, inquiriendo en qué condiciones se encuentra empleado, además de estar habitando la vivienda de la calle Colombres. Se recuerda que Gallardo ha sido el encargado de impedir el ingreso de los congresales de la ATE al Confederal de la CGT el año anterior (1964). Horvath pide que en consideración de la amistad y *"trabajos"* realizados juntos no se le requiera opinión sobre el compañero. Sosa manifiesta que si Gallardo se encuentra en ese lugar es tan culpable como quienes se lo permitieran –en alusión a Presas, a quien respondía–. También se considera que si se le paga como empleado debe desalojar la vivienda, como sucede con otros dos empleados que ocupan habitaciones en el fondo de la sede central, *"una vez que se demuestre que no se les adeude nada que se vayan a la brevedad acordándolo ante escribano"*, sentencia el titular del CDC. El silencio de Horvath respecto de la



situación de Gallardo, se debía a que juntos habían participado del operativo comando de la JP que asaltó al Tiro Federal de la ciudad de La Plata, de donde se llevaron 15 fusiles inutilizables.

En la primera reunión de diciembre se decide enviarle otro telegrama a Presas, a quien se asegura *“se le habló personalmente y se llamó telefónicamente, persistiendo en la actitud de no concurrir a las citaciones del Consejo, desconociendo de esta manera a las autoridades elegidas y reconocidas por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, con lo cual para el secretariado se agrava la situación de los mismos y de la seccional Buenos Aires a la que pertenece”*. El nuevo secretariado deja constancia en actas que la seccional Buenos Aires *“no cuenta con autoridades legales al haber sido impugnadas las elecciones, a pesar que Presas y Roberto Sánchez de aquella filial, persistan en desconocer la resolución ministerial, cuando aquellos mantienen la seccional cerrada y con custodia, por lo que se dispone la expulsión de ambos de la organización, de acuerdo a sus actos violatorios a diversos artículos del estatuto gremial”* que se detallan, dejando abierto su derecho a la defensa en el próximo Congreso que se realice. También se decide *“presentar un recurso de amparo para que se haga entrega del local a los interventores designados por el CDC, y que mientras tanto la intervención se desempeñe en la sede del Consejo”*.

Rodríguez, representante capitalino en el Consejo, afirma sobre Presas que *“se trata de un auténtico delincuente gremial que ha llevado a la ATE al caos más maldito, dilapidando los recursos de los afiliados”*. De inmediato pasa a votarse nominalmente la expulsión propuesta y respaldan la moción 16 votos, en tanto se registran dos abstenciones capitalinas. Se trata de las de Luis Diana y Pablo Vignone. *“Votos que no hacen a la cuestión”*, dice el acta. Sin embargo Horvath pide la palabra para que *“revean su actitud o expliciten por qué se abstienen, sin necesidad de que se sientan ofendidos”*. El secretario de organización expone que *“Sánchez habría cobrado 300 mil pesos de cuotas retenidos en el Ministerio de Agricultura, por fuera de los canales estatutarios, cuando empleados y dirigentes del CDC pasaban necesidades”*, a lo cual Diana retira la abstención hasta la próxima reunión *“para asesorarse”*.

Lo cierto es que Presas, peronista, electricista del Hospital Moyano, vivía junto a su mujer y su pequeño hijo de 14 años en condiciones humildes en un conventillo de Parque Patricios desde antes de 1950. Recién se muda luego de separarse al domicilio de su nueva pareja, años después de haberse alejado de la conducción de la ATE, ya estando afiliado a UPCN.<sup>3</sup>

En el conflictivo 1964, Cesáreo había participado de los preparativos del frustrado Operativo Retorno, siendo una persona de confianza de la otrora militante juvenil comunista y para ese entonces integrante de La Comisión Nacional Organizadora del retorno de Perón, en representación de la Rama Femenina, Norma Kennedy. Era un trabajador con mucho predicamento en su ámbito laboral, al que se recuerda en su sector por haber encabezado un histórico paro de 45 días durante la gestión de Arturo Oñativia al frente del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación. Fue cuando los trabajadores de Salud Pública, en 1965, resuelven declarar el estado de alerta hasta el mes de enero, para convocar a plenarios por rama a fines de ese mes y concluir en un plenario nacional en el que se elabora un plan de lucha por demandas salariales. El hecho se sumaba al creciente clima de conflictos gremiales con paros, movilizaciones y ocupaciones de plantas, a los que en mayo se agregaron disturbios estudiantiles exigiendo el aumento del presupuesto educativo, en medio de rumores de que se estaba orquestando un golpe de Estado.

Un logro de su gestión que se terminasen de entregar las viviendas del Barrio Ezeiza, pero como recuerda Horvath más arriba, también aquel trámite no estuvo exento de irregularidades. Además sin aliados firmes en el Consejo y con una franca debilidad de carácter, Presas queda sujeto a las internas desatadas por el control financiero de la caja de la ATE, que aunque empobrecida, no dejaba de ser unpreciado botín. La situación que otrora describía Gallardo era confirmada tiempo después por Horvath: *“Había dirigentes que calculando las fechas, esperaban al cartero en la esquina al que arreglaban por unos pesos y se quedaban con la correspondencia que traía cheques que luego se las ingeniaban para cobrarlos”*.

Apartado Presas de la sede central, el nuevo Consejo Directivo instalado en la calle Belgrano, emite un informe de tesorería en el mes

de marzo del nuevo año 1966 en el que se asegura que *“en la sede nacional de la ATE no se encuentra ningún registro contable y que se desconoce quiénes cobraban los aportes de los afiliados, no se encuentran balances, y apenas se registran algunas entradas correspondientes a distintos ministerios, escasos aportes directos de algunas seccionales, otros correspondientes a la Comisión de Viviendas del barrio de Ezeiza y también se registran algunas salidas entre diciembre del 64 y setiembre del 65, referidas a pagos de personal, habiéndose encontrado una abultada deuda telefónica de 231 mil pesos y un convenio de pago en cuotas con la empresa que aún resta abonar 88.000 pesos, más 2 millones 857 pesos en deuda a los empleados, que a la fecha se ha saldado casi el 50%; una deuda de electricidad por 1 millón ciento noventa y un mil pesos; otra deuda a una imprenta por 139 mil pesos –que fue cancelada recientemente–, otra deuda por 850 mil pesos al Banco Provincia por préstamos, estando hipotecada la propiedad de la calle Columbres”*. También se deja constancia de que *“una inspección del Ministerio de de Trabajo sugirió a los responsables administrativos del gremio que solicitaran una prórroga de tres meses a fin de ordenan los asuntos contables”*.

El 16 abril de 1966 es convocado el 3er. Plenario de secretarios generales desde la normalización de la ATE, con la organización sumida en una crítica situación económica, endeudada y con apenas 52 federaciones en funcionamiento. Por distintas razones, fundamentalmente la económica, apenas concurrieron 34 representaciones: Santa Fe, Azul, Salta, Tucumán, Paraná, Valentín Alsina, Santa María, Bell Ville, Avellaneda, Corrientes, Resistencia, Villa Reynolds, Catamarca, Santiago del Estero, Torres, Oliva, Río Cuarto, San Juan, Santa Rosa, Palpalá, Mar del Plata, San Luis, El Palomar, Ensenada, Punta Alta, Embalse, Zárate, Borgui, Lomas de Zamora, Villa María y Verónica.

Dada la flaca realidad por la que atravesaba el Consejo, adeudando a los empleados salarios desde siete meses antes de la asunción de las nuevas autoridades, y a las federaciones el giro de los fondos correspondientes, sumado al sostenido deterioro edilicio desde la adquisición del inmueble de la Avenida Belgrano, Sosa convoca por telegrama a un nuevo plenario de secretarios generales, al que sólo concurren 14 representantes federativos. No habrá resoluciones del encuentro debido a la irrepresentatividad del mismo, aunque habrá una buena noticia, brindada por el delegado Juan Carlos

Gorostiza, director gremial de la Caja de Jubilaciones y Pensiones: la sanción de un reajuste integral del 82% y del 75% para jubilados y pensionados respectivamente, que se comenzaría a regularizar los bimestres de abril y mayo, continuando hasta agosto y septiembre, cuando la Caja debía quedar al día con sus compromisos.

## La llegada del onganianto

Poco después, el 28 de junio, las FFAA destituirán al Presidente Illia acosado por un frente de masas y por la poderosa industria multinacional de medicamentos, a la que había osado enfrentar. Si el plan de lucha librado por la CGT no tenía una estrategia superadora de su programa discursivo y capacidad de planteos movilizadores, los laboratorios del imperio tomaron aquellas limitaciones para avanzar tras los predispuestos uniformados golpistas.

El Consejo no vuelve a convocarse hasta recién el 8 de agosto, fecha en que se convoca a una reunión extraordinaria, en la que sin hacer consideraciones sobre lo ocurrido en el país, se asienta que *“dada la situación que es de público conocimiento, ocurrida el 28 de junio con el cambio gubernamental e intervención a todas las provincias, no quedando poder de legislación anterior en su ejecución, por lo que se encontraba amparado el compañero Antonio Sorucco por ocupar cargo legislativo en su provincia de Jujuy, queda resuelto notificarlo al mismo para encuadrarlo dentro de los términos estatutarios”*.

Volverán a reencontrarse en reunión ordinaria el 27, en la que el secretariado deja sentado que luego de haber tomado conocimiento de denuncias policiales recibidas desde Santa Rosa, La Pampa, sobre la realización de reuniones entre directivos y afiliados *“de extrema izquierda”*, se comisionó a dos integrantes que viajaron a la mencionada provincia a fin de notificarse al respecto, procediendo luego a intervenir la filial y a *“secuestrar documentación en la que se expresaban acusaciones difamatorias contra los dirigentes nacionales Espíndola y Vitale”*, en un proceder francamente policíaco. Sólo José Clements, secretario de Finanzas de la seccional, permanecerá en el cargo en carácter de colaborador por disposición del CD.

Similar intervención se llevará a cabo en Río Turbio por considerar que esa seccional estaba desorganizada y en total paralización su actividad gremial. En realidad, Rogelio Guamco, secretario General del Turbio, de nacionalidad chilena, enfrentado a las autoridades de YCF basaba su poder en los afiliados connacionales, a quienes defendía de las presiones jerárquicas, sin mantener la misma actitud con el resto de los afiliados. De manera inmediata a la intervención y habiendo quedado sin cobertura gremial, el secretario general es despedido, comprometiéndose el CD a reclamar por su reincorporación y por el pago de su salario hasta que las nuevas autoridades resuelvan sobre su situación.

También la Federación Tucumán será intervenida, porque se asegura que se han recibido denuncias de afiliados respecto de que *“los dirigentes vienen desarrollando en la sede sindical reuniones de carácter extrapartidario que ponen en peligro la estabilidad de la organización”*. Allí *“el secretario General Arturo Paz y sus secuaces se resistirán a entregar la sede”*. Las resoluciones tomadas por un CD en franca debilidad organizativa y financiera van de la mano con las acciones persecutorias de la dictadura.

También se deja constancia sobre la existencia de muchas seccionales que no giran el cincuenta por ciento de la recaudación correspondiente a la retención de la cuota social. Por otra parte el secretariado resuelve que los días en que se determine paro de actividades, aquellos dirigentes que no perciben las remuneraciones de sus respectivas áreas de trabajo, sino de la organización, deberán donar ese día laboral a la secretaría de Finanzas.

Mientras tanto, también permanecen intervenidas las seccionales Mendoza, Las Breñas, Saénz Peña y Villa Ángela del Chaco. Llegado octubre la situación financiera no mejora por la ausencia de ingresos de las seccionales; el secretariado tampoco recibe notificaciones sobre la real situación de cada federación. Fueron motivos suficientes para haber demorado la convocatoria al congreso ordinario y extraordinario que debió haberse realizado entre 25 y el 28 de julio, que se pospone para el 29 de noviembre y 1º de diciembre del corriente año.

Ni el jujeño Soruco da señales de vida. Sin embargo, la secretaria de Organización a cargo de Horvath lleva realizada desde el mes de junio una intensa labor. Llevó adelante la realización de 13 plenarios nacionales, cinco de ellos en la administración pública, cuatro en Marina, Guerra, Aeronáutica, AFNE y Dinfia; cuatro en Fabricaciones Militares. Mantuvo, además, 146 entrevistas con funcionarios de los distintos ministerios, mejorando convenios y discutiendo paritarias.

A pesar de la crítica situación financiera por la que atraviesa el gremio el Consejo decide iniciar los preparativos para conmemorar los 42 años de vida institucional, a cumplirse el venidero 25 de enero (sic), día en que además se elegiría a la reina nacional de los Trabajadores del Estado.

El tema de la fecha de la fundación, debidamente aclarado y fundamentado en la documentación que se halla en manos del CDC, utilizada en el primer volumen de la Historia de la ATE, fue hasta 1984 motivo de inciertas modificaciones. Desde hace treinta años a esta parte, cuando se comenzara a revisar y escribir la memoria de la organización, se ha venido conmemorando el aniversario cada 15 de enero, como consta en el acta fundacional. En este sentido, la investigación puntual de este trabajo, ha adjudicado el cambio de fecha de la conmemoración del acto fundacional al 25 de enero por parte de algunas conducciones, —que no aportan razones de tal determinación—, a simples errores.

En oportunidad de la reciente entrevista realizada a Juan Roberto Horvath, el tema fue una de las preguntas obligadas, dado que fue él precisamente, el principal responsable de la conmemoración del pomposo 50º Aniversario, un 25 enero de 1975, al que asistieron entre otros, el Comandante General de la Armada, Almirante Emilio Massera; el Comandante General, Leandro Enrique Anaya; el Ministro de Bienestar Social, José López Rega y el secretario General de la CGT, Casildo Herreras, quienes fueron distinguidos con una medalla de oro recordatoria, que también se le entregara a la presidenta de la Nación en ejercicio, María Estela de Perón. Horvath argumenta que *“No se trata de un error. En ninguna parte del acta por la que se deja constituida el 15 de enero de 1925 una organización que pasa a agrupar a los productores que dependen del Gobierno Nacional, para la defensa de sus intereses, queda determinado que fuera*

*ATE. Sólo se designa una Comisión Administrativa que se encargará de resolver la cuestión del Estatuto y ponerle nombre a la organización. Hecho este último que se resuelve en una reunión, diez días más tarde, de acuerdo a lo que me fuera expresado por compañeros que en los años 70', habiendo sido miembros fundacionales por entonces vivían". Interpretación que no desmiente que el acto fundacional fuera el 15 de enero de 1925, y que no refleja del todo lo que el acta suscribe.*

Dicha acta también da cuenta de que el nombre de ATE es propuesto durante la asamblea por el compañero A. Álvarez, tras lo que R. Martello propuso que el nombre fuera determinado por la Comisión en una próxima reunión, la que efectivamente se lleva a cabo diez días más tarde, resolviendo a favor del nombre sugerido inicialmente aquel día en el Teatro Verdi, cuando se tomó la decisión política de organizarse, dejándolo así expresado en el acta N° 1. Para el caso, si el nombre fue ratificado diez días más tarde, se trató de los mismos actores, a los mismos fines organizativos y en la continuidad testimonial del mismo libro de actas, ATE nació el 15 de enero, lo que quedó ratificado en actas, por la Comisión con la adopción de ese nombre, en su primera reunión.

Antes de finalizar el año 66', el 12 de diciembre, gracias a la readecuación efectuada a cargo de la seccional Palomar se reinaugura la Quinta de Pilar que se encontraba abandonada, motivo por el cual el CD resuelve ceder a esa seccional el usufructo del predio.

También se debate la posibilidad de celebrar un convenio para la instalación de un supermercado sindical en las instalaciones de la sede gremial, para intentar abaratar los costos de la mercadería ante la constante variable inflacionaria. Se aprueba el borrador de un convenio que faculta a Heraclio Sosa y al secretario de Finanzas Jesús Cardarelli a ejecutarlo, para lo que se habilita la remodelación del edificio lindero, en situación de lamentable abandono.

En la última reunión del año y antes de la fecha propuesta para la realización del Congreso Nacional, se reúne la Comisión de Reformas del Estatuto que mantener el actual sistema confederativo, por seccionales y federaciones. En otro orden de cosas, que la cuota social pase a ser de 100 pesos en vez del 1% como era hasta el momento. Se distribuiría de la siguiente forma: el 50% para la sec-

cional, el 35% para el CDC, el 10% para el fondo mutual y el 5% para el fondo solidario. Se proponen también reformas de fondo, entre ellas considerar a los compañeros que han pasado a la pasividad, dándoles lugar en las nuevas comisiones del CDC de las seccionales y federaciones, moción que se aprueba.

El año 66' cerrará sin haberse concretado el anunciado Congreso. El panorama hacia el interior del gremio no era muy alentador, sumado a las perspectivas que presentaba la realidad, a un año y algo más de tres meses de haber asumido las nuevas autoridades.

Por otra parte, vienen siendo reiteradas las ausencias de cuatro integrantes del Consejo: Alejandro Fernández, Miguel Navarro, Cesar Olivera y del ex diputado provincial jujeño, Antonio Sorucco, quien jamás asistió a una reunión. La principal filial, Buenos Aires, en manos del ex secretario nacional Cesáreo Presas continúa desconociendo toda intimación y varias filiales siguen intervenidas. La situación financiera es alarmante. La figura predominante del CDC, es la del ensenadense secretario de organización Juan Horvath. Desde la Capital del Peronismo, el inquieto rosarino Héctor Quagliario se perfila como una pieza clave de la vanguardia obrera junto a otra figura que no pasaría inadvertida, el Negro Mario Aguirre. Fuera del CDC y alejado de Rosario, Alberto Belloni, aquel *obrero ilustrado* del gremio, comienza a ejercer en Buenos Aires una cátedra universitaria. El platense Haroldo Logiurato opta por la lucha armada.

Había comenzado en ATE una nueva etapa, resultado de una selección de cuadros surgida al calor de un proceso de franco deterioro, derivado de la injerencia de los fusiladores, los atropellos de las intervenciones y los desatinos de los integracionistas.

Aquellos dirigentes protagonizarán la historia de la ATE hasta la llegada de una nueva dictadura. A partir de entonces, con la incorporación de nuevos cuadros juveniles, nacerá una irreconciliable disputa interna, de matriz peronista, que no tendrá resolución hasta recuperada la democracia ocho años más tarde.



## Notas

- 1 Kindgard, Adriana. *La dirigencia peronista jujeña y el movimiento obrero en el tercer gobierno de Perón: del entendimiento a la violencia política*. Universidad Nacional de Jujuy, Unidad de Investigación en Historia Regional, 2001. Para la “primavera camporista” la relación entre Soruco y la denominada “oligarquía partidaria” que representaba Martiarena en la provincia, ya no sería la misma.
- 2 En la sede del CDC existían sobre la medianera izquierda del inmenso patio unas precarias habitaciones de machimbre y techo de chapa. Ubicadas sobre tirantes a una altura de dos metros del piso a las que se accedía por una escalera lateral también de madera. Dirigentes del interior vivían en ellas. Entre ellos el ex secretario general de la seccional Borghi, hasta que pasa a ocupar una vivienda en el Barrio de Ezeiza. En 1984, luego de la recuperación las ocupan Osmar Zapata, secretario de Organización y Jorge Hoffman.
- 3 Daniel Presas, hijo de Cesáreo, en conversaciones con el autor en diciembre de 2014.

# HISTORIA DE ATE

Daniel Parceró

TOMO 4



## ESTATALES EN AÑOS DE INESTABILIDAD

De los "libertadores" a la dictadura de los monopolios

1955 ≈ 1966

El golpe cívico militar de 1955 que puso fin al gobierno justicialista, e interrumpió el proceso de transformación revolucionaria motorizado por el Estado nacional, significó un durísimo revés para la Asociación Trabajadores del Estado, sus dirigentes y sus afiliados.

¿Qué hacer? Esta habrá sido la pregunta que movilizó a hombres y mujeres de nuestra ATE en medio del feroz proceso represivo que se desataba. ¿Qué fue de los dirigentes, de nuestros delegados, de nuestros diputados, de los funcionarios obreros del Estado? ¿Qué suerte corrieron nuestros compañeros?

(...)

En medio del desconcierto, como siempre sucede con la clase trabajadora, fueron los compañeros y compañeras más jóvenes quienes comenzaron tímidamente a transitar ese cauce, que décadas después nos daría origen y sustento para transitar tiempos igualmente difíciles. Poco a poco, después de la tormenta gorila del '55, comenzarían los intentos por recuperar las herramientas del movimiento obrero, la CGT, los sindicatos, los cuerpos de delegados o la organización interna de las fábricas.

(...)

Ese germen dará sus frutos en los tiempos futuros en nuestra ATE y ayudará a superar esta etapa de confusión y desaliento.

*Julio Fuentes (Del prólogo)  
Secretario General  
ATE – Consejo Directivo Nacional*



CTA Ediciones es el sello editor de la Central de Trabajadores de la Argentina y está dedicado fundamentalmente a la historia del movimiento obrero argentino, la Central y las organizaciones que la integran.

ISBN 978-987-3824-04-3



9 789873 824043